



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES,
JURÍDICAS Y ECONÓMICAS
Escuela de Sociología

APORTES PARA UNA RADIOGRAFIA DEL ETHOS POBLADOR EN SANTIAGO DE CHILE

SEMINARIO
PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA Y AL
TÍTULO DE SOCIOLOGO

AUTORES:
OSCAR BUSTOS TRIGO
FELIPE GUERRERO ALVARADO

PROFESOR GUÍA:
JORGE VEAS PALMA.

SANTIAGO - CHILE
2014

“Lo importante no es lo que han hecho de nosotros, sino lo que hacemos con lo que han hecho de nosotros” Jean Paul Sartre

Agradecimientos

Con amor para quienes nos acompañaron a lo largo de este año; Matilda, Armando y Julia, Gloria y Rodrigo, Oscar y Julia, Pía y Cata, Juan José, a todos los Fracturas, y a nuestros amigos.

Gracias a nuestro Profesor Guía Jorge Veas Palma por sus aportes a nuestra investigación, su contribución teórica y metodológica fue de gran ayuda en la construcción de nuestro estudio.

También queremos dar nuestra más honesta gratitud a Patricio Cifuentes, Luis Reyes, Rubén Domínguez, Orieta Torres, Celia Valdebenito, Doris Zamora, Señora Jovita, y Catherine Moya. Gracias por su tiempo, su dedicación y su esfuerzo al regalarnos un valioso trozo de sus experiencias y recuerdos.

INDICE

Resumen	8
 <u>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</u>	
Introducción	9
Contexto Histórico	10
¿Ethos Poblador?	16
<i>El Ethos como fenómeno sociológico</i>	17
<i>El Carácter Poblador como Ethos de la Crítica</i>	18
El Estado Capital como relación de Dominación	20
Justificación	24
Pregunta de investigación y Objetivos	25
Supuesto de Investigación	26
 <u>ESTADO DEL ARTE</u>	
Carácter Poblador	27
<i>Autogestión de la Comunidad</i>	27
<i>Solidaridad y Apoyo Mutuo</i>	29
<i>La Acción Directa: Método de lucha</i>	30
Contingencia del Ethos Poblador	33
<i>Cuestión Social y Crisis Capitalista</i>	33
<i>La Liga de Arrendatarios y la alborada Anarquista</i>	33
<i>La problemática demográfica y la habitación popular</i>	39
<i>De “Callampas” a “Campamentos”: El MIR y la lucha revolucionaria</i>	41
 Limitaciones	43
<i>Institucionalización y Teoría de la Marginalidad</i>	43
<i>El “Sector Privado” y las Políticas Públicas</i>	47

<i>Golpe Militar: un golpe para el Ethos Poblador</i>	51
<i>Análisis Histórico del Ethos Poblador y su interacción con la dominación Estatal</i>	53
Abriendo el Camino	54
<i>Resistencia: Defendiendo el territorio y Recomposición de las Solidaridades</i> ...	54
<i>Riesgo: De la Acción a la Tensión</i>	55

MARCO TEORICO

Actitud Moderna como Ethos de la crítica	58
Ontología de la crítica y Genealogía	62
Vislumbramiento de los límites	66
<i>Dominación Estatal y el monopolio de las condiciones de existencia</i>	67
<i>Estado-Capital y la Dominación de las relaciones de producción</i>	68
<i>El Espectáculo como fragmentación de lo social</i>	71
Franqueamiento de los Límites	74

MARCO METODOLOGICO

Método Fenomenológico	79
Alcance de Estudio	81
Diseño Muestral	82
Técnica de Recolección de información	84
Validación Metodológica	85
Tipo de Análisis	85
Protocolo metodológico	86
Pauta de entrevista semi estructurada	87

ANÁLISIS

El “Qué Somos” del Ethos Poblador	88
<i>Procedencia del Ethos Poblador</i>	89
<i>Emergencia del Ethos Poblador</i>	92

<i>Transmisión de la memoria histórica</i>	95
<i>Mapa conceptual “El Qué Somos del Ethos Poblador”</i>	98
Actitudes y Valores del Ethos Poblador	99
<i>Vida en Comunidad: Solidaridad y Apoyo Mutuo</i>	99
<i>Acción Directa</i>	102
<i>Autogestión como organización pobladora</i>	103
<i>Posicionamiento Político</i>	107
<i>Mapa conceptual “Actitudes y Valores del Ethos Poblador”</i>	109
Límites del Ethos Poblador	110
<i>Construcción del Espectáculo</i>	110
<i>Políticas Públicas</i>	113
<i>Mapa conceptual “Limitaciones del Ethos Poblador”</i>	123
Examen del Franqueamiento Posible	124
<i>Critica a la Plataforma Institucional</i>	124
<i>Permanencia</i>	125
<i>Riesgo</i>	129
<i>Mapa conceptual “Examen del Franqueamiento Posible”</i>	133
<u>CONCLUSIONES</u>	
Entre la Institucionalidad y la Autonomía	134
Sobreviviendo a la Historia	135
La erosión del Estado Capital y sus consecuencias	137
La Acción Pobladora como voluntad de Libertad	139
Casos Discrepantes	141
Surgimiento de nuevas Interrogantes	141
Palabras al término de nuestra investigación	142
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	
<u>ANEXOS</u>	
Entrevista Orieta Torres, población Lo Valledor Norte	149

Entrevista Rubén Domínguez, Población Lo Valledor Norte.....	157
Entrevista Patricio Cifuentes, Población La Pincoya.....	167
Entrevista Luis Reyes, Población La Pincoya.....	186
Entrevista Celia Valdebenito, Poblacion La Legua.....	198
Entrevista Doris Zamora, Poblacion La Legua.....	212
Entrevista Catherine Moya, Población Nueva La Habana.....	225
Entrevista Jovita, Población Nueva La Habana.....	242

Resumen

El siguiente estudio nace por la inquietud de conocer la historia de las poblaciones de Santiago desde una perspectiva diferente, donde los pobladores evidencian no solo su capacidad autónoma de solución habitacional, sino que también el trasfondo de esta capacidad, admirando un proyecto en común expresado en el *Ethos* Poblador.

En Santiago, la problemática de la habitación popular tiene amplia procedencia, la cual derivó en millares de pobladores organizados que a través de su acción, llevaron a cabo en diferentes lugares del país la puesta en marcha de un proyecto colectivo para conquistar la habitación popular. Tras estas acciones, identificamos un *Ethos* con actitudes y valores definidos que se encuentran en contradicción con la dominación del Estado y el Capital.

Este estudio tiene un enfoque cualitativo-interpretativo aplicado a ocho personas de cuatro poblaciones de Santiago, mediante entrevistas semi estructuradas, quienes, a través de su experiencia, nos otorgaron la información que nos permitió interpretar el significado del *Ethos* poblador.

Palabras Claves: Ethos, Poblador, Ontología Crítica, Dominación, Estado Capital.

1) Planteamiento del Problema

1.1) Introducción

A mediados del Siglo XX en Chile, se produce la emergencia de un fenómeno singular que tiene su origen en la **problemática habitacional** causada por la significación de Santiago como polo de atracción demográfica, entre otros factores. Esta problemática trajo como consecuencia que diversos individuos de la clase popular, se comenzaran a organizar para realizar ocupaciones territoriales que serían conocidas como “Tomas”, “Poblaciones Callampas”, o “Campamentos”.

Dichas ocupaciones tenían distintos matices entre sí, por ejemplo: no todas ocupaban los espacios de la misma manera; su lógica orgánica variaba entre comités de allegados, juntas vecinales, o a través de las libretas otorgadas por CORVI. Sin embargo, todas guardaban ciertas características que las hacían poseer un matriz común identificable.

Esta característica común tiene su esencia en las actitudes y valores que los pobladores imprimieron a su historia, diferenciando así este fenómeno del resto de la sociedad, lo que nos lleva a distinguir un *Ethos* tras el accionar de los Pobladores.

Para nosotros, el *Ethos* es la expresión de un vínculo dialéctico entre las acciones y el carácter que evidencian los individuos, el cual consigue sedimentarse en la historia¹.

En consecuencia, en primera instancia nos preguntaremos ¿Cómo constatar la existencia de un *Ethos* tras la cotidianidad del proyecto colectivo emprendido por los Pobladores?

Para ello, tendremos en alta consideración analizar la historia de los Pobladores, lo que nos permitirá entender sus orígenes, evidenciar sus prácticas, establecer hitos y comprender sus procesos. Pero, además, ahondaremos más allá de un análisis histórico con la finalidad de evidenciar la influencia de los Pobladores dentro del tejido social, buscando conocer qué **significado** guarda este *Ethos* en el entramado histórico que lo contuvo o lo contiene, ¿Qué proyecto o ideas distintivas contiene?, ¿Hacia dónde apuntan las actitudes y valores que lo enmarcan?, en pocas palabras ¿Qué significa el *Ethos* Poblador en la Historia?

¹ Ver Marco Teórico, Acerca del Ethos de Ricoeur y Foucault.

Por último, para tener claridad en los conceptos, consideramos que no todos los pobladores fueron parte del “Movimiento Poblador”, sin embargo, sí creemos que todo “Poblador” al habitar el espacio común y formar parte del tejido social de la población, al menos fue parte del proyecto colectivo que reflejaba un *Ethos* Poblador. Por lo tanto, al referirnos al concepto de “Movimiento Poblador”, será para hacer alusión al ámbito exclusivamente político de la organización pobladora, diferenciando así nuestra unidad de análisis “Poblador” del concepto “Movimiento Poblador”.

1.2) Contexto Histórico: Una aproximación a la Historia de los pobladores en Santiago

Para comprender el significado del *Ethos* Poblador, debemos primero partir haciendo una pequeña reseña acerca del contexto que evidenció su desarrollo histórico.

En la línea de Garcés (2002), a fines del siglo XIX hasta principios del siglo XX podemos dar cuenta del gran auge económico extractivo de Latinoamérica, en Chile, específicamente con la explotación y exportación de trigo y fuertemente del salitre. De este modo, podemos dar cuenta al mismo tiempo de un incipiente desarrollo del movimiento social, que se refiere principalmente al movimiento obrero, que a través de consolidadas organizaciones orientaban la lucha y la demanda reivindicando el tema salarial y el mejoramiento de las condiciones laborales, lo que podemos ejemplificar cuando estalló la conocida “cuestión social” en la primera década del siglo pasado.

El descubrimiento del salitre sintético junto con la depresión capitalista de 1929 ocasiona la crisis de la economía exportadora, por lo que se hace urgente la necesidad de fomentar una política de sustitución de importaciones e intervencionismo estatal en el ámbito económico. Por ende la ciudad de Santiago se convertirá en la localización industrial donde se concentrará el crecimiento del aparato administrativo Estatal y de los servicios tanto públicos como privados, de este modo, y en conjunto con la crisis agraria y la crisis del salitre hacen de la capital un polo de concentración demográfica, generando así un aumento en el déficit habitacional de los sectores populares, que hasta ese momento se erradicarían en el casco urbano de la ciudad de Santiago, por lo tanto, el obrero no será el único sujeto histórico relacionado con los movimientos sociales, ya que a partir de este momento, tanto el poblador como la pobladora se convertirán en

sujetos históricos también relacionados con los movimientos sociales, y serán actores importantes en materia social y urbana.

“Los pobladores, en cambio, hicieron su entrada en escena a través de las huelgas de arrendatarios de conventillos en 1919 y 1925, reaparecieron luego en la “toma de Zañartu” que dio origen al sector de la Legua Nueva en los años del Frente Popular, y alcanzaron una presencia más sostenida y extendida a partir de la “toma de La Victoria” en 1957. El movimiento de pobladores entonces, se fue convirtiendo en el actor urbano más dinámico de la ciudad de Santiago, sobre todo cuando unió sus luchas por la vivienda con las propuestas del cambio y de justicia social que movilizaban al conjunto de la ciudad”. (M. Garcés. 2002)

Por consiguiente en el escenario popular del siglo XX ya no solo se concibe al movimiento obrero como protagonista de la historia, sino que también se comienza a vislumbrar un movimiento de pobladores que por medio de la organización harán visible su propia lucha y por consiguiente sus propias demandas.

“Por el año 1925 se crean las Ligas de Arrendatarios, que presionan al gobierno para que dicte una ley reglamentando los arrendamientos. En la venta de terrenos de zonas periféricas de la ciudad se cometen una serie de estafas y los compradores también se unen para defender sus intereses. Ambas organizaciones se agrupan años después en una sola, el Frente Nacional de la Vivienda, primera experiencia de unificación del movimiento poblacional”. (E. Pastrana. 1974)

En primera instancia, (a fines de la década del treinta) los nuevos pobladores de la ciudad, se comenzaron a asentar en el casco urbano céntrico y antiguo de esta, como en conventillos y cites que por lo demás contaban con pésima calidad higiénica y material. Sin embargo en una segunda instancia, debido a la hacinación y la insalubridad los nuevos pobladores de Santiago buscarán nuevos lugares donde residir, por lo que comienzan a asentarse en los sectores periféricos de la ciudad.

“Entre 1940 y 1960, la población del gran Santiago prácticamente se dobló (de 987.336 a 1.933.253 habitante). De tal importante aumento, el 67,4% de los nuevos habitantes se ubicaron en sectores de claro sello periférico para la época. Como lo eran las comunas de Conchalí, San Miguel, Ñuñoa, La Cisterna, La granja y Quinta Normal. Despuntaban también como lugares relevantes en la captación de los pobladores pobres de la capital, las comunas de Renca y Las Barrancas. De este modo, se fueron consolidando nuevas áreas de poblamiento, en particular en la zona sur de Santiago. Las direcciones norte y poniente les seguían en orden de magnitud”. (M. Loyola. 2006)

En la década de los años cincuenta debido al importante crecimiento de la población y la disminución del empleo, el problema de la vivienda se hace aún

más grave, “el déficit habitacional de la capital entre los años 52 y 64 alcanzó la cifra aproximada de 200.000 viviendas”. (M. Loyola. 2006). Por consiguiente comienzan a desarrollarse por parte de los pobladores tomas organizadas de terreno e invasiones de predios lo que llevaría a la conformación de las *callampas* y ocupaciones ilegales, situación por la cual el Estado tendría que tomar cartas en el asunto.

“El Estado, en primer lugar, había reaccionado creando la corporación de la vivienda (CORVI) en 1953; luego bajo la administración Alessandri se puso en marcha el denominado Plan Habitacional (conocido como el DFL-2 de 1959), mediante él se verificaron las primeras grandes erradicaciones de poblaciones callampas del Mapocho y del Zanjón de la Aguada, siendo sus moradores trasladados hasta la población San Gregorio y Lo Valledor sur. También en estos años se inició la construcción de importantes poblaciones de Santiago como la población Neptuno en Barrancas y la mayor de todas las de la capital, la José María Caro, en 1960”. (ECO. 2012).

Sin embargo las medidas tomadas por los gobiernos de Ibáñez y Alessandri frente al problema de la vivienda no fueron lo suficientemente efectivas, por lo que la “cuestión poblacional” se avecinaba como la principal problemática con la que el gobierno de Frei debía lidiar, cuando asume la presidencia el tema de la vivienda popular sería reconocido por toda la sociedad como un tema urgente y sensible, donde al mismo tiempo los pobladores alcanzaban una mayor visibilidad tanto social como política contando con la legitimidad de sus demandas, por lo tanto el gobierno de Frei impulsa la denominada “Operación Sitio”, “un programa especial de asignación de sitios previamente urbanizados o semi-urbanizado”. (ECO. 2012), así como también la creación del Ministerio de la Vivienda que inició sus funciones en 1965 y la creación de la Consejería Nacional de Promoción Popular, esta última prestaba apoyo a las organizaciones vecinales y promovía una ley en el parlamento para otorgar existencia jurídica a las diversas organizaciones comunitarias.

“La historia de la vivienda popular sufrió aquí un verdadero giro, iniciándose ya no solo en Santiago, sino que a lo largo de todo el país, un movimiento social de pobladores, que tanto mediante las operaciones sitio como las tomas de terreno extendieron los límites urbanos de la mayoría de las grandes ciudades del país. En Santiago, particularmente entre 1969 y 1971, por una u otra vía, surgieron entonces grandes poblaciones como La Bandera y Nueva Habana (actual Nuevo Amanecer) por el sur; La Faena y lo Hermida, por el oriente; Violeta Parra, Che Guevara y Sara Gajardo, por el oeste y La Pincoya y Pablo Neruda por el norte”. (ECO. 2012).

En tanto proliferaban las tomas de terrenos por todo Santiago entre la década del 50 y los 60 (con mayor intensidad en los 60), el Estado y sus aparatos de control y planificación se vieron obligados a tomar cartas en el asunto. Y la

respuesta del Estado no se hizo esperar, introduciendo a la política habitacional instituciones como CORVI (que nace tras la fusión de la Caja de la Habitación Popular y la Corporación de Reconstrucción y Auxilio), la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, el surgimiento del Plan Nacional de Vivienda y del Banco Estado como corporación de fomento.

Al mismo tiempo todas estas maniobras gubernamentales eran “bajadas” a la población a través de los partidos políticos, quienes cumplían el rol de “mediadores” entre el Estado y los pobladores. De esta manera, según Rivera (2012), podemos evidenciar que en esta época se genera un punto de inflexión en las políticas públicas hasta ese momento utilizadas, ya que nunca antes se habían destinado tantas energías en esta materia.

“...el Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo propuso una reestructuración al Ministerio de Obras Públicas del cual surgió un Plan Nacional de Vivienda. Esto genera un cambio importante en el escenario político y social respecto al problema habitacional, ya que las reivindicaciones urbanas de los sectores populares se orientan hacia el aparato estatal...”
(Rivera,2012:32)

Con al arribo al gobierno de Jorge Alessandri, se aplicaron una serie de medidas de corte liberal capitalista que impulsaron una fuerte inyección de capitales en las obras publicas y construcción de viviendas, esto, a través de empresas constructoras privadas en donde “se establece una larga lista de franquicias que intentan promover la acción de los privados y motivar la edificación de viviendas tanto para los grupos más pobres de la población como para los estratos con capacidad adquisitiva” (MINVU, 2006: 3) En 1959 se crea el Sistema Nacional de Ahorro y Préstamo con la labor de reajustar los depósitos y créditos en caso de verse afectados los ahorros por la inflación. Institución que como permitía el sistema de ahorros para quienes pueden hacerlo, fue de vital importancia en el surgimiento económico de los sectores medios y altos.

Con la llegada al gobierno de Eduardo Frei Montalva, podemos observar un cambio de enfoque con respecto al gobierno anterior, donde las políticas públicas se orientaron en una línea más proclive a la intervención de los tejidos sociales como forma de conjugar a todos los involucrados para solucionar el problema habitacional. La solución al problema del déficit habitacional debe ser mixta, con el fomento directo del Estado pero incluyendo la participación de todos los sectores involucrados. (Rivera, 2012:33) Es en esta etapa donde se crea el MINVU, centralizando por primera vez todos los problemas de la habitación en un solo organismo. Así mismo, se instaura la ley de Juntas de Vecinos que procura hacer partícipe a la comunidad en la solución de la problemática. También hubo fuertes

esfuerzos en añadir la dimensión participativa a los planes de vivienda. Esta inclusión de la comunidad en las soluciones habitacionales se hace patente por medio de la canalización que otorgó la recién promulgada Ley de Junta de Vecinos.(Rivera, 2012:35)

Aun cuando el gobierno de Frei intentó abarcar el problema de la habitación, no fue posible puesto que sus medidas no dieron a vasto, siendo desbordadas por el Movimiento Poblador, ya en 1967 a 1970 según Garces (2002), se produce la mayor época de expropiaciones territoriales, con la toma de diversas poblaciones; Barrancas, Herminda de la Victoria, la Bandera, Nueva Habana, La Faena, Lo Hermida, Che Guevara, Violeta Parra, Sara Gajardo, Pablo Neruda y La Pincoya.

Tomas de terrenos y No. de familias viviendo en campamentos en el Gran Santiago: 1969 – mayo 1971

Comunas	No. de tomas	No. de familias
Barrancas (Pudahuel)	29	9.104
La Florida	20	7.332
La Cisterna	40	5.689
San Bernardo	45	5.373
Ñuñoa	21	5.233
Conchali	25	4.472
La Granja	28	4.231
San Miguel	25	2.903
Las Condes	26	2.749
Maipu	12	2.528
Puente Alto	7	2.147
La Reina	13	1.359
Renca	9	897
Quinta Normal	4	391
Providencia	8	302
Total	312	54.710

Fuente: Datos elaborados a partir de informaciones del Ministerio de la Vivienda, mayo 1971

Con la llegada a la presidencia de Salvador Allende Gossens se generan un conjunto de iniciativas orientadas al mejoramiento de la habitabilidad y a reformar los mecanismos de inclusión comunitaria que había implementado Frei, se generó una nueva forma de adquisición de vivienda llamado el Plan de Ahorro Popular. “Con todo, el gobierno proponía otorgar soluciones integrales y definitivas, lo que se traduce en viviendas completas y con aceptables estándares de habitabilidad, y no en forma progresiva, por etapas o de autoconstrucción.” (Rivera, 2012:35) Además, quizá la más importante característica de la política habitacional de Allende, reside en la visión de la vivienda como un bien

inalienable, concebida como imprescindible para el desarrollo humano, por tanto la calidad de la construcción fue notoriamente elevada.

Al irrumpir la dictadura militar se genera un quiebre definitorio en las políticas relacionadas a la vivienda, debido a la liberalización del mercado, lo que provocó una serie de consecuencias como la mercantilización de los suelos, y la aplicación de políticas privatizadoras y desreguladoras. La principal diferencia con el gobierno anterior reside en que este gobierno no concibe a la vivienda como un bien inalienable, sino que se consigue a través del ahorro y a través de la fluctuación del mercado. Así mismo el Estado deja su carácter proteccionista para pasar a un Estado subsidiario.

Siendo el mercado quien asigna los recursos y no el Estado, este último relega su accionar a la subsidiariedad, la gestión de regulaciones y fomento a la iniciativa privada, no así a la producción de viviendas por medio de sus instituciones. Las viviendas ya no serían otorgadas por la condición del beneficiario, sino que este deberá cancelar su valor real una vez que sus ahorros lo permitan, mientras que el Estado, a cambio, reconoce el esfuerzo otorgando créditos con bajas tasas de interés. (Rivera, 2012:36)

Con la llegada de democracia en los años noventa, se evidencia un significativo avance cuantitativo en el déficit habitacional existente hasta esos años. De hecho “El decenio de 1990 quedó registrado en la historia de las políticas de vivienda como uno de los períodos en que se edificó el mayor número de viviendas sociales en Chile y, por ende, el lapso en que se redujo con mayor rapidez el déficit habitacional” (Hidalgo, 2004:235) Sin embargo, la política de vivienda realizada por la Concertación, poseía diversas carencias que le significaron una serie de críticas y bochornos que marcaron la política habitacional de los años noventa.

Por un lado, las críticas más fuertes responden a la calidad de las soluciones habitacionales que edificaron, puesto que “si se revisan algunas de las declaraciones realizadas por las mismas autoridades gubernamentales, queda claro que la alternativa elegida fue construir la mayor cantidad de soluciones posibles, minimizando los costos para alcanzar el máximo de beneficiarios”. (Hidalgo, 2004:236) Casos emblemáticos de esta política habitacional fueron las casas COPEVA en Puente Alto, y las casas “Chubi” en Peñalolen.

Por otro lado, vemos como a través de las políticas de erradicación realizadas por la concertación, en continuidad con las políticas históricas de vivienda en Chile, se continuo densificando la periferia Santiaguina en función de

los valores de suelo, promoviendo gradualmente el desarrollo de la guetificación de Santiago. En palabras de Hidalgo:

“En concreto, es relevante apuntar que los asentamientos de vivienda social tradicionalmente se han ubicado en la periferia de las ciudades, y así siguen localizándose hoy, teniendo como criterio para ello los valores del suelo y la disposición de terrenos por parte de la entidad estatal que se ha encargado del sector vivienda en los diferentes momentos” (Hidalgo, 2004:238)

De esta manera, se potencio una problemática muy presente desde fines de los años ochenta hasta la actualidad, que tiene relación con la existencia de armas y drogas en las poblaciones, puesto que comienza a proliferar el narcotráfico y con él, el pandillaje y la violencia en las poblaciones, que tiene como consecuencia el miedo y la inseguridad de los pobladores dentro de sus mismas poblaciones.

A través de las diferentes políticas gubernamentales impulsadas por el Estado Chileno, podemos ver como el estado ha institucionalizado las plataformas del Movimiento Poblador. Así mismo, damos cuenta de la intromisión en el tejido social de los pobladores a través de la mediación de partidos políticos y dirigentes legalizados, donde también se ve expresada la intención estatal de producir una política pública que busca establecer un idea de dialogo unidireccional, que reproduzca únicamente su institucionalidad , negando indirectamente cualquier alternativa de organización autónoma y comunal.

Abrimos la problemática al procurar definir en qué medida estas Políticas Públicas influyeron en la erosión de este *Ethos*, como fueron recibidas y como constituyeron- en su momento- una herramienta para el *Ethos* -y en otros- una intromisión en sus tejidos sociales. ¿Como las cualidades de este *Ethos*, se vieron reducidas por la aplicación de las Políticas públicas? y ¿en qué medida tuvo la fuerza para reemerger y constituirse con otras características?

1.3) ¿Ethos Poblador?

Para nosotros, el *Ethos* es un mundo del vivir tras las acciones que consiguen plasmarse en el tiempo, un territorio inexplorado tras las bambalinas de la realidad, que refleja intenciones, proyectos e ideas forjadas en la acción cotidiana. Esta conceptualización la obtuvimos principalmente de las lecturas de Paul Ricoeur; en cuanto al *Ethos* como fenómeno social y filosófico, y a Michelle Foucault en cuanto al *Ethos* y su despliegue histórico a través de la Modernidad. A

continuación daremos cuenta de las conceptualizaciones que utilizaremos para referirnos al *Ethos* y su potencial relación con los pobladores.

1.3.1) *El Ethos como fenómeno sociológico*

En primera instancia, debemos distinguir al *Ethos* como concepto filosófico, al mismo tiempo que fenómeno sociológico. Así, en la siguiente cita se define al *Ethos* como:

“... la intrínseca vinculación que guarda la noción de carácter con la noción de costumbre o habito Ricoeur advierte, siguiendo a Aristóteles, que el carácter tiene un significado temporal evidente, puesto que es el resultado de una dialéctica entre la sedimentación y la innovación: los hábitos se pueden estar construyendo o bien ya se han adquirido” (Basombrio, 1997:84)

Este “significado temporal evidente” es el *Ethos*, la dialéctica permanente entre la ética y la acción, el reflejo de un proceso histórico. Este proceso histórico requiere de una permanencia, de una tonalidad constante en el tiempo, esta intencionalidad denominada por Ricoeur como la “*sedimentación*”, es el proceso de formación de carácter, que al cristalizarse en el tiempo constituye la conformación de un algo que necesariamente debe asentarse históricamente para no perder su carácter de *Ethos*.

Es precisamente su carácter autenticador, diferenciador, lo que necesita para consolidarse, su auto justificación en la historia, por ende debe encontrar los parámetros normativos en su afuera, esto ya sea a través de la resistencia cultural (Teoría y práctica que busquen la justificación de la acción) o la imposición de determinadas conductas (dominación), por tanto la *sedimentación* es la justificación del *Ethos* en su afuera, mientras que la *innovación* es la intencionalidad que subvierte, la voluntad eyectada que busca ser.

Debido a esto Ricoeur considera que el carácter del *Ethos* hace historia, porque innova y luego sedimenta, y requiere de la cristalización de ese carácter para trascender. También aquí Ricoeur concuerda con Aristóteles: la constitución del carácter “es una historia —dice— en la que la sedimentación tiende a recubrir y, en último término, a abolir la innovación que la ha precedido” (Basombrio, 1997:84).

Por tanto el decir “ético” lo asociamos a la validación del sí mismo, como justificación permanente entre nuestras acciones y el mundo que nos rodea; que nos permite construir una morada de la acción, un marco de consagración de un carácter que perdura, que se cristaliza, y que trasciende.

1.3.2) El carácter Poblador como Ethos de la crítica

Ahora, entendiendo el fenómeno, pero contextualizándolo a través del análisis de la Ilustración realizado por Foucault, encontramos que el compromiso con lo “ético” asume una posición ante la vida, una toma de partido por ciertos valores definidos bajo un campo normativo que podemos llamar “moral”, en este caso esta moral está definida por valores como el apoyo mutuo, la solidaridad, el compañerismo, la empatía, etc. que proceden de una corriente ético-moral antagónica a los valores hegemónicos y que en palabras de Ricoeur consiguen recubrir de sedimento el plano social en el que innovaron, dejando impreso su carácter en la historia.

Este *Ethos*, -y ahora nos enfocaremos en su sustancia-, contiene en su origen una fuente de resistencia al poder político, puesto que enuncia su negación, como expresión micro revolucionaria que amplía el mundo de la vida moderna, presentando otra realidad posible para el contexto al que pertenecen, siendo reflejo de una *contramodernidad* (Foucault, 1994:342).

Para Foucault el *Ethos* también es constituyente de un poder revolucionario en sí mismo, ya que puede y debe expresar las voluntades de “verdad” que constituyen a los individuos, por tanto debe expresarse en su sentido crítico;

“Este Ethos implica, en primer lugar, que se rechaza lo que de buen grado denominaré el «chantaje» de la Aufklärung². Pienso que la Aufklärung como conjunto de acontecimientos políticos, económicos, sociales, institucionales, culturales, del que en gran parte dependemos aún, constituye un dominio de análisis privilegiado.” (Foucault, 1994:345)

De esta forma, entendemos que en la Ilustración y por consiguiente en la Modernidad coexisten diversos *Ethos*. Pues lo que el *Ethos* precisa para su existencia es posicionarse éticamente y sedimentar, lo que no limita la existencia de otros *Ethos* ilustrados que promuevan en su esencia el racionalismo y los valores hegemónicos del Estado Capital. Para Foucault el *Ethos* debe ser una expresión histórica clara, que tiene marcos normativos definidos apuntando en una orientación, ya sea apoyando la hegemonía de la racionalidad moderna o en crítica y resistencia a ella.

En este sentido, el filósofo Francés nos recalca que para constituir un ***Ethos crítico*** es necesaria la aplicación práctica del proyecto colectivo, la realización del cambio en esferas precisamente enfocadas, que puedan ser

² *Aufklärung* alude al proceso moderno de la Ilustración.

analizables sincrónicamente a su época, para así no perder de vista sus alcances y logros, pero bajo ningún motivo deberá conceptualizarse como una mera acumulación de saberes en forma teórica o ideológica, sino siempre como un permanente estado dialectico de teoría y praxis;

*La ontología crítica de nosotros mismos se ha de considerar no ciertamente como una teoría, una doctrina, ni tampoco como un cuerpo permanente de saber que se acumula; es preciso concebirla **como una actitud**, un Ethos una vida filosófica en la que la **crítica de lo que somos** es a la vez un análisis histórico de **los límites** que se nos han establecido y un examen de su **franqueamiento** posible. (Foucault, 1994:349)*

En este punto quisiéramos detenernos, donde analizamos al *Ethos* Poblador como un *Ethos* de la Crítica. Puesto que para nosotros este constituye dialécticamente un mapa de la acción identificable que se condice con la ontología crítica enunciada por Foucault; diferente, distinguible, que evidencia en sí mismo el germen de la resistencia al poder político, que expelle antagonía contra los valores dominantes y hegemónicos de la sociedad. Este *Ethos* se devela a través de prácticas precisas, pobladores configurando su auto determinación bajo sus propios criterios y cadencias; construyendo sus plazas y barrios, sus Escuelas y Compañías de Bomberos, sus propias normas y valores. Así mismo Foucault nos dice que;

El Ethos como estilo de la existencia no supedita al individuo a las tecnologías del poder, sino que le permite su constitución. Las acciones que realiza el individuo se dan en el contexto de una existencia que se abre a la posibilidad y a la libertad. La ética como “arte de resistir” consiste en la capacidad de conducir la propia vida, de constituer modos de vida no fascistas, no controlados, no estereotipados por las modernas tecnologías de poder (Foucault, 1999: 387)

El *Ethos* Poblador para nosotros, es el proyectante de una gama de conceptos entrelazados que lo configuran; comunidad, solidaridad, autonomía, apoyo mutuo, acción directa, autogestión, resistencia, memoria, rebeldía, crítica, antagonía, etc Pero a su vez, debemos aclarar, que no concebimos la ejecución de estos conceptos en forma pura y esencial, sino en un permanente estado de tensión dialéctica con otros conceptos antagónicos que en la práctica se erosionan. En nuestra perspectiva, el *Ethos* Poblador reside en la realidad a través del permanente conflicto y dominación con otros *Ethos* de la Modernidad.

De esta forma, entendemos que este estado de conflicto surge a partir de la monopolización de las condiciones de existencia impuestas por el Estado Capital, que legitima ciertas actitudes en desmedro de otras.

Teniendo en cuenta lo anterior, y observando la historia de los Pobladores, podemos ver que existe una difusa línea divisoria con diversos *Ethos* “institucionales”. Sin embargo, a pesar de esto, aún podemos seguir la huella del *Ethos* Poblador. Pues mantuvo siempre un grado de autonomía en su desarrollo y prácticas, generando incipientes procesos de organización no institucionalizados y coordinación territorial, elementos también distinguidos por algunos como “poder popular”. Esta capacidad de franquear los límites que se le imponen, constituye la evidencia de la ontología crítica en el *Ethos* que visibilizamos.

En consecuencia de este estado de dominación permanente, es que se hace necesario el examen de franqueamiento, que posibilite la sedimentación y resistencia del *Ethos* Poblador.

De esta forma vinculamos a lo expuesto por Foucault, la noción Ricoeuriana que implica la necesaria constitución del sí mismo en la adopción de una determinada manera de obrar, ya que exige condiciones sociales y culturales específicas que posibiliten la creación de un “arte del vivir” diferente para quienes formen parte del proyecto colectivo; un *Ethos* crítico concebido como práctica de liberación y libertad, como prueba modificadora del sí mismo: “es una prueba de resistencia mediante la cual uno se fortalece y, frente al mundo, y asegura su propia soberanía” (Foucault, 2004: 218).

Por lo tanto, podemos considerar que el proyecto colectivo que llevaban a cabo los pobladores, contiene un *Ethos* crítico, y ante esto lo que queremos develar es la distinción de un carácter específico, que definió la historia contemporánea de los sin casa, como una morada de resistencia al poder hegemónico y la existencia de alternativas a la razón dominante.

1.4) El Estado Capital como relación de dominación

Con intervención Estatal, nos abocamos a la idea Weberiana donde se asume al Estado como una

“asociación de dominación con carácter institucional que ha tratado, con éxito, de monopolizar dentro de un territorio la violencia física legítima como medio de dominación, y que, a este fin, ha reunido todos los medios materiales en manos de su dirigente y ha expropiado a todos los funcionarios estamentales que antes disponían de ellos por derecho propio, sustituyéndolos con sus propias jerarquías supremas” (Weber, 1979:92)

Por tanto entendemos que el Estado como ente monopolizador del territorio, y de la violencia física legítima, posee el poder de intervenir en la acción autónoma

y por tanto “ilegitima” de los pobladores, asumiendo una posición de autoridad ante estos, encausando el movimiento, coaccionando su actuar e institucionalizando sus luchas. También, entendemos que muchas de las políticas que el Estado lleva a cabo en su quehacer cotidiano, afectan indirectamente la permeabilidad del *Ethos*, como por ejemplo los procesos de cambio económico que devinieron en cambios culturales, esto nos hace ver la intervención del Estado como una acción trascendental en la interacción con el *Ethos*, debido a su carácter monopolizador y omnipresente.

Tomando nuevamente a Weber podemos ver como el Estado en su ejercicio político representa los tres estados puros de la autoridad. “...En primer lugar, la legitimidad del <<eterno ayer>>, de la costumbre consagrada por su inmemorial validez y por la consuetudinaria orientación de los hombres hacia su respeto...” (Weber, 1979:85) Hablamos de la autoridad tradicional donde el predominio de la sumisión al Estado se cristaliza en costumbre, donde los referentes históricos de los individuos se orientan en una misma línea moral. “En segundo término, la autoridad de la gracia (Carisma) personal y extraordinaria, la entrega puramente personal y la confianza, igualmente personal, en la capacidad para las revelaciones, el heroísmo u otras cualidades de caudillo que un individuo posee” (Weber, 1979:85) Este tipo de dominación carismática, la vemos reflejada en el crédito hacia los caudillos políticos como una esperanza nueva, que siempre nace en los momentos de crisis, donde la comunidad delega el poder al dirigente vecinal partidista o al parlamentario de turno, para “subir” la información a los aparatos institucionales validados para representar los intereses populares y canalizar sus energías. “...por último, una legitimidad basada en la <<legalidad>>, en la creencia en la validez de preceptos legales y en la <<competencia objetiva>> fundada sobre normas racionalmente creadas, es decir, en la orientación hacia la obediencia a las obligaciones legalmente establecidas...” (Weber, 1979:85) o sea la autoridad que reina en el campo laboral, burocrático Estatal, y en la legitimidad legal que otorgan las leyes fundadas en la lógica racional.

Considerando, los tres tipos de autoridad planteadas por Weber, creemos que en las Políticas Públicas están enraizadas estas tres tipologías de autoridad. Puesto que en primer lugar, es necesaria una tradición burocrática que legitime socialmente el uso de las Políticas Públicas, como la única solución posible. Esta tradición, donde el Estado supone un todo insoslayable, transforma a las políticas públicas en su “conducto regular”, donde tiene poder de incidencia “legítima” en la existencia social.

En segunda instancia, podemos relacionar las Políticas Públicas con la autoridad carismática, a partir, de la imposición de modelos organizativos institucionales, donde se hace imprescindible el contar con representantes o dirigentes, que tengan la legitimidad burocrática, para poder “subir” la información hacia los aparatos burocráticos del Estado.

Finalmente la autoridad Racional, se relaciona con las Políticas Públicas, en cuanto estas, son leyes que se enmarcan bajo el alero de la legalidad, y poseen legitimidad, en tanto, son normas racionalmente establecidas dentro del Estado y su burocracia.

De esta forma, podemos decir que el Estado constituye una relación de dominación con los fenómenos sociales, que ineludiblemente genera un efecto en la integridad del *Ethos*. Al establecerse esta relación, podemos dar cuenta de que el Estado al monopolizar el espectro de condiciones de los individuos, se transforma en un monólogo de sí mismo, puesto que determina las preguntas (al determinar las condiciones económicas y culturales) y otorga las respuestas (distribuyendo políticas públicas).

Según Guy Debord, este diálogo unilateral existente entre el Estado y los actores sociales es producto de su propia realización técnica; los medios de comunicación masivos (que son producto de las propias condiciones tecnológicas que propicia el Estado) y sus aparatos burocráticos (también producto de su propia racionalización técnica). Así mismo:

“...si la administración de esta sociedad y todo contacto entre los hombres ya no pueden ejercerse si no es por intermedio de este poder de comunicación instantánea, es porque esta <comunicación> es esencialmente unilateral; de forma que su concentración vuelve a acumular en las manos de la administración del sistema existente los medios que le permiten continuar esta administración determinada. La escisión generalizada del espectáculo es inseparable del Estado moderno, es decir, de la forma general de la escisión en la sociedad, producto de la división del trabajo social y órgano de la dominación de clase.” (Debord, 2013:16)

Siguiendo a Debord, en su análisis del Capitalismo, en tanto, *evolución de fase primitiva de acumulación capitalista a sociedad del espectáculo* (Debord, 2013:23) Dicha transformación reformula la visión que el Estado tiene de los “marginados”, ya que no solo los ve como fuerza de trabajo, sino ahora también como consumidores, siendo ahora *acogidos* por el sistema que siempre los había relegado.

Mientras que en la fase primitiva de la acumulación capitalista “la economía política no ve en el proletario sino al obrero”, que debe recibir el mínimo indispensable para la conservación de su fuerza de trabajo, sin considerarlo jamás “en su ocio, en su humanidad”, esta oposición de las ideas de la clase dominante se invierte tan pronto como el grado de abundancia alcanzado en la producción de mercancías exige una colaboración adicional del obrero. Este obrero redimido de repente del total desprecio que le notifican claramente todas las modalidades de organización y vigilancia de la producción, fuera de ésta se encuentra cada día tratado aparentemente como una persona importante, con solícita cortesía, bajo el disfraz de consumidor. (Debord, 2013, 23)

A partir de lo anterior, podemos observar que al “pedir colaboración extra” a la ya usurpada fuerza de trabajo, expande aún más la alienación del capital, para colonizar también la vida cotidiana o tiempo de ocio de los marginados, transformándolos en consumidores. Esto marca un hito en la comprensión histórica del *Ethos*, ya que los pobladores, se ven enfrentados a la alienación de uno de sus principales pilares, su condición de *marginados*.

De este modo, podemos observar como el monopolio de la administración social, conlleva a una reproducción económica y cultural hegemónica, que implica sostener la justificación del orden, a través de sus propios mecanismos de acción. Tomando esta vez a Landstreicher quien sostiene:

“...Sin libertad para tomar lo necesario para crear sus vidas, las/os desposeídas/os están forzados a ajustarse a las condiciones determinadas por las/os autoproclamadas/os dueñas/os de la propiedad, con la intención de asegurar su existencia, que se vuelve así una existencia en servidumbre. El Estado es la institucionalización de este proceso, que transforma la alienación de la capacidad de los individuos para determinar su propia existencia en acumulación de poder en las manos de unos pocos.” (Landstreicher, 2012:8)

Volviendo a Weber, podemos ver que en tanto a la legitimidad de la dominación Estatal, no es necesario que esta se valide desde la sociedad, debido a que es el mismo en su rol de autoridad quien define los parámetros de lo legítimo e ilegítimo, evidenciando el dialogo unidireccional que constatamos con Debord y Landstreicher.

Ni con mucho ocurre que la obediencia a una dominación esté orientada primariamente (ni siquiera siempre) por la creencia en su legitimidad. La adhesión puede fingirse por individuos y grupos enteros por razones de oportunidad, practicarse efectivamente por causa de intereses materiales propios, o aceptarse como algo irremediable en virtud de debilidades individuales y de desvalimiento. Lo cual no es decisivo para la clasificación de una dominación. Más bien, su propia pretensión de legitimidad, por su índole la hace “válida” en grado relevante, consolida su existencia y codetermina la naturaleza del medio de dominación. Es más, una dominación puede ser tan absoluta -un caso frecuente en la práctica- por razón de una comunidad ocasional de intereses entre el soberano y su

cuadro (guardias personales, pretorianos, guardias “rojos” o “blancos”) frente a los dominados, y encontrarse de tal modo asegurada por la impotencia militar de éstos, que desdeñe toda pretensión de “legitimidad”.(Weber, 1979:)

Por tanto, podemos decir que la monopolización de las condiciones de existencia por parte del Estado, es un punto ineludible en nuestro análisis del *Ethos* Poblador, en tanto que su influencia se encuentra arraigada en todo el espectro de la vida de los pobladores, por lo que entendemos, es un factor clave en el desarrollo del *Ethos*.

1.5) Justificación de la Investigación

Creemos que la importancia de nuestra investigación radica en la distinción de una subjetividad social que se había pretendido ignorar a lo largo de la Historia. Con esto, tratamos de entender la historia de los pobladores como parte de “otra” historia, alternativa, particular e identificable, que nos conmina a reflexionar sobre el concepto de “Modernidad” y potenciar el cuestionamiento crítico acerca de lo que nos constituye como individuos condicionados por nuestro contexto.

Desde nuestra perspectiva, la Actitud Moderna, contiene más de una expresión definida, y es en este sentido, que creemos que la razón instrumental y la especialización del poder no abarcan la totalidad del “carácter” moderno. Por esto entendemos al *Ethos* Poblador, como expresión de “otra” Modernidad, donde los valores y actitudes dependientes a ésta se cristalizan en un *Ethos* crítico, que procede como una ventana para el cuestionamiento humano y le otorga la posibilidad de construir nuevas moradas del actuar humano.

Por otra parte, cuestionar la problemática de la vivienda, entendida solo como un derecho que debe ser suplido por el Estado, sería caer en un reduccionismo simplista, que no acoge las diferentes aristas del tema, ya que entendemos la problemática habitacional no solo como una demanda que atiende el Estado, sino como una voluntad de construir colectivamente un proyecto comunitario que acoja una ética del vivir diferente. Existe la necesidad de investigar al carácter Poblador como un *Ethos* crítico, como una alternativa a la Modernidad Racionalista que trae consigo el advenimiento de la Ilustración.

En este sentido, y continuando con una tradición de rescate histórico sociológico, es que empleamos la fenomenología. Pues apuntamos a evidenciar el significado que trasciende a los pobladores, para develar la existencia de un

mundo del vivir diferente y de esta forma, aportar al rescate de la memoria histórica del “Movimiento Poblador”.

Resumiendo, la innovación y relevancia de esta investigación, radica por un lado, en conocer la historia de las poblaciones de Santiago desde una perspectiva distinta, que evidencie no solo su capacidad autónoma de solución habitacional, sino también el trasfondo de esta capacidad que permita el vislumbramiento de un *Ethos*. Y por otro lado el rescate práctico para la memoria histórica, de un proyecto en común que contiene una alternativa olvidada, expresada en el *Ethos Poblador*.

1.6) Pregunta de Investigación y Objetivos

Pregunta de investigación:

¿Cuál es el significado que los pobladores de las poblaciones Lo Valledor Norte, Nueva La Habana, La Legua y La Pincoya le otorgan al *Ethos poblador*?

Objetivo General:

Conocer el significado que los pobladores de las poblaciones Lo Valledor Norte, Nueva La Habana, La Legua y La Pincoya le otorgan al *Ethos poblador*

Objetivos Específicos:

- Describir las Actitudes y Valores que contiene el *Ethos* de las poblaciones Lo Valledor Norte, Nueva La Habana, La Legua y La Pincoya
- Conocer la historia del *Ethos* de las poblaciones Lo Valledor Norte, Nueva La Habana, La Legua y La Pincoya
- Describir los límites del *Ethos* de las poblaciones Lo Valledor Norte, Nueva La Habana, La Legua y La Pincoya.
- Interpretar como el *Ethos* de las poblaciones Lo Valledor Norte, Nueva La Habana, La Legua y La Pincoya ha franqueado los límites que se le han impuesto.

1.7) Supuestos de la Investigación

En primera instancia vislumbramos la existencia de un “proyecto colectivo” tras la organización pobladora, el cual nos supone la existencia de un *Ethos* Poblador que sé imprimió en la historia.

Consideramos que este *Ethos* posee actitudes y valores que lo diferencian de la actitudes hegemónicas propias de la Modernidad, lo que nos lleva a pensar en la existencia de una “corriente” antagónica o crítica que se traduce al leer a Foucault en la existencia de una “contra modernidad” que se alza a la par de la racionalidad iluminada.

Pensamos que estas actitudes y valores que han tenido los pobladores a lo largo de su historia, tiene para ellos, un significado en función del reconocimiento de los mismos, como un rescate de su condición de sujeto histórico/crítico a la racionalidad imperante, y por tanto un aporte a la memoria histórica popular y revolucionaria de las poblaciones.

Al mismo tiempo, consideramos al Estado Capital como limitante inmanente al *Ethos*, ya que según Weber éste posee el monopolio de las condiciones de existencia y por ende ejerce una relación de dominación con la sociedad, lo cual nos hace suponer que su influencia ha erosionado inevitablemente la integridad del *Ethos* Poblador.

Sin embargo, creemos que si bien el *Ethos* Poblador ha perdido actitudes y valores producto de la erosión del Estado Capital, es en las poblaciones donde aún persisten focos de subversión a la racionalidad imperante, ya que se identifican actitudes antagónicas que lo recuerdan. Esto nos hace suponer que dichas acciones responden a la existencia encubierta o solapada de un *Ethos* malherido que aun se niega a desaparecer.

2) Estado del Arte

A continuación realizaremos una revisión bibliográfica de la historia de Los Pobladores, relacionando las dimensiones que constituyen teóricamente al *Ethos* con la historiografía tendiente a los Pobladores, para ello nos enfocaremos principalmente en Mario Garcés, Vicente Espinoza y Rodrigo Hidalgo desde donde extraeremos distintas dimensiones en función del análisis historiográfico medular del “Movimiento Poblador” y su relación con la teoría del *Ethos*.

Para llevar a cabo el estado del Arte, ordenamos la información en función de nuestro marco teórico, primero revisando lo que constituye al “Carácter” que los pobladores contienen históricamente, puesto que de esta manera identificaremos de manera detallada al *Ethos* poblador. En segunda instancia, analizaremos la dimensión “Contingencia”, donde abordaremos los procesos históricos que hicieron posible bajo nuestra perspectiva la configuración del *Ethos*. Posteriormente, analizaremos la dimensión “Límites”, donde revisaremos las limitantes históricas que debió afrontar el *Ethos* poblador. Y por último, abordaremos “El franqueamiento” donde expondremos la manera en que históricamente los pobladores fueron sorteando los límites que se le impusieron.

2.1) Carácter Poblador

Para definir la caracterización del *Ethos* poblador a lo largo de su historia, nos abocaremos a su praxis, puesto que es a través de ésta donde se devela la real esencia de su carácter; su ir y venir, sus decisiones y tendencias, sus apegos y desprecios, en síntesis, la evidente singularidad del *Ethos* poblador. Bajo la lupa de los tres autores ya mencionados (y otros tantos más) es que desprendimos las siguientes sub dimensiones: **Autogestión de la comunidad, Solidaridad y Apoyo Mutuo, y La Acción Directa como método de Lucha.**

2.1.1) Autogestión de la Comunidad

En este sentido tal como expone Espinoza en su texto “*Para una historia de los pobres de la ciudad*” uno de los rasgos más notorios del *Ethos* poblador era la auto construcción y auto organización de su comunidad.

“La opción por la autoconstrucción constituye un primer rasgo definitorio de la identidad de los actores de esta toma. Es posible que se tratara de una opción puramente individual, pero ello debe ser matizado con el uso frecuente del “nosotros”, que puede referirse a una unidad restringida, como la familia, pero las más de las veces apunta a la calidad de pobladores del zanjón”(Espinoza, 1988:259)

De este modo se pone en evidencia un rasgo distintivo en la actitud de los pobladores, que sacando las conclusiones lógicas de su historia y condiciones, conscientes de la ambigua respuesta gubernamental, entendieron que la solución a la histórica problemática de la vivienda solo podía pasar por sus manos. “Una pobladora refiriéndose a la toma, afirmaba: *<Creo que lo mejor que hemos hecho, es buscar por nuestros propios medios la solución>*” (Espinoza, 1988:260)

Vemos que la autogestión constituía un pilar trascendental en el carácter del *Ethos* poblador, puesto que no solo consideraba la confección de las viviendas, sino que englobaba la totalidad de la vida comunitaria. Así mismo, Garcés tomando a Martner;

“El desarrollo de estas poblaciones, según Martner, estaba fuertemente condicionado al grado de organización interna que ellas alcanzaban, de tal modo que aquellas que carecían de organizaciones internas permanecían estáticas y en condiciones prácticamente inhumanas (era el caso de la Población El Pino), mientras que aquellas que contaban con una organización fuerte, conseguían mejorías tales como instalación de pilones de agua, alumbrado domiciliario y público, letrinas colectivas, rellenos (era el caso de las Poblaciones Las Condes y Manuel Rodríguez); también otros progresos, tales como la instalación de escuelas, cursos de alfabetización, policlínicas, extensión de los servicios de locomoción pública” (Garcés, 2002: 82)

En este aspecto, la organización conlleva al posicionamiento identitario del que hace gala el *Ethos* poblador, donde se evidencia una clara antagonía entre la gestión pobladora y la intervención Estatal. “El <nosotros> era la principal categoría utilizada en la delimitación del oponente, se contrastaba los propios medios con los canales institucionales. La totalidad se expresaba como una esfera difusa y amenazante para la propia identidad.” (Espinoza, 1988: 260) Esta amenaza expresada por el Estado y sus mecanismos, es reflejo de un desarrollo en las lógicas organizativas emprendidas por los pobladores en toma, que van pasando de la autoconstrucción de sus hogares, a la autogestión de la vida comunitaria, donde la configuración de redes entre pobladores les permitió en algunos casos, prescindir de la intervención Estatal. “De los contactos que se iban haciendo, fueron saliendo los comités de las familias sin casa, se crearon comités en todas las poblaciones del área sur de Santiago, y a lo largo del Zanjón de la Aguada” (Garcés, 2002: 127). En esta misma línea podemos ver reflejada esta antagonía en las palabras del obrero metalúrgico Pablo Navarrete; “Que no

empiece el gobierno a echarle la culpa de esto a los agitadores políticos (...) los que participamos en esta toma sabemos muy bien quienes son los agitadores: los que nos prometieron 300 y tantas mil casas, barrios para personas, trabajos abundante... (65)” (Espinoza, 1988: 287)

De esta forma el desarrollo de formas de apropiación autónomas, fue posibilitando la invención de una alternativa real bajo el propio agenciamiento poblador, sedimentando la historia con actitudes decididas y firmes que apuntaron siempre al posicionamiento y a la conquista de sus vidas por sus propias manos, a inventar sus existencias a través de la resistencia.

“Aunque el acordonamiento de carabineros continuo por varias semanas, con altos y bajos en cuanto a la flexibilidad de entradas y salidas, ello no impidió que el campamento fuera adquiriendo las trazas de una población y se transformara en punto de partida para la solución habitacional definitiva de las más de mil familias que allí se encontraban. El 27 de marzo, ante la presencia de un oficial del Registro Civil de Barrancas, fueron celebrados cuatro matrimonios, para los que se organizó una fiesta en común (61). Era el signo de que la toma no era un lugar de paso: era una población con el nombre de una niña muerta en esos terrenos. Era también un lugar donde las parejas decidían convertirse en familias. Era la vida” (Espinoza, 1988: 286)

De algún modo, la vida en las poblaciones fundía los abstractos “individuo” y “comunidad”, unificando dos “ismos” que bajo la moral hegemónica poseen antagónicos significados. De este modo, a partir de la autogestión, confluían las vidas de los pobladores, que aprendían en la práctica a socializar sus existencias, alejados, al menos en el periodo 1957-1973, del mundo donde la separación espectacular termina por poseer la totalidad de la existencia.

2.1.2) Solidaridad y Apoyo Mutuo

La solidaridad es un valor transversal al carácter Poblador, sin ella, muchas de sus acciones no hubiesen podido llegar a buen rumbo, constituye el elemento cohesionador por excelencia en la gestión de la comunidad, y al mismo tiempo también consagra un línea diferenciadora que los contrasta de la moral burguesa y capitalista. Así emprendemos la descripción de un rasgo decidor del *Ethos* poblador.

Esta solidaridad se ejecutó en variadas direcciones, desde los pobladores y para ellos, como desde otros sectores populares y marginales, así podemos ver cómo según Espinoza en relación al campamento de Barrancas;

El campamento se iba consolidando, por el esfuerzo de los pobladores y la solidaridad de los más diversos sectores. Los bomberos de Barrancas aseguraban una dotación diaria de agua para la población y llevaban a los niños enfermos a la posta. Los obreros municipales de Renca hicieron llegar una colecta de dos escudos por persona. (...) Delegaciones de poblaciones de diversos lugares llegaban con ropas, alimentos y flores. (Espinoza. 1988:285)

Así vemos como la solidaridad es un valor transversal en el seno de los explotados/as, por lo que entendemos que esta poseía un arraigo profundo en las capas obreras y pobladoras que constituían el *Ethos*, lo que en gran parte hace posible las condiciones materiales necesarias para el desarrollo de la población, que encontraba en la cooperación comunitaria la forma más eficaz para enfrentar la escasez de necesidades.

A la escasez a la que se vieron enfrentados los pobladores, hay que agregarle el constante hostigamiento de la fuerza pública y la intervención Estatal, lo que también tuvo como respuesta la constante solidaridad para resistir ante los embates del Estado. Así según Cortez,

Para resistir a los intentos de desalojo, además de las medidas de seguridad y de fuerza, fue necesario articular y movilizar a una serie de aliados. Fue así como el cardenal José María Caro intercedió a favor de los pobladores frente al presidente Ibáñez. De la misma manera, incluso desde el día de la toma, fueron convocados los parlamentarios del Frente de Acción Popular, coalición política que integraba a comunistas y socialistas. Los pobladores también contaron con la solidaridad de la Central Única de Trabajadores y de la Federación de Estudiantes de Chile, la que envió voluntarios para ayudar en el proceso de urbanización. (Cortez, 2014: 5)

De este modo, las redes que actuaban entre los pobladores, cumplían de soporte, ante las tensiones provocadas por el hostigamiento, ya sea físico o psicológico, por parte del poder.

“Si bien el desalojo de la toma no se produjo, se realizó un cerco que impedía la entrada y salida de personas del campamento, además de bloquear el ingreso de materiales de construcción y medicinas. La resistencia de los pobladores generó un alto grado de solidaridad interna, y además permitió la elaboración de una narrativa heroica que encontró sus fuentes en la idea de lucha y organización” (Cortés, 2014:6)

2.1.4) La Acción Directa: método de lucha

Entre las diversas formas de lucha que utilizaron los pobladores, vemos que la característica que los diferencia a otros actores sociales es la acción decidida y frontal que los pobladores tomaron en función de su problemática. En cuanto a ello, la expresión más clara de Acción Directa que los pobladores tuvieron fue la toma de terrenos. En este sentido observamos que “según Duque

y Pastrana entre 1964 y 1969 se registraron 58 tomas de sitios en el Gran Santiago, de las cuales 35 fueron protagonizadas en este último año”.(Duque y Pastrana; 1972:273) Así mismo, según la información recabada nos encontramos con que entre 1970 y 1973 el número de tomas aumento de manera explosiva, aunque no podamos afirmar con veracidad el número exacto puesto que las fuentes son muy variadas tal como lo indica Pastrana y Threlfall;

Diversos autores indican que dicha cantidad se elevó de forma explosiva entre 1970 y mayo de 1972, sin embargo los datos referidos por éstos son muy generales e imprecisos, citan fundamentalmente tres fuentes, a saber: a) un informe de la Dirección General de Carabineros entregada a la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia del Senado, en junio de 19712, b) las “informaciones del Ministerio de la Vivienda, de mayo 1971”, y c) la “estadística de la Dirección General de Carabineros, hasta el 31 de mayo de 1972. Sin embargo, estas tres fuentes se encuentran desaparecidas. (Pastrana y Threlfall; 1974: 65)

En 1967, tras el fracaso del proyecto modernizador de la Democracia Cristiana evidenciamos que se cristaliza una crisis institucional en la que el ambiente político se ve duramente afectado tanto en su legitimidad como en su capacidad práctica. Según Espinoza “se comenzó a hacer evidente una crisis que involucraba tanto la práctica política como los límites del programa modernizador. A comienzos de ese año, el propio Presidente Frei se refería a la situación nacional como una <crisis institucional>” (Espinoza; 1988:272).

De esta forma el proceso de toma de terrenos comienza progresivamente a detonar para convertirse ya a fines de los 70 en la principal forma de crecimiento urbano de la Capital, contraponiéndose claramente a la solución propuesta por la institucionalidad que consistía en abogar por “la destinación de recursos para viviendas económicas y la urbanización de sitios que pudieran ser entregados a los pobres para que ellos mismos, mediante sistemas de autoconstrucción, levantaran sus viviendas. (Garces; 2002:136)

Esta progresiva detonación de diversas tomas de terrenos por toda la capital comienza a evidenciarse como la solución más viable y directa para los pobladores mismos, que ya no creían en las plataformas políticas para responder a su problemática. Como evidencia Espinoza:

(La toma ilegal y violenta) ha sido la única forma de lucha que ha dado resultados positivos. Ya hemos pasado muchos años confiando en la buena voluntad de los burócratas del gobierno y de los <parlamentarios de izquierda>. Y hemos aprendido a no creer en sus promesas (...) Solo confiamos en nuestra propia fuerza y en nuestra decisión de lucha. (Espinoza, 1988:314)

Es en la misma praxis de la Acción Directa donde comienza a erigirse como la única forma de lucha con la cual los pobladores consiguieron soluciones reales y concretas a sus demandas. Esto se plasma en la respuesta que proviene desde el Gobierno donde si bien rechaza el hecho por estar fuera de los márgenes legales, no posee más remedio que gradualizar la institucionalización de los campamentos en función de que estos se fueron asentando, sin antes obviamente, poner todas las trabas jurídicas y legales para impedir su establecimiento.

Pese a que los Tribunales habían dictaminado sanciones contra aquellos que promovieran las tomas de terrenos, incluso si fueran regidores, ello no significo un límite al desarrollo de tales acciones. Los propios organismos públicos las legitimaron mediante expropiaciones o soluciones de emergencia que consolidaban la ocupación. Más allá de la transgresión jurídica que involucraba la toma de terrenos, se trataba de un proceso que, pese a su ilegalidad, alcanzaba una amplia institucionalización.(Espinoza; 1988: 276)

Por tanto, como podemos ver para asentarse la Toma de Terrenos era necesario superar las trabas impuestas por los Propietarios, el Gobierno y los Tribunales, ya que “una vez ocupados los terrenos y conjurados los intentos de desalojo, los pobladores debían presionar ante los organismos públicos para obtener una solución de carácter más definitivo” (Espinoza; 1988: 276) Así mismo, se establecen también las “negociaciones” con los Propietarios, puesto que estos ante la “poca efectividad” de los Tribunales y “en lugar de un tedioso juicio, preferían la negociación comercial directa con el Gobierno. Estas acciones, como componentes de un proceso de negociación, eran invariablemente acompañadas por representantes políticos que actuaban como mediadores. **Se producía una negociación sobre la base de la ocupación de hecho de los terrenos.** (Espinoza; 1988: 276)

Este aspecto es central en la medida en que para los Pobladores el estar “negociando” con el Gobierno y los Propietarios se concibe de forma diametralmente distinta sin tener los terrenos ocupados, de hecho no podrían “Negociar”. En este sentido, la Acción Directa es un componente esencial en la lucha puesto que posiciona a los Pobladores como actores relevantes de la problemática habitacional y no como espectadores pasivos demandantes de una solución. Este posicionamiento de hecho les da la facultad de “negociar”, lo cual ya habla de otra posición ante las acciones del Gobierno, puesto que un ciudadano común bajo los parámetros institucionales cotidianos, en ningún momento “negocia” con el Gobierno, sino que “demanda”. Esto evidencia que la Acción Directa le proporciono un elemento **político** que posiciono a los Pobladores dentro del escenario social de la época.

2.2) Contingencia del Ethos Poblador

Para dar cuenta de la dimensión “Ontología de la crítica y Genealogía” llevaremos a cabo una revisión de las contingencias que posibilitaron la existencia del “Movimiento Poblador” y el vislumbramiento del *Ethos*. De esta manera describiremos los distintos sucesos que para nosotros fueron contingentes en su configuración histórica.

Podemos observar distintos sucesos históricos considerados como procedencias y emergencias que influyeron y que por tanto conllevaron al forjamiento del *Ethos* poblador, de este modo tenemos: **“La cuestión social y la crisis capitalista”**, **“La liga de arrendatarios y la alborada anarquista”**, **“La problemática demográfica y la habitación popular de la ciudad de Santiago”**, y **“De Callampas a Campamentos: El MIR y la lucha revolucionaria”** todos fenómenos y procesos que se fundieron y repercutieron inmanentemente en la actitud del *Ethos* poblador.

2.2.1) *La cuestión social y la crisis capitalista.*

Específicamente en la primera década del siglo XX la pobreza alcanzará un nivel revelador, donde la relación entre el déficit habitacional y las demandas laborales obreras llevarán a cabo la denominada cuestión social. “En la coyuntura del cambio de siglo, el tema de la pobreza urbana volvió a adquirir relevancia cuando emergió la protesta obrera. Ya entonces con reparos, es cierto, el tema fue conceptualizado como <la cuestión social> aludiendo con ello, por una parte, a los primeros conflictos que representaba el mundo obrero, pero también, por otra parte, a la extensión de la pobreza urbana entre estos mismos sujetos” (Garcés, 2002: 30).

Con respecto a las condiciones de vida de los pobres durante las primeras décadas del siglo XX podemos observar que son paupérrimas, ya que familias enteras viven precaria y hacinadamente, los pobres de la ciudad viven casi en su totalidad en el casco urbano de la ciudad de Santiago, específicamente arrendando conventillos, cuartos redondos o ranchos y va a ser en la década del veinte donde la aguda problemática habitacional llevará a que los arrendatarios se organicen y movilicen. “En la década del veinte, continuaron las denuncias y los estudios sobre la pobreza urbana y sobre los problemas de vivienda de los más pobres, los que adquirieron relevancia a través de sus propias acciones, cuando

protagonizaron desde los conventillos, las denominadas <huelgas de arrendatarios>, encaminados a suspender los pagos de alquiler hasta que los conventillos fueran reparados por sus dueños” (Garcés, 2002: 31). Lo que constata de manera evidente el prisma de la época, es la clara opinión de ignominia acerca de la condición en que vivían los pobres en la ciudad, por tanto una de las principales razones que se enunciaban era reivindicar el aspecto “higienizante” de los espacios habitados por los pobres.

A su vez también se comenzaban a erigir banderas de lucha orientadas a la baja de los costos en los arriendos, que junto a la lucha por la higienización de las viviendas, confluyeron en las primeras demandas realizadas por el incipiente “Movimiento Poblador”. Es por esto que las primeras leyes aplicadas al respecto por parte del Estado, tienen relación al control de la salubridad y las labores higiénicas, esto también por su importante relación con la tasa de mortalidad que impedía el crecimiento de la población.

“En efecto, una de las expresiones más crueles de la pobreza era la extrema gravedad que adquirían las enfermedades contagiosas. La viruela, el tifus, la difteria, la tuberculosis, se transformaban en grandes epidemias; se estimaba que la mortalidad infantil alcanzaba a 304 por mil (67), aunque fuentes de gobierno la cifraban en 30 por mil (68). El problema de la higiene era percibido en estrecha relación con la necesidad de aumento de la oblación, para el cual era un obstáculo. Es así que en el fundamento del proyecto de la Ley de Habitaciones Obreras se declaraba: <Es inexplicable, a primera vista, como un país como el nuestro, con un clima sin intemperancias ni excesos, ocupe un nivel inferior en la escala del aumento natural de las poblaciones (en reacción a países europeos)>” (Espinoza, 1988:33)

Podemos dar cuenta que los sucesos históricos que anteriormente describimos fueron necesariamente forjando el *Ethos* poblador, donde los pobres que comenzaron a habitar precariamente la ciudad de Santiago desde la mitad del siglo XIX y los pobres que posteriormente fueron protagonistas principales de la cuestión social a principios del siglo XX serán quienes traerían consigo la experiencia de la problemática de la vivienda y por tanto serían la procedencia de los pobres que durante gran parte del siglo XX conformarán el *Ethos* Poblador en todo su esplendor, por otro lado, la huelga de arrendatarios será la primera movilización organizada desde los pobladores, que desde 1914 a 1925 constituyó la germinación de una lucha que florecerá atravesando todo el siglo XX.

2.2.2) Liga de Arrendatarios y la Alborada Anarquista

En el surgimiento de las corrientes políticas/ideológicas radicales de principios del siglo XX, encontramos una fuente ávida de energía, de la cual

bebieron las organizaciones populares de principios de siglo. El Anarquismo, que tuvo su aparición en la escena ideológica de la región Chilena en las postrimerías del siglo XIX debido a la constante ola de migrantes Europeos, “principalmente españoles e italianos, pero también franceses y alemanes, que se acercaron al continente. (Muñoz, 2013:13)

Ya para principios de siglo, el Anarquismo estaba íntimamente relacionado al fulgor de la cuestión social en Chile, enraizado en las problemáticas sociales, proponía en líneas generales, una ruptura mordaz contra el régimen dominante, propugnando el anti autoritarismo como principio básico de su ideario.

Hasta ese entonces las organizaciones obreras solo se acotaban a las sociedades de socorros mutuos. “Entidades preocupadas del ahorro, la salud y la educación de sus miembros, pero con escasa o nula proyección rupturista frente al empresariado y el orden establecido.” (Muñoz, 2013:15)

Los anarquistas fueron impulsando diversas formas de ir plasmando su ideario en el imaginario popular, principalmente a través de su incursión en organizaciones sindicales y culturales de los sectores obreros. También la creación de múltiples órganos de periódicos, libros, y propaganda literaria en general, que contribuyó a la paulatina ilustración de las masas, que veían en la política una esperanza de redención social.

“Con todo, al mismo tiempo en que se auto-educaban ideológicamente, comenzaron a surgir círculos de propaganda y acción sindical libertaria. En aquellos días aparecieron las organizaciones y espacios que serían característicos del anarquismo hasta muchas décadas después: grupos de afinidad, periódicos, centros de estudios sociales, cuadros teatrales y sociedades de resistencia” (Muñoz, 2013:17)

Es en este aspecto, donde encontramos la instancia fecunda donde el anarquismo criollo planta las semillas de su ideario, y a la vez imprime un carácter que décadas más tarde germinará en la actitud pobladora.

A través de distintas organizaciones y espacios, los anarquistas se vinculaban directamente con la población local, abordando las problemáticas centrales de los explotados de ese entonces, socializando desde el campo libertario al mundo popular criollo temáticas como “la emancipación de la mujer, el internacionalismo y el antimilitarismo, el naturismo, las campañas antialcohólicas, la difusión del esperanto, el teatro obrero, el anticlericalismo, la conmemoración

del Primero de Mayo, el abstencionismo electoral, la propagación de las sociedades de resistencia y otras banderas de lucha” (Muñoz, 2013:17)

Es en pleno desarrollo y expansión del ideario ácrata donde se comienzan a explorar nuevos sectores de la contingencia social, es así como surgen “formas orgánicas, como los comités pro-presos y las **ligas de arrendatarios**, que nos hablan de los nuevos contextos represivos que deben afrontar y de la apertura hacia otras áreas de enfrentamiento social.” (Muñoz, 2013:21)

De esta manera evidenciamos como es en el seno del ideario ácrata que surgen las primeras instancias de organización en torno a la temática habitacional. Hacia 1914 esta tensión, se encuentra en la base del pensamiento anarquista puesto que parte fundamental de la teoría anárquica promulga la abolición de la propiedad privada, por lo cual, la temática habitacional en la que se encontraban los obreros y allegados de principios de siglo XX no podía ser ajena. “El país estaba inmerso en la crisis de comienzos de la Primera Guerra Mundial, que encareció enormemente el costo de la vida. Como consecuencia del empobrecimiento, los organismos obreros de tipo sindical pasaban también por un mal momento, lo que hizo pensar a los libertarios en movilizar de otra forma a los sectores populares” (Bastias, 2007:104)

Es así como según el historiador Sergio Grez:

“los ácratas implementaron una innovadora línea de acción hacia los arrendatarios de viviendas populares creando “ligas” que reivindicaron en actos masivos la rebaja de los alquileres y la higienización de sus habitaciones. El 27 de septiembre la Liga de arrendatarios de Santiago movilizó cerca de diez mil personas.” (Grez, 2007:264)

Esta primera intervención en la temática habitacional generó una fuerte reacción desde el aparato Estatal, “quien atacó a los manifestantes con piedras, laques, gomas y otros instrumentos.” (Grez, 2007:265) La organización popular que se tejía condensaba una verdadera amenaza para las capas dominantes de la aristocracia chilena, el verdadero miedo se encontraba precisamente en la unificación de las luchas obreras y pobladoras, en el encuentro de un discurso común y globalizador de la lucha. Las demandas de la “Liga” se fundieron principalmente en dos ejes: La reducción del costo de arriendo, y La higienización de las moradas. Para esto los anarquistas abogaban por la acción directa, negando la necesidad de pedir la intervención del Estado. “Los anarquistas pusieron especial énfasis en remarcar que para conquistar esas demandas se debía utilizar la acción directa y no esperar del Estado o de los políticos una respuesta.” (Muñoz, 2013:201)

Con la emergencia de la problemática Habitacional en 1914, se observa a finales de ese año, un decaimiento de la tensión, en tanto que “los resultados no son del todo claros, salvo la evidencia de que dichas orgánicas y demandas contaron con un amplio apoyo popular. Al parecer el impulso se agotó a finales de ese año.” (Muñoz, 2013:201)

Ya para comienzos de la década del 20, se evidencia un repunte de la temática habitacional, debido a la conformación del Comité Pro Abaratamiento y Higienización de las Habitaciones, comité creado por la organización de mujeres libertarias “Unión Femenina”. Así según Bastias:

La reactivación de los arrendatarios se dio en mayo de 1921, cuando “la organización libertaria “Unión Femenina” convocó a diversas organizaciones de los trabajadores, a fin de que enviaran delegados para constituir un Comité Pro Abaratamiento e Higienización de las Habitaciones (CAH)”. Es importante recalcar el hecho que este comité fue creado desde la Unión Femenina, en tanto representaban al sector al que apuntaban. Mientras el sujeto organizado en los sindicatos obreros era, con honrosas excepciones, principalmente masculino, en el ámbito de las organizaciones por vivienda, primaban las mujeres pobres de la ciudad (Bastias, 2007:105)

Si bien, el CAH no consiguió decantar en mejoras sustanciales para la temática habitacional, producto en gran medida “a la falta de apoyo de las organizaciones principales de la clase obrera, la FOCH y la I.W.W” (Bastias, 2007:105) Esta orgánica se fundió en 1922 con el Comité Obrero de Acción Social (COAS), lo que le permitirá obtener nuevos bríos y reactivar las luchas sociales hacia un horizonte más amplio. “La reactivación era clara, cuando a partir de un conflicto suscitado en un conventillo capitalino, se organizaron más de doscientos arrendatarios para impulsar una movilización, declarándose la huelga de arriendos el 10 de mayo de 1922, que logró arrastrar a un número mucho mayor de arrendatarios” (Bastias, 2007:106)

Si bien la huelga tampoco suscitó el interés esperado, sí facilitó la reorganización de las fuerzas sociales, y ya para 1925 se concretaría la mayor huelga de arrendatarios hasta ese entonces.

En 1925 reaparecieron con fuerza las Ligas de Arrendatarios. Comenzaron en enero de ese año en el puerto de Valparaíso con un mitin al que llegaron treinta mil personas. La principal demanda era la reducción del 50% del costo del arriendo y la cancelación de los desalojos (“lanzamientos”) de los morosos. Días después se sumaron a la campaña los libertarios de Santiago. Si bien no solo los anarquistas apoyaron la iniciativa, aquellos tuvieron un rol protagónico (Muñoz, 2013:202)

Producto del desarrollo histórico de la problemática habitacional, la coordinación ya no solo le pertenecía a los libertarios de la época, sino que a una gama ideológica variada, en la que se fundían, socialistas, radicales, ácratas, y social demócratas, lo que condujo, inevitablemente, a sentar diálogos con el Estado. Por tanto,

“las luchas de los arrendatarios fueron bien heterodoxas en sus formas de organización y en la orientación de sus demandas. Por ello es posible entender que si bien elegían los métodos libertarios de organización y formas de lucha por medio de algunos tipos de acción directa, al mismo tiempo pedían que el Estado consagrara legalmente sus victorias.” (Muñoz, 2013:202)

En tanto, las protestas callejeras aumentaban y la huelga general de arrendatarios se llevó a cabo, el diálogo impulsado a través de la junta militar liderada por Ibañez del Campo que se encontraba en el poder, mitigó las esperanzas de reales conquistas para los arrendatarios.

“Ese día la Junta Militar que temporalmente gobernaba el país creó los Tribunales de Vivienda, una institución donde los dueños de los conventillos, el Estado y los arrendatarios se reunirían para analizar caso por caso los problemas existentes. Esta corporación, según sus críticos, demostró ser burocrática e ineficaz.” (Muñoz, 2013:202)

De esta manera, según Bastías, el movimiento se dividió en dos frentes, por un lado La Junta Central de Arrendatarios o Liga de Arrendatarios en Resistencia (unión de la Liga de Arrendatarios y Sociedad de Arrendatarios en Defensa Mutua) organización “hegemonizada por los anarquistas, pronunciándose por la acción directa y el no ceder ante la intervención del Estado” (Bastías, 2007:107). Y, por otro lado, una escisión creada por los comunistas llamada Liga Federal de Arrendatarios organización que “promovió ampararse en las medidas legales que los beneficiaban” (Bastías, 2007:107) Esta última es “legalizada” por el Gobierno para desprestigiar a la otra, cuestión que surgió efecto.

En éste punto Espinoza resalta que la “Junta” no fue capaz de proponer una solución concreta al problema de la habitación, debilitándose en función de la creciente intervención estatal. De esta forma,

“El núcleo del pensamiento anarquista residía en un enfrentamiento total y un rechazo a la acción y presencia del Estado Burgués, contra el cual planteaba una batalla en todos los terrenos. (...) Pero cuando este Estado burgués comenzó a desarrollar una política integradora, los postulados anarquistas asumieron solo un carácter de principios” (Espinoza, 1988:107)

Las acciones “principistas” a las cuales hace alusión Espinoza efectivamente no tuvieron el eco esperado en la población. Esto producto de las

mismas rencillas existentes al interior del movimiento de arrendatarios, producto de la intervención Estatal que promulgo la ley de Tribunales de Vivienda, a la cual gran parte del movimiento arrendatario dio crédito, entre ellos los dirigentes comunistas. Cabe señalar que esta ley con la cual el Estado consiguió poner fin al movimiento de los arrendatarios, no tuvo ningún éxito, como señala Bastías,

“Por otra parte, la instalación de organismos como los Tribunales de la Vivienda, apaciguaron el conflicto, y fueron una derrota temporal para los libertarios en este ámbito, no obstante el fracaso posterior de estas instituciones mediadoras.” (Bastías, 2007:109)

La amarga conclusión que el movimiento pudo tomar queda reflejada en un comunicado escrito por la CGT de Rancagua en 1931, que también creó una Liga de Arrendatarios, donde concluyen a través del periódico *El Andamio*:

“Muchas lecciones tenemos que deducir del pasado movimiento popular de arrendatarios, porque toda la lucha y el fervor ilegal puesto en ella, toda esa prédica de que el propietario debiera entenderse directamente en la rebaja lisa y llana del 50 por ciento se estrelló contra el espíritu leguyesco y oportunista de aquellos que a cada paso sacan a relucir las frases hechas de que hay que ser “prácticos” y de que hay que mirar la “realidad” (...) Sepamos sacar experiencia del pasado. Si nada ganamos con la lucha por el 50% fue porque el Estado astuto y sagaz metió la ley de por medio, embrolló el asunto, lo complicó y cogió al arrendatario en sus redes y éste perdió todo lo que había conquistado”³

De esta forma damos por concluida el repaso por la historiografía del “ancestro” del “Movimiento Poblador”, el “Movimiento de Arrendatarios”. No es difícil deducir la influencia que los ácratas tuvieron en este movimiento, pero lo que más nos interesa rescatar, es que precisamente el “Carácter” que vimos en el capítulo anterior, es fácilmente distinguible entre los arrendatarios, a saber: la solidaridad, la acción directa, la autogestión, la resistencia al poder político, y muchas otras. Por tanto, distinguimos al anarquismo como germen constitutivo de las Actitudes y Valores que contiene nuestro *Ethos* poblador.

2.2.3) La problemática demográfica y la habitación popular.

Si bien la cuestión social es reconocida como tal, la primera década del siglo XX, no podemos desconocer que sus cimientos se vienen fraguando desde la mitad del siglo XIX, donde la pobreza, la miseria y la problemática concerniente a la habitación popular, se desatan a partir de las primeras y paulatinas

³ En noviembre la CGT de Rancagua creó una Liga de Arrendatarios. “El movimiento de los arrendatarios”, *El Andamio*, Santiago, 21 noviembre 1931; “Confederación General de Trabajadores. Constituidas federaciones locales”, *El Andamio*, Santiago, 5 diciembre 1931.

migraciones desde el campo a la ciudad, constituyéndose como un problema demográfico. “La distribución general de los sectores populares reflejaba la estructura económica del país, orientada al mercado externo y basada en el trigo y el salitre como principales rubros de exportación. Ella se alteró en la segunda mitad del siglo XIX, cuando, debido a la creciente diversificación de la actividad agrícola y minera, la mano de obra comenzó a desplazarse hacia los centros urbanos” (Espinoza, 1988: 13).

A mediados del siglo XIX la economía Chilena poseía pauta de desarrollo urbano en la que coexistía un cierto equilibrio demográfico/económico entre las principales ciudades del país, esta “pauta” tiene un quiebre debido a diferentes procesos, según Espinoza, “Por un lado, la dinámica urbana se ligó a los vaivenes del mercado internacional; de otro, los mercados locales resultaban demasiado estrechos para activar por si mismos el proceso de acumulación”. (Espinoza; 1988: 14) A partir de estas circunstancias la pauta de desarrollo cedió, dando paso al desarrollo y surgimiento de Santiago como centro re articulador de la economía Nacional y por tanto epicentro de las migraciones de todo el país a fines de siglo XIX.

Esto sumado a los planes de reestructuración urbana (Plan Regulador de Benjamín Vicuña Mackenna) que por aquellos tiempos se aplicaban a la Capital, produjeron un creciente hacinamiento de los sectores populares en tramos cada vez más apartados del centro y con menos acceso a servicios básicos. No fue sin embargo esta condición la que promovió la atención de las autoridades con el problema habitacional, según Espinoza fue el miedo al “fantasma de la otra ciudad”, -esa ciudad que los burgueses de la época como Vicuña Mackenna preferían ocultar enviando a la periferia- la que provoco el interés del gobierno en cuanto a las condiciones sanitarias y habitacionales de los sectores populares. Este miedo evidenciado “a través de las epidemias, como una peste de viruela que se extendió a lo largo del país en el periodo previo a la Ley de Habitaciones Obreras”, (Espinoza; 1988: 14) fue la causa de las primeras iniciativas gubernamentales en la materia, que aunque tibias, produjeron las primeras aproximaciones a las leyes de Habitaciones Obreras.

Por otro lado según Garcés (2002) “No fue sin embargo, hasta la segunda mitad del siglo XIX, que la mayor presencia de los pobres en la ciudad comenzó a representar agudos problemas, tanto relativos al trazado de la ciudad; la insuficiencia de algunos de sus servicios básicos, agua potable, alcantarillado, recolección de basuras, así como la salud pública, en especial el control de epidemias” (Garcés. 2002: 29).

Podemos ver, que la problemática habitacional, posee un carácter claramente influido por los desplazamientos demográficos ocurridos a principios de siglo XX. De hecho si no es su “raíz”, por lo menos su causa más decidora. Ya a principios de siglo, producto del constante desplazamiento en masa de trabajadores que eran incapaces de costear sus habitaciones, el problema de los arrendatarios se vislumbraba como una de las características de la llamada “cuestión social”.

2.2.4) De “Callampas” a “Campamentos”: El MIR y la lucha revolucionaria

Otro hito que consideramos significativo dentro de la historia que constituyo al *Ethos* poblador es la transformación social que tuvieron las llamadas poblaciones “callampas” al autodenominarse “campamentos”. Más allá de un mero cambio conceptual, esta catalogación contiene una transformación importante en la consolidación del *Ethos* poblador.

A fines de la década de los 60, en plena época de “desborde” poblacional, donde la institucionalidad social demócrata de la DC había sido sobrepasada por la necesidad y la auto organización pobladora, comenzaron a aparecer nuevas tomas por todo Santiago, autodenominándose “campamentos”. Estas “nuevas tomas” se caracterizaban por integrar un discurso y praxis de reivindicación revolucionaria a la vez que demandaban soluciones habitacionales. Este fenómeno marco un antes y un después en la historia de los pobladores, puesto que le otorgo un discurso político al *Ethos* que en muchos casos ya venía con estas prácticas pero que no se traducían más allá de la reivindicación por la vivienda.

Estos “campamentos” se organizaban de tal manera que sus objetivos sobrepasaban el mero asistencialismo por los servicios básicos y el terreno, buscaban “permanecer para resolver los problemas de salud, para organizar la vida comunitaria, para encontrar una forma de satisfacer sus otras necesidades: abastecimiento, salud, sala cuna, educación, movilización colectiva, teléfonos, etc.”(Valdés, 1986:9) Se llevaban a cabo diversas prácticas que innovaban (algunas) por su carácter “ilegal” pero que siempre estaban en función de abastecer las necesidades de la comunidad:

“para proveer de electricidad, se había establecido un tendido colgado ilegalmente al existente; en materia de alimentación funcionaba una olla común que repartía mil raciones diarias, con la colaboración de las ferias libres del sector, así como un sistema de

abastecimiento colectivo de alimentación; existía también un policlínico, atendido permanentemente por un practicante y con apoyo de equipos médicos, (...) también funcionaba un centro cultural y un diario mural” (Espinoza, 1988:307)

Se buscaba no tener que mediar con el Estado, de hecho sabían de antemano que tal mediación solo les traería pérdida de tiempo más que soluciones reales, como podemos observar en palabras del dirigente Víctor Toro:

“Frente a toda esta tramitación burocrática y que solo conduce a no solucionar nada, los pobladores han acordado llamar a todos los campamentos sin casa que hay en Santiago a lanzarse en una campaña de movilización permanente para lograr la solución a nuestros problemas” (Espinoza, 1988:304)

Otro aspecto interesante que presenta este fenómeno es la integración que realiza como parte del “Movimiento Poblador” ligándose directamente a la lucha revolucionaria. Esta integración se sucede principalmente por la influencia que tuvo el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) en estas tomas, donde se entendía que la lucha de los pobres por una vivienda, era parte de la totalidad de la lucha revolucionaria de los pobres para alcanzar el poder. Para el MIR “las unidades residenciales generadas en las tomas pasaban a constituir en cierto sentido <zonas liberadas>, base de sustento a la lucha armada, defendidas y sostenidas por <milicias populares> formadas entre los pobladores” (Castells, 1973:25)

Se elaboraban consignas como “*Casa o Muerte*” o “*De la toma del sitio a la toma del poder*”, las cuales expresan un claro mensaje ideológico, muestra de la “voluntad de ligar directamente la reivindicación urbana a la lucha política revolucionaria armada” (Castells, 1973:25) Los “campamentos” buscaban ser oasis prestos a la formación de micro comunidades que contuvieran el germen revolucionario, planteándose “en conflicto abierto y permanente con la legalidad burguesa” (Castells, 1973:25)

Como decíamos anteriormente estas “nuevas” tomas marcaron un antes y un después en el carácter Poblador, en palabras de Castells:

“Ahora bien, es importante señalar que este <estilo> de los campamentos miristas marco un salto cualitativo en el movimiento de pobladores, y que fue esto más que su importancia cuantitativa o su anterioridad cronológica la que los diferencio de las otras tomas que, de todos modos, fueron influenciadas por la imagen creada, e incluso adoptaron el nombre de campamentos” (Castells, 1973:25)

Vemos como este “estadio” de la historia de los pobladores se nos presenta como la etapa cúspide del *Ethos* poblador, donde todas las actitudes y valores que se vinieron fraguando a través de la historia se encausaron y tomaron su forma

más profunda en los “campamentos”. También hay que aclarar que no solo fueron los campamentos “miristas” quienes adoptaron este tipo de prácticas sino que muchos otros también las emplearon y profundizaron sus reflexiones integrando la lucha pobladora con la lucha revolucionaria. Ciertamente fue el MIR quien tuvo la mayor notoriedad puesto que fue parte de los campamentos más emblemáticos de la época como “Nueva Habana” y “26 de Enero”, pero también existieron otros casos como el proceso de autogestión campesina realizado en Chicauma, cerca de Lampa, donde campesinos y miembros de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) se tomaron 1800 hectáreas en diciembre de 1970 para realizar un “kibutz” a la chilena, y así muchos otros procesos de autogestión pobladora y campesina olvidados por la historia.

2.3) Limitaciones

Para analizar nuestra dimensión “límites”, tomaremos básicamente la institucionalidad del Estado y su existencia como tal, como un limitante inmanente del *Ethos* Poblador, puesto que ha sido un vértice de su desarrollo histórico en función de la antagónica esencia que el *Ethos* contiene con el Poder.

En cuanto a sus límites es necesario abocarse a la relación histórica que existió entre *Ethos* y Estado-Capital. Para ello definimos tres dimensiones que conceptualizamos en “**Institucionalización y Teoría de la Marginalidad**”, “**El sector privado y las políticas públicas**” y “**Destrucción del Movimiento Poblador: Dictadura Militar**”

2.3.1) *Institucionalización y Teoría de la Marginalidad*

Como sabemos, históricamente el pueblo chileno ha poseído una confianza considerable en sus instituciones burocráticas, las cuales pueden haber funcionado o no, y que aunque hayan pasado por etapas de crisis, siempre de alguna u otra forma se ha entendido como “la mejor de las formas posibles” para alcanzar los cambios, no por nada fue el primer país donde “trunfo” el socialismo de manera democrática. También los pobladores a través de las juntas vecinales elevaban dirigentes que los representaban en las plataformas gubernamentales donde se les confiaba el poder político para cristalizar cambios positivos para el movimiento. De hecho hasta antes de la crisis de la institucionalidad del periodo de Frei, Espinoza llegará a afirmar

“La confianza de los pobladores en la institucionalidad, el énfasis en la reivindicación y la carencia de oponentes claros, son rasgos que también se encontraron en diversas encuestas llevadas a cabo en esta época entre los pobladores. Vanderschueren comparó los resultados de dos encuestas donde cerca de 60 por ciento de los pobladores manifestaba confianza en su capacidad de influir para hacer cambiar una decisión desfavorable del gobierno. Más aun, confiaban en poder hacerlo por medios < no conflictivos >. En el mismo sentido, los pobladores manifestaban una gran adhesión a la legalidad y un rechazo a las revoluciones por la violencia” (Espinoza; 1988:289)

En este mismo aspecto, y siguiendo con Espinoza damos cuenta que para las dirigencias de algunos campamentos era menester reforzar el carácter “individual” y de “solucion habitacional” que la toma debía tomar, negándose a la naturalización de ollas comunes y reforzando el carácter “transitorio” de las organizaciones comunitarias que se constituían en las tomas.

“Llama la atención en las entrevistas a pobladores que estos presentan su situación como un caso individual. La directiva, lejos de cuestionar este aspecto tendió a reforzarlo por medio de las prácticas organizativas. Ya desde el primer día se vio que el campamento no sería precisamente un ejemplo de innovación social: <No habrá ollas comunes. Preocupa mucho al comité organizador del campamento que cada hogar siga existiendo normalmente, que los jefes de hogar tengan la responsabilidad fundamental de sus hogares>. Las organizaciones colectivas desarrolladas en los primeros días del campamento fueron esencialmente transitorias. La directiva centralizó los reclamos, repartió tarjetas de identificación y salvoconductos...” (Espinoza; 1988:290)

El carácter normalizador que poseían las dirigencias se expresa como un límite claro para el *Ethos* poblador, puesto que al orientar todas las energías en el objetivo material de la consecución de los terrenos bajo cualquier parámetro (incluyendo los parámetros leguleyos e institucionales) le restaron ética a la acción pobladora, decantando en un pragmatismo, donde precisamente lo que más existía era “actitud” y “decisión” diferenciadora del orden establecido, o sea *Ethos*. En este aspecto y en relación al “tipo” de dirigente que poseían estas directivas, Espinoza se refiere de la siguiente forma;

“Este tipo de poblador y las estrategias dirigenciales que le acompañaban, se acerca mucho al sindicalista clásico, pragmático, y que busca mejoras relativas sin pretender cambiar su situación de un día para otro.”(Espinoza; 1988:289)

Estos dirigentes, se instalaron en la convicción de parte de los pobladores de llegar a un acuerdo armonioso con el Gobierno para conseguir sus casas, de hecho los dirigentes se posicionan abiertos al diálogo como una forma de demostrar que los pobladores estaban prestos a la negociación, obviamente que con el único fin de mantenerse en los terrenos que ocupaban.

Es a partir de esa necesidad de negociación desde donde los pobladores necesitan ser parte de la institución, conformando así organizaciones provistas de su dinámica.

Éstas las encuentran en las Juntas Vecinales, instancias creadas a partir del gobierno de Frei, bajo el amparo de la Teoría de la Marginalidad, la cual va a cumplir un rol fundamental en las reformas políticas orientadas a la problemática de la habitación en los años 60.

¿Pero que es la Teoría de la Marginalidad? Esta teoría surgió a mediados de los años 60 en Latinoamérica, principalmente impulsada por Roger Vekemans, sacerdote imbuido por las corrientes humanistas y desarrollistas dentro del pensamiento Católico, este buscaba reformar las prácticas políticas de la época con tintes “modernizadores” que entregaran modificaciones prácticas a los problemas de miseria y pobreza existentes en Latinoamérica, principalmente conducidos por la creciente ola de revoluciones que venía sucediendo en Centro América y que por tanto querían frenar, aduciendo querer evitar el germen de la violencia. Este pensamiento obtuvo eco en Chile, en diferentes figuras del escenario religioso, uno de sus principales rostros fue Alberto Hurtado y la congregación jesuita.

El punto introductorio a la teoría de la marginalidad se encuentra en la idea de “progreso”, y en la falta de subsanación que poseen las economías latinoamericanas para responder a las necesidades mercantiles de sus incipientes sociedades modernas. Vekemans dice que las masas sumergidas en la pobreza “despiertan y sus exigencias exceden el ritmo del desarrollo económico y social. Crecientes aspiraciones que se van enfrentando con las escasas disponibilidades, van generando una creciente frustración” (Vekemans y Venegas; 1968:218) Esta frustración con el pasar de las décadas se irá transformando en odio, con la consecuente violencia que esto engendra. Tal era el análisis de Vekemans que llega a hablar de una pobreza inconsciente, la cual producto de la modernización “despierta” a la frustración por no poder aspirar al incipiente crecimiento mercantil de la sociedad, por tanto “lo que era pobreza inconsciente se ha convertido en consiente miseria, y la experiencia del hambre va dando lugar al sentimiento del fracaso. Se implantan así los gérmenes de la violencia.” (Vekemans y Venegas; 1968:218)

A este análisis del germen de la violencia como producto de una “frustración mercantil”, también hay que agregar una suerte de revisión marxiana del término lucha de clases, donde Vekemans distingue un cinturón de miseria en todos los principales centros urbanos, donde cercano al centro se encuentra la población

acomodada, más cercana al “mundo desarrollado”, y fuera de ellos, en los márgenes, la pobreza y la marginalidad se hacen patentes. Este análisis, logra denotar de algún modo la orientación del desarrollo capitalista moderno hacia la agudización de las diferencias materiales, pero distinguiendo que su análisis no tiene como finalidad suprimir estas diferencias sino que maquillarlas para hacer menos patente la existencia del conflicto social que se hacía cada vez más evidente en la sociedad de mediados de siglo XX.

Por ende, la puesta en marcha de estas políticas tiene como función darle salida a las masas marginales para que tengan acceso a las mercancías que ellos mismos -en su mayoría- producen. Esta línea no es azarosa en su contexto político, puesto que precisamente en esos años la acumulación capitalista en el primer mundo ya había desarrollado el paso hacia el capitalismo espectacular, donde la gran masa obrera ya era considerada en la sociedad como “consumidores” y ya no más como simples obreros productores de mercancía.

Así el diagnóstico de las autoridades de la época radicaba en:

“que el problema principal de Latinoamérica es la <marginalidad>. Esta forma de conceptualizar el problema se ubica en los marcos de las teorías de desarrollo, que supone un continuo entre tradición y modernidad. El progreso se verificaría por el paso desde una situación <tradicional>, asociada al campo, hacia una situación <moderna>, asociada a la vida en las ciudades.” (Espinoza; 1988:330)

Por tanto el progreso para las autoridades consiste en la idea donde la sociedad moderna se encuentra integrada y abierta a la movilidad social, por tanto en función de esto la recomendación política que devino fue “acercar las sociedades latinoamericanas a ese ideal de modernidad, teniendo como punto de partida la existencia de una situación de marginalidad, vale decir, de un sector incapacitado de movilidad y, más aun, imposibilitado de superar tal situación” (Vekemans y Venegas; 1968:219) La aplicación de esta teoría bajo el mandato de Frei, tuvo como principal eje la implementación del Consejo Nacional de Promoción Popular, el cual se concentró principalmente en fomentar la participación y organización de los pobladores para otorgarle posibilidades y beneficios que el Estado proveería. Para ello se dictaminó la Ley de Juntas Vecinales y Organizaciones Comunitarias.

Cabe repetir que este proceso, si bien consiguió abrir a los pobladores una nueva forma de organización con miras institucionales, en lo práctico fracasó esencialmente por el paternalismo y asistencialismo que contenía en sus políticas principales, puesto que “límite en gran medida la autoconfianza de las organizaciones, las que se constituyeron muchas veces como canales de

recepción y distribución de ayuda material” (Espinoza, 1988:333) Se evidencia también que estas políticas tuvieron un rol de captación política para el Gobierno de turno, puesto que “se cayó fundamentalmente en el paternalismo, ya sea transmitiendo muchas veces ideología partidaria a través de la capacitación o , lo que es más importante, entregando ayuda estatal directa, lo cual tendió a reforzar la pasividad que se buscaba erradicar”(Espinoza, 1988:333

2.3.2) El “Sector Privado” y las Políticas Públicas

En la tarea de definir los límites que tuvo el *Ethos* poblador, es necesario también describir y analizar las políticas públicas que el Estado llevo a cabo en función de la problemática habitacional. Para acotarnos a un periodo histórico preciso y no abordar toda la historia de las políticas públicas, nos acogeremos a lo escrito por Rodrigo Hidalgo definiendo los procesos por los cuales se transitó desde lo que nosotros consideramos la “emergencia” del *Ethos* poblador con la toma de la Victoria como hito más importante, hasta llegar a la época actual. Por tanto repasaremos las principales políticas públicas que hayan tenido efectos limitantes en el *Ethos* poblador.

A mediados de los años cincuenta encontramos que la problemática habitacional está llegando a un tope nunca antes visto en Chile, se comienzan a suceder diversas tomas de terrenos que aunque aisladas ya comienzan a demostrar que el Estado no estaba dando abasto para solucionar la demanda habitacional existente en Santiago. En ese contexto el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo crea la Corporación de la Vivienda (CORVI), donde por primera vez en la administración pública se habla de “planes de vivienda”. Según Hidalgo:

“La CORVI es concebida como una especie de organismo motor del Plan de Vivienda, el cual a su vez debía ser formulado por el Ministerio de Obras Públicas, según lo estipulado en la nueva orgánica del Estado chileno implantada en los años '50. De acuerdo a lo señalado en el decreto de creación de dicha agencia gubernamental, la CORVI estaría encargada de la ejecución, la urbanización, la reconstrucción, la remodelación y la reconstrucción de barrios y sectores comprendidos en Plan de Vivienda” (Hidalgo, 1999)

Podemos identificar en la creación de la CORVI, como el Estado desde un comienzo busco “solucionar” la problemática a través de la promoción de inversiones privadas, consolidando la problemática como una franquicia donde a través del negocio se construyesen las viviendas necesarias. Esto se ve reforzado con la llegada de Jorge Alessandri y su política liberal, donde “se establece una larga lista de franquicias que intentan promover la acción de los privados y motivar la edificación de viviendas tanto para los grupos más pobres de la población como para los estratos con capacidad adquisitiva” (Rivera, 2012:33) Ya a mediados de

los 60, se crea el MINVU, otorgándole por primera vez a la problemática habitacional una cartera exclusiva. “Para los defensores e impulsores de las políticas habitacionales, y para parte considerable de los actores involucrados en el sector, la constitución de dicha cartera otorgaba al problema de la vivienda la categoría que este merecía.” (Hidalgo, 2004:220)

En este mismo contexto Alessandri promulga el DFL2, con un firme acento en la intervención privada en cuanto a la construcción de viviendas. Importante es destacar, que paralelo a esto se crea la “Cámara Chilena de la Construcción” puesto que “como los empresarios de la industria de la construcción son además propietarios de tierras urbanas, tienen un gran interés en producir vivienda dentro de una estructura de mercado.” (Castillo; 2012:118)

El DFL2 que en lo esencial continua vigente hasta nuestros días, constituye un incentivo para que las empresas constructoras puedan ampliar sus márgenes de ganancias, con lo cual busca fomentar la inversión en edificación y por tanto también en empleo. “Este mecanismo de incentivos a la construcción de viviendas social se utilizara en adelante para mejorar la economía general en momentos de crisis” (Castillo, 2004:119). Constituyendo así, el Estado y los privados, un dúo que no se separara jamás en cuanto a la “solución” de los problemas habitacionales. “El DFL2 marca un antes y un después en la construcción de vivienda y en la urbanización de la periferia de Santiago. Para los sectores medios y medios altos se construyen casa de 140 m2 máximo y para los sectores pobres se construyen casas mínimas de 25 m2 a 35 m2 en loteos de 9x18.” (Castillo, 2012:120)

Posteriormente, ya con Eduardo Frei Montalva como Presidente, el problema habitacional continua creciendo llegando a un déficit habitacional aun mayor que el de los años pasados producto “por una parte, al aumento del crecimiento vegetativo de la población; y, por la otra, a la llegada de un mayor número de migrantes desde las áreas rurales.” (Hidalgo, 2004:220) La respuesta por el Estado continuo en la misma línea de lo que se venía haciendo anteriormente, pero requería de una urgencia mayor, a esto también hay que sumar el cambio de perspectiva con que el gobierno Demócrata Cristiano aborda la situación, como ya sabemos, se da pie al proceso de “Promoción Popular” donde la DC buscaba fomentar la participación y organización de los pobladores bajo un marco institucional.

En cuanto a la problemática habitacional este proceso se enmarco en la conocida “Operación Sitio” la cual también es llamada “Operación Tiza” producto del tipo de “solución” que se les entrega a los pobladores. “La Operación Sitio corresponde a loteos oficiales y semi urbanizados en los cuales el habitante se

encarga de construir su propia vivienda.” (Castillo, 2012:125) Esta originalmente fue creada para atender a los damnificados del crudo invierno del 1965, pero posteriormente la CORVI la considero como medida transitoria para apaliar el déficit habitacional en el cual se encontraban.

La Operación Sitio se convirtió en la principal estrategia de autoconstrucción desarrollada por el Estado chileno a lo largo del siglo veinte. En el período entre 1965 y 1970, entregó alrededor de 71 mil soluciones de Operación Sitio en todo el país, de las cuales 51.881 (71,6 por ciento) se localizaron en Santiago, abarcando una superficie de 1.800 hectáreas (Hidalgo, 2004:220)

Pero la Operación Sitio no logra satisfacer toda la demanda. El Gobierno no cuenta con los recursos suficientes, además según Castillo “como la operación sitio no se acompaña de una política de reserva de suelo que permita la creación de barrios donde convivan sectores de distinta condición socioeconómica, la ejecución del plan profundiza la segregación espacial: las urbanizaciones se emplazan en la periferia sur y poniente, en vastos territorios homogéneos donde se concentra la población pobre.” (Castillo, 2012:128) Por otro lado, el hecho de otorgar el terreno para la autoconstrucción si bien fomenta el empoderamiento de los pobladores, no contemplo el escaso capital con el que muchos de estos cuentan, teniendo en cuenta que debían pagar el terreno y a la vez construir su casa. La mayor critica que se le realiza a este programa es que al generar una política asistencialista “<pensada más desde arriba> que en dialogo con <los de abajo>, y que no ha reconocido suficientemente <el movimiento de pobladores como interlocutor legitimo en la resolución de los problemas de vivienda>” (Garcés et al., 2004:19) Pero si bien tales críticas existen, también hay que recalcar que “el desarrollo de esta política habitacional y de promoción popular reforzó la acción popular. El resultado fue una organización de pobladores y pobladoras que, además de beneficiarse del Estado, adquirió una práctica de creciente negociación con el poder desde el interior de la institucionalidad vigente.”(Valdés, 1986:8)

Con la llegada de Salvador Allende vemos que la demanda habitacional desborda las vías institucionales y se registran la mayor cantidad de tomas de terreno entre 1969 y 1973. Según un informe de Carabineros al Senado, el número de tomas aumenta de 8 en 1968, a 23 en 1969, a 220 en 1970, y a 175 los primeros seis meses de 1971; durante el primer semestre de 1973 llega a realizarse una toma diaria. (Valdés, 1986:11) En este momento es donde se hace más visible el *Ethos* poblador, erigiéndose en la praxis, en los campamentos como una alternativa al poder. Por entonces, era un “movimiento social inédito, fuerte, organizado, que participó activamente en la lucha política y en la crisis que

azotaba a la sociedad chilena. Se desarrollan las tesis del Poder Popular, que radican en estas nuevas formas de organización popular una alternativa al Estado Burgués” (Valdes, 1986:9)

La dictadura de Pinochet y sus brutales consecuencias para los pobladores serán vistas de manera exclusiva en el siguiente apartado, por ahora nos acogeremos a los cambios en políticas públicas que trajo consigo el arribo de la Dictadura Militar.

Con la implantación de las políticas neoliberales de la Dictadura, “los pobladores se transforman en el objeto de políticas públicas subsidiarias, sin presencia en los ámbitos de decisión social.” (Castillo, 2012:135) Al mismo tiempo que transfiere al sector privado todo lo concerniente a la edificación de viviendas sociales. Se declara que “la vivienda es un <bien de capital y de consumo> que es <adquirido con el esfuerzo de cada familia, el cual es apoyado subsidiariamente por el Estado cuando su capacidad de ahorro es insuficiente para dicho fin>”(Castillo, 2012:135) Se descentralizan las tareas que hasta ese entonces estaban a cargo de CORVI, y se crean la Secretaria Regional Ministerial (SEREMI) y el Servicio de Vivienda y Urbanismo (SERVIU).

Con estas nuevas organizaciones se busca autonomizar la gestión de asignación habitacional, para esto se crea un programa de subsidio llamado Certificado de Subsidio Habitacional, donde se le asigna puntaje a los pobladores en función de su estrato social y el dinero restante se completa con lo ahorrado por el postulante y un crédito hipotecario. “En el diseño del sistema de subsidio intervienen, por una parte, el grupo de economistas asesores del gobierno llamado Chicago Boys, en el marco de la transformación neoliberal del sistema financiero, y por otra parte, la Cámara Chilena de la Construcción, que desde 1974, ha venido promoviendo una mayor participación del sector privado.”(Castillo, 2012:136)

Estas políticas se enmarcan en el Programa Nacional de Desarrollo Urbano, el cual; “postulaba que la función del Estado era esencialmente indicativa y que sus acciones debían tender a fijar un marco global que encauzara, en la forma más flexible que se pudiera, las actuaciones de los agentes privados”.(Hidalgo; 2004: 226) Como consecuencia de esto, se comenzaron a llevar a cabo una serie de erradicaciones con el fin de “devolver” las tierras a los “dueños” para re utilizar los sueños con fines comerciales. Así según Hidalgo:

En 1979 se llevó a cabo una activa política de erradicación de poblaciones marginales —es decir, de los campamentos—, lo que provocó importantes movimientos de población al interior de la ciudad de Santiago y en otras ciudades del país. Paralelamente, con base en criterios económicos y en los que postulaban la necesidad de restituir a sus propietarios

originales la propiedad de los sitios que esos asentamientos ocupaban, se comenzó a edificar en aquellos terrenos “liberados”, ahora para el mercado, importantes proyectos inmobiliarios. (Hidalgo, 2004:227)

Como vemos, las políticas públicas han estado ligadas a fomentar la participación del sector privado, lo cual sigue presente el día de hoy, este factor económico, que tuvo replicas en lo practicas en los campamentos “pues sólo entre 1979 y 1985 se movilizaron en Santiago cerca de 30 mil familias en torno a las erradicaciones de los campamentos.” (Hidalgo, 2004:227) Nos muestra que las políticas de Estado en su íntima relación con el sector privado, han sido inexorablemente un limitante en la reproducción del *Ethos* poblador, puesto que su relación le ha conducido siempre al debilitamiento o anulación.

2.3.3) Golpe Militar: un golpe para el Ethos Poblador

Hasta antes del golpe militar, las poblaciones contenían un denso tejido social, donde los pobladores se posicionaban como un actor clave en el panorama social del país, según cifras de Teresa Valdés en 1973;

“las organizaciones de pobladores agrupaban en el país a alrededor de un millón de personas. Estas incluían una amplia red de organizaciones comunitarias, Juntas de Vecinos, Centros de Madres, Sociedades de Adelanto, Cooperativas de Vivienda, Centros Juveniles, Centros de Rehabilitación de Alcohólicos, Centros de Padres y Apoderaos, las de corte más reivindicativo: los <sin casa>, las organizaciones de abastecimiento, y aquellas organizaciones de punta de los campamentos: salud, justicia, vigilancia, etc.” (Valdés, 1986:13)

Con la irrupción militar, se destruye todo el alcance y visualización que poseía el *Ethos* de los pobladores hasta ese momento, puesto que se interrumpe drásticamente la organización social, y por tanto se coartan las principales actitudes y valores que constituyen al *Ethos*; la solidaridad, el apoyo mutuo, la acción directa, y la autogestión de sus vidas en comunidad.

Todos los campamentos del país son violentamente allanados, desarticulando todo tipo de organización o solidaridad entre pobladores y al mismo tiempo desactivando cualquier indicio de resistencia violenta al Golpe. A la vez se realizaron detenciones irregulares por todo el país, sobre todo en los campamentos, puesto que para el poder estos eran nicho de “marxistas y revolucionarios”, considerados una amenaza para la “nación”. Otra de las principales herramientas utilizadas por los militares en ese momento fue el “estado

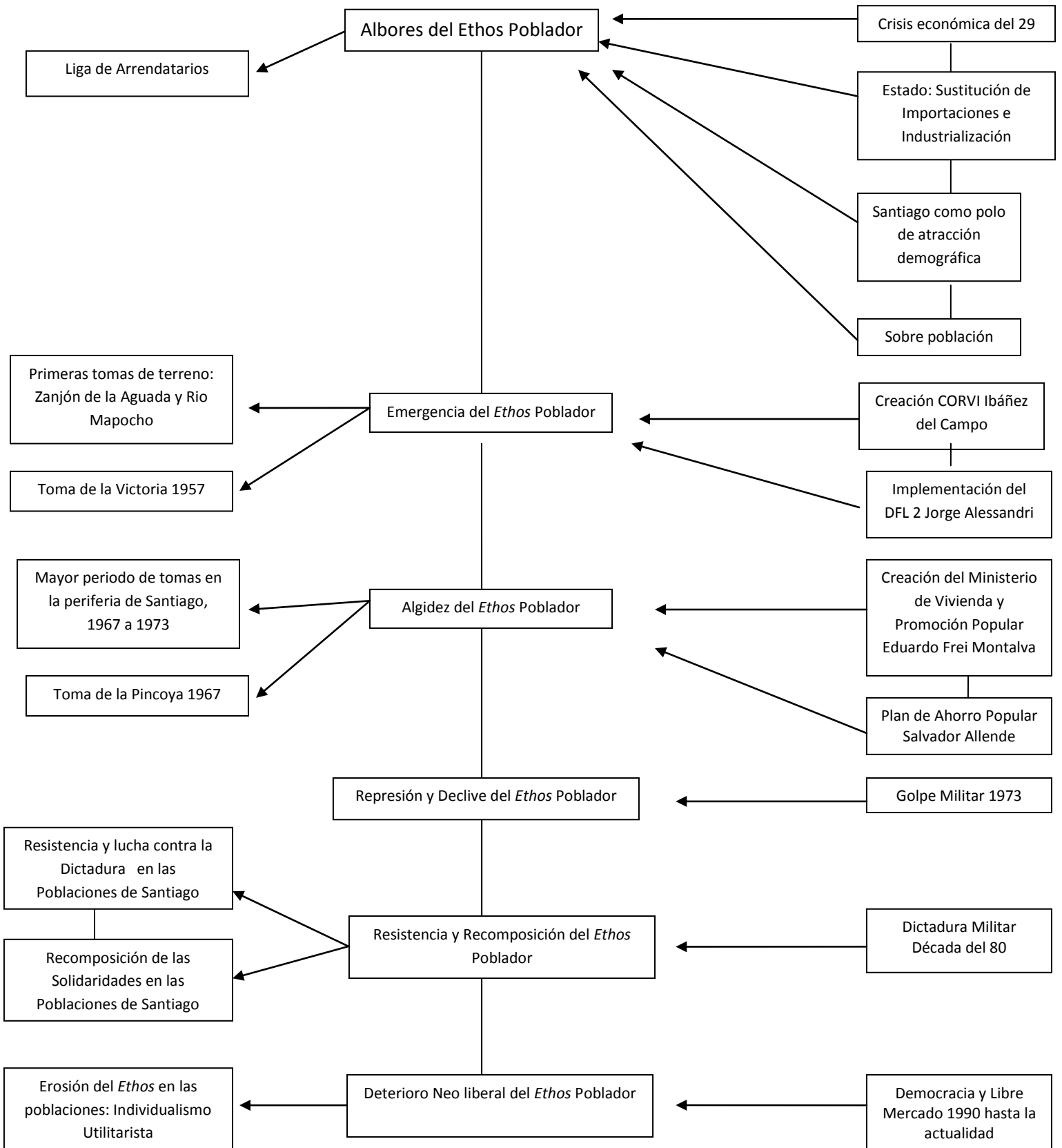
sitio”, de esta forma mantenían a las familias aisladas entre sí, obligando a la sociedad a que su único medio de comunicación fuesen los medios de comunicación masiva, radios y canales de Televisión. Esto sumado a la censura mediática hacia los canales de oposición, nos encontramos con una monopolización fragante del discurso del poder, lo que facilito en gran medida las cosas para manipular la información e infundir temor a la población.

Otros aspectos claves también fueron la desmantelación de “todas las instancias institucionales de procesamiento de las demandas y aspiraciones populares” (Valdés, 1986:13) Así mismo “las juntas de vecinos y centros de madres son intervenidos por los nuevos alcaldes. Sus dirigentes son designados entre personas de su confianza. Se elimina de la organización a quienes no cuentan con ella y se prorroga por dos años el mandato de las directivas <limpiadas>.”(Valdés, 1986:14) Si bien, se mantiene el esqueleto de la organización comunitaria, se le aplica

“una lógica de verticalidad que aborta toda posibilidad de desarrollo de estrategias de defensa del poblador. Solo reconocerá aquellas organizaciones que puede controlar y que no pueden constituir una defensa efectiva de sus intereses y necesidades. No le preocupa la <integración> social de los sectores populares. Su participación en la sociedad deberá darse individualmente, a través del mercado, como consumidores de bienes y servicios de políticas sociales” (Valdés, 1986:14)

Por otro lado, se le quita toda legitimidad a las organizaciones autónomas creadas por los pobladores, como es el caso de los comités sin casa, aludiendo que “este tipo de organizaciones son solo una clara expresión de manejos demagógicos” (Valdés, 1986:15) De esta manera el Estado militar socaba las instancias de organización autónomas que dan dinamismo y vitalidad a la praxis pobladora, y por ende a su autogestión, promoviendo las organizaciones legitimadas por el gobierno y de esta manera tener controlado el potencial orgánico de los pobladores.

2.3.4) Análisis histórico del Ethos Poblador y su interacción con la dominación Estatal



2.4) Abriendo el Camino

A lo largo de la historia de los pobladores, podemos observar que el *Ethos* tuvo que necesariamente confrontar la serie de limitantes con las que se vio obligado a interactuar, podemos evidenciar que el *Ethos* trae consigo un conjunto de actitudes que inmanentemente buscan sobrepasar aquellos límites impuestos, para así sedimentar su carácter. Como forma de afrontar el devenir de las condiciones de existencia con las que tuvo que lidiar, el *Ethos* poblador fue labrando una actitud que lo posiciono antagónicamente con sus limitantes, de esta forma vemos como su arrojo permanente, el actuar siempre en el límite de sus capacidades, y la necesidad de tensionar sus límites, sedimentaron su actitud e imprimieron un carácter singular en la historia. Estos intentos de arrojo y conflictividad los podemos dimensionar en dos sub dimensiones; **“Resistencia: Defendiendo el territorio y Reconstitución de las solidaridades”** y **“Riesgo: desde la acción a la tensión”**

2.4.1) *Resistencia: Defendiendo el territorio y Recomposición de las Solidaridades*

Podemos distinguir dos formas principales de resistencia a las acciones del Estado, que confluyen en su intencionalidad de rebasar la gestión del poder.

Identificamos la defensa del territorio, como la forma de resistencia violenta o no violenta que los pobladores emplearon contra los desalojos, hostigamientos y cercamientos que realizó el Estado a través de las fuerzas públicas. Estas acciones constituyen una muestra de decisión y arrojo de parte de los pobladores que termina por definir su carácter y el devenir de la toma.

Para que la toma se consolidase y consiguiera su auto legitimación, fue necesario tener que defenderla a los varios intentos de desalojo que toda toma tuvo que enfrentar. Según Cortez, en entrevista a pobladora: “Siempre quisieron echarnos, sacarnos, venían en la noche con patrullas, con todo para echarnos, pero aquí dijeron no: los niños adelante, las mujeres atrás y los hombres al último, por eso nunca pudieron echarnos, porque la gente era muy unida” (Cortez, 2014)

Por otro lado según Garcés, también en entrevista a pobladora: “en la lucha con la fuerzas de la represión participaron hombres y mujeres, se peleó desde las

seis de la mañana en que llegaron a sacarnos hasta la una de la tarde” (Garcés, 2002:359)

También consideramos Resistencia, la manera en que los pobladores reconstituyeron sus redes autónomas de organización en plena Dictadura Militar, a través de sus principales herramientas; la solidaridad. Es por esto que ante las primeras crisis del modelo económico impuesto, y algunos años particularmente impetuoso en temas climáticos, los pobladores vuelven a organizarse de manera autónoma, desbordando las juntas vecinales “limpiadas” por los militares.

Ya en el año 1982 “se forman las primeras <ollas comunes> en remplazo de algunos comedores populares. Estas <ollas> tienen una organización autónoma (...) Los pobladores se organizan para completar el abastecimiento de alimentos y leña para cocinar.” (Valdés, 1986:32) Con el avance de los meses y la profundización de la crisis económica, las relaciones se van multiplicando y las organizaciones poblacionales también, las que comienzan a desarrollar una coordinación cada vez más amplia en términos de zona y también de la ciudad de Santiago. Es así como “En forma autónoma o con el apoyo de diversas instituciones, las llamadas Organizaciones Económicas Populares aumentan en número y capacidad organizativa” (Valdés, 1986:32) En ellas se pueden realizar talleres laborales, organizaciones de cesantes, organizaciones para el consumo básico, y organizaciones para problemas habitacionales.

Un ejemplo claro que sintetiza muy bien estas dos formas de Resistencia es la toma realizada el 22 de septiembre de 1983 en las comunas de La Cisterna, La Granja y San Bernardo, donde “se lleva a cabo la invasión de terrenos más grande de la historia” (Valdés, 1986:36) la cual resiste todo un día bajo el asedio de Carabineros, finalmente “los pobladores consiguen quedarse. La solidaridad que conciertan hace muy difícil su desalojo, aun cuando se los mantiene sitiados y sin agua por varios días” (Valdés, 1986:36)

2.4.2) Riesgo: de la Acción a la Tensión

Como sabemos, las circunstancias en las que viven los pobladores, entendiéndolos como los humildes, los marginales y los pobres de la ciudad, históricamente han sido circunstancias de vulnerabilidad, según la DESAL “La población callampa correspondía al estrato socioeconómico más bajo, asentamientos precarios establecidos en terrenos eriazos, basurales o lechos de ríos y canales” (Garcés; 268-269: 2002). Comprendemos también las nulas posibilidades de los pobladores a acceder a una vida “normal”, lo que los coloca, en cuanto a organización, a verse arrojados a sus posibilidades y aferrarse a sus

propias capacidades para conseguir sus objetivos, esta condición promovió que los pobladores extremaran sus posibilidades de acción, teniendo que recurrir a las instancias más peligrosas para dar solución por ellos mismos a su problemática.

En cuanto a la histórica toma del Zanjón, Garcés nos relata que

“la precariedad de las condiciones de vida en el Zanjón no solo obedecían a la mala calidad de la construcción, a las aguas servidas que transportaba el canal, o a los problemas de hacinamiento y de salud pública que allí se vivían, sino que además, sus habitantes debieron hacer frente a reiterados incendios que se producían, ya sea por algún accidente doméstico o por la inflamación de desechos químicos que transportaban las aguas del zanjón” (Garcés; 125: 2002).

De esta manera podemos dar cuenta de la vulnerabilidad a la que se arrojaban miles de familias pobladoras que muchas veces poniendo en riesgo su integridad solo buscaban un lugar donde entablar un techo y desarrollarse como individuos.

Por otro lado, el modo de vida arrojado al riesgo, desde un punto de vista táctico, genera una situación de tensión con el Estado quien aunque no de abasto, necesariamente debe tratar la problemática social producto de ser quien ostenta el monopolio de las condiciones de existencia y por tanto el deber de procurar una vida digna a sus ciudadanos.

Es así como los pobladores instalan sus casas en laderas de ríos que arrastran fluidos contaminantes y quebradas que podrían sufrir desmembramientos de tierra, situaciones que generan coactivamente ser el foco de atención de las autoridades de turno, es decir, al tomarse terrenos tanto públicos como privados los pobladores decidieron tomar en sus propias manos la solución de sus urgentes necesidades habitacionales pero a la vez posicionarse apostando todo lo que tienen y más, al poner en riesgo sus propias vidas y por tanto enfrentándose al poder, lo que evidentemente habla de una manera de sobrepasar las limitaciones que se le impusieron.

3) Marco Teórico

“Un Ethos una vida filosófica en la que la crítica de lo que somos es a la vez un análisis histórico de los límites que se nos han establecido y un examen de su franqueamiento posible” M. Foucault

El *Ethos* poblador emerge, como parte de la Época Moderna, producto de un contexto que le es innegablemente inmanente, donde los cinces de la historia lo fueron labrando poco a poco. Pero específicamente, es en el vislumbramiento de la Ilustración, donde podemos dar cuenta de la configuración y cristalización del *Ethos* moderno, puesto que se comienza a vislumbrar una actitud identificable, una forma de actuar que resalta por su cualidad y se imprime en la historia. Sin embargo, como veremos, producto de sus mismas características, dentro de la Época Moderna coexisten múltiples modernidades, por tanto distintos *Ethos*, los que se ven enfrascados en una permanente tensión que se problematiza a sí misma. Esta tensión, es producto de la *ontología de la crítica* (Foucault, 1994: 349) evidenciada en la Época Moderna, como el motor de su actitud y la fuente de la reproducción ilustrada. Para Foucault;

...se puede considerar la Modernidad más bien como una actitud que como un periodo de la historia. Por actitud quiero decir un modo de relación con respecto a la actualidad, una elección voluntaria efectuada por algunos, así como una manera de obrar y de conducirse que, a la vez, marca una pertenencia y se presenta como una tarea. Un poco, sin duda, como lo que los griegos llamaban un Ethos. Por consiguiente, en vez de querer distinguir el <<periodo moderno>> de las épocas <<pre>> o <<posmoderna>>, creo que más valdría investigar como la actitud de modernidad, desde que se ha formado, se ha encontrado en lucha con actitudes de <<contra modernidad>>. (Foucault, 1994: 342)

Esta tensión entre actitudes modernas que contienen un *Ethos*, revela matices al querer clarificar históricamente la evolución de este; encontramos en Foucault, la distinción de diferentes características del *Ethos* moderno; en opuestas formas, tomando de ejemplo la idea kantiana de la actitud moderna y la visión modernista de Baudelaire, no vistas solo como antagónicas, sino como dos aspectos dialecticos y condicionantes de la actitud Moderna.

Así Foucault, constituye una Ilustración que contiene tanto la justificación del orden, ya que según Kant; “la *Aufklärung*⁴ es un proceso que nos saca del estado de <<minoría de edad>> y por <<minoría de edad>> entiende cierto estado de nuestra voluntad que nos hace aceptar la autoridad de algún otro para conducirnos en los dominios en los que es conveniente hacer uso de la razón”. (Foucault, 1994:337) Para superar esta minoría de edad, Kant propone dos condiciones que el hombre moderno debería poseer; en primera instancia devela un cierto juicio de valor relativo a una “distinción” de lo que depende a la obediencia y lo que depende a la razón. Por tanto va a decir que, “la humanidad llegará a ser mayor de edad no cuando ya no tenga que obedecer, sino cuando se le diga: <<Obedeced, y podréis razonar tanto como queráis>>”(Foucault, 1994:339) En esta línea la caracterización Kantiana promueve un *Ethos* Moderno que hegemonice la siguiente prima “*Pensar como se quiera, obedecer como se debe*”(Foucault, 1994:339)

También, la ilustración es caracterizada como la posibilidad de resistir y franquear los límites existentes, en tanto que, y ahora tomando a Baudelaire; “Para la actitud moderna, el alto valor del presente es indisoluble del empeño en imaginarlo, en imaginarlo de otra manera de la que es y en transformarlo no destruyéndolo, sino captándolo en lo que es. La modernidad baudelaireana es un ejercicio en el que la extrema atención a lo real se confronta con la práctica de una libertad que al mismo tiempo respeta eso real y lo viola.” (Foucault, 1994, 344)

Por lo tanto, por una lado tenemos; una *Ethos* hegemónico que posee una actitud racionalista, fundada en el contrato social y los roles sociales, que justifica las ideas modernas del Estado y el control institucional, y por otro lado un *Ethos* de la crítica, que por medio del permanente cuestionamiento de nosotros mismos, busca la transfiguración que le permita resistir y franquear los límites determinados por ella misma. Estas actitudes al ser parte de un todo dialéctico, expresan distintas características propias de la modernidad.

3.1) Actitud Moderna como Ethos de la Crítica

Situada en la ilustración, en un marco de interrogación filosófica, la actitud Moderna deviene en una crítica permanente del sí mismo como examen del franqueamiento posible de sus propios límites, esto en términos Foucaultianos se refleja como una ontología de la crítica;

4 Kant hace llamar de esta forma el proceso complejo llamado Ilustración.

*Quería subrayar, por una parte, el enraizamiento en la Aufklärung de **un tipo de interrogación filosófica** que problematiza a la vez la **relación con el presente, el modo de ser histórico** y la **constitución de sí mismo** como sujeto autónomo. Por otra, quería subrayar que el hilo que nos puede ligar de esta manera a la Aufklärung no es la fidelidad a elementos de doctrina, sino más bien la reactivación permanente de una actitud; es decir, de un Ethos filosófico que se podría caracterizar **como crítica permanente** de nuestro ser histórico. (Foucault, 1994:345)*

Ante la problematización filosófica que contiene la modernidad, evidenciamos elementos constituyentes, que forman una compleja red recíproca y dialéctica. Entre ellos encontramos; la relación con el presente, el modo de ser Histórico, y la Constitución de sí mismo en autonomía, como partes que construyen un todo, que se cristaliza en el *Ethos de la crítica*. Entendemos que estos elementos, guardan una estrecha relación entre uno y otro, y cada cual constituye la integridad del *Ethos*. Volviendo sobre Baudelaire, Foucault enuncia;

No recordaré páginas que son demasiado conocidas: aquellas acerca de la naturaleza «grosera, terrestre e inmundada»: las que versan sobre la revuelta indispensable del hombre con relación a sí mismo; aquella sobre la «doctrina de la elegancia» que impone «a sus ambiciosos y humildes sectarios» una disciplina más despótica que las más terribles religiones; no recordaré, en fin, las páginas sobre el ascetismo del dandi que hace de su cuerpo, de su comportamiento, de sus sentimientos y pasiones, de su existencia, una obra de arte. Para Baudelaire, el hombre moderno no es el que parte al descubrimiento de sí mismo, de sus secretos y de su verdad escondida, es el que busca inventarse a sí mismo. Tal modernidad no libera al hombre en su ser propio; le obliga a la tarea de elaborarse a sí mismo.(Foucault, 1994:344)

Podemos ver, que Foucault se inclina, al caracterizar al *Ethos*, por la forma en que el hombre hace crítica de sí mismo, para ello dispone de su **modo de ser histórico**, conseguido a través de una “crítica genealógica en el sentido de que no deducirá de la forma de lo que somos lo que nos es imposible hacer o conocer, sino que extraerá de la **contingencia** que nos ha hecho ser lo que somos, la posibilidad de ya no ser”. (Foucault, 1994:348) En este aspecto, denotamos como establece, una inclinación por el “construirse a sí mismo” Baudelleriano, donde asume la responsabilidad de la libertad como una característica propia del *Ethos*, ya que al partir de un análisis histórico genealógico, la contingencia de lo que somos condujo al ser a lo que somos, y en tanto, “contingencia”, extrae la posibilidad del no ser, lo que implica poder identificar los límites y la posibilidad de franquearlos.

El hecho de ser arrojados a la existencia, respondiendo a una contingencia a partir del análisis genealógico; provoca en el *Ethos* moderno, la condición efímera de la existencia, que por medio de una condición azarosa, podría ser, como no ser; lo que le entrega al individuo, la posibilidad de construirse a sí mismo. Por ende, desde ahora entendemos al *Ethos* filosófico, en tanto, “consiste en una crítica de lo que decimos, pensamos y hacemos, a través de una ontología histórica de nosotros mismos”. (Foucault; 1994:347) O sea, un *Ethos* de la crítica.

Esta posibilidad, le otorga a este *Ethos* una actitud, que lo ubica en las fronteras de la tensión moderna, al transformar la crítica de sí mismo, en el análisis de los límites y su reflexión sobre ellos. Se trata, en suma, de transformar la crítica ejercida en la forma de la limitación necesaria en una crítica práctica de la forma del franqueamiento posible. (Foucault; 1994:348)

Por otro lado, encontramos que no solo es necesaria la actitud histórico/crítica para constituir al *Ethos*, sino que también es fundamental **su relación con el presente**, donde lleva a cabo la experimentación, poniendo a prueba la realidad, y examinando sus posibilidades. Esto constituye, el arrojamiento, la intencionalidad, y el franqueamiento del *Ethos*.

Quiero decir que este trabajo efectuado en los límites de nosotros mismos debe, por un lado, abrir un dominio de investigaciones históricas y, por otro, someterse a la prueba de la realidad y de la actualidad, tanto para captar los puntos en los que el cambio es posible y deseable, como para determinar la forma precisa que se ha de dar a dicho cambio.(Foucault, 1994:348)

Esta relación con el presente, es indisoluble de buscar las maneras de transformarlo, en tanto, es en el devenir, donde se construye el franqueamiento, es la fuente de toda posibilidad, y por tanto el espacio hacia donde se dirige la intencionalidad, hacia donde el *Ethos* debe ponerse a prueba. Esto está estrechamente relacionado a la idea moderna de la búsqueda **de la constitución del sí mismo como sujeto autónomo**, lo que vendría a completar la caracterización de la “Actitud Moderna”, en tanto es la consumación de su ideal, el cual procura la emancipación, en términos Kantianos, conquista su “mayoría de edad”, proceso que se llevara a cabo, en la medida en que los individuos sean “elementos y agentes del mismo proceso. Pueden ser los actores de dicho proceso en la medida en que forman parte de él; y éste se produce en la medida en que los hombres deciden ser los actores voluntarios del mismo” (Foucault, 1994: 338)

En esta línea podemos ver como el *Ethos* de la crítica que Foucault encuentra en la *Aufklärung*, un *Ethos* que busca través de la crítica a sí mismo y al mundo, transfigurar su constitución para la búsqueda de un sí mismo autónomo, su relación con la libertad es íntima; puesto que la develación histórica de un sí mismo contingente, le entrega la posibilidad de escoger, de construir su camino, he ahí la responsabilidad ética de la modernidad.

Podemos ver como la Actitud Moderna trae consigo una problematización filosófica, una ontología crítica, que contiene elementos inseparables y dialécticos: a saber, un Modo de ser Histórico, en tanto es la forma de análisis para realizar la crítica constante; la Relación con el Presente, en tanto es el terreno donde se pone a prueba el *Ethos*; y la Constitución de un Sí Mismo Autónomo, donde el Hombre Moderno busca realizarse y superar sus límites.

*La ontología crítica de nosotros mismos se ha de considerar no ciertamente como una teoría, una doctrina, ni tampoco como un cuerpo permanente de saber que se acumula; es preciso concebirla como una actitud, un Ethos una vida filosófica en la que la crítica de lo que somos es a la vez un **análisis histórico** de los **límites que se nos han establecido** y un **examen de su franqueamiento posible**. (Foucault, 1994:349)*

Para continuar el análisis del *Ethos*, debemos profundizar estas tres dimensiones que conforman esta “ontología de la crítica” presente en la Actitud Moderna, las conceptualizaremos como, Crítica histórica de nosotros mismos, Vislumbramiento de nuestros límites y Franqueando nuestros límites.

Para terminar de redondear la dimensión, podemos concluir que la ontología de la crítica que posee la Actitud moderna, es el *Ethos* de la crítica que rescata Foucault, si bien por un lado, la razón instrumental hegemonizó la época moderna, en tanto se transformó en especialización del poder y control justificando el orden imperante, por otro, abrió una ventana, donde el cuestionamiento crítico provocado por el perpetuo arrojamiento en que se encuentra el hombre al presente, le otorga la libertad de cuestionarse a sí mismo, y así, de escoger y construir su camino.

3.2) Ontología de la Crítica y Genealogía

Esta Actitud Moderna al constituirse como *Ethos* de la crítica, pondrá en cuestionamiento todo lo que se imponga de manera universal, totalizante y forzoso;

*“esto trae como consecuencia que la crítica se ejercerá no ya en la búsqueda de estructuras formales que tienen valor universal, sino como **investigación histórica** a través de los acontecimientos que nos han conducido a constituimos y a reconocernos como sujetos de lo que hacemos, pensamos y decimos.” (Foucault; 1994:348)*

En este sentido, Foucault propone una crítica “genealógica”, en tanto, se enfocara en la contingencia de los hechos y en los acontecimientos que influyeron en nuestra constitución. Y esta crítica será **genealógica** en el sentido de que no deducirá de la forma de lo que somos lo que nos es imposible hacer o conocer, sino que extraerá de la contingencia que nos ha hecho ser lo que somos la posibilidad de ya no ser, hacer o pensar lo que somos, hacemos o pensamos (Foucault; 1994:348)

La Genealogía se opone al despliegue meta histórico de las significaciones ideales y de los indefinidos teleológicos (Foucault, 1997: 1). Busca no investigar el origen de las cosas, sino describir sus acontecimientos de manera de realizar una arqueología de estos, escarbar en la singularidad de los sucesos, para así describir la realidad como una red compleja de acontecimientos, se opone a toda finalidad monótona. (Foucault, 1997:1). Este análisis genealógico, es “la reflexión acerca de las condiciones de posibilidad en las que el sujeto se ha constituido históricamente, en las que se ha experimentado como objeto de su propio conocimiento”. (Puchetta, 2003:6) Al utilizar la crítica genealógica Foucault recurre a Nietzsche donde encontramos la fuente de la crítica Moderna contra la explicación teleológica de las cosas, evidenciando su oposición a recoger la esencia de las cosas, su más pura posibilidad, su identidad cuidadosamente replegada sobre sí misma, su forma móvil, y anterior a todo aquello que es externo, accidental y sucesivo. (Foucault; 1997:2)

Por tanto según Foucault, Nietzsche va a decir que;

“...detrás de las cosas existe algo muy distinto: «en absoluto su secreto esencial y sin fechas, sino el secreto de que ellas están sin esencia, o que su esencia fue construida pieza por pieza a partir de figuras que le eran extrañas. ¿La razón? Pero ésta nació de un modo perfectamente razonable, del azar” (Foucault, 1997:2)

De esta forma, ocuparse de la genealogía de la historia según Nietzsche, será ocuparse de las meticulosidades, de los azares de sus comienzos. Ver la Historia como el *cuerpo mismo del devenir* donde sus intensidades y agitaciones la van labrando. Foucault dirá en cuanto a la Historia: hay que ser metafísico para buscarle un alma en la lejana idealidad del origen. (Foucault, 1997:3)

Para ello Nietzsche utiliza la palabra *Herkunft*, que definirá como la fuente, la **procedencia**; es la vieja pertenencia a un grupo --el de sangre, el de tradición, el que se establece entre aquellos de la misma altura o de la misma bajeza. (Foucault, 1997:3) En este sentido, abraza a la *procedencia* como el conjunto de singularidades y marcas sutiles que se entrecruzan, y forman una compleja red difícil de desenmarañar.

“Allí donde el alma pretende unificarse, allí donde el yo se inventa una identidad o una coherencia, el genealogista parte a la búsqueda del comienzo --de los comienzos innumbrables que dejan esa sospecha de color, esta marca casi borrada que no sabría engañar a un ojo un poco histórico--; el análisis de la procedencia permite dissociar al yo y hacer pulular, en los lugares y plazas de su síntesis vacía, mil sucesos perdidos hasta ahora” (Foucault, 1997:3)

De esta forma mantener el análisis histórico en su dispersión propia, representa no configurar meta relatos para significar los procesos de la historia, como también percibir las desviaciones, accidentes, retornos y errores, es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no están en absoluto la verdad ni el ser, sino la exterioridad del accidente (Foucault, 1997:3)

Esta historia de las partes, en tanto es procedencia supone una herencia, la cual bajo el prisma genealógico está llena de fisuras y errores; decisiones, conclusiones y culpabilidades, las cuales conforman una herencia inestable y para nada unificada, es la heterogeneidad constitutiva del sí mismo. La búsqueda de la procedencia no funda, al contrario: remueve aquello que se percibía inmóvil, fragmenta lo que se pensaba unido; muestra la heterogeneidad de aquello que se imaginaba conforme a sí mismo (Foucault, 1997:3)

La procedencia o *Herkunft* deviene en el cuerpo, en tanto, es el lugar donde se identifican las singularidades, las consecuencias de acontecimientos pasados, las marcas de la historia que labraron su composición. Para Foucault:

“El cuerpo: superficie de inscripción de los sucesos (mientras que el lenguaje los marca y las ideas los disuelven), lugar de disociación del yo (al cual intenta prestar la quimera de una unidad substancial), volumen en perpetuo derrumbamiento. La genealogía, como el análisis de la procedencia, se encuentra por tanto en la articulación del cuerpo y de la historia. Debe mostrar al cuerpo impregnado de historia, y a la historia como destructor del cuerpo” (Foucault, 1997:4)

Para describir donde sucede esta “articulación” del cuerpo y la Historia, Nietzsche ocupa otro concepto, la *Entstehung* o la **emergencia**, que viene a definir un “determinado estado de fuerzas” (Foucault, 1997,4). Este surgimiento es donde emerge el conflicto de fuerzas, la manera en que se distribuyen las fuerzas a través de la historia, y por ende será siempre la representación de la lucha entre dominados y dominadores.

Siguiendo a Foucault podemos identificar diferentes estados de fuerzas, esto implica que las fuerzas no poseen una relación teleológica, con una finalidad preestablecida en cuanto a su análisis, sino que su devenir, dependerá de las condiciones de interpretación en las que estas se reproduzcan. Ya sea como una fuerza de supervivencia de una especie contra las fuerzas exógenas que la mantienen en vigilia «mediante un largo combate contra condiciones constantemente y esencialmente desfavorables» (Foucault, 1997:4). Igualmente la encontramos en forma de egoísmo que deviene del triunfo cuando la especie a triunfado y se vislumbran las rivalidades, desarrollando la lucha «de los egoísmos que se vuelven los unos contra los otros explotando de algún modo, y que luchan juntos por el sol y la luz» (Foucault, 1997:4). Y también encontramos a la fuerza en confrontación contra sí misma, no tan solo “en la ebriedad de un exceso que le permite dividirse” (Foucault, 1997:4) sino también tensionándose cuando se debilita, para así reinventarse y volver a emerger. Reacciona contra su decaimiento sacando fuerzas de la misma flaqueza que no cesa entonces de crecer, y volviéndose hacia ella para machacarla aún más, imponiéndole límites, suplicios y maceraciones, disfrazándola de un alto valor moral y así a su vez retomará vigor. (Foucault, 1997:5)

Podemos ver que en la emergencia irrumpen las fuerzas que definen a los dominados y dominadores, distribuyéndose en función de la contingencia, que puede ser variada. Esta lucha llevada hasta el presente con la emergencia de las reglas y el contrato social, la podemos identificar como un derecho de obligación (Foucault, 1997:5), en tanto que representa la lucha de las fuerzas en su estado más próximo, puesto que el sistema de reglas con el que nos batimos hoy en día, no es más que la interpretación de una emergencia.

“Las diferentes emergencias que pueden percibirse no son las figuras sucesivas de una misma significación; son más bien efectos de sustituciones, emplazamientos y desplazamientos, conquistas disfrazadas, desvíos sistemáticos. Si interpretar fuese aclarar lentamente una significación oculta en el origen, sólo la metafísica podría interpretar el devenir de la humanidad. Pero si interpretar es ampararse, por violencia o subrepticamente, de un sistema de reglas que no tiene en sí mismo significación esencial, e imponerle una dirección, plegarlo a una nueva voluntad, hacerlo entrar en otro juego, y someterlo a reglas segundas, entonces el **devenir de la humanidad es una serie de interpretaciones**. Y la genealogía debe ser su historia: historia de las morales, de los ideales, de los conceptos metafísicos, historia del concepto de libertad o de la vida ascética como emergencia de diferentes interpretaciones. Se trata de hacerlos aparecer como sucesos en el teatro de los procedimientos” (Foucault, 1997:5)

Por lo tanto, los sucesos históricos no poseen una significación única y universal, sino más bien una interpretación parcial de acuerdo a la contingencia, revelando así que este análisis genealógico, rompe con la idea de otorgar un sentido cronológico y evolutivo a la Historia, en tanto que todo hecho Histórico, es producto del estado de las fuerzas, las cuales, no se enmarcan dentro de un sistema teleológico, sino más bien, en un devenir contingente y azaroso, que irrumpe en la Historia como choque de fuerzas, como poder de interpretación, no limitándose a una dinámica monótona, justificada en el progreso, la cual da por sentado que nos dirigimos hacia algún lado. No existen hechos, existen interpretaciones.

La relación entre la *Procedencia* y la *Emergencia*, equivale a la forma de análisis histórico, en tanto que la *Procedencia*, procura la separación del análisis de las singularidades, para así conocer el yo, no como una unidad homogénea, con esencia, sino en su composición histórica, la cual fue forjada a través de la *Emergencia* de sus partes, producto de los estados de fuerza de la Historia contingente. De esta forma, plantearnos la posibilidad de la Genealogía, es afirmar que toda metafísica, todo enunciado con pretensión de verdad absoluta, no es más que el triste y deplorable espectáculo de la asunción de una interpretación entre muchas posibles, como la única válida y verdadera. (Pucheta, 2003:6)

3.3) Vislumbramiento de nuestros Límites

“Para que el Estado funcione como funciona es necesario que haya del hombre a la mujer o del adulto al niño relaciones de dominación bien específicas que tienen su configuración propia y su relativa autonomía”. M. Foucault

En el capítulo anterior acabamos de revisar una de las dimensiones que caracterizan al *Ethos* de la crítica, la cual a través de la *genealogía* devela el aspecto efímero de la existencia, teniendo en cuenta el carácter contingente de la Historia, por tanto esta circunstancia le ofrece al Hombre Moderno, la posibilidad de elegir y de inventarse a sí mismo, sin embargo, para llevar a cabo esto, debe reconocer primeramente lo que lo constituye, para posteriormente intentar franquear los límites que se le confrontan.

De acuerdo a lo anterior, consideramos propio, dilucidar los límites del *Ethos* poblador, en este contexto, abarcaremos al Estado Moderno, que en términos Weberianos monopoliza las condiciones de existencia, ya que se entiende como una “asociación de dominación con carácter institucional que ha tratado, con éxito, de monopolizar dentro de un territorio la violencia física legítima como medio de dominación” (Weber, 1979:92), evidenciando un estado de fuerzas, por tanto un estado de dominación del Estado Moderno sobre el *Ethos* poblador, por consiguiente es un condicionante vital en la emergencia de su Historia, constituye una limitación inmanente al *Ethos* poblador.

En esta misma línea veremos cómo en la interpretación que hace Emmerich de la Dominación en Weber, nos encontramos con una dominación Estatal que entrelaza los conceptos de lo público y lo privado, constituyéndose como actor trascendental tanto de las relaciones sociales, como de las productivas, evidenciándose como garante del Capitalismo, y cristalizando su carácter en el concepto de Estado-Capital.

Finalmente, y tomando a Guy Debord, abordaremos el proceso de acumulación capitalista, en tanto que elaboración del espectáculo como una relación sintética entre Capital y Estado, donde la mercancía por medio de la imagen, adquiere un nivel supremo en la vida moderna, deviniendo como heredera natural de la especialización de la razón y justificación del orden. El espectáculo es el heredero de toda la *debilidad* del proyecto filosófico occidental, que fue una comprensión de la actividad dominada por las categorías del ver, de la misma forma que se funda, sobre el despliegue incesante de la racionalidad técnica precisa que parte de este pensamiento. (Debord, 1967:13) Así podremos ver,

como la sociedad del espectáculo se presenta como una voluntad de poder que condiciona innegablemente la emergencia del *Ethos* poblador, en tanto que tensiona las configuraciones internas de este último, puesto que es la herencia contingente de la razón hegemónica, su fuerza contraria.

3.3.1) Dominación Estatal y el monopolio de las condiciones de existencia

Partiendo por el Estado Moderno, constituyente vital de la emergencia en este estado de fuerzas, puesto que es quien domina el sistema de reglas con el cual justifica su dominación, por ende, se erige como la interpretación hegemónica de la historia. Así, vemos como, “para subsistir necesita, por tanto, que los dominados acaten la autoridad que pretenden tener quienes en ese momento dominan” (Weber, 1979:85) y esta legitimación la obtiene por medio de tres tipos de justificaciones para fundamentar su dominación. De esta forma, el Estado en su ejercicio político representa “...en primer lugar, la legitimidad del <<eterno ayer>>, de la costumbre consagrada por su inmemorial validez y por la consuetudinaria orientación de los hombres hacia su respeto...” (Weber, 1979:85) Hablamos de la autoridad tradicional donde el predominio de la sumisión al Estado se cristaliza en costumbre, donde los referentes históricos de los individuos se orientan en una misma línea moral. De esta forma Weber nos muestra diversos roles que coinciden con la función tradicional, los “que ejercían los patriarcas y los príncipes patrimoniales de viejo cuño” (Weber; 1979:85). Este tipo de autoridad, es encarnada principalmente por la Familia nuclear como institución básica del Estado, encriptando en la cultura los valores tradicionales, pilares de la sociedad y sostenedores de la autoridad Estatal. También podemos verla ejercida en las Escuelas, donde los profesores imparten las normas de conducta que los alumnos deberán cumplir para desenvolverse “correctamente” en la sociedad.

En segundo término, “la autoridad de la gracia (Carisma) personal y extraordinaria, la entrega puramente personal y la confianza, igualmente personal, en la capacidad para las revelaciones, el heroísmo u otras cualidades de caudillo que un individuo posee” (Weber, 1979:85) Este tipo de dominación carismática, la vemos reflejada en el crédito hacia los caudillos políticos como una esperanza nueva, que siempre nace en los momentos de crisis, donde la comunidad delega el poder al dirigente vecinal partidista o al parlamentario de turno, para “subir” la información a los aparatos institucionales, validados para representar los intereses populares y canalizar sus energías. De acuerdo a lo anterior, es que Weber, nos muestra roles que coinciden con la función carismática, donde la autoridad la “detentaron los Profetas o, en el terreno político, los jefes guerreros elegidos, los

gobernantes plebiscitarios, los grandes demagogos o los jefes de los partidos políticos” (Weber,1979:85)

Por último, una legitimidad basada en la <<legalidad>>, en la creencia en la validez de preceptos legales y en la <<competencia objetiva>> fundada sobre normas racionalmente creadas, es decir, en la orientación hacia la obediencia a las obligaciones legalmente establecidas...” (Weber, 1979:85) o sea la autoridad que reina en el campo laboral, burocrático Estatal, y en la legitimidad legal que otorgan las leyes fundadas en la lógica racional.

En este tipo de autoridad, Weber define al burócrata Moderno, dejando como ejemplo al mismo funcionario. “...una dominación como la que ejercen el moderno «servidor del Estado» y todos aquellos titulares del poder que se asemejan a él.” (Weber, 1979:85)

En este sentido, y para retomar el análisis genealógico que podemos identificar en las dos primeras autoridades, vemos que las ejemplificaciones que nos otorga Weber, corresponden a caracterizaciones genealógicas, sin embargo al enfocarnos en la autoridad racional, podemos observar que es la única, donde al ejemplificar, no realiza un análisis genealógico de su historia. No obstante, para seguir aportando ejemplos que nos remitan a la procedencia histórica del rol correspondiente la autoridad racional, podríamos encontrar los rasgos del juez romano, del escribano hebreo, o el canciller real de la Edad Media, como ejemplos históricos de la autoridad racional.

3.4.2) Estado-Capital y la Dominación de las relaciones de producción

La idea de plantearnos al Estado como un ente monopolizador de las condiciones de existencia, nos convoca a concebirle como un ente totalizador y reproductor de dinámicas que se encuentran inmersas en todos los ámbitos de la vida y por consecuencia en el *Ethos* poblador. Como resultado, esta implicación, está estrechamente enraizada con las formas de producción capitalistas.

Para explicar esta relación, nos acogeremos a la interpretación de Emmerich (1990), quien en su texto *“Dominación, poder, Estado moderno y capitalismo en Max Weber”* nos señala sintéticamente como el Estado es cómplice y participe de las relaciones de producción capitalistas, y por tanto ambos, son parte de un mismo cuerpo de dominación.

Weber, distingue entre dos formas de Dominación: por *Autoridad* y por *constelación de intereses*.

La primera “se basa en el hecho de recurrir al deber de obediencia con absoluta independencia de toda suerte de motivos e intereses”.(Emmerich, 1990:95) se realiza bajo el respaldo de una **autoridad** que se impone, que ejerce en el dominado el sometimiento y provoca la legitimación de su condición, “de tal suerte que en un grado socialmente relevante estos actos tienen lugar como si los dominados hubieran adoptado por *sí* mismos y como máxima de su obrar el contenido del mandato” (Emmerich,1990:95) por tanto necesita la ejecución de una fuerza externa, la del Estado.

La segunda sería el sometimiento de un individuo ante la voluntad de otro, bajo una **constelación de diversos intereses**. Esta dominación según Weber, “se basa formalmente el libre juego de los intereses. (Emmerich, 1990:95)” Así Weber, en apariencia, le concede a la relación de producción capitalista entre trabajador y patrón, un carácter “contractual”, que es “*formalmente libre*”.⁵

De esta manera Weber hace una distinción entre lo Público y lo Privado, en tanto que la Dominación por Autoridad tiene estrecha relación con el sentido de lo Público, ya que necesita de una autoridad, de un poder externo y la Dominación por Poder, un relación con lo Privado, en tanto deviene de una relación “formalmente libre” donde los individuos deciden someterse a la voluntad de otros de manera “voluntaria”. De esta forma según Emmerich:

*“Si tomamos la dominación en cuanto “régimen de gobierno”, si la tomamos en cuanto aspecto **constituyente** del Estado (no hay Estado sin dominación), la “dominación” es lo “público”, el “poder de mando autoritario” y el deber de obediencia legitimados por la creencia de los sujetos de la relación de dominación en lo justo de la misma; y el “poder condicionado por constelaciones de intereses” es lo “privado”, lo que se deja a las relaciones entre **los** particulares, que no recurren a la “autoridad”.*

Ante esta distinción es donde encontramos nuestro interés por la interpretación de Emmerich, ya que nos va a decir que tal distinción no vislumbra

⁵ Cabe tomar en cuenta el contexto en el que Weber desarrollaba sus ideas. Su comprensión de la interacción entre las esferas económico y sociales en el cual se desenvolvía estaba profundamente influenciada por las ideas liberales Estado Unideneses, donde las políticas de Estado ejercían un monopolio por sobre la voluntad de los “libre asociados” e “incipientes” empresarios del Mercado de principios de Siglo XX.

lo que a nuestro entender es el “chantaje” de las relaciones de producción capitalistas. El autor, distingue lo que él llama una *diferencia cualitativa* en la relación formal del ámbito privado. “El trabajador formalmente "libre", desprovisto de *todo* medio de producción y de todo capital, debe trabajar para poder subsistir. Mientras que el capitalista debe "dar" trabajo al trabajador *si* quiere reproducir y ampliar su capital preexistente, no constituyendo la subsistencia inmediata –para él- problema alguno.” (Emmerich, 1990:96) Al estar la subsistencia en juego, se entiende entonces que la relación Capitalista–Trabajador, no constituye una “relación contractual libre” como la plantean los liberales, sino una relación de Dominación por Autoridad, puesto que el *Trabajador debe vender su fuerza de trabajo, o perecer*. Y ante esta relación podemos ver que:

“El Estado, la "autoridad", figura como garante <ex ante> de la relación laboral: esto es, aunque no parezca así ni en la mente del trabajador ni del capitalista, el Estado, la "autoridad", garantiza la peculiar relación entre estos dos no sólo en última instancia, no sólo en caso de incumplimiento contractual <ex post>, sino desde un principio. En efecto, son esas relaciones capitalistas de producción, y no otras, las que el Estado contribuye a reproducir, y esto no sólo a través de todo el andamiaje ideológico que hace aceptar como "natural" el orden existente, o del uso de la fuerza física cuando es necesario, sino por su misma existencia, en la medida en que el Estado, la "autoridad", es un constituyente intrínseco de las relaciones de producción, de las relaciones sociales en general.”
(Emmerich, 1990:97)

Emmerich, va más allá, y citando a O Donnell, caracteriza las relaciones de producción dotándola de no dos, si no tres sujetos básicos: El Capitalista, dueño de los medios de producción y poseedor de la coerción económica, pero no de los medios de coacción física. El Estado, que solo interviene cuando hay incumplimiento de los acuerdos contractuales. Y el Trabajador, formalmente “libre” pero obligado a participar de las relaciones de producción para subsistir. Ante este escenario, “el Estado es también económico, y es mucho más que el cuerpo de instituciones en las que se objetiva: es un aspecto de las mismas relaciones de producción. (Emmerich, 1990:98)”

Volviendo a Weber, encontramos que existen más facetas donde el Estado se constituye en una herramienta para la perpetuación de las relaciones de producción capitalistas. Esto lo observamos cuando Weber estudia la dominación por medio de la Organización, donde evidencia las ventajas que posee la clase capitalista al disponer de su tiempo para poder organizarse en la empresa de la dominación, así mismo también evidencia como *la ventaja del pequeño número* le proporciona a la clase capitalista una primacía, en tanto le otorga la posibilidad que tienen los miembros de la minoría dominante de ponerse rápidamente de

acuerdo y de crear y dirigir sistemáticamente una acción societaria racionalmente ordenada y encaminada a la conservación de su posición dirigente. (Weber, 1964: 704) Así el trabajador, que tiene menos posibilidades de dedicarse a la *política* por temas de tiempo, se encuentra en desventaja ante el capitalista, quien detenta los representantes del aparato Estatal, y además posee los medios para organizar sus intereses y poner a su servicio a los gobernantes. “Los capitalistas son los principales poseedores de los recursos económicos, no resulta muy difícil que organicen una constelación de intereses que engloba a los gobernantes y de alguna manera los ponga a su servicio, ya sea éste un servicio directo a un capitalista o a un grupo de capitalistas, o a la clase capitalista en general.” (Emmerich, 1990:99)

De esta manera vemos como los dos tipos de dominación, distinguidos por Weber se entrecruzan en el Estado-Capital, siendo este al mismo tiempo monopolizador de las relaciones Públicas como Privadas, y por ende, “se entremezclan en forma tal que el "interés" en el mantenimiento del orden capitalista alcanza a los gobernantes, que vía su aparato organizativo transmiten este interés, disfrazado de "autoridad", hacia los dominados. Resultado: el Estado, lo público, aparece inmerso, como aspecto de, en lo privado.” (Emmerich, 1990:99)

3.4.3) El Espectáculo como fragmentación de lo social

Teniendo en cuenta la relación dialéctica que evidenciamos entre el monopolio de las condiciones de existencia, por parte del Estado y el monopolio de las relaciones de producción, por parte del Capitalismo, podemos analizar como estas, a través de la acumulación de capital y la especialización del poder, se fueron refinando, hasta tal punto en que según Debord, *todo lo que era vivido directamente se aparta en una representación.* (Debord, 1967:9)

A través de la evolución histórica de la alienación, “que se puede caracterizar como una degradación del "ser" en "tener", el espectáculo consiste en una ulterior degradación del "tener" en "parecer”.” (Jappe, 2010:4) Observamos, como el espectáculo, es la etapa más reciente del Capitalismo, es la fetichización de la mercancía en niveles tan altos que la valorización que la sociedad tiene de la imagen consiste en la representación espectacular de la vida social. Todo lo que se conoce por “vida social” encuentra su significación en las representaciones que el mercado crea para sobrellevar la existencia. Es por esto, que para Debord esta representación mediatiza las relaciones sociales “El espectáculo no es un conjunto

de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizada por imágenes”.(Debord, 1967:9) De esta manera es explicable la alta fragmentación social y la atomización en la que la sociedad se encuentra actualmente, donde cada vez más la vida social *tradicional* se ve desplazada por las imágenes desprendidas de las “representaciones” que el Estado-Capital impone. Por ende;

.. si los individuos se hallan separados unos de otros, sólo reencuentran su unidad en el espectáculo, donde "las imágenes desprendidas de cada aspecto de la vida se fusionan en un cauce común". Pero los individuos se encuentran reunidos allí sólo en cuanto que separados, puesto que el espectáculo acapara toda comunicación: la comunicación se vuelve enteramente unilateral; es el espectáculo quien habla, mientras los "átomos sociales" escuchan. (Jappe, 2010:4)

Este aislamiento es parte esencial del espectáculo, puesto que gracias a él, los individuos tienen necesidad del mismo. La industria cultural, los Mass Media, y todo el aparato comunicacional, son la base de la relación unilateral que el Estado-Capital genera con la sociedad. De esta manera según Jappe, se toman decisiones, y la sociedad cree que participa, cuando en realidad solo contempla. “Para eso el espectáculo no tiene necesidad de argumentos sofisticados: le basta ser el único que habla, sin tener que esperar réplica alguna. Su condición previa, que a la vez es su producto principal, es, por tanto, la pasividad de la contemplación.” (Jappe, 2010:4)

Para Debord, esta fragmentación, esta separación generalizada de la sociedad, que se unifica a través del espectáculo, es intrínseca al Estado Moderno, puesto que es el Estado quien administra el monopolio de la comunicación.

Si las necesidades sociales de la época donde se desarrollan tales técnicas no pueden ser satisfechas sino por su mediación, si la administración de esta sociedad y todo contacto entre los hombres ya no pueden ejercerse si no es por intermedio de este poder de comunicación instantánea, es porque esta “comunicación” es esencialmente unilateral; de forma que su concentración vuelve a acumular en las manos de la administración del sistema existente los medios que le permiten continuar esta administración determinada. La escisión generalizada del espectáculo es inseparable del Estado moderno, es decir, de la forma general de la escisión en la sociedad, producto de la división social y órgano de la dominación de clase. (Debord: 1967:15)

Como pudimos ver en el capítulo anterior, el Estado moderno, se inmiscuye tanto en el ámbito público como en el ámbito privado, por consecuencia el Espectáculo será la inversión de todo lo que fue privado y público en

representaciones de lo real. En este proceso nos dice Jappe, la imagen acaba haciéndose real, siendo causa de un comportamiento real, y la realidad acaba por convertirse en imagen. (Jappe, 2010:5) Esta realidad, nos dirá Debord es la esencia y sostén de la sociedad existente. *La realidad surge en el espectáculo, y el espectáculo es real. (Debord: 1967:10)* Así mismo, podemos denotar tanto en Debord, como en Jappe la evidencia de rezagos metafísicos en la consumación del espectáculo, puesto que lo vislumbran como fuerzas que el hombre ha creado y que se le han escapado de las manos, Jappe nos dirá:

La vieja religión había proyectado la potencia del hombre en el cielo, donde adquiriría los rasgos de un Dios que se oponía al hombre como una entidad extraña; el espectáculo lleva a cabo la misma operación en la tierra. Cuanto mayor poder atribuye el hombre a los dioses que él ha creado, tanto más siente su propia impotencia; y del mismo modo se comporta la humanidad frente a esas fuerzas que ha creado, que se le han escapado y que "se nos muestran en todo su poderío" (Jappe, 2010:5)

En esta misma línea, Debord nos dirá, "El espectáculo es la reconstrucción material de la ilusión religiosa. La técnica espectacular no ha podido disipar las nubes religiosas donde los hombres situaron sus propios poderes separados: solo los ha religado a una base terrena" (Debord, 1967:13)

Siguiendo la idea, vemos que es la mercancía como representación de la imagen fetichizada quien se ha erigido como la nueva diosa, dentro del espectáculo. Es a través de lo que Debord llama *subsistencia aumentada* que la mercancía ha conseguido traspasar el umbral de acumulación que la mantenía en la producción artesanal, pero al encontrar las condiciones propicias para desarrollarse, o sea a través de la especialización del Poder y el monopolio de las condiciones de existencia, es que consiguió su independencia. "El espectáculo señala el momento en que la mercancía ha alcanzado la *ocupación total* de la vida social. La relación con la mercancía no solo es visible, sino que es lo único visible: el mundo que se ve es su mundo." (Debord, 1967:22) Es a través de este proceso de acumulación que la mercancía ha conseguido posicionarse hegemónicamente como forma de economía política. Este proceso de acumulación, explica de manera celebre la consagración de la última etapa del Capitalismo, el **consumismo**. De esta manera, la mercancía consigue entrar en la totalidad de la existencia.

Mientras que en la fase primitiva de la acumulación capitalista "la economía política no ve en el proletario sino al <obrero>, que debe recibir el mínimo indispensable para la conservación de su fuerza de trabajo, sin considerarlo jamás <en su ocio, en su humanidad> esta posición de las ideas de la clase dominante se invierte tan pronto como el grado de abundancia alcanzado en la producción de mercancías exige una colaboración

adicional del obrero. Este obrero redimido de repente del total desprecio que le notifican claramente todas las modalidades de organización y vigilancia de la producción, fuera de esta se encuentra cada tratado aparentemente como una persona importante, con solicita cortesía, bajo el disfraz de consumidor. Entonces el humanismo de la mercancía tiene en cuenta <el ocio y la humanidad> del trabajador, simplemente porque ahora la economía política puede y debe dominar esas esferas como tal economía política. Así <la negación consumada del hombre> ha tomado a su cargo la totalidad de la existencia humana” (Debord, 1967: 23)

Por tanto estamos hablando del triunfo de la economía ya no solo sobre el campo del trabajo, sino sobre la totalidad de la existencia humana. “La "economía" se ha de entender aquí, por tanto, como una parte de la actividad humana global que domina todo el resto. El espectáculo no es otra cosa que este dominio autocrático de la economía mercantil.” (Jappe, 2010:7)

Como vemos, la fragmentación social provocada por la alienación capitalista y la conquista que emprendió el mundo mercantil, produjo la completa inversión de las relaciones sociales, situando en su lugar, la mediatización unilateral de la comunicación a través de representaciones fabricadas por el mundo de las mercancías, que se elevan por sobre el control de las personas y que promueven la reproducción continua de la sociedad de clases.

3.5) Franqueamiento de los Límites

*“El Ethos es constituir la morada donde habita el hombre” M.
Heidegger*

Al franquear los límites, nos abalanzamos a distinguir la forma constante en la que el *Ethos* se da un sentido a sí mismo, se otorga un carácter que le permita resistir a los embates de la modernidad y su razón homogeneizante. Hablamos de una auto comprensión, de un conocerse que le permita mantenerse fiel a sí mismo, a sus tradiciones, sus actitudes, sus valores, etc., hablamos de auto reconocer su identidad. Entendemos la autocomprensión como un paso decisivo, categórico al momento de enfrentarse con los límites de la modernidad, puesto que su propia constitución habla de una toma de conciencia de “*lo que somos*”, y por lo tanto desde ahí se diferencia de una conciencia meramente arrojada, pero que no alcanza a ser consciente de que “*existe*”. De esta forma, la consecuencia lógica de esta autocomprensión es la acción, la resistencia a la cultura, la lucha revolucionaria, la necesidad de asumir la libertad y enfrentarse a los límites de la historia.

En función de esto, utilizaremos la *Hermenéutica del sí*, extraída de Paul Ricoeur, y los respectivos análisis de su texto *Si mismo como otro* que realizaron Manuel Basombrio y Guillermo Zapata, para desembocar en la perspectiva Heideggeriana del *Ethos* “como la morada de la vida” expresada en *Cuestiones* (1966) y *Heráclito* (1966).

Lo primero que debemos partir analizando en nuestra reflexión acerca del franqueamiento es que vamos a entender por “la identidad del *Ethos*” y, para esto, aplicaremos la identidad hermenéutica de Ricoeur.

La identidad hermenéutica busca desarrollar esa “unidad de sentido” que proporciona el cuestionamiento auto comprensivo de la conciencia de sí, la interpretación de la reflexión propia, que imbuida en la temporalidad se constituye en dialéctica con el ambiente. Es “apropiación de nuestro esfuerzo por existir y de nuestro deseo de ser a través de las obras que manifiestan este mismo esfuerzo y este deseo” (Ricoeur, 1968:21) Pero esta auto comprensión carecería de sentido de no ser por su característica historicidad, ya que ésta le permite devenir en narratividad y así poder desplegarse ante los otros.

“Temporalidad e historicidad son las coordenadas de la identidad hermenéutica. El gestarse del sujeto, desde su radical historicidad, permite desvelarse y desplegarse narrativamente. A una subjetividad así configurada hermenéuticamente corresponde a su vez un Ethos que se constituye narrativamente.” (Zapata, 2006, 83)

Esta identidad, como vemos, posee dos líneas de *permanencia en el tiempo* que son el *carácter* y la *palabra dada*. De este modo, “según discierne Ricoeur, identidad se puede entender bien como mismidad (idem, sameness, Gleichheit) o bien como ipseidad (ipse, selfhood, Selbsheit)” (Basombrio, 1997:82).

De manera que el componente histórico de la identidad (el Idem o Mismidad), provee al *Ethos* de una Mismidad que lo surte de sustancialidad y es ejemplificado por Ricoeur a través del carácter dotado por la historia, “*esta identidad nombra aquello que es idéntico a sí mismo a través del tiempo, y es la más apropiada para nombrar la identidad de las cosas; lo mismo (ídem) es aquello que permanece en el transcurso del tiempo*” (Zapata, 2006: 84) Este componente otorga al *Ethos* cualidades homologas a la sociedad que habita, constituye su recubrimiento inmanente, el peso de la historia innegablemente constatado. Por tanto, Ricoeur va a decir que la mismidad es la respuesta a la pregunta identitaria del *Qué soy*.

Por otro lado, tenemos el componente reflexivo de la identidad que es la Ipseidad, la cual provee al *Ethos* de voluntad, de auto comprensión, de reflexividad, de interpretación del sí mismo. Para ilustrar esta faceta, Ricoeur recurre al acto de la *fidelidad con la palabra* dada, donde de manera frágil (no deja precedentes, como si lo realiza el carácter histórico), pero no menos tácita se evidencia el fulgor del arrojo al devenir. La fidelidad a sí mismo.

La fidelidad a sí que supone el mantenerse en un proyecto de vida no puede entenderse en términos de permanencia de un ídem —o de un ipse bajo el aspecto de un ídem, como podría ocurrir con el carácter—, precisamente porque el modo de relacionarse con el futuro no deja huella, no asienta. Sin embargo, la voluntad de mantenerse, la perseverancia con que el sí acomete el futuro que se dibuja, como paradigmáticamente lo muestra el cumplimiento de una promesa, supone un desafío al tiempo, otra forma, aunque mas frágil, de constituir la identidad: "aunque cambie mi deseo, aunque yo cambie de opinión, de inclinación, «me mantendré»" (Ricoeur, 1990:118)

Esta permanencia en el tiempo de la identidad se diferencia principalmente de la Mismidad en que desafía al futuro, es el arrojo al devenir, la asunción de una responsabilidad con la propia libertad, la cual caracteriza a nuestro *Ethos* de la crítica. Así, Ricoeur va a decir que la ipseidad va a responder a la respuesta del *¿Quién soy?*

Pero, como sabemos, ambos términos y formas de permanencia no son ni serán excluyentes entre sí. De hecho Ricoeur va a decir que la noción de carácter no implica solamente "*una naturaleza inmutable del carácter en su condición de perspectiva finita, no elegida, de nuestro acceso a los valores y del uso de nuestros poderes*" (Ricoeur, 1990:113), es decir, como un condicionante hacia la apertura al mundo de la vida que posee una forma de inmutabilidad. Sino que;

Con esta noción (carácter) se deja, en fin, tematizar por sí misma la dimensión temporal del carácter. El carácter, diría yo hoy, designa el conjunto de disposiciones duraderas en las que reconocemos a una persona. En este aspecto, el carácter puede constituir el punto límite en que la problemática del ipse se vuelve indiscernible de la del ídem e inclina a no distinguir una de otra. (Ricoeur, 1990:115)

De esta forma, se desprende una dialéctica del ipse - ídem en la que ambas, en sus formas de permanencia de tiempo, reflejan la *identidad hermenéutica del sí*. Al desarrollar esta hermenéutica, vemos irremediamente que su análisis se orienta hacia la acción. Ésta, es el indicador que revelará la orientación de la identidad, su carga política, su *Ethos* de la crítica.

Pero este vislumbramiento no se despliega de manera transparente ni pulcra, sino que en función de un sin número de incoherencias que conflictúan entre sí, que se tensionan a sí mismas, que van y vuelven, entendiéndose entonces como un proceso en permanente devenir siempre vulnerable a la interpretación. A esto Ricoeur llamará *dimensión trágica de la experiencia*, o en palabras de Zapata *Ethos trágico* lo que responde a;

“la pluralidad de realidades que constituyen la identidad hermenéutica del sujeto desde un sinnúmero deaporías irresolubles, indemostrables, no lineales, es posible acceder de manera privilegiada a través de lo que Ricoeur denomina la <dimensión trágica de la experiencia>. Ésta aparece como ámbito de ambigüedad en el que es preciso conquistar la identidad desde una pluralidad de elementos, en los cuales la identidad aparece como un progresivo ir y venir interpretativo.” (Zapata, 2006:84)

En relación con el concepto de dimensión trágica entendemos que, asumiendo la angustia y la responsabilidad de la libertad que nos conmina al conflicto, a la tensión con nuestro propio ser, interpretamos nuestra identidad siempre orientados a nuestra verdad, hacia nuestra fidelidad. Por ende, al radicar en el conflicto ésta *“debe, desde su situación, orientar su acción, deliberando, discerniendo, optando”* (Zapata, 2006:84)

La dimensión trágica de la experiencia, de la que parte la identidad hermenéutica, no es lineal. Exige una disposición por parte del sujeto que se confronta con lo trágico, cuya función es la de “orientar la mirada” (Ricoeur, 1990:288). De esta manera, vemos que el *Ethos*, como dimensión ética de un movimiento o cuerpo social, se constituye en cuanto impacta con la vorágine existencial de la cotidianidad, y comienza a sedimentar un carácter temporal en las deliberaciones y opciones de los individuos.

Esta orientación de la mirada (visión) hace surgir una “sabiduría práctica” que, por un lado “reorienta la acción” (dimensión ética) y, por el otro, permite ampliar la caracterización de la identidad del mismo sujeto como Ethos trágico, conflictual. Este Ethos se despliega como sabiduría política y, en consecuencia, como ya hemos advertido, como sabiduría práctica. (Zapata, 2006:85)

Consiguientemente, *“esta apertura hacia lo insólito desafía la acción y le exige a su vez orientarse. Esta <orientación de la acción> es el quehacer, nivel eminentemente ético.”* (Ricoeur, 1990: 76)

De esta forma, entendemos que la manera en que el *Ethos* de la crítica se procura su permanencia reside precisamente en permanecer en la línea del arrojo, y no volcarse al hábito, sino residir en lo insólito, en la incertidumbre, donde la interpretación de sí mismo pueda otorgarle las respuestas para su caracterización y definición. Así, el franqueamiento del *Ethos*, se encuentra en su *apertura a lo*

insólito. “Esta actitud de **apertura ante la presencia de lo insólito** ayuda a la ética a dejarse guiar por la incoincidencia y conflictualidad de la dimensión trágica de la existencia. La función de lo trágico es la de orientar y “convertir la mirada”. Es la exigencia de una sabiduría práctica que surge precisamente en el interior de la conflictualidad” (Zapata, 2006:87)

Es importante el valor que aquí adquiere la *permanencia y la apertura hacia lo insólito*. Debido a esto, aludiremos a Martin Heidegger, quien a su vez se basa en Heraclito, para quien “*Ethos* significa estancia, lugar del morar. La palabra nombra la zona abierta donde el hombre mora. La apertura de su estancia hace aparecer lo que adviene a la esencia del hombre” (Heidegger, 1996:115) Asimismo, el *Ethos* adquiere sentido en tanto se constituye como una morada existencial, como una forma de habitar la vida, donde la permanencia a este se da en función de que existe una correspondencia con el ser, afrontando la responsabilidad de la libertad.

“*El Ethos como permanencia del hombre, morada y apertura, es un “donde” él habita. Es de gran importancia que el término Ethos sea permanencia y no costumbre <hábito>, puesto que se refiere a lo que constituye una permanencia, un lugar donde se vive bien (...)*”. (Ricoeur, 1968:15)

Por consiguiente, el *Ethos* deviene en hacer morada, en habitar la vida de una manera particular, abiertos a lo insólito, construyendo la propia morada existencial. Así, según Heidegger, se puede afirmar que el sentido de la ética es “*la casa <el hogar> de la acción humana*”, en definitiva, el hacer morada, y del permanecer (Heidegger, 1966, pp. 115-116) podemos desprender entonces que el *Ethos* es la morada del ser-en-situación, del ser arrojado que busca la correspondencia con su ipseidad. “Este constituir morada es precisamente su ser-en-el-mundo como ser en situación. Ahí se revela la esencia del hombre como correspondencia con el ser. En esta correspondencia con el ser el hombre llega a constituirse en aquello que debe ser su permanencia” (Zapata, 2006:88)

4) Marco Metodológico

La presente investigación, tiene por objetivo conocer el significado que los entrevistados le otorgan a sus experiencias enmarcadas en la historia de los pobladores. Es por esto que procuraremos interpretar la significación que los pobladores como actores de su historia le atribuyen a los acontecimientos ocurridos, y de qué manera frente a estos acontecimientos, llevaron a cabo lo que nosotros identificamos como *Ethos Poblador*. En función de esto es que nuestra investigación se ajusta al enfoque Cualitativo, puesto que

*“La posición básica de esta orientación, es que **para poder comprender los fenómenos sociales, el investigador necesita descubrir, la <definición de la situación> del actor, esto es, su percepción e interpretación de la realidad y la forma en que estas se relacionan con su comportamiento.** Además, la percepción de la realidad del actor gira sobre su interpretación actual de las interacciones sociales en que él y otros participan, lo cual, a su vez, se apoya en su uso de los símbolos en general y del lenguaje en particular. Finalmente, para que el investigador lleve a tal comprensión debe ser capaz (aunque sea imperfectamente) de ponerse a sí mismo en el lugar de la otra persona” (Schwartz y Jacobs; 1984:26)*

4.1) Método Fenomenológico

Tomando en cuenta lo anterior, es que nos inclinaremos por el método fenomenológico, puesto que nos proporciona un enfoque distintivo en cuanto a la interpretación de fenómenos. Ya que entiende a la conciencia en permanente estado de eyección hacia los otros, donde ésta es pura intencionalidad, y en tanto que está arrojada al mundo se encuentra en un permanente estado dialectico con la realidad. Esta es conciencia de mundo, no podríamos concebirla por sí sola, puesto que su esencia radica en ser esencia de algo, y ese algo es su estado de arrojamiento constante.

Así toda conciencia queda caracterizada por apuntar a un objeto (lo percibido, lo recordado, lo amado, etc.). La conciencia en sí misma no es nada, es siempre conciencia de algo. Existe sólo en la medida en que se dirija su atención hacia un objeto, hacia una meta. Este objeto intencional está constituido por los múltiples logros sintéticos de la conciencia y aparece en su estructura general, ya sea en la percepción, la memoria o la imaginación; alrededor del núcleo, del “tema” del objeto intencional, se extiende un campo temático delimitado por un horizonte abierto. (Vásquez, 2012:3)

Por tanto, la significación que buscamos acerca del *Ethos* poblador, debemos hallarla en su estado de arrojamiento al mundo, o sea en sus actitudes, prácticas, tradiciones y rutinas, que expresa el desenvolvimiento de su conciencia en el mundo, por tanto iremos en busca de los intereses y atracciones que los entrevistados posean en cuanto a la temática que plantearemos, y será esta la cual describiremos para conocer las significaciones del poblador/a con respecto al *Ethos* del mismo. Por tanto “la investigación fenomenológica es la explicación de los fenómenos dados a la conciencia. Ser consciente implica una transitividad, una intencionalidad. Toda conciencia es conciencia de algo.” (Rodríguez, Gil, & García, 1999:40)

Sin embargo, es necesario aclarar, que nos amparemos en el análisis fenomenológico Sartreano, que critica la idea de Husserl, donde la conciencia adopta un carácter trascendental, ya que se considera como búsqueda de un significado universal, sino que se enfoca en dilucidar a la conciencia como reflejo del mundo al cual fue arrojada. Por tanto, como ya hemos visto en el marco teórico, el concepto de genealogía nos posiciona en esta misma vereda, entendiendo la procedencia de los acontecimientos como parte de una contingencia, sin pretender entregarle una trascendencia a la conciencia. “Según Sartre el “yo” no es la conciencia trascendental, sino el conjunto unitario de la intencionalidad de la conciencia que está “fuera, en el mundo”, porque “es un ente del mundo, igual que el ‘yo’ de otro”. Las cosas no están en la conciencia, como imagen o como representación, las cosas están en el mundo.” (Vásquez, 2012:4)

En este sentido, es el conjunto unitario de la intencionalidad de la conciencia del mundo, la que nos entrega el significado holístico que buscamos obtener, puesto que nos proporciona una postura analítica que respalda sociológicamente la implicación del “otro” en nuestras vidas como fuente de la significación. Así a través de este análisis fenomenológico, comprendemos la relación entre los diversos significados que nos proporcionen los pobladores/as, como una expresión de su sentir particular, pero que en tanto particularidad, es el reflejo de un mundo del vivir socio cultural. “La investigación fenomenológica es la exploración del significado del ser humano. En otras palabras: qué es ser en el mundo, qué quiere decir ser hombre, mujer o niño, en el conjunto de su mundo de la vida, de su entorno socio cultural” (Rodríguez, Gil, & García, 1999:42)

De esta forma, pretendemos conocer y describir al *Ethos* poblador, a partir de un conjunto de significados que son la expresión particular de cada poblador/a en su relación con el mundo de la vida, ya que consideramos que este conjunto de

significados nos entrega la posibilidad mas proxima de concebir en su forma natural y holistica al Ethos poblador. “La investigacion fenomenologica es la descripcion de los significados vividos, existenciales. La fenomenologia procura explicar los significados en los que estemos inmersos en nuestra vida cotidiana, y no las relaciones estadisticas a partir de una serie de variables” (Rodríguez, Gil, & García, 1999:40)

4.2) Alcance de Estudio

Otra característica que nos resulta interesante de la Metodología Cualitativa, es que nos permite acceder al mundo de la vida de los pobladores, a su interpretación del *Ethos* y su devenir. Es por esto que **la naturaleza de nuestro estudio es exploratorio/descriptiva.**

Nuestro estudio en primera instancia es exploratorio, puesto que consideramos que la temática referente al *Ethos* en función del Poblador, no posee gran análisis dentro de la sociología. Es por esto que pretendemos “aumentar el grado de familiaridad y contribuir con ideas respecto a la forma correcta de abordar una investigación en particular” (Grajales, 2000:2) A su vez nuestra investigación sera descriptiva ya que buscamos “desarrollar una imagen o fiel representación (descripción) del fenómeno estudiado a partir de sus características” (Grajales, 2000:2)

A partir de lo anterior, decimos que “los investigadores Cualitativos estudian la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas.” (Rodríguez, Gil, & García, 1999:32) Nuestro interés por conocer y describir la cotidianidad de los pobladores, se debe a que de esta manera podemos acceder a lo que hay detrás de esta cotidianidad, por tanto lo que hay de significado en sus actitudes rutinarias, que refleja su posicionamiento en cuanto a los temas que nos interesa evaluar, el *Ethos*.

La metodología cualitativa “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Bogdan, S. Taylor y R., 1994:19-20). Buscamos describir la cotidianidad a través de la naturaleza misma de los pobladores, reflejada en sus propias palabras, y actitudes, esbozadas en un discurso que denota significados particulares en función de cada entrevistado, es por esto que de cada entrevistado, buscamos encontrar la caracterización particular que su experiencia le otorga a los sucesos planteados, mas no, la

estandarización, ni acumulación de información con tal de esgrimir meta significados a su discurso.

Así mismo, asumimos que coexistimos en una realidad dinámica, por tanto no pretendemos encontrar una homogeneidad en la información que rescatemos, entendemos que cada individuo, le otorga a los hechos una valoración diferente, y por ende es menester tener una muestra lo suficientemente variada que distinga desde diferentes valoraciones, el mismo objeto de estudio. Es por esto, que también se torna relevante el carácter holístico de la investigación cualitativa, que nos permite comprender la realidad de los pobladores como un conjunto de partes que la constituyen. “El investigar ve al escenario y a las personas desde una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.” (Bogdan, S. Taylor y R., 1994, págs. 19-20)

4.3) Diseño Muestral

Teniendo en cuenta que el objeto de nuestra investigación es estudiar la significación que los pobladores le otorgan al *Ethos* Poblador como actitud moderna. Es necesario ver representada esa actitud en distintos contextos y realidades, es por esto que decidimos encontrar las significaciones del *Ethos* en distintas poblaciones que poseen diversas características en su contingencia.

Para esto concurrimos a 4 poblaciones de Santiago; La Pincoya, Nueva la Habana, La Legua y Lo Valledor Norte. Estas poblaciones, como mencionábamos, conservan diferentes cualidades que las hacen singulares entre sí, lo que nos proporciona una mayor matriz de información en la caracterización del *Ethos*, por ende una visión más holística del mismo, y así también nos da más fiabilidad en cuanto a la validez de la información recopilada.

La Pincoya es una población ubicada en el extremo norte de Santiago en la comuna de Huechuraba, tiene sus orígenes a fines de los años 60 en un contexto que consideramos como la algidez del “movimiento Poblador”, con una carga social que la caracteriza como una población emblemática de Santiago. Su procedencia corresponde en general a erradicaciones de sectores de la zona norte, de las cuales resaltan la toma de Guanaco y diversas ocupaciones de terreno efectuada en el sector del Salto. Por lo tanto podemos decir que esta población destaca por conformarse por un lado, a partir directamente de la toma de terrenos y por otro a partir de las erradicaciones impulsadas por el Gobierno de Frei a través de la operación sitio.

Nueva la Habana es una toma ubicada en el sector sur oriente de Santiago en la comuna de la Florida, surgida también en el contexto de algidez del “movimiento Poblador” en el año 1970 ya con la asunción al poder de Salvador Allende. Esta población destaca por la influencia que tuvo en ella el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y por sus altos niveles de organización comunitaria. La constitución territorial de la población surge luego de llegar a un acuerdo con los dueños del fundo Los Castaños donde los dirigentes de las tomas 26 de enero, Elmo Catalán, Ranquil, y Magali Honorato, junto con algunos académicos de las universidades Chile y Católica y también dirigentes del MIR logran la cesión pacífica de los terrenos, para conseguir la solución habitacional de los pobladores.

La Legua es una población tradicional de la ciudad de Santiago, llamada de esta manera puesto que su ubicación se encuentra a una legua de la plaza de armas de Santiago en la comuna de San Joaquín. Es una de las tomas más antiguas de la capital, donde muchos de sus pobladores provenían de la toma de Zañartu en Ñuñoa, que fue la primera toma ocurrida en Santiago en 1947. Esta población se caracteriza por poseer una fuerte estigmatización social y a la vez una marcada militarización policial en sus calles.

Lo Valledor Norte es una población ubicada en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, la cual surgió en el año 1958 producto de las políticas habitacionales que consistían en la adquisición de terrenos a través de la libreta CORVI. Gran parte de los habitantes de esta población provenían de conventillos y cites del centro de Santiago donde vivían hacinadamente y de allegados. Así también, muchos de los habitantes de la población llegaron a esta a través de erradicaciones de diferentes poblaciones “callampas” de Santiago, y otros varios provenientes de provincias producto de migraciones campo/ciudad, por lo cual su configuración demográfica es bastante heterogénea.

Para nuestro muestreo teórico, decidimos escoger a dos individuos por población, los cuales pertenecieran a distintas generaciones y de esta manera obtener información tanto de la contingencia del *Ethos* como de su franqueamiento. Para elegir a nuestros contactos requerimos que estos sean diversos en cuanto a sus experiencias vividas en relación al *Ethos* poblador, así necesitamos que la muestra cubra la mayor cantidad de “roles” posibles, en tanto hayan constituido parte de la historia de este *Ethos*, de esta forma nuestros informantes busquen abarcar lo más amplio del espectro “histórico poblador”; dueñas de casa, trabajadores, dirigentes vecinales y políticos, activistas, o simplemente pobladores, etc.

Para esto concurrimos a cada población ya teniendo un contacto confirmado, a través del cual podíamos tener acceso al segundo en función de sus relaciones sociales dentro de la población.

4.4) Técnica de Recolección de la Información

En concordancia con lo anterior, es que utilizaremos la **entrevista semi estructurada**, ya que es a través de los discursos, donde obtendremos los significados atribuidos por los pobladores/as a su experiencia, en relación al *Ethos* que buscamos conocer y describir. Pero puesto que estos discursos se encuentran insertos en un mundo de la vida que nos abre un horizonte amplio en cuanto a sus significaciones, creemos necesario semi estructurar estas entrevistas en hitos históricos con el objeto de orientar la técnica, y de esta manera facilitar la recolección de información, acudiendo a los acontecimientos precisos que nos permitan describir el *Ethos* de los pobladores. Ya que de esta forma disponemos de un esquema por medio del cual recoger los temas que debemos tratar a lo largo de la entrevista. No obstante, al mismo tiempo nos entrega la libertad de abordar diversas temáticas relacionadas al *Ethos* y formular las preguntas en función de la valoración que tengamos del tema en cuestión. En función de lo anterior nuestro **ámbito de temporalidad para la entrevista será longitudinal** puesto que analizaremos un espectro temporal ampliado de los pobladores y no un momento particular.

Así mismo, en la línea de Piergorgio Corbetta (2007) coincidimos con los tres motivos para escoger la entrevista semi estructurada, “El primero sería la *singularidad extrema de las situaciones*, muy distintas entre sí, que impide la formulación de una serie exhaustiva de posibles respuestas antes de la realización de la entrevista.” (Corbetta, 2007:352) Ya que nos antepone a la posibilidad de encontrarnos con situaciones disímiles en cuanto a su contexto, para lo cual, será necesario contar con una flexibilidad en la formulación de preguntas y empatía con el entrevistado, esto con el objetivo de no ser invasivos a través de una entrevista demasiado pauteada. En segundo término porque “tal *complejidad de dimensiones* evoca que las respuestas resultan totalmente imprevisibles (y difíciles de sintetizar en pocas palabras)”. (Corbetta, 2007:352) En este sentido, consideramos que el *Ethos*, conforma un concepto dimensiones que son difícil de ser acotadas en términos unitarios, por lo cual la entrevista semi estructurada a través de su esquematización nos permite enfocar las preguntas para orientarlas en las diferentes dimensiones de la información que necesitamos. Y en último término “la entrevista estructurada viene determinada por la *cultura del*

entrevistado, poco acostumbrado al lenguaje abstracto”. (Corbetta, 2007:352) Lo cual, gracias al carácter coloquial que nos proporciona la entrevista semi estructurada, podemos llegar a entablar una relación simétrica con el entrevistado, y por tanto conocer y ocupar códigos que nos permitan generar una relación de reciprocidad, que nos lleve a comunicarnos de forma clara y fluida. Por consiguiente, compartir estos códigos nos permite aproximarnos a la *cultura pobladora* y de esta manera observar la naturaleza del fenómeno.

4.5) Validación Metodológica

Para nuestra investigación, contamos con dos niveles de validación, la Triangulación de datos, y la Saturación de información.

Apuntaremos a que la información recopilada posea características diversas que sean capaces de lograr una heterogeneidad representativa en función del estudio. Es por esto que requeriremos de triangulación de tiempo en cuanto a la dimensión etaria de cada entrevistado y a la diferente emergencia temporal de cada población, por otro lado la triangulación de espacio en función del territorio disímil de cada población, y por último la triangulación de informantes donde nuestros entrevistados cumplan con diversos atributos que los singularicen entre sí, como distintas ocupaciones, distintos niveles de participación en la comunidad, y distintos discursos políticos.

Por otro lado requeriremos de la saturación de información como forma de validación de nuestras categorías para así asegurar que la información interpretada posea una constante significativa.

4.6) Tipo de Análisis

Realizaremos un análisis inductivo con enfoque **descriptivo/interpretativo** de la información que recopilemos. Decidimos utilizar esta síntesis, puesto que en función de nuestros objetivos específicos requerimos de ambos tipos de análisis, por un lado necesitamos la descripción de información entregada para narrar hitos, establecer elementos significativos, y conocer su historia, y por otro necesitamos la interpretación para extraer el significado encriptado en sus relatos, puesto que tras el proyecto colectivo de los pobladores procuramos vislumbrar el Ethos. Nuestro tipo de análisis será de contenido, porque procuraremos identificar y describir los tópicos que nosotros consideramos relevantes de la información otorgada por los entrevistados

Para analizar nuestra información recurriremos en primera instancia a un proceso de reducción de datos donde procederemos a la categorización y codificación de las entrevistas a través del programa computacional NVivo 10, donde desmenuzaremos las entrevistas en unidades de significado que luego agruparemos en categorías. En segunda instancia pasaremos al proceso de transformación de datos donde analizaremos las unidades de significado extraídas para ir construyendo un cuerpo teórico en función de categorías. Y por último, con las categorías ya expuestas, procederemos a la obtención de hallazgos y conclusiones acerca de la información recopilada.

4.7) Protocolo Metodológico

Para procurar la relación entre nuestro marco teórico y el análisis metodológico de la información recopilada, necesitaremos desarrollar un protocolo metodológico que nos oriente en la aplicación de las preguntas, para así enfocar la información en correlación a nuestro marco teórico y por ende al *Ethos* poblador. Por lo tanto los tópicos de la entrevista semi estructurada irán orientados a la siguiente esquematización de la Historia genealógica del *Ethos* Poblador.

Esta esquematización nos proporciona una guía temática de acuerdo a situaciones y sucesos en la Historia del *Ethos* poblador y su relación con el Estado. Con el objetivo de no perder de vista, los conceptos guardados en nuestro Marco Teórico. Así también, para conocer el significado que le dan a sus experiencias a partir de las situaciones Históricas planteadas que registran un devenir del *Ethos* Poblador.

4.8) Pauta de entrevista semi estructurada

Dimensiones	Sub Dimensiones	Tópico
Actitud Moderna como Ethos de la crítica	Actitudes y Valores	Aspectos de la actitud pobladora donde se representen cualidades del carácter poblador
Ontología de la crítica y Genealogía	Procedencia: Lo que nos ha hecho ser lo que somos	Aspectos de la procedencia familiar y condiciones de vida antes de llegar a la toma
	Emergencia: El devenir del estado de fuerzas	Aspectos acerca de la organización pobladora y constitución de la toma
Vislumbramiento de nuestros límites	Dominación Estatal y el monopolio de las condiciones de existencia	Aspectos donde se establezca la Influencia de los mecanismos de control del Estado Capital sobre la población
	Estado-Capital y la Dominación de las relaciones de producción	
	El Espectáculo como fragmentación de lo social	
Franqueamiento de los límites	Innovación y sedimentación	Relato sobre las acciones de riesgo y resistencia por parte de los pobladores

5) Análisis

Los análisis realizados fueron realizados a través del programa computacional NVivo 10, aunque este software cuenta con variadas herramientas para el análisis de datos cualitativos, solo lo empleamos para facilitar la selección de **unidades de significado** (citas) y su ordenamiento en **Nodos**, los que identificamos en función de las diferentes experiencias y opiniones entregadas por los entrevistados. Estos Nodos fueron **categorizados** de acuerdo a los tópicos de nuestra pauta de entrevista, la cual está dada en función de nuestro marco teórico, el cual nos sirvió como referencia para interpretar la información que identificamos como relevante.

Al buscar la realización de un análisis holístico del fenómeno, pretendemos abarcar de manera sintética la mayor cantidad de categorías que reflejen el significado que los pobladores le otorgan al *Ethos*. Si bien todas las categorías identificadas poseen contextos disimiles en función de cada entrevistado, entendemos que poseen suficientes características en común para conformar un todo que vendría siendo el *Ethos* poblador.

De esta forma aspiramos a aportar en una construcción de una suerte de árbol sociológico del *Ethos* poblador: Desde la extracción de unidades de significado o citas, recurrimos a la creación de Nodos, los cuales agrupamos en categorías valoradas en función de la complejidad que representen los Nodos, hasta conformar nuestras cuatro categorías centrales; **“El qué somos del *Ethos* Poblador”**, **“Actitudes y Valores del *Ethos* Poblador”**, **“Límites del *Ethos* Poblador”**, y **“Franqueamiento del *Ethos* Poblador”**. Ahora, para describir esto, procederemos al análisis de las categorías identificadas.

5.1) El “Que Somos” del Ethos Poblador

A partir de nuestra entrevista, los primeros datos expresados por los pobladores surgieron desde la historia del *Ethos* poblador, en este sentido categorizamos en función de sus procedencias antes de llegar a las tomas de terreno, sobre la emergencia de las mismas, así como también las formas de transmisión que posee el *Ethos* poblador para rescatar su historia. Es por esto que identificamos 3 nodos centrales en esta categoría, *“Procedencia del Ethos Poblador”*, *“Emergencia del Ethos Poblador”*, y *“Transmisión de la memoria Historica”*

5.1.1) Procedencia del Ethos Poblador

En este nodo abarcamos todo lo expresado acerca del devenir histórico que traían consigo los pobladores antes de erradicarse definitivamente en las tomas de terreno, las condiciones en las que se encontraban que motivaron su actuar, las localidades de origen y migraciones, su pertenencia de clase, etc. Esto nos ayudó en gran medida a contextualizar a los entrevistados, para profundizar en sus relatos y poder darle un significado más subjetivo a la historia narrada.

Para empezar abordaremos la procedencia de los pobladores en función de dos tópicos que se evidencian en cuanto a la migración, por un lado la migración campo/ciudad en función de Santiago como polo de atracción laboral, y por otro, la migración campo/ciudad en función de temas políticos.

Estos no son excluyentes entre sí, de hecho en varios casos se reflejan ambas como motivaciones para viajar a Santiago. El factor que apareció con más frecuencia en las entrevistas, es el de la migración campo/ciudad en función del trabajo

“No, ellos eran de Melón. En principio la gente en su mayoría venía de regiones porque venía a trabajar” (Celia Valdebenito, La Legua)

“Mi papá viene del norte ya... ellos pasaron toda la crisis del norte ya, entonces buscando un nuevo horizonte, él llegó acá a Santiago y se vino con mi abuela, mi abuela eh era viuda y se la trajo y justamente ahí empezaron...” (Doris Zamora, La Legua)

“No no no, mis papas vivían en Rancagua, llegamos acá donde mi abuela la mamá de él, de mi papá; entonces ahí se formó y nos dieron un lugar pero luego nos empezaron a cobrar porque mi padres trabajaba, cuando se murió mi mamá yo tuve que cuidar de mis hermanos, somos tres y debía ir a las reuniones de colegio” (Luis Reyes, La Pincoya)

“Mi Papa se vino buscando pega claro, buscando trabajo” (Patricio Cifuentes, La Legua)

“Mi familia por parte Mama viene del norte, las minas del norte de allá, el abuelo de mi Mama vivía para allá, y cuando cagaron las minas en esos años de los treinta más o menos. Veintinueve treinta más o menos se tuvieron que venir para el sector norte de Santiago, por Guanaco creo que era.” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

Un aspecto esencial en la caracterización de la procedencia pobladora es la problemática habitacional que los aquejaba, por tanto nos enfocaremos a analizar todo lo relacionado a las condiciones precarias en las que se encontraban los pobladores, condiciones que los motivaron a expropiar los terrenos donde definitivamente vivirían. A partir de lo anterior es que la problemática habitacional será uno de los precedentes más relevantes en cuanto a la procedencia del *Ethos* poblador. De esta manera caracterizaremos la problemática habitacional con el

hacinamiento, la situación de allegados y la necesidad de arrendar, teniendo en cuenta que los pobladores hasta ese momento aún no son propietarios de sus hogares.

Don Luis poblador de la población La Pincoya nos dice:

“Es que ahí todas las casas eran demasiado antiguas, mucho hacinamiento no habían lavadoras, habían artesas” (Luis Reyes, La Pincoya).

Mientras que en palabras de Patricio quien nos dice:

“esos referentes políticos populares empezaron a organizar a la gente, por el hacinamiento, por la mala vivienda que tenían o para buscarle soluciones para que tengan una casita” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Continuado con la problemática habitacional y a partir de la información otorgada por los entrevistados podemos dar cuenta de que muchos de los pobladores antes de establecerse definitivamente en las futuras poblaciones, vivieron de allegados en distintos lugares, la situación de allegados es uno de los factores que influyo de sobre manera en la problemática habitacional, de esta forma y en cuanto a este mismo tema Luis Reyes nos dice:

“Sí, en ese momento vivíamos como allegados”.(Luis Reyes, La Pincoya)

Al igual que Luis Reyes, Orieta Torres nos relata que sus padres:

“Llegan a Los Nogales de allegados donde amigos que los acogieron”.(Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

Por otro lado Rubén Domínguez nos dice:

“Si, eran allegados, vivían en conventillos, que eran habitaciones culias, era una habitación grande para toda la familia, sin ventilación, de adobe. Ahí llegaron ellos, y estaban en esa condición de allegados” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

Antes de asentarse en los terrenos definitivos en los que vivirían y en los cuales construirían la casa propia, los pobladores se vieron obligados a vivir en condición de allegados en la casa de amigos o familiares o en su defecto arrendar algún lugar en el cual vivir sabiendo que hasta ese entonces los pobladores no eran propietarios de nada.

Patricio nos relata:

“Mis papas después de vivir en varios lugares chiquititos, pequeñitos, hacinados, de allegados, arrendaban... pero todo era pequeñito, con poca comodidad” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Por otro lado Rubén nos dice:

“Ahí llegaron ellos, y estaban en esa condición de allegados, arrendando tenían que arrendar, con toda la familia” (Ruben Dominguez, Lo Valledor Norte)

Don Luis por ejemplo nos cuenta acerca de su padre:

“él no tenía idea de toma de sitios ni de nada andaba siempre arrendando” (Luis Reyes, La Pincoya)

También el factor político fue decisivo en la búsqueda de nuevos horizontes para los pobladores, movidos por las relegaciones políticas, los acosos a sindicalistas, estaban permanentemente siendo despedidos, lo que les obligaba a buscar trabajo en Santiago.

“mi hermosa Madre, ella me dice que por el tema de la represión decide venirse acá a las viviendas CORVI que daba el Estado en esa época, y se vienen a vivir al pasaje Vicente Guerrero” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

“bueno el siempre fue dirigente, fue también sindicalista, lo echaban mucho de todos los trabajos porque formaba sindicatos ya, entonces él buscando nuevos horizontes llegó a Santiago y aquí empezó a trabajar en el recolector” (Doris Zamora, La Legua)

“muchas gente fueron expulsados del sur de Chile, por la cosa política, los gremios que se fueron organizando, los sindicatos que estaban surgiendo, los relegaron” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

Otro punto que se evidencio en cuanto a la Procedencia es el de las erradicaciones, que vienen siendo intervenciones estatales en tomas de terrenos, para reubicar a los pobladores en otros terrenos.

“Aquí había gente erradicada de estos sectores y como te decía también del Zanjón de la Aguada, no sé si del Mapocho, del otro lado de Recoleta” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

“Ellos venían de la toma Zañartu, estaban por allá y tenían dos opciones, venirse para acá o irse a otro sector” (Doris Zamora, La Legua)

“Volviendo a la historia de Guanacos, ¿A usted lo erradicaron de allá?”

Si, como no, tuve que arrendar un vehículo particular y partir.” (Luis Reyes, La Pincoya)

Otro aspecto característico de la procedencia de los entrevistados, es su procedencia de clase, la cual se expresa a través de los oficios, trabajos, y ocupaciones que poseían los pobladores al llegar a la toma. En este sentido nos damos cuenta de que todos pertenecen a la clase obrera, más específicamente desenvueltos en el área industrial.

“En esos tiempos la gente que eran obreros no iban a comprar la ropa de colegio sino que ellos compraban el género” (Celia Valdebenito, La Legua)

“mi Papa era dirigente en una fábrica, en una fábrica de la IRT en esa época” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

“mi padre obrero en distintos ámbitos ya, de la industria más que nada de las curtiembres, de las curtiembres industrias que quedaban en Santa Rosa” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

5.1.2) Emergencia del Ethos Poblador

En este nodo abordamos todo lo expresado en alusión a la irrupción de la problemática habitacional pobladora en forma de tomas de terreno como primera instancia del desarrollo de las poblaciones. También incluimos en este nodo las formas de consecución del terreno que si bien no fueron “tomas” propiamente tal, pasaron por procesos de diálogo con los dueños del terreno, o procesos de erradicación a través de CORVI u otros aparatos estatales.

En este sentido divisamos básicamente dos aspectos que constituyeron los procesos de emergencia, la **organización previa** y la **conquista de los terrenos**.

En cuanto a la organización previa, podemos diferenciar tres tipos de organización que propiciaron la consecución de los terrenos, la organización a través de medios políticos, la organización a través de comités de allegados, y la organización a través de libretas de ahorro. Como sabemos estos tipos de organización no son excluyentes entre sí, pero si constituyen tres formas diferentes de llegar a conquistar los terrenos.

En cuanto a la organización a través de medios políticos podemos evidenciar lo relatado en las entrevistas de la Nueva Habana y La Pincoya donde los pobladores recalcan el rol de los dirigentes políticos en la organización previa a la toma;

“La toma aquí, yo la tengo como que fue el 69, pero siempre escucho yo que habían personas, pobladores, que siempre intentaron organizarse, porque en ese momento estaba el gobierno de Frei, pero habían ya referentes políticos populares, y esos referentes políticos populares empezaron a organizar a la gente” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

“Yo creo que tiene que ver con... no sé si con los dirigentes pero estaba aquí juventudes del MIR, y ellos tenían un proyecto claro, y yo creo que ese proyecto que estaba claro y armado, armado en alguna cabeza yo creo que eso los llevo a que se pudiera hacer” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

En cuanto a la organización por comités de allegados encontramos un

acento en la organización en sí misma como método para conquistar los terrenos

“No, ellos no decidieron tomárselo, ellos se agruparon con una organización que era como un comité de allegados, pero no se qué nombre le daban en ese entonces. La cosa es que ahí se organizaron pidieron un sector para vivir, y aquí les empezaron a dividir y le determinaron un 20x20 a cada uno de los pobladores que llegaron. A cada familia”. (Celia Valdebenito, La Legua)

“Por ejemplo estas viviendas no hubiesen estado en pie, si el Estado no hubiera pasado ladrillos, pero no ladrillos charchas, porque la gente decidía que materiales, y para eso habían comités de organización, lo que ahora se intenta formar son los comités de vivienda, pero antes habían comités de allegados” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

Y por último tenemos la organización previa en función de las libretas de ahorro, siempre recordando que estos tres tipos de organización no son excluyentes entre sí, y en variadas ocasiones son utilizados de manera paralela. Así en palabras de Luis

“Sí, con la chiquilla sí, claro cómo no. Nos fuimos a Guanaco, creo hay un regimiento allá al frente. Teníamos un grupo de gente yo tenía una libretita con setenta y tantas cosas entonces yo me adherí a un grupo que todos tenían libreta y hacían reuniones”. (Luis Reyes, La Pincoya)

“se vienen a vivir a la población Lo Valledor Norte en el proceso del año cincuenta y tantos más o menos, y llegan. Mi abuelo estuvo metido en la toma de la Victoria, y al ver los niveles de represión a lo menos por lo que he escuchado por la historia de mi Madre, Victoria del Carmen, mi hermosa Madre, ella me dice que por el tema de la represión decide venirse acá a las viviendas CORVI que daba el Estado en esa época, y se vienen a vivir al pasaje Vicente Guerrero” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

Ahora, en cuanto a la conquista de los terrenos, nos enfocaremos a analizar todo lo expresado en cuanto a las diversas experiencias de conquistas de terrenos que constituyeron las diferentes poblaciones con las que trabajamos, conquistas de terrenos que se llevaron a cabo a través de las tomas de terreno directamente por parte de los pobladores o a través de las erradicaciones y asignaciones de sitio por parte del Estado. En este contexto debemos mencionar también la importancia de la libreta CORVI, herramienta que jugó un papel transversal en la conquista de terrenos por parte de los pobladores donde hacían pagos de dividendos lo que legitimaba la posesión de terrenos. Por lo tanto podemos evidenciar dos tipos de conquista de terrenos, por un lado la toma de terreno en sí y por otro lado los sitios otorgados por el Estado. De esta manera tenemos el ejemplo de la población Nueva La Habana donde la conquista de los terrenos se dio a partir efectivamente de la toma de terrenos por parte de los pobladores, así Catherine nos relata que:

“ellos empezaron a construir solamente y se dio el caso porque el terreno era de los curas, entonces los curas aceptaron como quedo, como que ya listo ahí está el terreno chiquillos”
(Catherina Moya, Nueva La Habana)

La señora Jovita, también pobladora de la población Nueva La Habana por su parte nos dice:

“Se hizo este campamento y vivíamos todos en pequeños sitios, ahí se empezó la organización, a trabajar, los pobladores fueron distribuidos en cada sitio, en distintas manzanas, y cada manzana tenía 64 familias” (Jovita, Nueva La Habana)

Por otro lado tenemos la experiencia de la toma de terrenos de La Pincoya a fines de los años sesenta, periodo de gran algidez en cuanto a tomas de terreno a nivel nacional, en palabras de Patricio:

“Claro porque la toma aquí cuando se la tomaron fue el 69 por ahí, porque hay fechas que el movimiento no fue homogéneo sino que fue así relativo” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Con respecto al periodo de mayor algidez pobladora debemos considerar de igual manera a la Población Nueva La Habana, según Catherine:

“Me parece que entre el 69 o 68, ahí ya se empezaron a armar, ahora las casas a partir del 70, 71” (Catherine, Nueva La Habana)

A través de la información de las entrevistas podemos dar cuenta de la importancia de la libreta CORVI para legitimar la posesión de sitio, así Don Luis relata:

“la idea era de nosotros y esos terrenos estaban desocupados. Teníamos el respaldo de la libreta, entregábamos la libreta y después seguimos pagando el dividendo, incluso cuando llegamos aquí seguíamos pagando” (Luis Reyes, La Pincoya)

Por otra parte contamos con conquistas de terrenos que fueron más bien sitios otorgados por el Estado, motivado principalmente por las erradicaciones, en palabras de Rubén, poblador de Lo Valledor Norte:

“se vienen a vivir a la población Lo Valledor Norte en el proceso del año cincuenta y tantos más o menos, y llegan. Mi abuelo estuvo metido en la toma de la Victoria, y al ver los niveles de represión a lo menos por lo que he escuchado por la historia de mi Madre, Victoria del Carmen, mi hermosa Madre, ella me dice que por el tema de la represión decide venirse acá a las viviendas CORVI que daba el Estado en esa época, y se vienen a vivir al pasaje Vicente Guerrero” (Ruben Dominguez, Lo Valledor Norte)

En palabras de Orieta, también pobladora de Lo Valledor Norte nos dice:

“Esto es Lo Valledor Norte, que se divide en Valledor Norte y Valledor Sur, ehh se quedaron un buen rato acá solamente con los sitios divididos que les entrego el Estado ya,

divididos con rejas con alambre, sin urbanización, no había ni luz ni agua, solamente el sitio” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

La población La Legua (nueva) también fue resultante de erradicaciones, cuyos pobladores vienen de la toma de Zañartu en Ñuñoa, Doris no dice:

“era un fundo, se llamaba fundo La Lata, y bueno les dieron estos terrenos y le pusieron Legua porque queda a una legua de lo que es la plaza de armas ya, de Santiago” (Doris Zamora, La Legua)

5.1.3) Transmisión de la memoria histórica

En este nodo abordamos todo lo relacionado a la transmisión de la memoria histórica en cuanto a rescate de personalidades, sucesos, identidades, que hayan aportado a la construcción de un imaginario colectivo de la población. Identificamos que este nodo cumple un rol relevante dentro del significado que los pobladores le otorgan a su *Ethos*, puesto que aquí, agrupamos las diversas formas en que los pobladores se transmiten los valores, actitudes y formas de franquear sus limitaciones, así mismo podemos evidenciar que la pérdida de los valores y actitudes se ve diagnosticada en función de la debilidad en transmitir esta memoria.

5.1.3.1) La memoria como un Arma

yo voy mirando para adelante pero voy caminando para atrás, voy buscando la belleza que nos robaron, que la mutilaron atrás, siento que ahora no se lucha por la belleza, no hay intención de buscar la belleza” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

El primer análisis que podemos realizar en cuanto a este nodo, es dar cuenta de la conciencia que poseen los pobladores en función de la memoria, ya que al reconocer su potencial, la transforman en un arma valiosa para mantener vivos los valores y actitudes que caracterizan al *Ethos*, y al mismo tiempo franquear los límites de la apatía interiorizada por la sociedad. Podemos dar cuenta de esa conciencia en la siguiente cita de Patricio,

“y lo que si noto que estamos tratando de celebrar más los aniversarios de las poblaciones, como recuperando la historia, porque como te digo las tomas fueron y nos dejaron saborear la organización popular como seis años y después se derrumbó, entonces referente al recuerdo de las tomas estamos tratando de penetrar en la historia de nuevo, traerla acá, y yo pienso que de esa manera en estos tiempos estamos tratando de

avanzar, recuperando historia, entregando más herramientas a la gente”(Patricio Cifuentes, La Pincoya)

También podemos evidenciar ese diagnóstico en Celia,

“entonces haces cosas a través del baile, entregando información, cultura, música, como para brindarle un poco de algo de lo que uno hacía antes, y ahí viene un rescate de lo que antiguamente se hacía” (Celia Valdebenito, La Legua)

En función de esto, entendemos que dicho diagnóstico responde al diagnóstico de una debilidad, de una ausencia de valores que pueden notar, y que buscan recobrar,

“entonces toda esa construcción que siempre se plantó como social, la elimino de un paraguazo los malditos traidores, y sintió que toda esa imagen que yo tengo en la niñez la trato de recuperar, en mi quehacer en mi forma de ser, porque yo siento que la gente no era tan así como es ahora, de hecho todas las casas tenían afuerita una banquita así” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

“Hay entrevistas, hay muchos videos de acá, tu vez que la gente sabía cosas, la gente se expresaba bien, sabe lo que estaba pasando en su barrio, fuera de su barrio, lo que no pasa ahora.” (Catherine Moya, Nueva la Habana)

“nosotros como Legua York hicimos un reconocimiento acá en la población, pusimos fotografías de personalidades importantes de acá de la población, les sacamos fotos a los lugares emblemáticos de acá de la Legua, entonces nosotros como Legua York hemos tratado de luchar contra el olvido.” (Doris Zamora, La Legua)

Las formas que reconocen los pobladores para transmitir su historia, podemos identificarlas **en transmisión a través de la cultura y transmisión oral**. En cuanto a la primera identificamos que los pobladores reconocen un potencial en las artes en general para transmitir su memoria, el folclore, el muralismo, el baile, y las canciones populares, que forma parte de un sistema de dialogo permanente entre los pobladores y sus generaciones.

“entonces quizá lo que hacen los cabros tratando de que los cabros no se metan en la droga con la música, con el baile, aquí se uso mucho el rap en los 80, aquí todos los cabros bailaban rap y los muralistas, siempre habían, de hecho todavía andan murales y se hacen muchos murales, fue muy fuerte eso de los murales y del rap, se hicieron varias organizaciones.” (Catherine Moya, Nueva la Habana)

“aparte que había todo el empuje con la canción, el bolero el tango comprometido, había todo un proceso de concientización, tu escuchabai un bolero y te enamorabai, yo creo que toda esa gente era amorosa, enamorada de las causas, porque había todo un proceso, la canción neo folclore, la Violeta Parra, Víctor Jara, los Boleros, los tangos, hasta la nueva

ola, es todo un proceso cariñoso de la gente inventando cosas bonitas, yo creo que eso empuja todo” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

“entonces haces cosas a través del baile, entregando información, cultura, música, como para brindarle un poco de algo de lo que uno hacía antes, y ahí viene un rescate de lo que antiguamente se hacía” (Celia Valdebenito, La Legua)

En cuanto a la segunda podemos decir que es la transmisión más afectada por los límites actuales que someten al *Ethos* poblador, puesto que al requerir el cara a cara y la conversación, se ha visto achicada por la apatía generalizada producida a través de los mass media y el consumismo. Por lo que su representación se ve reducida incluso en los reductos familiares.

“Nosotros nos sentábamos a la mesa con el abuelo, no como hoy en día, que cada uno ve la tele o su celular, no, eran conversaciones familiares y eran temas políticos, entonces nosotros vivimos como esa historia, por eso quizá tenemos ideales tan diferentes como los que tienen los cabros hoy en día.” (Celia Valdebenito, La Legua)

Es conveniente aclarar que si bien podemos hacer este análisis, también entendemos que justamente es en las poblaciones donde más relaciones intercomunitarias y de sociabilidad podemos encontrar dentro de la urbe, lo que no nos priva de realizar el análisis de que esa sociabilidad efectivamente se ha visto corroída con el correr de las décadas. Tal como nos menciona metafóricamente Patricio

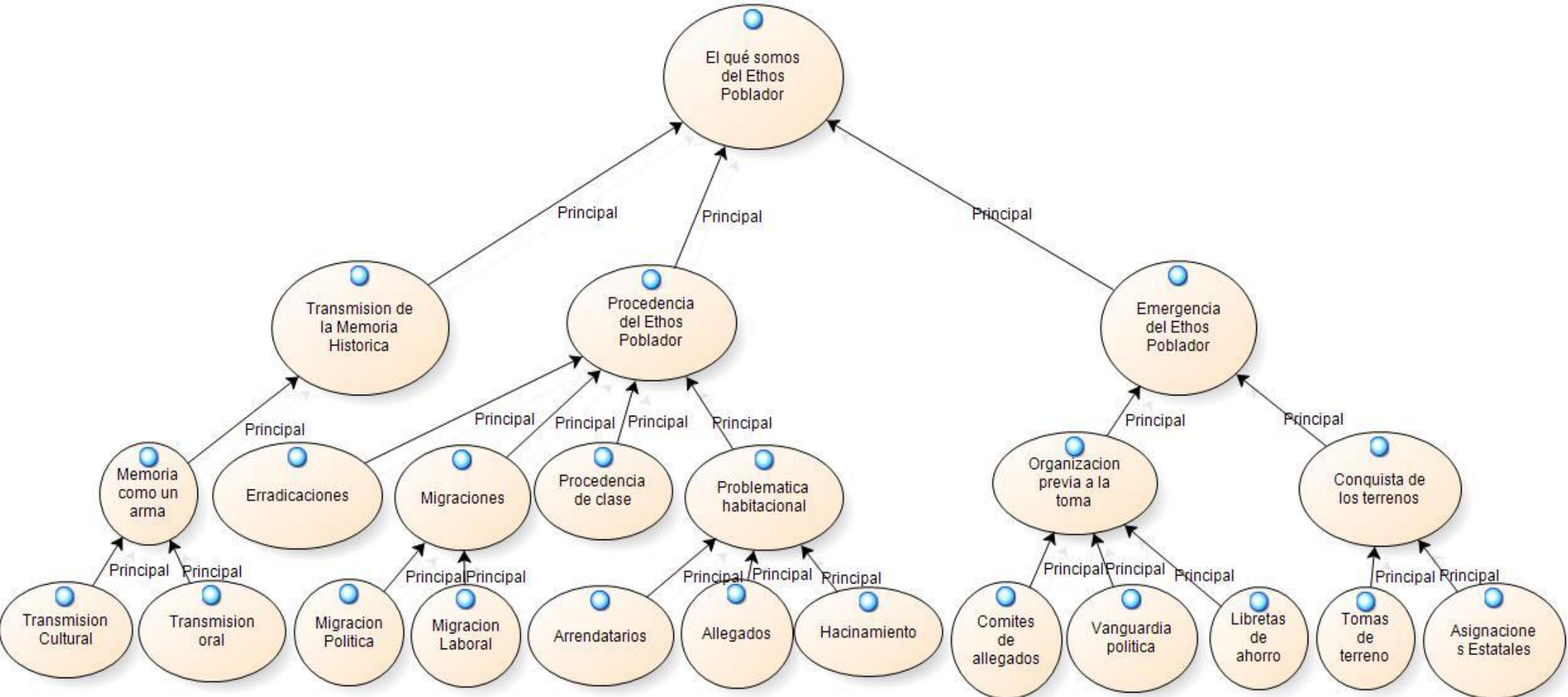
“por eso te digo yo trato de saltarme y buscar a esos locos para que me enseñen un poco. Porque cortaron el árbol, pero las raíces están ahí.” (Patricio Cifuentes, La Legua)

Aun así, y pese al diagnóstico realizado se sigue encontrando transmisión oral

“por ejemplo como yo vivo en una casa ahí en Vicente Guerrero donde es un pasaje, donde se junta la gente, y cuando van a la casa a conversar se da po,” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

“Yo creo que quedan vestigios en la población adulta, con la gente mayor, eso por una parte. Es cuestión de ponerse a hablar con ellos y ustedes aprenden, el otro día con mi hermana estuvimos con un vecino que nos contó, que eran muy amigos de mis papás de cuanto nosotras éramos chicas y se emociono de saber que nos juntábamos, se acordó de las tomas, de las cantinas y en ese tiempo mi papá bailaba cueca, eso está ahí con la gente adulta, la gente mayor”. (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

4.1.4) Mapa conceptual “El Qué somos del Ethos Poblador”



5.2) Actitudes y Valores del Ethos Poblador

A partir de nuestra información, identificamos cuatro Nodos centrales que dan cuenta del significado e identificación que los pobladores le asignan al comportamiento ético, social y práctico del *Ethos* poblador, que se cristaliza en “*Vida en Comunidad: Solidaridad y Apoyo Mutuo*”, “*Acción Directa*”, “*Autogestión como organización Pobladora*” y “*Posicionamiento Político*”.

5.2.1) *Vida en Comunidad: Solidaridad y Apoyo Mutuo*

Este Nudo lo describimos como “todo lo expresado en relación a los valores comunitarios entre los pobladores, las muestras de solidaridad y apoyo mutuo, como también sus iniciativas por gestionar proyectos comunitarios”. Podemos apreciar una diversa cantidad de casos donde se expresan en la cotidianeidad los valores de la vida en comunidad, por ejemplo Celia de La Legua nos relata:

“Yo viví harta pobreza, la gente si era muy unida muy solidaria, si estaba enfermo un vecino, se ayudaba, salían todos, se seguía manteniendo la unión la organización para todo, ya sea para quien estuviera enfermo” (Celia Valdebenito, La Legua)

En la misma línea Orieta, de Lo Valledor Norte nos cuenta:

“Habían redes de apoyo, cosas como domésticas, así como que salíai a la calle y te conseguíai una taza de azúcar, era así, yo te hablo de cuando se hablaba de hermanos de leche, de repente una mamá no tenía leche y la otra si y le daba leche al hijo de la otra...” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

Cabe destacar, que este tipo de opiniones acerca de la solidaridad y el espíritu de comunidad, se evidencian con frecuencia a través de las entrevistas, pero en general se aprecia en forma de reminiscencia del pasado, asimilando que hoy ya no es igual.

“Es que yo creo que para hacer una toma de esa manera tiene que haber sido así, la gente era más solidaria, no medía cuanto daba, y para parar una toma de estas dimensiones la gente se tuvo que poner de acuerdo por un bienestar propio de uno y porque creía en el colectivo...(Patricio Cifuentes, La Pincoya)”

También identificamos el aprovechamiento de las fechas importantes, como la navidad, el año nuevo, el 18 de septiembre, la Fiesta de la Primavera y los aniversarios de cada toma para realizar actividades en las poblaciones, gracias a las que los pobladores se conocían, interactuaban, dinamizando sus relaciones y transmitiendo un apego al imaginario colectivo construido desde la comunidad.

“en los setenta fue con mucha participación entre los vecinos, en los pasajes se hacía fiestas para la navidad,”(Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

*“...esa huea era un peladero, y todos los cabros chicos, elevaban volantín para los dieciocho ahí, hacían peñas se hacían fondas se hacían actividades se hacían tocatas,...”
(Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)*

“Bueno en ese tiempo sipo, había organización, se juntaban para hacer siempre las fiestas del 1 de noviembre, se celebra en la nueva habana, entonces siempre había, la gente salía, esto era una fiesta “(Catherine Moya, Nueva La Habana)

“...la idea era que la gente participara, y se hacía mucho evento a nivel comunitario, por ejemplo las celebraciones de 18 de septiembre”, (Celia Valdebenito, La Legua)

Otro punto importante es cómo se logra identificar una recomposición del *Ethos* poblador en los ochentas a través principalmente de este nodo, donde el tema de la solidaridad, se hace patente en distintos ámbitos de la vida pobladora, tanto a nivel de ollas comunes, como de solidaridad con los presos políticos, y manteniendo la vida comunitaria a través del deporte. De esta forma podríamos decir que en la época de resistencia a la Dictadura la principal herramienta para franquear la represión y el agobio al *Ethos* poblador, estuvo en la mantención de sus redes de solidaridad, pues estas redes le permitieron mantener la cohesión e identificar sus cualidades y desventajas.

“yo después lo que fui viendo fue que fuimos igual resistiendo como comunitariamente, pero como jugando más a la pelota, éramos todos comunidad, yo tenía 15 años y nos conocíamos casi todos entre la Pincoya, el Barrero por jugar a la pelota, porque se armaba el club de aquí y allá se armaba el club de allá, y después La Pincoya y así, como que eso mantuvo un poco la organización” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Si, se vieron comedores comunitarios, en el tiempo del ochenta y cinco en tiempo de la crisis de la dictadura, en tiempos del POJH (Rubén Domínguez, Lo Valledor)

“...las emblemáticas como las de los presos políticos que fue bien potente ese trabajo, y ahí era semanalmente porque había que ir a visitar a los presos. Eso era un tema que lo impregnaron la gente adulta, que había que ser solidario, organizadores, y el tema de los presos siempre fue un tema común en nuestra cotidianidad como población así que lo afrontábamos como tal.” (Celia Valdebenito, La Legua)

“Las ollas comunes al principio se hacían los fines de semana, pero después con el tiempo, hubo una cesantía muy fuerte, entonces después la gente estaba en la casa, se inventó esto del POJH, para dar trabajos por un sueldo miserable, no alcanzaba para nada, era casi una burla. Entonces la gente hacía ollas comunes y se organizaban por comisiones, un grupo iba a la feria y decía que era del comité de la olla común y ellos te daban dos kilos de papas, que una lechuga, que una zanahoria, porotos y ahí ya se empezó a hacer tupido y parejo la olla común(Celia Valdebenito, La Legua)”

También asociado a este Nodo, creímos valía la pena separar ciertas citas las cuales agrupamos en **“Solidaridad desde otros sectores”** y **“Lazos de parentesco en la comunidad”**, y **“Deporte y Comunidad”**

El primero nos habla de la interacción del *Ethos* poblador con otros componentes de la sociedad, como lo relata Celia,

“los estudiantes también comenzaron a juntarse, de hecho los de la Católica de San Joaquín, y los de la Chile del Barros Luco, querían participar en algunas actividades de nosotros, empezaron a venir a las ollas comunes, se empezó a inventar esto de que llegaran los que estaban estudiando medicina a hacer operativos, y ahí obviamente toda la gente que venía de las universidades también eran políticos. Y hacían operativos, miraban a los niños, veían si estaban muy desnutridos...” (Entrevista Celia Valdebenito, La Legua)

Y también Jovita, pobladora de Nueva La Habana:

“No, ella era una profesional de la salud y nosotros de repente la invitábamos, ella no era pobladora, era profesional, venía por su propia vocación a enseñar. Así también venían muchos estudiantes de medicina, les servía como practica también” (Jovita, Nueva La Habana).

En cuanto a los “Lazos de parentesco en la comunidad” podemos apreciar que dentro de la población existe una característica vinculación asociada a forjar o a importar relaciones de parentesco dentro de la toma, como evidencia Luis de La Pincoya:

“De ahí llamé a mi hermano, porque mi papá no tenía casa, entonces dije yo aquí voy a aprovechar la oportunidad. Así que la ruca que tenía yo, tenía dos nombres el de mi papá y el nombre mío y a mi hermano para que tengan sitio al menos y no anden arrendando toda la vida. Así que mi hermano llegó y estábamos los tres con mi señora y los niños que estaban creciendo”(Luis Reyes, La Pincoya)

Y también Doris de La Legua:

“además yo te puedo decir que por ejemplo había mucha gente en familia, hermano, primos, finalmente la población era una familia” (Doris Zamora, La Legua)

También vemos que la organización deportiva cumple un rol importante en la cotidianidad pobladora, donde los pobladores se encuentran para recrearse y hacer vida en comunidad, organizando partidos, torneos, desde ellos y para ellos.

lo que organizaban harto también los varones eran los partidos de futbol, los clubes donde participó mi padre, mi hermano, había todo un cuento armado de convivencia, de los partidos, de los viejos crack, de jugar en la cancha, de tener una sede, el futbol convocaba al hombre de la población.(Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

*“o sea desde mi niñez que no había una indiferencia al entorno, de hecho la gente se organizaba también para tener clubes deportivos, siempre está la recreación entremedio”
(Patricio Cifuentes, La Pincoya)*

5.2.2) Acción Directa

Este Nodo lo describimos como toda acción organizada desde los pobladores, enfocada en dar respuestas a sus problemáticas, para la creación de condiciones más favorables, usando los medios que tengan a su alcance. Este nodo, si bien se ve reflejado en mucho menos frecuencia que otros nodos de la categoría, posee la cualidad de reflejar situaciones concretas que caracterizan fielmente la actitud del *Ethos* Poblador de negar las mediaciones y resolver directamente sus conflictos. Dos situaciones bastantes ejemplificadoras al respecto son las que nos cuenta Cathy de la población Nueva La Habana

“recuerdo siempre que a mí me contaron una vez que hubo este problema del alcoholismo en la pobla, y se fue a las botillerías que habían y se rompo todo lo que había, y dicen que por Departamental corría el vino” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

“Y en eso estábamos en la conversación con los vecinos y empezaron estos locos a meterse a robar, yo creo que venían de otros lados, nos vieron, pero nunca pensaron que los mismos vecinos los iban a sacar, fuimos a nosotros los mismos vecinos y los sacamos a puros palos...” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

Al igual que en el nodo anterior, observamos que esta actitud también se ve reflejada en la resistencia a la represión Estatal, teniendo que echar mano a las herramientas a su alcance para defender sus reivindicaciones.

“ya no era tan solo la botella con bencina, había que implementar más cosas, tenía que ser más potente el tema, ahí empezaron los miguelitos y ya era efectivo el tema, y después buscar a hacer un tipo de que explotara algo, pero que no provocara mayor daño pero que generara susto para los pacos” (Celia Valdebenito, La Legua)

“si si mucho, muchas barricadas, cortes de luz, muchas protestas, también muchos carabineros, helicópteros, bombas lacrimógenas, muchos disparos, muchos cabros corriendo, no sé si ustedes ubican callejón Lo Ovalle por donde pasa el zanjón ahí los pacos se ponían de un lado y los pobladores del otro y métale piedras y los cabros chicos llegaban y llegaban con neumáticos” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

Otro aspecto donde cabe destacar las actitudes de acción directa, es para las situaciones coyunturales, o de emergencias, donde los pobladores, lejos de delegar la acción en el Estado tomaban sus soluciones por sus propias manos. De esta manera nos relata Doris Zamora de La Legua como iban a apagar los incendios en su población cuando recién estaba instalándose la primera bomba

autoconstruida por los pobladores:

“...entonces imagínate que ellos mismos, la primera bomba lo hacían con baldes de tierra con arena iban a apagar los incendios pero era porque había que apagar el incendio porque se le estaba quemando la casa al vecino” (Doris Zamora, La Legua)

Así mismo en la Población Lo Valledor Norte nos relatan cómo se acudió en ayuda de unos vecinos cuando se les quemo la casa, y también como se organizaron para ayudarles a levantar la casa de nuevo.

“salimos con mis hermanos, nos metimos adentro de las casas a sacar cosas, hicimos un bingo entre mucha gente unas cincuenta personas, para que, para comprar materiales y reconstruir la casa,” (Ruben Dominguez, Lo Valledor Norte)

Por último, otra actividad que podemos interpretar como acción directa, es la necesidad de expresar sus opiniones, reivindicaciones y consignas directamente a través de la propaganda callejera, ocupando lo que tengan a su alcance como, muros, pinturas, lienzos, palomitas, etc.

“...nos organizábamos como 20 cabros para ir a la marcha, pa hacer unos lienzos,” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

“los rayados, los primeros rayados que se empezaron a hacer a nivel poblacional, que decían “NO PINOCHO”, las actividades de propaganda, donde se hizo un tablero para hacer las palomas y al principio le pasábamos con la mano nomas, y como siempre hay gente que estaba más educada y los que sabían de gráfica y le pasaban con un rastrero y quedaba listo, para tirarlos los dejábamos en la parte de atrás de las micros y esperábamos que el micrero abriera las puertas y salían volando todas las palomas”. (Celia Valdebenito)

5.2.3) Autogestión como organización pobladora

Este nodo lo describimos como todo lo expresado en función de la autogestión de las condiciones de existencia por parte de los pobladores. Cabe señalar que es el nodo con más frecuencia de citas en toda la categoría, y es también el nodo con mas nodos asociados dentro de la categoría. Dentro de este nodo podemos ver que hay poblaciones donde se desarrolla de manera mucho más profunda esta actitud, llegando en algunos casos a tener niveles de autodeterminación bastante considerables.

En primera instancia podemos identificar que la actitud autogestionadora guarda una íntima relación con el significado que estos le otorgan a la “organización”, de esta forma entendemos que el significado más básico de la

organización para los pobladores conlleva el poder suplir sus necesidades básicas.

“yo creo que la gente se organizaba al calor de una necesidad entiendes?, porque después de que les dieron los terrenos esto se organizó por manzanas pa pelear el agua potable, después se volvían a organizar pa pelear lo que es la luz eléctrica, entonces después la pavimentación, entonces yo creo que cada cosa era al calor de una necesidad, cada organización que había era al calor de una necesidad” (Doris Zamora, La Legua)

“No, fue un compromiso que se tomo entonces la gente tenía que ir, alguien de la familia tenía que ir a la asamblea a representar, y así nos organizábamos, pedimos al hospital que nos diera una educación sobre la salud y nos fuimos organizando” (Jovita, Nueva Habana)

“yo creo que estaba llenos de acciones sociales chiquillos a lo mejor distinto de lo que se conoce ahora cuando uno habla de grupos organizados, yo creo que la organización es espontánea y que da cuenta de una necesidad que había que cubrir, por eso se daba mucho la autogestión desde ellos” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

“yo nunca supe de colas, cuando la gente de los otros sectores habla de las colas, aquí no existieron colas, aquí dentro de la oblación no hubo colas, porque era tanta la organización que llegaban camiones con paquetes de mercadería, cada 15 días cada una semana, no sé cómo era la entrega, pero la gente iba a buscar su paquete y tenía cubierto eso para la semana” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

Interpretamos que la autogestión guarda una relación también con la producción económica de los pobladores, por tanto cualquier iniciativa o proyecto que busque gestionar sus necesidades económicas tiene una relación con los valores promovidos por el *Ethos* poblador.

“como paralelo al mercado, con una cooperativa que haga la ropa y que los compañeros usen la ropa de la cooperativa, y la cooperativa gane su dinero y esa cooperativa deje un restito de plata para aportar a las causas, en eso estoy yo.” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

“o si todo te lo tiene que hacer otro, nosotros lo que planteamos en la feria es que nosotros tenemos que hacer las cosas, nosotros en la feria le pedimos permiso a los vecinos, ni a la muni le pedimos”, (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

“las vecinas empezaron a inventar trabajos, a lavar ropa o a salir a hacer aseo, o empezaron los negocios chiquititos a venderte un queque, un dulce por la ventana, a vender sopapillas. Las ollas comunes al principio se hacían los fines de semana, pero después con el tiempo, hubo una cesantía muy fuerte, entonces después la gente estaba en la casa, se inventó esto del POJH, para dar trabajos por un sueldo miserable, no alcanzaba para nada, era casi una burla. Entonces la gente hacia ollas comunes y se organizaban por comisiones, un grupo iba a la feria y decía que era del comité de la olla común y ellos te daban dos kilos de papas, que una lechuga, que una zanahoria, porotos y ahí ya se empezó a hacer tupido y parejo la olla común” (Celia Valdebenito)

Por otro lado, y ya entrando a analizar los aspectos relacionados a la

autogestión que nos llamaron la atención, rescatamos por un lado el aspecto de la **toponimia**, que si bien no se veía reflejada en todas las poblaciones, es un elemento interesante para ser analizado en función de la identidad y transmisión de memoria que genera en las poblaciones. Nosotros entendemos por Toponimia, la designación de nombres de calles, el nombre de la población, etc. por parte de los pobladores.

estoy hablando de principio de los años setenta, por ahí yo creo que vienen los nombres de las poblaciones, los pasajes y las calles, claro hasta hace poco supe que son nombres de guerrilleros de otros países, de Nicaragua, las calle Cooperación bueno está de más decir que el nombre tiene mucho simbolismo ya. (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

El aspecto relacionado a la autogestión con más representación en las citas es el de la **autoconstrucción** donde identificamos todo lo expresado en relación a la propio gestionamiento de la construcción de sus casas, poblaciones y lugares públicos. Si bien no en todas las poblaciones se dio que existió un completo correlato entre la toma de terrenos y la autoconstrucción, también es cierto que los pobladores en la mayoría de los casos, no esperaban la intervención Estatal para hermostrar, arreglar o construir sus viviendas, parques, o calles sino que lo hacían ellos mismos.

“Estas casas fueron hechas por los mismos pobladores, ellos se organización todos venían haciendo construcciones entonces se organizaron y me parece que lo que el gobierno uso fueron los ingenieros y los materiales, y la mano de obra todo fue acá, fue hecho por la misma gente”. (Catherine Moya, Nueva La Habana)

“allá yo hice eso de ir comprando, nos pagaban semanal. Iba a Recoleta, compraba madera y hacía un panel de 3x3 y después hacía la otra mitad, después la parte de atrás, después la parte de acá y después compraba planchas y las ponía encima nomás así que yo tenía mi ruca armada, si es que llovía o cualquier cosa no tenía problema” (Luis Reyes, La Pincoya)

“a mí me significa mucho ver a los vecinos haciendo las veredas” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

“Hubo comité, por ejemplo de pavimentación pero no me acuerdo en que año fue eso, porque esto era pura tierra entonces se formó el comité de pavimentación” (Jovita, Nueva Habana)

Quizá el aspecto más llamativo de la autogestión pobladora, es su capacidad de auto gestionar su población a tal nivel, que de alcance a lo que llamamos **“auto determinación”**, lo cual consiste en una suerte de autonomía en función de sus decisiones para con ellos mismos, que posibilite una auto regulación a partir de decisiones tomadas desde el seno de la población. Esto lo

podemos ver relacionado en las siguientes citas

“si las mujeres reclamaban que los hombres estaban llegando borrachos, se armaba la agrupación, y se veía, se buscaba a todos esos hombres borrachos y se les hacía trabajo comunitario, o barrían, o tenían que estudiar, pero tenían que hacer algo” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

“aquí se planteó la ley de no tener armas” (Doris Zamora, La Legua)

“ahí había personas que se enojaban de repente en las asambleas, y lo decían, entonces la asamblea tenía que estar ahí explicándole, diciendo porque se hacía. Porque también fue un acuerdo que se tomó en asamblea que se iba a formar esas personas para que regularan ese tema”. (Jovita, Nueva Habana)

Como ámbito interesante de la autogestión pobladora, rescatamos el ámbito de **la salud** en la población, tanto en función de la construcción de centros de atención, como en la organización de la higiene común en la población, donde se expresa una orientación a la preocupación integral de la vida pobladora.

“Habían comités que revisan la limpieza de las casas, o sea todas las semanas iba un comité a preguntar “vecino como estamos con el aseo”, ya y se iban revisando las casas, que se mantuviese la limpieza, y eso ayudaba también para la salud, porque casa limpia, los cabros eran sanos po” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

“Crearon una sala de salud, y así se iban solucionando ellos mismos” (Patricio Cifuentes, Nueva La Habana)

En el mismo sentido que el nodo anterior, también destacamos a la autogestión en cuanto a la **educación** de los pobladores, como un tema importante, en función de entender la autogestión pobladora como una organización holística e integral de las necesidades.

“los grupos de escuelas, las escuelas se hacían en los parques, después en una micro, y así hasta que después se armó una salita y así se fue armando la escuela que todavía está que es la 451 de Nuevo Amanecer, que está aquí tal cual. Después se armó el jardín, años después, ya estamos hablando del noventa, donde se armó el jardín, pero la escuela 451 está ahí.” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

“mira aquí la junta de vecinos, la escuela y la bomba fue hecho por los propios vecinos” (Doris Zamora, Nueva La Habana)

Otro aspecto bastante frecuente de la autogestión como organización es la **creación de actividades** relativas a talleres, música, baile, etc. Las cuales podemos interpretar como instancias de dialogo, sociabilidad, recreación y diversificación de oficios.

“Eso si eso si en los setenta fue con mucha participación entre los vecinos, en los pasajes se hacía fiestas para la navidad, se organizaban los papás del pasaje, se pintaban los árboles blanquitos y los niños pintaban las piedras,” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

“yo lo que más veo es la organización como de actividades, como que así de actividad nomas, eso veo en nosotros, y lo que si noto que estamos tratando de celebrar mas los aniversarios de las poblaciones” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

5.2.4) Posicionamiento Político

Este nodo lo describimos como todo lo expresado en cuanto a un posicionamiento político contenedor de una tendencia antagónica a los valores promovidos por el Estado Capital. O sea cualquier expresión política observada en el seno de los pobladores que denote una visión crítica con la institucionalidad. Por ejemplo, ante la pregunta ¿Por qué dejo de militar? Celia, nos cuenta que:

“yo estaba en una posición más rebelde, porque los cambios tenían que ser profundos, no tenían que ser tan superficiales, porque el hecho de que la misma entrega del mando fue una burla, de solo pensar que él fue uno de los perpetradores de lo que paso y que después entregara el mando, y que después llegara al senado...” (Celia Valdebenito, La Legua)

También vemos como se expresa un posicionamiento antagónico en la voz de Patricio, poblador de La Pincoya:

“las cosas que nos destruyen son las organizaciones nefastas que tenemos como el municipio, como el Estado, eso nos destruye a nosotros, porque nosotros si queremos hacer algo libre, si no estamos apegados a la ley, si tu leyeras toda la ley, casi nada nos deja ser libres, si yo me quiero tomar el cerro y lo dejo bonito, le van a poner reja al tiro, nada nos deja explayarnos como personas como seres humanos” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

“por ahí tiene que ir el camino para no someternos, yo me someto ocho horas diarias al sistema, de lunes a viernes, tengo amigos que están fabricando libros, para tratar de no someterse al sistema, y de esa manera, otros producen cds, y de esa manera estamos siendo un poquito más libres para estar en las organizaciones”, (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Rubén poblador de Lo Valledor Norte, nos relata:

“Porque hay cualquier odio, tenemos odio, y eso se ve, tu pasai por la comisaria y esta rayada, aunque sea por el Colo Colo, pero les tenemos odio, hay rabia hay odio, por todo el sometimiento que se ha construido a lo largo de la historia,” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

Otro aspecto, en cuanto al posicionamiento político que evidenciamos, es el

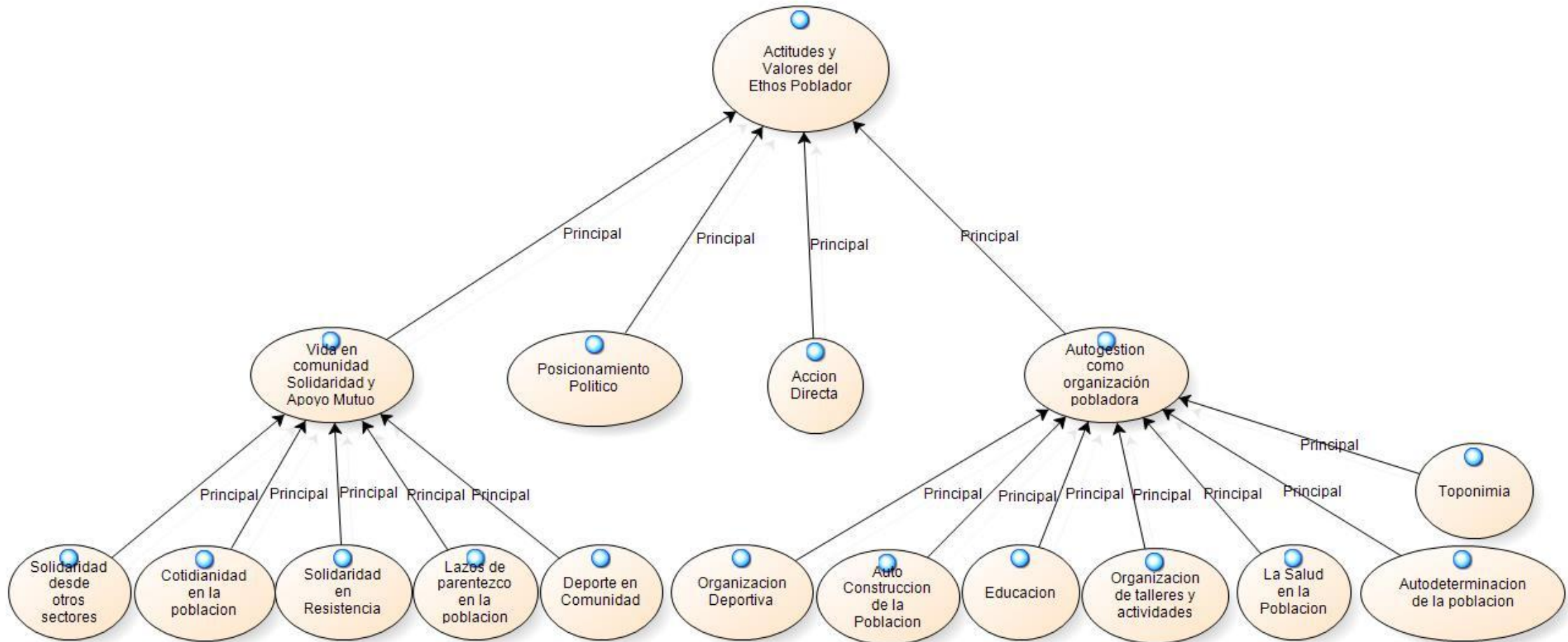
posicionamiento político partidista, y si bien, lo entendemos como parte de los límites que tuvo el *Ethos* poblador a lo largo de su historia, no podemos obviar, que su presencia es esencial en la composición de un discurso crítico en el *Ethos* poblador. De esta forma vemos como el MIR, el PC, y el PS, poseen un fuerte arraigo en los imaginarios políticos del *Ethos* poblador.

“porque ser del MIR también era importante en esa época, si alguien era del MIR en esa época chuta te miraban como un rey, no se era como muy importante, eran los tipos pensadores, si aquí no habían cabros, los del MIR no eran cabros que venían de la pobla, venían de arriba, eran cabros de plata, no eran cabros cualquiera tampoco, entonces venían con las cosas bien claras, pero querían hacer algo nuevo y lo querían hacer desde abajo. Yo creo que se hizo bien pero se desarmo” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

“Yo creo que era un conglomerado de fuerzas políticas, los socialistas se estaban organizando, estaba el MAPU, estaba la Izquierda Cristiana, estaban los Demócratas Cristianos porque era insostenible la situación política, económica que tenía el país, y se organizaban porque llegaban dirigentes de diferentes conglomerados políticos que a través de alguno representante entregaban su opinión, se sabía que había que buscar una solución.” (Celia Valdebenito, La Legua)

“mis hermanas mayores se inscribieron en el partido comunista, harto trabajo voluntario, yo recuerdo que ellas salían, gente joven, gente muy joven, salían a hacer trabajos voluntarios acá en la población limpiaban plazas y salían con herramientas y grupos de hartos vecinos de todas partes ya, se instalo harto ese trabajo y se encargaban de informar la cosa política, de crear conciencia social lo que era bien contundente acá en la población” (Orieta Torres, Nueva La Habana)

4.2.5) Mapa conceptual "Actitudes y Valores del Ethos Poblador"



5.3) Límites del Ethos Poblador

En función de la información recogida, pudimos establecer esta categoría que da cuenta de los límites a los cuales se ve sujeto el *Ethos* poblador, esto lo conseguimos a partir de nuestro marco teórico y de los nodos interpretados, los cuales pudimos jerarquizar en dos nodos básicos que representan la dominación que ejerce el Estado/Capital al monopolizar las condiciones de existencia. Estos nodos los etiquetamos como Construcción del Espectáculo y Políticas Públicas.

5.3.1) Construcción del Espectáculo

Partiendo por la Construcción del espectáculo la definimos como todo lo relacionado al rol de la economía autonomizada a través de la acumulación capitalista, donde la mercancía y su representación en imágenes, es reproducida incesantemente a través de los medios de comunicación masiva en la difusión del discurso hegemónico, tergiversando la realidad y manipulando la opinión pública. Entendiendo esto, distinguimos dos formas de producir la enajenación masiva que llamamos “sociedad del espectáculo”, a través de la masificación de los medios de comunicación masiva y de la instauración económica del neoliberalismo.

5.3.1.1) Mass Media

En cuanto a los **Mass Media**, distinguimos una clara orientación hacia la televisión como principal medio de distorsión de la realidad, esto en función de diferentes tópicos, el primero es la instauración del miedo a través de la estereotipación y posterior criminalización de las poblaciones y los movimientos sociales. Como observamos, según Doris:

“Aquí han llegado un montón de periodistas pero yo ya no acepto a nadie, una vez Megavisión hizo un reportaje donde dejaban a La Legua como la escoria de las poblaciones” (Doris Zamora, La Legua)

Según Patricio:

“siempre que veo un reclame porque yo analizo un poco, siempre el feo tiene pelo negro, o tiene una barba o tiene una pera como las que tienen uds, siempre los malos son así, y eso va gatillando en el pueblo, de hecho los rubios son encantadores, los rubios pa que decir, son inteligentes, y eso es lo que han hecho, el mapuche es flojo, el mapuche es cochino, curao, entonces todo eso ha gatillado que el pueblo este donde está, no nos han dado ni una pizca, y no espero que nos den una pizca de estímulo, para nada, quédense con todo, pero no nos jodan.” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Según Rubén:

“ahora por ejemplo en este neoliberalismo el miedo opera desde otras hueas, el mismo tema del levantamiento de figuras como el “terrorista” y opera a partir de “casos bombas” y todo eso es birigido, y eso te lo venden los medios, y vos te vai en la profunda y deci: es así po.” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

También interpretamos que a través de la televisión los entrevistados expresan una conciencia acerca de la manipulación que ejerce la televisión en las vidas de las personas, tanto en función de sus gustos, en lo que hacen con sus vidas, y también en cuanto al relato de “La” historia

“empieza un ideal dentro de la tele, donde cosas que están haciendo otros países como la forma de vestirse, la forma de hablar, y empezamos a querer eso, los cabros empezaron a querer eso, pucha porque ellos tienen, ah pero esa película que están dando en el cine se demora como tres años en llegar,” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

“dejo otro legado y el otro legado es que ahora hay gente pobre, informada, ignorante, que no quiere saber, y es donde nace lo que se ve ahora de que a la gente no le interesa más que comprarse una buena zapatilla u buen celular, comprar con crédito y ver la tele, y vivir individualistamente, por el sistema económico que nosotros tenemos.” (Celia Valdebenito, La Legua)

“las drogas igual te venden al loco bacán jalando coca en las películas de acción, y todo el rollo po, te venden todas unas imágenes que es a nivel de masas po, porque esto opera a nivel de masas y esta huea opera a nivel de masas.” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

“La película del NO, ese pusilánime, porque sé que pusilánime es un aburrido, ese periodista intelectual que hace toda la parafernalia del SI y el NO, hace como que fue una pelea de marketing, ¿y bueno? Y ¿los compañeros muertos?, ¿la Marta Cano?, ¿la resistencia del pueblo?, cachay, no sale en la tele, los cientos de miles que salíamos a protestar, los que jugábamos a la pelota, los que nos jugábamos cuando acorralamos a los pacos ahí en el Salto Chico, por todos los lados, en 22 de octubre, en la Pincoya, los acorralábamos, los teníamos acorralados, esas manifestaciones no salen, entonces al pueblo lo achican estas producciones. Más encima ¿quién hace estas películas? Apellido, Larraín. Alguien que no sabe nos vende la historia de nosotros” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Relacionando, vemos que el fenómeno de los Mass Media mantiene una compleja relación entre la instauración de un individualismo que propicia la atomización social, y la reproducción del deseo constante por tener las mercancías que la publicidad les ofrece. Así lo reflejan las palabras de nuestros entrevistados, por ejemplo en cuanto a la instauración del individualismo a través del consumo

“la gente se puso más individualista po, a consumir ellos, a tener ellos, ahora vemos que alguien se compra un plasma pero la vecina se compra uno más grande, los vecinos compiten entre ellos po, eso antes no se daba” (Doris Zamora, La Legua)

En cuanto al consumismo transmitido a través de los Mass media:

“Es que yo creo que somos copia de lo que nos muestran, si a mí me están ofreciendo que en vez de ir al teatro o leerse un libro, o ir a los parques, es mejor encerrarse en un mall, porque ahí tenis todo, porque ahí esta fresquito, porque ahí es más bonito, porque tenis las cosas ahí mismo, la gente va a buscar lo más fácil nomas”,(Catherine Moya, Nueva La Habana)

“Porque alimentan ciertas formas de consumo de placer, la mujer, la toman como objeto como un objeto de consumo de placer” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

5.3.1.2) Instauración económica del Neoliberalismo

Pasando al aspecto de la **instauración económica del neoliberalismo**, podemos ver que se vuelven a repetir estos los mismos tópicos anteriores, pero ahora promovidos por el mercado, donde a través de la “libre competencia” los pobladores caen en la red del crédito y en la rueda interminable de la deuda, que los mantiene coaccionados a producir y consumir.

“Y tu empiezas a ver que todo el mundo puede comprar teles, todos pueden empezar a comprarse autos,” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

“El sistema económico capitalista nos ha destruido como familia, es tan importante tener un auto, tener departamento, tener éxito, es la competencia, ese éxito que la gente confunde, el cabro que alcanza todas esas cosas es exitoso, entonces las familias buscan eso, y están tan endeudados que tienen que salir a trabajar las mujeres, y al final los cabros chicos se crían solos con toda la tecnología y todas las comodidades que hay en la casa, así se meten en la droga, en el alcohol”. (Celia Valdebenito, La Legua)

“apareció el consumismo, el sistema envolvió a la gente, entonces yo te digo la gente en los noventa se puso súper individualista y los que nos organizamos no supimos como concientizar a la gente” (Doris Zamora, La Legua).

“después en los noventa claro comenzó a darse toda esta vida más capitalista, individualista, la campaña de la seguridad y todo eso,”

En este sentido podemos interpretar que el giro hacia una economía que otorgaba más bienes y consumo materiales, sumado a otros límites con los que tuvieron que lidiar, nublo la visión comunitaria que tenía la gente, cristalizándose en la atomización social.

“no no habían rejas, fue un proceso paulatino en que la gente fue cambiando su forma de ser, la gente empezó a estar más encerrada, esa cosa más comunitaria de conocerse empezó a perderse,” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

“porque nos vendieron una pesca, que es el neoliberalismo y el sálvate solo y está bien incrustado en nosotros, ahora no funcionamos en cooperativas nadie tiene esa visión de funcionar así para que nos relajemos un poco más...” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

“pero la gente ya no sale mucho a la calle. “ (Catherine Moya, Nueva Habana)

5.3.2) Políticas Públicas

En este nodo agrupamos todo lo expresado en función de políticas públicas que haya llevado a cabo el Estado, es por esto que entendemos las políticas públicas como un puente de dominación entre el Estado y el *Ethos* poblador.

Al analizar las entrevistas pudimos identificar cuatro políticas de Estado que entran en directa relación con el *Ethos* Poblador; “Democracia y despolitización”, “Represión Estatal”, “Urbanización e Infraestructura” y “Interacción entre *Ethos* y Estado”.

5.3.2.1) Democracia y Despolitización

En cuanto a este aspecto de las políticas públicas, lo definimos como todo lo relacionado a la pretensión Estatal de posicionar a la democracia como fin de las luchas por la reivindicación popular, revolucionaria o pobladora. Esto en función de la imposición de un discurso de paz, y fin del conflicto posterior a la dictadura militar, que tuvo fuertes repercusiones en la moral del *Ethos* poblador, y en la praxis pobladora posterior a los años ochentas.

“La organización, la solidaridad, el respeto por el vecino cachay, cosas que ahora, tenemos que ir peleando por eso, después de un tiempo llegando la democracia esto se fue perdiendo un poco” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

En cuanto al significado que los pobladores le otorgan a la vuelta a la Democracia, distinguimos una sensación de impotencia ante la desmovilización de

la población, imbuida por el clima de “triumfo” o la “alegría ya viene”, donde según nos relatan, nunca llego, más aun, se esforzaron por despolitizar a las poblaciones amainando sus motivaciones para organizarse.

“Porque lo que estos hueones hicieron fue terrible, los locos salieron de una salida pactada del régimen dictatorial, con leyes que los protegías, el Pinocho quedo de senador vitalicio” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

“lo que yo manejo es que el contrincante más grande de la comunidad fueron los 90, no porque la Democracia sea peor que la Dictadura sino porque se organizaron los poderes nefastos para destruir este tejido social que nos quedó de los ochentas de la organización contra Pinochet, yo creo que ahí hay una organización en contra de los pobladores” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

“si, lo que pasó fue que la alegría nunca llegó, a lo mejor los milicos y lo carabineros ya nos mantenían militarizadas las poblaciones pero una verdadera democracia nunca llegó,” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

“para nosotros no significo mucho, salvo que se fueron los militares no ma po, pero era casi todo igual, no era como para organizarse, tener una organización buena, y que nosotros quisiéramos organizarnos como antes, no” (Jovita, Nueva Habana)

Por otro lado distinguimos que los efectos del individualismo calaron efectivamente en esta época de la Democracia, en donde se observa una tendencia de los pobladores a delegar al Estado, las tareas que antes organizaban en sus poblaciones.

“yo creo que no ha avanzado mucho, ha estado estancada en lo que el gobierno entregue, o sea si el gobierno dice vamos a limpiar las calles, bien que bueno, si el gobierno viene a pintar los departamentos, a que bueno” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

“Ahí llegó la democracia po, eso te decía delante que él en los años ochenta era necesario cambiar el gobierno, cierto llegar a la democracia, tener voz y voto, expresar lo que uno sentía, por eso se peleaba pero en los noventa qué? ya teníamos democracia, podías hacer lo que quisieras, pero por qué peleamos ahora? entonces como que la gente dijo ya no hay nada más por que pelear, se vino un bajón que fue algo generalizado” (Doris Zamora, La Legua)

“bueno eso se acabó porque como se supone que se iba a arreglar el país, después ya no llegaban las ayudas de los pobladores que llegaban antes y yo creo que la gente empezó a perder el interés y todo eso, no querían trabajar por nada.” (Jovita, Nueva Habana)

En un ámbito más específico, los pobladores nos nombraron cierto tipo de

instituciones que operaron en democracia en las poblaciones, y que a su modo de ver las cosas, contribuyeron a la desmovilización. En este sentido, son mencionados los “**fondos concursables**”, como un potenciador en la desorganización de los pobladores, puesto que provocó la competencia entre pobladores, desmotivó la autogestión, y produjo el interés por el dinero dentro de las organizaciones. Así, ante la pregunta ¿Qué opina de los fondos concursables? La señora Doris nos responde:

“todos estos proyecto para mí son una pelea de perro porque hace competir a las organizaciones, yo no estoy de acuerdo con eso.” (Doris, La Legua)

Ante la misma pregunta Orieta nos relata:

“Por una parte las organizaciones en sí, en su estructura se exigen desde el gobierno, la personalidad jurídica te condiciona para los fondos concursables suponte, está muy condicionado por una forma de entender y de hacer las cosas” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

Y ante la misma interrogante, Patricio nos dice:

“por eso te digo que después de los noventas fue desarticulizar al movimiento, y lo desarticularon con los fondos concursables, los fondos para esto, los fondos pa lo otro, y puros regalos así, pero para puro dividimos” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

5.3.2.2) Terrorismo de Estado

En este aspecto de las políticas públicas nos referiremos a todo lo relacionado a acciones de represión, coacción, y tortura por parte del Estado en contra de los pobladores. Entendemos también, en función de lo que hemos analizado, que las instancias de represión que ha ejecutado el Estado han causado un trauma efectivo en el *Ethos* poblador, erosionando su constitución y procurado su anulación. En este apartado, pasaremos a describir las formas de represión Estatal reconocibles, según el relato de los pobladores.

Como sabemos la principal forma de represión Estatal, es a través del terrorismo de Estado, esto implica, como dice la palabra sembrar el terror en la población. En este sentido identificamos ciertas características acerca del terrorismo de Estado que se pueden desprender del relato de los pobladores, y en segunda instancia describiremos dos aspectos asociados al terrorismo de Estado que también fueron expresados por los pobladores, “La instauración del miedo” y “La introducción de armas y drogas en las poblaciones”.

Una de los primeros efectos que provocó la tortura y la represión policial en época

de dictadura fue la **destrucción de las confianzas** entre pobladores, y por tanto, la corrosión de su tejido social. En este aspecto Orieta nos cuenta

“Si totalmente, el golpe genero eso, en los años posteriores al golpe la gente vivía con miedo, había desconfianza, se quebró la confianza entre los vecinos” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

Así mismo Doris,

“yo creo que lo que más hubo aquí fue el acosar al vecino, “ahhh vecino yo creo que esta era dirigente, sipo si ese era dirigente” “Este yo siempre lo veía en las marchas”, el que no le tocara a uno que lo llevaran preso, mejor acusar al vecino. Yo creo que el miedo, el ocultarse en el otro, yo creo que eso fue un gran cuento” (Doris Zamora, La Legua)

Y Jovita:

“Lo otro buscaban gente por ejemplo, y ahí se entregaron muchas personas porque preguntaban a los vecinos. Y ahí se perdió la confianza, a mi me llegaba gente porque a mi me conoció todo el mundo allí en el campamento y cuando llegan un día en la mañana unas personas y me dicen: Jovita, anoche te andaban buscando, ¿Ya pero quién me buscaba? La policía” (Jovita, Nueva Habana)

Por otro lado también identificamos el **control** policial como un tema significativo para los pobladores, puesto que les coartaba su libertad de organización e infundía la inacción entre los pobladores menos participativos.

“entonces por lo mismo yo tenía mucho miedo, éramos mucho los que estábamos identificados” (Doris Zamora, La Legua)

“de las fotografías buscaron gente, de los videos buscaron gente, de las marchas sapiaron a la gente” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

“uff allanamientos masivos ya... las vigilancias, los helicópteros, imposible que esas cosas no se te vengán a la memoria de esos tiempos po, el hecho de la vigilancia, toques de queda muy temprano recuerdo, no se podía salir a la calle, había que comunicarse con los vecinos por los patios traseros, abrir puertas traseras, eso se instaló durante harto tiempo, había miedo, se llevaron detenida a gente, toda la gente pendiente de estas nóminas, allanamientos que generalmente eran de noche, llegaban a un pasaje y se llevaban cuatro, cinco de un pasaje, fue complejo.”(Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

“No sé como pero ellos sabían por dónde nos íbamos, por donde llegábamos, a donde fuimos, entonces.. y eso lo sabíamos por el director que nos pusieron en ese tiempo, porque pusieron a un jovencito que era asistente social según él y él nos preguntaba ¿Por qué estuvieron en tal parte, a tal hora? entonces nosotros donde nos movíamos nos vigilaban.” (Jovita, Nueva Habana)

El aspecto quizá más conocido, que no por ello podemos dejar de lado, es el de la **prisión, torturas y asesinato**. Conductas habituales si analizamos la historia del Estado, pero que para los pobladores significaron un trauma del cual aún no mejoran, el miedo dejó huella, y sus depositarios así lo recuerdan.

"<Marta Cano> que es una pobladora que asesinaron aquí en los ochentas," (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

"la tomaron, se la llevaron ahí delante de nosotros, la sacaron delante de toda la gente y se la llevaron." (Jovita, Nueva La Habana)

"en el gobierno de González Videla cuando cayó detenido también fue torturado"(Doris, La Legua)

"gente que no podía hablar era porque uno queda así porque es tanto el trauma que le llega a uno que ya no escucha, no ve, no puede hablar y si uno hablaba se lo llevaban preso" (Jovita, Nueva Habana)

También se vio una constante que tuvo bastante frecuencia ante el relato de la represión policial, que es el aspecto de la **intervención en la cotidianidad comunitaria**, donde se vieron truncadas muchas de las iniciativas pobladoras, como sus proyectos autogestionados y sus formas de organización como las juntas de vecinos.

"Se deshizo todo acá po, toda la organización se deshizo, intervinieron todo, intervinieron todo, ahí ya nadie pudo hacer nada" (Jovita, Nueva La Habana)

"el tema de estar en la casa, el terrorismo de Estado, acá entraban con todo, tanquetas, disparando, pasaban helicópteros." (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

"Claro, mira hasta los noventas, los presidentes de la junta de vecinos eran elegidos a dedo por el gobierno" (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Ahora abordando los aspectos relacionados al terrorismo de Estado abordaremos la instauración del miedo, a través del Estado. Si bien ya lo abordamos en algunas aristas en el nodo anterior, es indiscutible que a través del terrorismo de Estado también se instauró el miedo en la población. De hecho a partir de este aspecto podemos definir dos tipos de "miedos" los cuales fueron ejercidos contra la población, por un lado el **miedo a la organización**, a la comunidad y a la vida política, ejercido más directamente por los aparatos represivos del Estado, que podemos ver representado en las siguientes citas

"No, yo creo que fue lo mismo, el susto paraliza, y eso provoco que también se disgregara." (Catherine Moya, Nueva Habana)

“que no se pudo, por la gente, la gente nunca dejó de tener miedo y ya como estábamos divididos, por ejemplo por mucho que hoy vivimos gente de esos años acá quedamos bien distantes, no tenemos mucho contacto con las mismas personas” (Jovita, Nueva Habana)

“lo mataron, y de ahí la gente queda atemorizada por eso, la cuestión de que si tu tenían cierta ideología o si participaste en algo te andaban buscando, porque todo eso nos llevo a derrumbar esa cosa que yo vi como bonita de niño.” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Y por otro lado un **miedo al “poblador”**, ejercido a través de la introducción de armas y drogas en las poblaciones y difundido por los Mass Media.

“Más bien tengo información que a mí me entregan desde aquí de mi casa, que es que los militares, específicamente quien era ehmmm, como se llamaba, de lentes que mataron, brazo derecho de Pinochet... Guzmán, Jaime Guzmán, para tener la información de la gente se necesitaba desorganizar a la gente, como se desorganizaba la gente, a través de los jóvenes, como hacíamos que los jóvenes se desarmaran entre ellos, metiendo droga. Yo hablo de lo que a mí me cuentan, fueron ellos los que organizaron esto de meter droga a las poblaciones, meter armas a las poblaciones, y esto se fue masificando, y era fácil, con drogas podi hacer lo que tú quieres” (Catherine Moya, Nueva Habana)

Un aspecto interesante en cuanto al tema de la introducción de armas y drogas es que en todas las citas relacionadas al tema se habla de una estrecha relación entre la droga o las armas y el Estado, dejándonos la impresión de que fuera prácticamente una certeza para todos ellos. Como relata Celia:

“Hoy en día existe una intervención importante en la Legua en manos de carabineros, sin embargo, en esa época no había tanta tecnología como ahora y ¿por qué no intervienen ahora y buscan al narco directamente como lo hacían antes con el comunista? Porque es una cuestión de gobierno, el trafico viene de arriba hacia abajo, es una tontera es una burla para la gente.” (Celia Valdebenito, La Legua)

Y en la misma idea Patricio:

“aparecieron las balas, porque la democracia, siento yo que no podía funcionar igual que la Dictadura, entonces soltó las pistolas para la población, las soltó, y en los campeonatos como te digo hubieron muertes y la gente se fue retirando de ese último bastión de comunidad.” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

5.3.2.3) Interacción entre Ethos y Estado

Dentro del nodo de políticas públicas también encontramos a la interacción entre *Ethos* y Estado, la que se refiere básicamente a la incidencia del aparataje

legal burocrático en la vida y organización pobladora lo que finalmente lleva a cabo que estas dos actitudes modernas se conduzcan dialécticamente donde una domina y la otra resiste. Observando la historia, entendemos que la emergencia y sobre todo la algidez del “Movimiento Poblador” llamó la total atención del Estado que como institución monopolizadora de las condiciones de existencia dejó caer toda la institucionalidad legal en la organización pobladora.

De esta manera y ahora enfocándonos en la información proporcionada por las entrevistas podemos dar cuenta de tres aspectos en los cuales podemos evidenciar la interrelación entre el *Ethos* poblador y el Estado, que se dan bajo la vía legal y burocrática del Estado, primero las juntas de vecinos, luego la política partidista y finalmente el proceso de legitimación a través de CORVI. Antes de entrar en detalles acerca de los tres aspectos anteriormente mencionados, comenzaremos por hacer alusión a la interrelación entre *Ethos* y Estado como tal,

Sin embargo, si bien el Estado -por su condición de institución racional- debe tratar con los fenómenos sociales siempre bajo la vía legal y burocrática, a través de la información otorgada por los entrevistados podemos identificar claramente distintos juicios de valor por parte de ellos en cuanto a distintos momentos del Estado Chileno. Así Patricio nos da su apreciación acerca de la relación entre la población La Pincoya y el Estado que en ese momento estaba a cargo de Salvador Allende.

“el 70 llega Allende al poder entonces el proceso popular toma fuerza” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

“entonces el proceso social se alimentó con el gobierno recíprocamente” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Por otro lado Patricio refiriéndose a la relación entre la Pincoya y Estado en periodo de dictadura.

“Yo creo que no se notaban mucho las políticas de gobierno en esos tiempos, de hecho vino la crisis de los ochentas que ahí se motivó más echar al dictador, porque no había nada de plata” (Patricio Cifuentes, La Pincoya).

En este caso Doris refiriéndose al gobierno de González Videla en los albores de la población de La Legua:

“si, posteriormente hubo una preocupación por el Estado, y en ese tiempo era la casa habitación que es el SERVIU ahora, esto fue en el gobierno de González Videla” (Doris Zamora, La Legua)

En cuanto a los tres aspectos mediante los cuales el Estado se relacionó con los Pobladores primero comenzaremos por las juntas de vecinos, dimensión

que se refiere a todo lo expresado en relación a las juntas de vecinos como plataformas organizacionales que se traducen en el puente relacionador entre *Ethos* y Estado. Con respecto a esta materia se hace necesario mencionar que en el gobierno de Freí institucionalizó las juntas de vecinos a través de la promoción popular, política pública del gobierno que permitió que el Estado se introdujera en el tejido social de las poblaciones regulando la organización de las juntas de vecinos que alguna vez gozaron de una mayor autonomía pobladora. en relación a lo anterior Doris nos comenta:

“Entonces que pasa que los viejitos eran muy organizados para todo se reunían una semana antes, entonces cuando las juntas de vecinos se institucionalizaron a través de leyes y todo eso los viejitos siguieron igual organizándose por la población” (Doris Zamora, La Legua)

Celia también pobladora de La Legua se refiere a la junta de vecinos en sus inicios:

“justamente ahí sale la primera junta de vecinos, que era una cosa de madera como una media agua” (Celia Valdebenito, La Legua)

Por otro lado Patricio se refiere a la junta de vecinos de su población en tiempos de dictadura donde podemos evidenciar la total intromisión por parte del Estado en la organización pobladora:

“Claro, mira hasta los noventas, los presidentes de la junta de vecinos eran elegidos a dedo por el gobierno” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Continuando con la interrelación entre *Ethos* y Estado nos enfocaremos ahora en la política partidista la que se refiere a todo lo expresado en función de la representación política que poseían los pobladores en las plataformas político-burocráticas del Estado. De esta manera Orieta se refiere a la política partidista en tiempos de la Unidad Popular:

“como te digo, ahí en esos tiempos, setenta y tres, antes del setenta y tres, mi familia fue muy comprometida en la cosa social, ahí comienza la política partidista, mis hermanas mayores se inscribieron en el partido comunista, harto trabajo voluntario, yo recuerdo que ellas salían, gente joven, gente muy joven, salían a hacer trabajos voluntarios acá en la población limpiaban plazas y salían con herramientas y grupos de hartos vecinos de todas partes ya, se instaló harto ese trabajo y se encargaban de informar la cosa política, de crear conciencia social lo que era bien contundente acá en la población” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

Por su parte Celia se refiere a la política partidista en las organizaciones pobladoras en contexto de dictadura:

“Yo creo que era un conglomerado de fuerzas políticas, los socialistas se estaban organizando, estaba el MAPU, estaba la Izquierda Cristiana, estaban los Demócratas Cristianos porque era insostenible la situación política, económica que tenía el país, y se organizaban porque llegaban dirigentes de diferentes conglomerados políticos que a través de alguno representante entregaban su opinión, se sabía que había que buscar una solución” (Celia Valdebenito, La Legua)

Finalmente el tercer aspecto de la interrelación entre *Ethos* y Estado tiene relación con CORVI y otros medios de legitimación lo que corresponde a todo lo expresado en cuanto a los pagos de dividendos lo que legitimaba la posesión de terrenos. Con respecto a esto Catherine se refiere a las libretas de ahorro, herramienta que utilizaban los pobladores para asegurar un sitio donde construir sus casas:

“ya estaban las libretas de ahorro, porque igual se tenía que hacer con libreta de ahorro, cada uno tenía su cuenta, eso también se organizó, que cada uno tuviera sus libretas al día” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

Por otro lado tenemos la experiencia de Luis y Patricio pobladores de la población La Pincoya, quienes nos relatan sobre su relación con CORVI para la obtención de terrenos:

“Teníamos el respaldo de la libreta, entregábamos la libreta y después seguimos pagando el dividendo, incluso cuando llegamos aquí seguíamos pagando” (Luis Reyes, La Pincoya)

“Es que yo creo que desde la dimensión de los sitios todo esto fue por la base de la toma y de la división que hizo la CORVI o el sistema de vivienda” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Por su parte Rubén también hace referencia a la obtención de terrenos mediante CORVI:

“Enfocado acá en el barrio, la huela se arma a partir de las viviendas CORVI, ¿que eran las viviendas CORVI? era una política habitacional que tenía el Estado, donde los locos trazaban los márgenes del terreno, los levantaban, le paraban una reja y los normaban así, eran rejas nomas, el terreno así pelado con rejas, cuadrados pelados con rejas, ni siquiera había una casa al medio, era todo eso con tierra, entonces la gente le asignaban, esa huela te lo daban en el centro, te lo asignaban con el papel y tu llegabas a vivir ahí” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

5.3.2.4) Urbanización e infraestructura

Considerando a las políticas públicas como el puente conector en cuanto a la relación entre *Ethos* y Estado, identificamos la urbanización e infraestructura la

cual se traduce en todo lo relacionado al desarrollo de las obras publicas por parte del Estado en las poblaciones, tal como obras viales, construcción de viviendas, conurbación, instalaciones de pilones de agua, instalación de luz eléctrica, etc. En palabras de Orieta:

“estos poblaciones fueron construcciones sociales, poblaciones sociales, de programas sociales, gubernamentales” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

Por otro lado y en palabras de Patricio:

“Las ventajas es que tenemos alcantarillados, casi todos tenemos rejas sólidas, tenemos protecciones en nuestras casas, tenemos teléfonos, esas son como las ventajas que yo veo, que tenemos como más comodidad, de hecho se hizo un bandejón central y quedo bien bonito, tenemos más cosas materiales, mas infraestructura” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

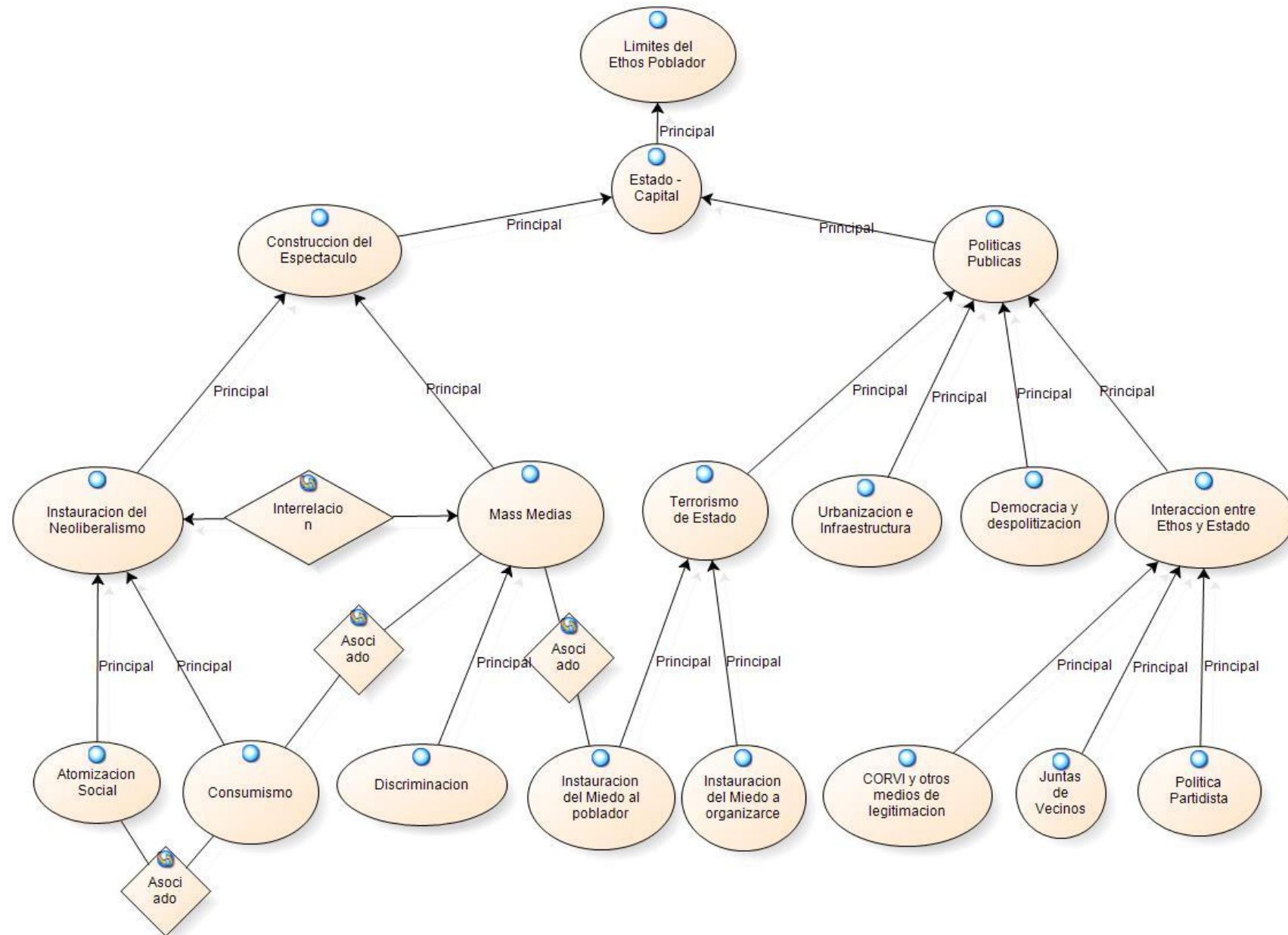
En relación a esto Celia dice:

“piensa tu que ellos llegaron acá y empezaron de cero, entonces la necesidades de los pobladores era construir, tener un colegio y eso el gobierno lo hizo” (Celia Valdebenito, La Legua)

Finalmente Luis nos relata la historia acerca de la construcción de las casas del sector en el que él vive:

“El gobierno siguiente de Allende nos construyó, pero con una prueba ya que hizo bloques, las casas no son de ladrillo, las casas de allá son de ladrillo pero para acá no quedó plata para hacer de ladrillo entonces nos construyeron a nosotros de bloque. De concreto por dentro, los bloques están palmeados llevan madera, acá llevan fierro por dentro y un tirante” (Luis Reyes, La Pincoya)

5.3.3) Mapa Conceptual de Límites del Ethos Poblador



5.4) Examen del Franqueamiento Posible

En esta categoría agrupamos todo lo expresado en cuanto a formas de resistencia y superación en función de los límites impuestos por el Estado Capital. Podemos decir que identificamos tres nodos centrales que definen lo que interpretamos por examen de franqueamiento, en ello evidenciamos en primera instancia un examen por medio de una “Crítica a la Plataforma Institucional”, y luego identificamos dos características que le permiten franquear, El “Riesgo” y la “Permanencia”.

5.4.1) Crítica a la plataforma Institucional

Si bien los pobladores antes utilizaban las herramientas institucionales como método de acción para conseguir sus objetivos, hoy en día vemos que los pobladores realizan una crítica a las plataformas institucionales de participación en función de un descredito de la institucionalidad que contempla las plataformas vecinales y los partidos políticos.

“ahora mismo un ejemplo, una cabra que andaba con una concejal, le dijeron “yo te ayudo para que hagamos una feria navideña” y fueron a hablar con el Alcalde y les dijeron ya espérate un ratito, después después, después y el después no llega nunca. Nosotros tomamos la cuestión y lo hicimos, entonces la gente va creyendo el cuento.” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Esto se ve expresado a través del nodo “Crisis de la representación política” donde los pobladores dan cuenta de una desilusión en función de las plataformas gubernamentales como herramientas útiles en sus luchas.

“a nivel de juntas de vecinos muy poca gente va, son muy pocas las familias que van a la junta de vecinos como herramienta que pueda prestar el Estado.” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

Es por esto que antes de definir el “como” el Ethos Poblador franquea sus límites, distinguimos como el *Ethos* poblador examina su posibilidad de franqueamiento actual, esto lo podemos ver reflejado a través de la crítica a la representatividad política, puesto que interpretamos el análisis de los pobladores acerca de la política actual, y su ineficiente capacidad representativa como un indicador de la conciencia pobladora. Así podemos ver distintos ejemplos de un

diagnostico critico acerca de la política institucional;

“la plata, yo creo que el estar dentro, el estar en el gobierno, ellos se cegaron, la plata los cegó, a estos dirigentes que salieron a las calles y después se vieron en el gobierno se vieron con lucas y vieron que podían sacar algo más que estar apoyando al pueblo desde la calle, pero ellos podían sacar también algo mas desde dentro pero para ello” (Catherine Moya, Nueva Habana)

“Yo siento que es gente que como yo, no está de acuerdo con el sistema, son comunistas antiguos, que no están de acuerdo de lo que dice el comunismo ahora que está de acuerdo con un gobierno, entonces no están participando.” (Celia Valdebenito, La Legua)

“Yo vengo del período de atrás porque ahora ha cambiado todo, ha cambiado mucho, porque las políticas son sucias” (Luis Reyes, La Pincoya)

Podemos notar como existe un claro desinterés por las plataformas institucionales, y una búsqueda orientada a encontrarse con el otro en un intento de reinventar la comunidad

“Entonces qué es lo que ha pasado con la gente, ha desertado, no está participando, son los medios los que participan, y los que participan están participando más a nivel cultural, por ejemplo lo que se está haciendo aquí en la comuna es el tema del baile, no sé si han visto los Tinkus, de hecho yo estoy en un grupo con gente que en algún momento participo y ahora no está en nada” (Celia Valdebenito, La Legua)

“Como te digo, siempre ha estado, lo que no siempre ha estado es que esta más llano a la gente, la gente lo comprende más, por una cuestión de que los políticos ya no pueden ser más mentirosos” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Ahora si bien el examen es pertinente, interpretamos desde nuestra teoría, que para conseguir franquear los límites que se le imponen, el *Ethos* debe poseer ciertas características esenciales. Debido a su autocomprensión, el *Ethos* toma conciencia de su historia y por tanto es fiel a su identidad hermenéutica, y esto lo evidenciamos a través del nodo “Permanencia”.

5.4.2) Permanencia

Por el nodo de permanencia entendemos todo lo expresado en relación a la fidelidad con los valores y actitudes del *Ethos* poblador, y por tanto caben aquí, todas las acciones relacionadas a la resistencia y la vigencia de actitudes y valores que el *Ethos* poblador continua expresando.

En cuanto al primer tópico, podemos decir que identificamos a la resistencia pobladora surgida en los ochentas, que proveyó la reconstrucción de las solidaridades cuando reinaba la desconfianza entre los pobladores, como un claro signo de permanencia y de fidelidad con el *Ethos*, donde se demostró hasta que nivel de profundidad se habían internalizado los valores y actitudes expresados en su época de algidez:

“Sí, yo creo que sí. Pero la gente se empezó a organizar después en los 80, con estas nuevas juventudes o con los cabros chicos que vieron, que participaron en los aniversarios de Nueva Habana, que eran chicos, que hay videos donde salen ellos marchando, yo creo que esos cabros chicos después empezaron a organizar” (Catherine Moya, Nueva Habana

“porque en los ochenta la gente de los sectores populares nuevamente empezó a organizarse, la gente se reencontró, hubo una recomposición social en las poblaciones” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte).

Otros aspectos más específicos donde se recomponen las solidaridades en los ochentas, es en las iglesias, donde dadas las circunstancias represivas, eran los únicos lugares “protegidos” para organizar actividades comunitarias, como ollas comunes, peñas, rifas, etc.

“Se había creado otro tipo de resistencia ahí, tratando de organizar a la gente, porque habían ganas, habían ganas, a nosotros varias veces nos prestaron las iglesias, porque hasta los curas estaban a favor en los ochentas de nosotros” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

“eran como las únicas instancias donde se podía juntar la gente en contextos de legalidad, las iglesias convocaban harta gente, se hacían ollas comunes, agrupaciones populares y ahí estaban los curas que estaban comprometidos con la teología de la liberación, muchos comedores populares, donde los curas juntos con los pobladores compraban las cosas, la iglesia era como la plataforma legal para organizarse” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

De esta misma forma en la década de los ochentas el *Ethos* poblador supo abrirse espacio entre el ambiente hostil donde debía resistir, con la creación de Centros Culturales que contribuían a la generación de espacios alternativos para la difusión de la resistencia y la habilitación de espacios propicios para reconstruir la comunidad amparados en la clandestinidad.

“se hacían por ejemplo actividades, empezamos a recuperar el “Bazar” que era una cancha de tierra nomas donde había un centro deportivo y ahí también se hacían actividades de

los centros culturales, pero estaba totalmente politizado o sea había una intención.” (Celia Valdebenito, La Legua)

*“pero pudimos salir adelante nada más que con organización, nosotros por ejemplo en la junta de vecinos estábamos a cargo de un centro cultural con más de doscientos jóvenes y teníamos los sábados culturales, tomábamos mate, comíamos sopaipillas y cantábamos”
,(Doris Zamora, La Legua)*

Ahora haciendo un análisis del franqueamiento actual del *Ethos* en función de su permanencia podemos distinguir que han sido los grupos más jóvenes, quienes han mantenido las actitudes y valores del *Ethos* poblador, rescatándolas del limbo en el que se encontraron en la década de los noventa, podemos evidenciar que la llama del *Ethos* poblador nunca dejó de iluminar las poblaciones de Santiago, siendo los jóvenes quienes portaban su principal antorcha.

“Yo cuando voy en la micro veo organizaciones de autogestión, que son pequeñitas pero están confluyendo gente, acompañado de gente adulta que son pocas y que están haciendo cosas así como de juntar la diferencia de antaño con la de ahora, entonces usted ve sectores como de mayor compromiso” (Orieta Torres, Lo Valledor Norte)

*“de hecho siento que en estos momentos hay harta inquietud, de los jóvenes sobre todo”
(Patricio Cifuentes, La Pincoya)*

Es así como identificamos el aporte juvenil en su contribución a la autogestión como método organizativo para hacer actividades musicales y culturales como forma de mantener viva la herencia cultural del *Ethos* poblador.

“Más que los viejos, a lo mejor los viejos meten mas la cuchara, que nosotros hacíamos esto, hacíamos esto otro, pero los cabros igual hacen lo que ellos quieren, que tienen que ver con el día a día, yo ya no me puedo seguir guiando por lo que hacían los de los 70, si bien el MIR fue importante en esa época, como partido y organizo, no le fue tan bien po, no les fue también a ellos” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

“yo creo que quien sigue dando incentivos a la población, insisto que siguen siendo los jóvenes siempre” (Catherine Moya, Nueva La Habana)

Esta participación se ve reflejada en organizaciones que buscan mantener la transmisión cultural del *Ethos* poblador a través del baile, la música, el folclore. Como forma de permanecer activos en la producción del imaginario colectivo que hay que reconstruir, es así como los jóvenes se ven envueltos en diferentes tipos de actividades culturales:

“los que participan están participando más a nivel cultural, por ejemplo lo que se está haciendo aquí en la comuna es el tema del baile, no sé si han visto los Tinkus” (Celia Valdebenito, La Legua)

“Si todavía existen grupos, pero tienen que ver más con lo que es el baile, más que el rap en sí, se ha mantenido el baile, porque se ha metido mucho este otro tipo de música que escuchan los cabros ahora... el reggaetón, que la encuentro terrible, pero ellos han logrado que los cabros tengan bandas de tambores de trompetas, que hay días me parece que los miércoles o los jueves, se escuchan puros tambores y después puras trompetas y después tú los veis en las marchas y están los bombos y las trompetas todos juntos, y además las niñas bailando, yo creo que eso ha ayudado harto acá, que donde se ven niños bailando, los niños preguntan dónde están haciendo, donde están bailando, si se pueden meter”
(Catherine Moya, Nueva La Habana)

Siguiendo con los jóvenes encontramos otro aspecto interesante que viene a validar el rol de los jóvenes como portadores de la posta para mantener vivo el fuego del *Ethos* poblador, y es la identificación de un posicionamiento político, donde si bien, no aparece en todos los relatos, si posee una distinción no menor dentro de los entrevistados. Y es la identificación del Anarquismo como discurso político predominante entre los jóvenes.

“pero siempre he estado caminando, yo creo que en los jóvenes está gatillando más el Anarquismo, lo siento así, y que viene de esos años, de hace como diez años, siempre ha estado el Anarquismo estamos claros, pero desde estos tiempos viene pronunciándose la organización con ese tipo de ideología.” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Esto también nos hace un especial sentido cuando nos remontamos en nuestro estado del Arte a la procedencia más originaria del “Movimiento Poblador”, la Liga de Arrendatarios, la cual, fue creada y estaba compuesta por militantes anarquistas. Ahora, prácticamente un siglo después del advenimiento de las primeras emergencias acerca de la problemática habitacional, vemos como después de haber “desaparecido” del mapa político, el anarquismo vuelve a emerger dentro de las poblaciones entre los jóvenes.

“yo estoy en un grupo con gente que en algún momento participo y ahora no está en nada, la asociación de la mayoría de la gente que sale a bailar a las calles es más anarca, en el sentido de que no está de acuerdo con el sistema” (Celia Valdebenito, La Legua)

Podemos evidenciar también al distinguir un posicionamiento político, que ha subvertido los condicionamientos históricos que le fueron impuestos, (como el contexto de la vuelta a la democracia) y se demuestra a la vez, que estos jóvenes guardan relación con una característica que también evidenciamos en nuestra categoría de Actitudes y Valores, el posicionamiento político.

“claro, siento que los jóvenes los que piensan libertariamente están bien encaminados, pero como vivimos en una sociedad en la que te mutila todo lo que intentai ser nuevo, los cabros como que están medios tímidos, no saben, pero igual ellos están trabajando en sus causas, yo les llamo cabros chicos pero son jóvenes, están haciendo talleres, tratando de buscar nuevos caminos, pero por lo desorientado que estamos los más viejos, yo creo que por eso los cabros no tienen un proceso más rápido, más de avance, pero si siempre están en avance, eso eso creo”. (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

5.4.3) Riesgo

El siguiente nodo corresponde a “riesgo” lo que tiene relación con todo lo expresado en función del riesgo como forma de extremar las opciones para conseguir los objetivos de los pobladores. Entendemos que los pobladores dentro del espectro social –y sobre todo hasta mediados de siglo XX- son los sujetos más desfavorecidos de la sociedad y por tanto también los pobres y marginales de la ciudad que progresa, es así como ellos mismos consideran que no tienen nada que perder al momento de eyectar su “voluntad de franqueamiento” y como ejemplo de lo anterior debemos hacer alusión a un momento de la historia de los pobladores que tiene que ver con el surgimientos de las “callampas” donde la determinación de los pobladores de asentarse en lugares poco seguros como riberas de ríos y quebradas representan evidentemente una decisión peligrosa y por tanto riesgosa de los pobladores. En correspondencia con lo anterior es que Patricio se refiere a la lucha por la casa propia:

“Yo creo que también influía que no teníamos nada, o sea no teníamos nada, y ya tener algo pequeño era harto” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Por otro lado Doris nos relata una historia acerca de su padre en donde podemos dar cuenta de una actitud y posicionamiento:

“ahí cayó detenido ya, estuvo tres años detenidos, cayó un carabinero y mi papá andaba con revolver, él también siempre fue muy arriesgado en cuanto a prepararse políticamente, entonces andaba con un arma” (Doris Zamora, La Legua)

Por su parte Celia se refiere a los años ochenta y la reactivación de la organización pobladora:

“Claro, de alguna manera ya se le estaba perdiendo el susto porque ya no había nada que perder, ya lo había perdido todo” (Celia Valdebenito, La Legua)

El factor riesgo, como lo mencionamos anteriormente, es reflejo de la actitud pobladora que posee una voluntad de franquear las limitantes que se le imponen, por tanto la “voluntad de franqueamiento” sugiere todo lo expresado que

tenga relación con tipos de acciones que tengan como objetivo sobrepasar los límites impuestos por las condiciones hegemónicas de existencia perpetuadas por el Estado-Capital, por un lado a través de las políticas públicas impulsadas por los distintos gobiernos y por otro a través de la economía de libre mercado impulsada por el capitalismo. De esta manera podemos observar acciones llevadas a cabo por los pobladores donde ponen en manifiesto su voluntad por franquear lo que sienten como limitante, así Celia nos da cuenta de la resistencia en la poblaciones en tiempos de dictadura:

“y empezaron a salir voces, y empezaron a salir las primeras marchas. Ahí se hizo una coordinadora, esa coordinadora en los años ochentas se organizaba” (Celia Valdebenito, La Legua)

Por su parte Patricio se refiere a diversas acciones las cuales pueden dirigirse por la vía de la organización y la autogestión existiendo una “otra alternativa” como posibilidad de franquear:

“para buscar caminos yo pienso que tiene que ser así, por ahí tiene que ir el camino para no someternos, yo me someto ocho horas diarias al sistema, de lunes a viernes, tengo amigos que están fabricando libros, para tratar de no someterse al sistema, otros producen cds, y de esa manera estamos siendo un poquito más libres para estar en las organizaciones, yo pienso que, o quiero creer en que esas acciones van a desembocar en que vamos a tener un traspaso de elementos para que nosotros no sigamos rindiéndole pleitesía al mercado” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Por otro lado, a través de la información otorgada por Orieta podemos dar cuenta de una “voluntad de franqueamiento” existente hoy en día, la cual se encuentra presente en las nuevas generaciones con procedencia pobladora, de este modo podemos ver que si bien el *Ethos* poblador a lo largo de toda su contingencia se ha visto enfrentado a una serie de limitantes éste ha sabido por medio de las distintas generaciones mantener un carácter de reflexión y eyección en cuanto a su voluntad, es decir, de resistir y por tanto examinar un franqueamiento posible.

“jóvenes, así como ustedes que han logrado tener estudios a nivel de educación superior o mucha consciencia social son los que están proponiendo cambios, los que están haciendo cosas, hay colectivos que se organizan” (Orieta Valdebenito, Lo Valledor Norte)

Asimismo dentro de la “voluntad de franqueamiento” podemos observar dos tipos de acciones que representan aquella voluntad, por un lado la “acción propaganda” y por otro los “enfrentamientos con la policía”. En cuanto a la acción propaganda Celia nos dice:

“los rayados, los primeros rayados que se empezaron a hacer a nivel poblacional, que decían “NO PINOCHO”, las actividades de propaganda, donde se hizo un tablero para hacer las palomas y al principio le pasábamos con la mano nomas, y como siempre hay gente que estaba más educada y los que sabían de gráfica y le pasaban con un rastrero y quedaba listo, para tirarlos los dejábamos en la parte de atrás de las micros y esperábamos que el micrero abriera las puertas y salían volando todas las palomas” (Celia Valdebenito, La Legua)

Por otro lado Doris nos relata acerca de una experiencia de acción propaganda en la que al mismo tiempo podemos evidenciar el riesgo que corría:

“me pillaron cuando estaba haciendo un rayado” (Doris Zamora, La Legua)

En relación a lo mismo Patricio se refiere a la organización muralista autogestionada de la población La Pincoya:

“también nos mantuvimos haciendo murales, pero todo financiado por nosotros mismos” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

Los *“enfrentamientos con la policía”* hacen alusión a la resistencia de los pobladores enmarcada en un clima de violencia y autodefensa en las poblaciones, donde los enfrentamientos con las fuerzas armadas son un capítulo reconocible a lo largo de la historia en las poblaciones. En palabras de Rubén quién se refiere a la actitud pobladora hoy en día en contextos de protestas y enfrentamientos:

“sale todo el mundo a regar porque el agua neutraliza la lacrimógena, la gente saca colchones misteriosamente los días antes jeje, por ejemplo si hay algo que te indica el conflicto es el concreto, si tú miras el cemento y ves hoyos es porque ahí hubieron barricadas y eso tú lo vas a ver en todas la esquinas de Plano regulador hasta un poquito más allá, avenida central” (Rubén Domínguez, Lo Valledor Norte)

Por su parte Celia da cuenta de experiencias sobre la organización pobladora con respecto a la resistencia en los años ochentas:

“Ya en esa época en el 84, empezamos a hacer grupos de contención que esos eran grupos que empezaban a vigilar, Santa Rosa, Salesianos, que era por donde podían entrar los pacos y ellos ya tenían ciertas características, entonces ahí recién es cuando ya empieza a emerger ese tema más subversivo” (Celia Valdebenito, La Legua)

También hace mención a las acciones en resistencia por parte de organizaciones más consolidadas y posicionadas políticamente en contra de la dictadura:

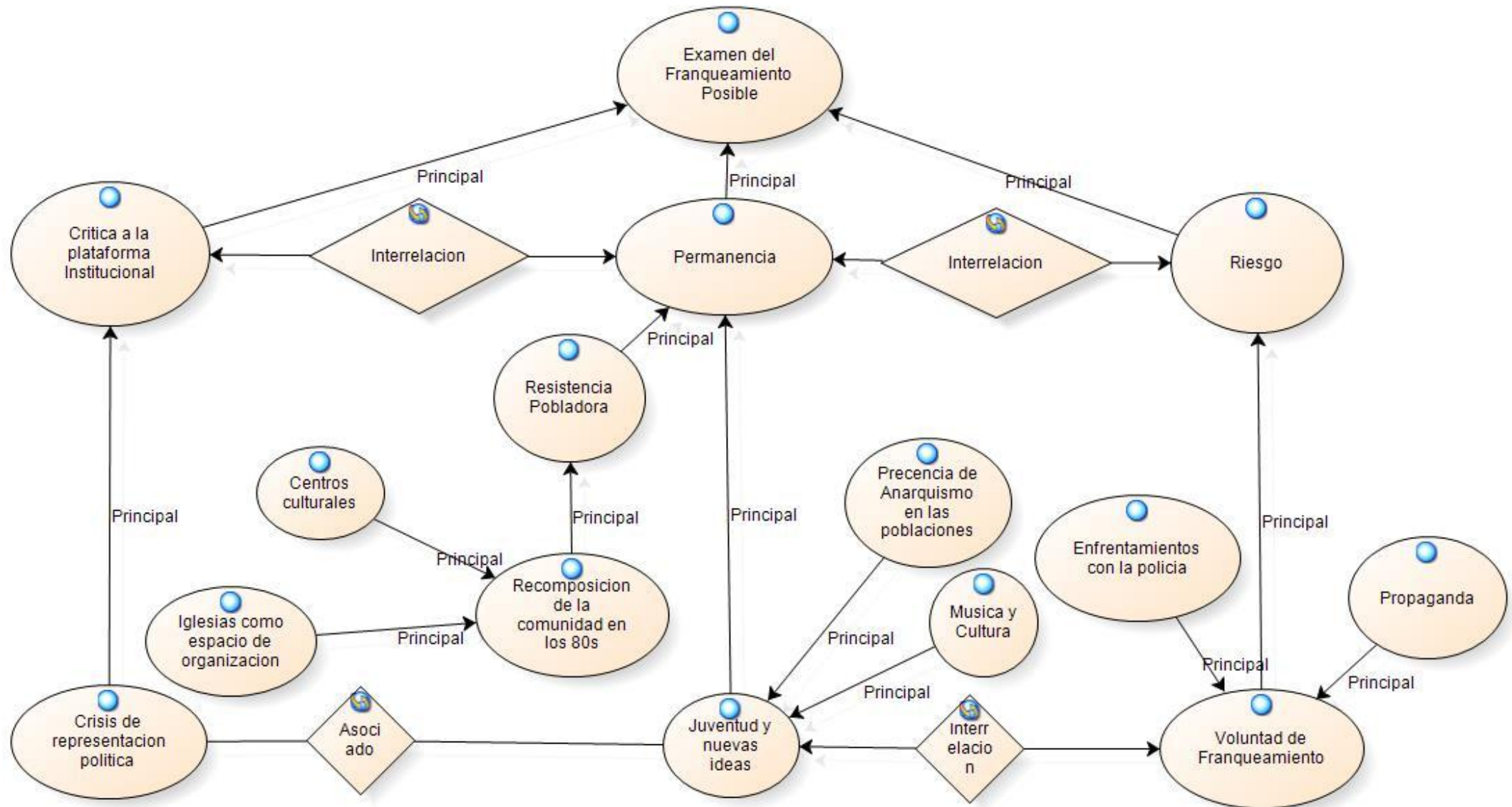
“hartos miristas, mapucistas, comunistas y ya no era tan solo la botella con bencina, había que implementar más cosas, tenía que ser más potente el tema, ahí empezaron los miguelitos y ya era efectivo el tema, y después buscar a hacer un tipo de que explotara

algo, pero que no provocara mayor daño pero que generara susto para los pacos” (Celia Valdebenito, La Legua)

Por otro lado Patricio nos habla sobre experiencias de protestas populares en la población:

“cuando acorralamos a los pacos ahí en el Salto Chico, por todos los lados, en 22 de octubre, en la Pincoya, los acorralábamos, los teníamos acorralados, esas manifestaciones no salen” (Patricio Cifuentes, La Pincoya)

5.4.4) Mapa conceptual "Examen del Franqueamiento Posible"



6) Conclusiones

En el momento en que nos propusimos realizar las conclusiones para nuestra investigación, convenimos que lo más pertinente era plantearnos un paralelo entre nuestros supuestos al comenzar el estudio y los análisis que hemos generado. Para ello, construimos una narración, que es la herramienta más útil para expresar nuestros hallazgos con respecto al estudio.

6.1) Entre la Institucionalidad y la Autonomía: el conflicto ético entre Kant y Baudelaire

Debemos precisar que a partir de lo evidenciado el *Ethos* Poblador se encuentra en un permanente estado de asedio a partir del dominio ejercido por los *Ethos* “legitimados”, lo que genera la existencia de una compleja combinación entre la autonomía y la institucionalidad en el mundo del vivir Poblador.

Esta combinación, forjada en el seno histórico de la contingencia Pobladora, demuestra por un lado la existencia de un *Ethos* “Kantiano” en tanto que se evidencia la creencia en las plataformas institucionales del “deber ser” racional que hegemoniza el *Ethos* de Kant, ejemplificado a través de la “mayoría de edad” para “*Pensar como se quiera, obedecer como se debe*” (Foucault, 1994:339). Donde podemos notar todas aquellas actitudes relacionadas por ejemplo al mito del Leviatan, que apologiza la necesidad de un Estado omnipresente que resguarde al hombre de ser el lobo del hombre.

Pero por otro lado, también observamos la existencia de un *Ethos* Baudeleriano, que en coherencia con la ontología crítica presente en la Modernidad, consigue su auto reconocimiento para definir sus límites y procurar franquearlos. Lo que perfila al *Ethos* de la Crítica en permanente relación con el presente, y a la consecuente tarea de construir su morada de la acción a través de sus propios marcos morales.

Para Baudelaire, el hombre moderno no es el que parte al descubrimiento de sí mismo, de sus secretos y de su verdad escondida, es el que busca inventarse a sí mismo. Tal modernidad no libera al hombre en su ser propio; le obliga a la tarea de elaborarse a sí mismo. (Foucault, 1994:344)

En este sentido, el *Ethos* Poblador ha debido inventar sus franqueamientos en función de una relación de arrojo con el presente, es decir, de enfrentamiento al Estado Capital, y de reflexión en cuanto a las herramientas que le procura su historia. Es por esto que el rol de la memoria histórica juega un protagonismo relevante, puesto que le hace transmitir saberes acerca de su reconocimiento histórico, para no repetir los mismos errores del pasado. Evidenciando de esta forma su crítica genealógica, ya que como decía Foucault, el *Ethos* critico “no deducirá de la forma de lo que somos lo que nos es imposible hacer o conocer, sino que extraerá de la contingencia que nos ha hecho ser lo que somos, la posibilidad de ya no ser”. (Foucault, 1994:348)

Es en este punto, donde podemos advertir, la influencia que ha tenido en la erosión del *Ethos* la utilización de diversas herramientas que expelen *Ethos* Kantiano, como las plataformas partidistas, las juntas vecinales, o las libretas de ahorro CORVI. Sin embargo, evidenciando esta combinación, también notamos una transmisión oral que cumple un rol claro, por ejemplo, hacer notar la crítica a la representatividad política, la cual es evidente en todas las entrevistas y que por tanto procura desacreditar los parámetros institucionales que en algún momento les fueron útiles, en función de una “crisis representativa” que le otorga un valor potencial a la autogestión pobladora.

Pero esta compleja combinación, creemos que ocurre en función del necesario “chantaje” realizado por la razón iluminista hegemónica, donde se monopolizan las condiciones de existencia a través de mecanismos de coacción que evaluaremos posteriormente, pero que a través de los cuales se consigue aún, limitar el desarrollo del *Ethos* Critico o Baudaleriano.

6.2) Sobreviviendo a la Historia

Siguiendo la línea del apartado anterior, rescatamos la importancia de la crítica genealógica, pues, nos damos cuenta del significado que los pobladores identifican en su pasado, pero que se encuentra encriptado en sus memorias, como su último reducto, que al mismo tiempo, se transformó en un lugar inexpugnable para los límites que le acechan.

La presencia de la crítica genealógica de “lo que somos”, se transforma en el baúl desde donde están volviendo a florecer las actitudes y valores que caracterizan la actitud pobladora. Dicha memoria, en permanente estado de eyección, nos demuestra que en las poblaciones existió, y existe, un *Ethos* de la

crítica, en oposición a los valores dominantes, que se posiciona a través de valores y actitudes propios de una ética en común, que se elaboró al calor de las luchas sociales y que fue conquistando su morada en la historia. Interpretamos que el hecho de su sobrevivencia en el imaginario colectivo del poblador constituye su vigencia inexpugnable, que documenta la sedimentación que provocó su carácter.

En este sentido, podemos evidenciar que el proyecto colectivo que perseguíamos en un principio, efectivamente contenía un *Ethos*, porque fijó su carácter en el tiempo. En palabras de Heidegger, le proporcionó una “*morada de la acción al hombre*”. El *Ethos* poblador consiguió abastecer de sentido a la acción pobladora, ser capaz de crear un imaginario común permanente en el tiempo, capaz de franquear los límites que se le impongan.

De esta manera, podemos dar cuenta que, si bien la modernidad expresa un imaginario social hegemónico, a través del discurso racional, por otro lado existen fuerzas que tienen la capacidad de abrir una ventana en el cuento moderno. Asimismo, el *Ethos* Poblador logró imprimirse en la historia viéndose muchas veces enfrentado a una serie de limitantes y a través de distintos medios intentó sobrepasarlos, por lo tanto, podemos ver cómo este *Ethos* de la crítica en antagonía con los pilares toscos representantes de la vida moderna, llevó a cabo esa “otra modernidad” y siendo capaz de franquear el hostigamiento de la Modernidad racionalizadora.⁶

Pero es debido a esto, que cuando hablamos de franquear, queremos dejar en claro que no hablamos de victorias, sino de permanencia, de poder sobrevivir a la historia, de identificar que el *Ethos* Poblador aún se vislumbra en cada barricada donde la antagonía con el Estado se refleja en el conflicto directo con la autoridad (no es coincidencia que en las poblaciones sea donde se encuentran los focos de mayor conflicto y resistencia al Estado Capital en las fechas conmemorativas o coyunturas particulares) en cada rayado, palomita o lienzo donde se busca una comunicación libre del espectáculo de los medios de comunicación masiva, en cada actividad auto organizada donde se realicen olla comunes, comedores colectivos, conversatorios populares, jornadas muralistas, expeliendo comunidad y apoyo mutuo, en fin, en cada una de esas sutiles formas de acción que confluyen en un imaginario común, que denota un arte del vivir diferente.

⁶ Ver Marco Teórico, “Actitud Moderna como *Ethos* de la Crítica”

6.3) La Erosión del Estado Capital y sus consecuencias

La dominación del Estado Capital, como sabemos, erosionó al *Ethos* Poblador infligiéndole traumas que lo han debilitado de características básicas, como la solidaridad, el apoyo mutuo, la vida en comunidad y la auto gestión⁷. Todas estas características se pueden reflejar en la pérdida de auto determinación como valor consecuencial del *Ethos* poblador. La aplicación de políticas públicas, ya sea de corte represivo, intervencionista, o vial, le han permitido al Estado Capital controlar la totalidad del territorio e intervenir en el *Ethos* Poblador a través de la gradual legitimación de *Ethos* precursores de valores institucionales y ciudadanos.

Podemos ver, que en este sentido, la Democracia cumplió un rol estelar en la posta por la destrucción del *Ethos* poblador que le cedió la Dictadura, entendiendo que al terminar los ochentas, teníamos un *Ethos* que había sorteado un proceso represivo, aprestándose nuevamente a construir su autodeterminación.

Pero la Democracia pudo coaccionar las capacidades del *Ethos*. Por un lado, la recomposición de las solidaridades que había conseguido, fue transitoriamente apagada por la implantación de una sociedad cada vez más espectacularizada, exaltando el mundo de la mercancía, e imponiendo directrices de vida a través de los Mass Media. Simultáneamente, la fetichización de la mercancía, impulsada masivamente a través de la publicidad capitalista, que busca monopolizar la comunicación social junto con la capacidad de crédito obtenida a través de la instauración Neo Liberal, hizo de Chile un paraíso consumista donde la vida comunitaria fue remplazada por la llegada del lugar capitalista por excelencia: los malls.

Esto, evidentemente, tiene un efecto en la vida diaria de las poblaciones Santiaguinas, puesto que, aunque sus pobladores no posean mucho dinero, sí tienen acceso el crédito, que les permite adquirir bienes a costa de deuda, consolidando el nuevo proceso capitalista basado en producir y consumir. Esta nueva doctrina implica, por un lado, una necesaria cuota de tiempo dedicada al trabajo, para pagar las deudas adquiridas y, por otro, un tiempo destinado a consumir objetos que satisfagan el deseo mercantil reproducido por los Mass

⁷ Aun así, debemos tener en cuenta, que apelando a lo concreto, consientes del estado de apatía en el cual se encuentra sumida la sociedad en su totalidad, es en las poblaciones donde en general aun residen las practicas más notorias de comunidad y auto organizacion.

Medias. Lo que a fin de cuentas, relega totalmente de la vida cotidiana la necesidad de compartir comunitariamente e, incluso, familiarmente, confinando la actividad “social” a una suerte de participación “colectiva” en sus aparatos “individualizadores”, como documentamos en nuestro marco teórico

“si los individuos se hallan separados unos de otros, sólo reencuentran su unidad en el espectáculo, donde “las imágenes desprendidas de cada aspecto de la vida se fusionan en un cauce común”. Pero los individuos se encuentran reunidos allí sólo en cuanto que separados, puesto que el espectáculo acapara toda comunicación: la comunicación se vuelve enteramente unilateral; es el espectáculo quien habla, mientras los “átomos sociales” escuchan” (Jappe, 2010:4)

Asimismo, es bastante evidente cómo la atomización social tiene una estrecha relación tanto con los Mass Medias, que introducen el miedo al otro, tanto a través de la estigmatización de las poblaciones, y las campañas de seguridad ciudadana, como con la aplicación del terrorismo de Estado, que introduce el miedo a organizarse políticamente a través de la represión.

Paralelamente, observamos cómo la política espectacularizada inventó la imagen de una sociedad donde ya no existen los conflictos de clase y donde luchar políticamente se considera anacrónico, implantando en la población el discurso acerca del apoliticismo y el individualismo como ejes de la doctrina democrática. Así, durante más de una década, pudimos observar cómo el discurso crítico y las reivindicaciones sociales fueron silenciadas casi tan violentamente como en Dictadura, solo que a través de métodos más indirectos. Uno de estos métodos, según lo evidenciado a través de las entrevistas, es la introducción de drogas y armas en las poblaciones, tema que no podemos dejar pasar puesto que fue mencionado con frecuencia por los pobladores, quienes sindicaban como responsable de aquello al Estado. De esta manera, el Estado Capital a través de la Democracia y los Mass Medias perfeccionó sus métodos de coacción.

En este mismo aspecto, podemos dar cuenta que el horizonte de autodeterminación existente en la etapa álgida del *Ethos* poblador, constituía para el Estado, el potencial más significativo y peligroso que poseían los pobladores, ya que el conjunto de sus actitudes y valores apuntaban a la profundización de su capacidad autonómica.

En consecuencia, identificamos la interacción entre el *Ethos Poblador* y el Estado Capital, por medio de las plataformas institucionales, como un límite concreto para el *Ethos* poblador, puesto que su interacción permitió la delegación paulatina de la organización pobladora a los estamentos burocráticos del Estado,

la cual, sedimentó el proceso de conformación de *Ethos* ciudadano-democráticos que legitimaron las instancias de delegación institucional, lo que sumado a la Dictadura militar, frenó tajantemente el camino hacia la autodeterminación pobladora.

6.4) La Acción Pobladora como voluntad de Libertad

A lo largo de todo el presente trabajo, hemos intentado dejar en claro que el *Ethos* Poblador cuenta necesariamente con una serie de actitudes y valores que lo hacen palpable e identificable. Ahora bien, para que éste se grabara en la historia fue necesario que tuviera una ontología crítica que le permitiera reconocer los límites que se le imponían y finalmente -donde pretendemos ahora hacer hincapié- llevar a cabo un “Examen del franqueamiento posible”.

Al observar invertidamente nuestra matriz del *Ethos* Foucaultiano, decimos que es en la Acción pobladora donde el *Ethos* logra comprenderse a sí mismo, siendo fiel a su contingencia y, reconociendo los límites que se le imponen.

En síntesis, “el examen del franqueamiento posible” se traduce básicamente en la Acción, donde por medio de la voluntad, su Ipse, el *Ethos* reflexiona, se comprende a sí mismo e interviene en su relación con el presente. De esta manera, podemos dar cuenta del estado de arrojo por parte del *Ethos* Poblador al devenir de la historia, haciéndose necesariamente responsable de su libertad, y que mejor ejemplo que el “riesgo” donde los pobladores al no tener nada que perder, se arrojan al abismo de la vida generando tensión con la autoridad.

Al mismo tiempo, llevan a cabo una permanencia a partir de la incertidumbre que genera el tensionamiento con el presente, pues se abre el camino hacia lo insólito en función de la fidelidad con su “palabra dada”, una apuesta al tiempo donde se puede tomar distancia de la racionalidad moderna y de esta manera desarrollar libremente una ética pobladora.

Lo anterior lo podemos interpretar a través de la vinculación que observamos entre: la Crisis de representación política y un diagnóstico de los pobladores hacia las plataformas de dominación institucional. Así como también, en el florecimiento de nuevos grupos de jóvenes que se están inmiscuyendo en nuevas formas de acción, y las “nuevas” ideas políticas como el anarquismo, expresando la existencia de una voluntad de franqueamiento latente, la cual vislumbra, en términos teóricos, la relación con el presente que constituye el arrojo hacia la construcción autónoma de su libertad.

Lo anterior, también es constatable mediante las acciones de riesgo que enfrentan los jóvenes. Como los enfrentamientos con la policía o la propaganda callejera, que se desenvuelven al calor de un proceso de posicionamiento antagónico con los valores del Estado y que demuestran una permanencia del imaginario común concerniente al *Ethos Poblador*, pero en capas aún poco representativas del tejido social.

También, al consultar sobre el franqueamiento a los pobladores de dimensiones etarias mayores que a su vez no poseían una participación mayor dentro de la población, pudimos notar un ímpetu reaccionario ante la juventud, cayendo en la misma estigmatización realizada por los Mass Media acerca de la delincuencia y drogadicción. Por el contrario, al consultarle a las personas más cercanas a la organización comunitaria, evidenciamos que si hay un segmento etario juvenil accionando en las poblaciones como los grupos de tinkus, los grupos de música rap, las actividades culturales, radios comunitarias, bibliotecas, y un largo etcétera de organizaciones informales.

Volviendo con nuestro marco teórico, podemos decir que el ¿qué soy? o la mismidad del franqueamiento Poblador, se ve expresado, hoy por hoy, por su resistencia histórica a la Dictadura Militar, puesto que el carácter de bastión a la represión Estatal, que mantuvieron las poblaciones, fue lo que quedo en la memoria de los jóvenes, y esta historia pesa sobre los hombros de todos quienes accionan en las poblaciones hoy. Asimismo, el ¿Quién soy? o ipseidad de los pobladores, al poseer esta sustancia impregnada a fuego, no puede más que reproducir esta sabiduría con los nuevos bríos de una generación que también está creando sus propias armas al calor de una lucha que le es inherente, donde el riesgo es parte de la lógica internalizada para conseguir actuar frente a los límites del Estado Capital.

Es así como podemos ver expresado un dialogo entre Foucault y Ricoeur, cuando vemos que el *Ethos Poblador* al auto reconocerse en su identidad, se ve supeditado a transformar su presente y asumir al Ethos Baudeleriano que lo arroja hacia la libertad como característica inevitable de la Modernidad. Es así, que para concluir podemos decir, que el *Ethos Poblador* no solo se encuentra resistiendo a la historia en la memoria de su genealogía histórica, sino que sus raíces siguen, como hace más de sesenta años, apuntando ineludiblemente a la necesidad de libertad que la Modernidad contiene.

6.5) Casos Discrepantes

Desglosando las ocho entrevistas que llevamos a cabo en diversas poblaciones de Santiago, pudimos dar cuenta que, particularmente, en una de ellas, nuestras preconcepciones acerca del *Ethos* poblador se vieron reflejadas en muy pocos aspectos. Solo fueron aludidos los tópicos concernientes a la autoconstrucción y a la de acción directa, al momento de tomar los terrenos. Luis Reyes, poblador jubilado de La Pincoya, quien por más de cuarenta años atendió un negocio en su casa, nos relató su experiencia en la toma y entregó sus opiniones sobre la comunidad. Éstas se inclinaban, en general, a un desinterés por los tópicos comunitarios, a excepción de cuando se involucraban intereses personales. También, es relevante mencionar su desagrado ante lo que llamó “falta de respeto” de los jóvenes locales, quienes solo se preocupan de banalidades. En respuesta a estas preocupaciones irrelevantes, el entrevistado sostenía la necesidad de retornar a la “mano dura” de antaño.

Valoramos el aporte de Luis Reyes, en función de que nos demuestra la convivencia de diversas voluntades confluidas en la población, donde en muchos casos no se comparten los mismos conceptos e ideas. Pero esto, precisamente, es lo que compone un aspecto esencial del *Ethos*, un reflejo de su dimensión trágica, donde confluyen diferentes visiones en contradicción permanente, desde las cuales, precisamente, se pueden extraer conocimientos que aportan una “sabiduría práctica” para lidiar con las aporías de la realidad.

6.6) Surgimiento de nuevas Interrogantes

Al concluir la investigación nos damos cuenta que han surgido nuevas ideas con respecto al *Ethos* Poblador que por un tema de tiempo, no pudimos atender pero que nos resultan de gran interés para proseguir con nuestra investigación.

Por un lado, caracterizar los “otros” *Ethos* inmiscuidos entre los pobladores, que se legitiman en función de la racionalidad hegemónica y que condicionan la auto determinación de los Pobladores, a través de sus mecanismos de dominación. De esta forma, conseguir etiquetarlos y vislumbrar más eficazmente los límites que condicionan al *Ethos* Poblador, para así preguntarnos ¿Qué *Ethos* interactúan en la cotidianidad Pobladora? y ¿Por medio de qué mecanismos conflictúan? ¿Entraron estos *Ethos* a través de la dominación ejercida por el Estado Capital en dictadura o existían desde antes?

Por otro lado abrir la ventana, a la titánica tarea de caracterizar los *Ethos* de la Actitud Moderna en el universo social a partir de la premisa Foucaultiana del Ethos Ilustrado y del monopolio de las condiciones de existencia Weberiano, que nos permitiría preguntarnos ¿Cómo se refleja el tensionamiento de los *Ethos* de la Crítica y los *Ethos* Kantianos en la actualidad? ¿A través de que corrientes se evidencia la posta del *Ethos* de la Crítica Baudeleriano?

Así también, ahondar en la interacción misma de estos *Ethos* antagónicos al interior de las poblaciones, para dar cuenta de manera más precisa como los mecanismos de dominación erosionan el potencial crítico del Movimiento. Como por ejemplo las instancias de conflicto entre los mismos pobladores, que nos podría haber dado un espectro más amplio de la interacción ocurrida en el seno de la realidad pobladora. Por ejemplo ¿Bajo qué mecanismos precisos se erosionaron las solidaridades del *Ethos* Poblador con la vuelta a la Democracia? ¿Qué características particulares fueron las más erosionadas por el trauma ocasionado en la Dictadura?

También reflexionamos sobre la posibilidad de ampliar la muestra en cuanto a número de poblaciones y pobladores, de esta forma, creemos que se podría obtener una información que arroje mayor cantidad de significaciones y a la vez aumentar cuantitativamente la fiabilidad de la investigación

6.7) Palabras al término de nuestra investigación

Al concluir nuestra investigación, no podemos evitar preguntarnos si respondimos o no a nuestra pregunta de investigación. ¿Cuál es el significado que los pobladores le otorgan al *Ethos* poblador? Ante esto, podemos concluir que, para los pobladores, el significado del *Ethos* radica en la acción de hacer cosas con un contenido particular, en función de una fidelidad con su propia historia que va construyendo dialécticamente su memoria.

Así, como en los ochentas la acción pobladora evidenciaba su Ipse en recomponer las solidaridades a través de la resistencia, y dicha recomposición actuaba en Memoria a las actitudes y valores preexistentes, ya que era precisamente esa Mismidad la que inspiraba su acción, su voluntad, su Ipse. Hoy en día, es la resistencia de los años ochentas, la que imprimió un nuevo carácter a la procedencia del *Ethos* poblador, y es en memoria a esta composición desde la cual el *Ethos* franquea los límites impuestos, para asumir su libertad y reconocerse como tal en función de su contingencia.

Creemos que es en la Acción, entendida como praxis representante de la fidelidad con su memoria, donde los pobladores manifiestan concretamente el *Ethos* Poblador, puesto que es en ella donde los pobladores auto comprenden su historia y los límites a los que se han visto enfrentados. En este sentido, el *Ethos* produce su propia historia, y es esta historia, la que a través de la memoria transmite acciones particulares hacia las nuevas generaciones, lo que posibilita la proyección del *Ethos* como una verdadera morada del actuar humano.

Es en función de esto que podemos decir que este aún sigue latente en la memoria y en las manos de todos aquellos que llevan a cabo acciones contra los límites omnipresentes del Estado Capital, que le impiden desarrollar su libre actuar como morada del <arte del vivir>.

Lo que no saben los pobladores, o al menos no vislumbramos nosotros en sus entrevistas, es que dicha acción pobladora, construye una <morada del actuar humano>, un marco de referencia impreso en el tiempo, que provee alternativas para ampararse ante las totalizaciones de la racionalidad moderna, que busca hegemonizar sus verdades para anular todo tipo de otras “formas del vivir”.

Para combatir esto, sabemos, solo es necesario afilar nuestra memoria y ensuciar nuestras manos.

“te puedo hablar un año de puras mentiras de puras verdades, pero no produzco nada, pero si aporto, si mis manos producen algo, empiezan a cambiar las cosas y si lo que digo hoy día lo hago mañana, con mayor razón.”

Patricio Cifuentes, La Pincoya

7) Bibliografía

- Alonso, L. E. (1995). "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa". En J. M. Delgado, & J. Gutiérrez, Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. España: Síntesis.
- Bastias, Ignacio (2007) "Movimientos Populares: Política libertaria y Movimiento Anarquista en Stgo 1917-1927" Informe de Seminario de Grado para optar al Grado de Licenciado en Historia. Profesor Guía: Sergio Grez
- Basombrio, Manuel, (1997). "Literatura y Auto comprensión en Paul Ricoeur" Revista Tópicos U. Panamericana México.
- Bogdan, S. Taylor y R. (1994). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Barcelona: Ediciones PAIDOS.
- Castells, Manuel (1973) "Movimiento de Pobladores y Lucha de Clases en Chile" Revista EURE Vol. 3, No7
- Castillo, María José (2012) "Producción y Gestión Habitacional de los Pobladores. Articulación con la Política de Vivienda y Barrio, Trayectoria y Problemática actual" Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Superior de Arquitectura, Director de Tesis: Julio Pozueta y Rosanna Forray
- Corbetta, Piergorgio (2007) "Metodología y técnicas de Investigación Social" Ed. Mc Graw-Hill Interamericana de España, Madrid
- Cortés, Alexis (2014). "El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad" Universidad de Estado de Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil. Revista

- Debord, Guy (2013) “La Sociedad del espectáculo”, Sembrando la peste Ediciones, Tercera Ed. Santiago de Chile.
- Duque, J. y E. Pastrana. (1972). “La movilización reivindicativa urbana de los sectores populares en Chile. 1964. 1972”, en revista Latinoamericana de Ciencias Sociales N° 4.
- Pastrana E. – Threlfall, M. (1974). “Pan, techo y poder, el movimiento de pobladores en Chile (1970-1973)”. Ed. Siap – Planteos. Buenos Aires, Argentina.
- Emmerich, Gustavo (1990) “Dominación, poder, Estado moderno y capitalismo en Max Weber” Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades “La Revolución Francesa y las Ciencias Sociales” N° 19
- Espinoza, Vicente (1988) “Para una historia de los pobres de la ciudad” Ediciones SUR, 1º Edición
- Foucault Michelle, (1994). “Estética, ética y hermenéutica” Ed. Paidós Ibérica, S.A., Buenos Aires.
- Foucault Michelle, (1999). Estrategias de poder. Obras esenciales. Vol II, Paidós Ibérica, Barcelona.
- Foucault Michelle, (2004). “Discurso y verdad en la Grecia antigua” Ed. Paidós Ibérica, S.A., Buenos Aires.
- Foucault , Michel (1997) “Nietzsche, la genealogía, la historia” (en papel) Editorial Pre-textos
- Garcés, Mario (2002) “Tomando su Sitio” LOM Ed. Santiago, Chile.

- Garcés, Mario, Poli Delano, Valentina González, Katia Quintana, Gabriela Bade (2004) “El mundo de las poblaciones, Nosotros los Chilenos 5, LOM Ediciones, Santiago Chile”

- Garcés, Mario – H. Villela, (2012). “La persistencia de la Memoria Popular”. Ed. LOM Ediciones. Santiago, Chile. Sociedad de Educación y Comunicaciones ECO Ltda.

- Grajales, Tevni (2000) “Tipos de Investigacion” Disponible en <http://tgrajales.net/investipos.pdf>

- Grez, Sergio (2007) “Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de la “idea” en Chile 1893-1915” 1º Edición, Santiago Chile LOM Edicione

- Heidegger, M. (1996) “Heraclito” Frankfurt, Vittorio Klostermann

- Heidegger, M. (1966), “Cuestiones”, Paris, Gallimard. Traducción al castellano de Rafael Gutiérrez Girardot, Taurus, Madrid, 1959

- Hidalgo Dattwyler, Rodrigo (1999) “La Vivienda Social en Chile: La acción del Estado en un siglo de planes y programas” Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788] N° 45 (1), 1 de agosto de 1999. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-1.htm>

- Hidalgo Dattwyler, Rodrigo (2004) “La vivienda social en Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX: Actores relevantes y tendencias espaciales”, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile, Ediciones SUR

- Jappe, Anselm (2010) “Guy Debord, El espectáculo: Fase suprema de la Abstracción” Traducción de Luis A. Bredlow, Ed. Mariposas del Caos, Región Argentina

- Landstreicher, Wolfi (2012) “La red de Dominación”, Editado por Sembrando Tormentas Ed. Seno del Reloncavi, Melipulli, Puerto Montt

- Loyola, M. (2006). “Los pobladores de Santiago en su fase de incorporación a la vida política nacional, 1952-1964”. Ed. UCSH. Santiago, Chile.

- MINVU. (2006). “Historia del Ministerio de Vivienda y Urbanismo” Obtenido de http://www.minvu.cl/opensite_20061113164636.aspx (revisado el 24/01/2013).

- Muñoz, Víctor (2013) “Sin Dios ni patronos. Historia, diversidad y conflictos del anarquismo en la región chilena (1890-1990).” Primera edición, noviembre 2013. Mar y Tierra Ediciones. Casilla 44, Correo 1, Valparaíso

- Pucheta, Matías (2003) “Noción de ontología del presente en Michelle Foucault” Universidad Católica de Córdoba, Disponible en http://www.ucc.edu.ar/portalnuevo/interna_ucc.php?sec=21&pag=496&pad=290&PHPSESSID=84fea23e2314a65b04f3bb9248db80b2

- Ricoeur, Paul (1968) “El conflicto de las interpretaciones”, Paris, Seuil.

- Ricoeur, Paul (1990), “Si mismo como otro”, Paris, Seuil.[Trad. al castellano: *Sí mismo como otro*, México, Siglo xxi, 1996].

- Rivera, Álvaro (2012.) “*Historia de la política habitacional en el área metropolitana de Santiago*” Revista CIS Vol.16 N°16.

- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Ediciones Aljibe.

- Schwartz y Jacobs; (1984). “Sociología Cualitativa” Método para la reconstrucción de la realidad, Ed.Trillas, Mexico.

- Valdés, Teresa (1986) "El Movimiento Poblacional: Recomposición de las solidaridades sociales." Programa FLACSO Santiago de Chile, Numero 283

- Vazquez, Adolfo (2012) "Sartre: teoría fenomenológica de las emociones, Existencialismo y conciencia posicional del mundo" Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas | N°36 Universidad Andrés Bello – Universidad Complutense de Madrid

- Vekemans, Roger , Venegas , Ramon(1966) "Marginalidad y Promoción Popular", Revista Mensaje No. 149

- Weber, Max (1979) "La política como vocación", en su libro El político y el científico, trad. F. Rubio Llorente, Madrid, Alianza, 5ª ed.

- Weber, Max (1964) "Economía y Sociedad" Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

- Zapata, Guillermo (2006) "Ética Narrativa en Paul Ricoeur" Revista Universitas Philosophica Numero 47, Bogota, Colombia

8) Anexos

8.1) Entrevista Orieta Torres, Población Lo Valledor Norte

B) Mi nombre es Orieta Torres Muñoz de cincuenta y cinco años, nacida y criada en esta población, eh... soy la novena de una familia obrera de once hermanos, mi padre, mi madre, es eh... mi madre es dueña de casa, mi padre obrero en distintos ámbitos ya, de la industria más que nada de las curtiembres, de las curtiembres industrias que quedaban en Santa Rosa, había mucha industrialización por ahí por los años sesenta la fecha de mi nacimiento de cuando nací yo eh... en esos años estaban las industrias textiles, también en el auge del país las Yarur, las SUMAR, ellos llegaron a Santiago, mis padres en una erradicación que hubo y nos enviaron a mucha gente pa acá, éramos erradicados, no se si erradicados era la palabra, ocupábamos otra...

A) y de donde venían?

B) Ellos venían de Concepción, de Penco, de Coronel, por motivos políticos los relegaron, esa es la palabra, relegados acá a Santiago, por motivos políticos, en esos años, relegados, entonces llegaron acá y acá llegaron a la Población Los Nogales, viviendo como de allegados, y mucha gente mucha gente llegó a esta población y después se diversificó y aquí éramos nueve hermanos hacia abajo junto conmigo y eso en cuanto a historia familiar ya, eh... eso en cuanto a historia territorial, de barrio, de comunidad, estas poblaciones fueron construcciones sociales, poblaciones sociales, de programas sociales, gubernamentales, la población Villa Sur, la población Lo Valledor Norte, Lo Valledor Sur, La Risopatrón, La Villa México, eemm... la población Ferroviaria que fue una población de autoconstrucción de los trabajadores de las ferroviarias, todas esas poblaciones nacieron en esa época.

A) Estos es Lo Valledor Sur?

B) Esto es Lo Valledor Norte, que se divide en Valledor Norte y Valledor Sur, eh... se quedaron un buen rato acá solamente con los sitios divididos que les entregó el Estado ya, divididos con rejas con alambre, sin urbanización, no había ni luz ni agua, solamente el sitio.

A) Pero mas menos para ir cronologizando la historia, primero llegan a Los Nogales, ahí llegó su papá de allegado.

B) Mucha gente ehh... del gobierno de Videla, mucha gente fueron expulsados del sur de Chile, por la cosa política, los gremios que se fueron organizando, los sindicatos que estaban surgiendo, los relegaron, esa es la palabra puntual, no se mi mamá hablaba de unos trenes que salían llenos de gente, ella decía que ahí nacía y moría gente en condiciones paupérrimas, pero trenes que salían de allá, entonces podemos pensar que a partir de esa gente también se fue poblando Santiago, con gente de orígenes de fuera de Santiago y ahí llegaron a Los Nogales, entonces llegan a Los Nogales de allegados donde amigos que los acogieron.

A) Y el número de familia, como era su familia, cuantos eran?

B) Eramos en total, fuimos once, fallecieron dos o tres hermanos antes, pero en ese inicio como te digo mi mamá llegó con Elsa, con la Mónica, con el Alonso, el Manuel y la Ines ,no con tres llegaron del sur, los demás nacieron acá.

A) Como fue el proceso para que les dieran el sitio?

B) Esa parte yo no la sé, pero eran programas de gobierno, no sé si esos años era la municipalidad, pero era CORVI, la Corporación de la Vivienda, era como un mecanismo de inscripción, pero no sé si había que catastrar a las familias no sé realmente como haya sido, ignoro, pero había gente erradicada de estos sectores y como te decía del Zanjón de la Aguada, no sé si del Mapocho, del otro lado de Recoleta También, gente de las comunas del norte, algunos de la Santa Adriana de allá del Salto, de esos lugares también venía gente. Bueno luego ellos llegaron acá por que se enteraron de las tomas, que habían tomas en sectores, claro por que llegaron a sectores puntuales, determinados pero también habpian otros sectores grandes, espacios ya, tierras sin ocupar y entre ellos, era la población La Victoria, fue una toma, Las Lilas también fue una toma, yo me acuerdo que mi papá decía que pasaban el dato y los hombres en la noche iban con lo que tenían puesto, con carpas y cosas muy provisionarias, iban a dormir en el sitios que se habían tomado, mi papá estuvo en la toma de La Victoria cuando recién se inauguró y los hombres tenían que salir a trabajar, entonces tenían las mujeres que estar en el día y los hombres en la noche, no sé los motivos por los que mi padre desistió de vivir allí, pero fue a dormir con mis hermanos, con uno o dos de mis hermanos, estos eran sectores de siembra, eran chacras, llegaron en condiciones super paupérrimas, con puras cosas provisionarias, mi papá practicaba mucho al autoconstrucción, hizo paredes de adobe, con mis hermanos hacía el revoltijo de paja con barro y no tan solo él, si no que también los vecinos se organizaban y por decirte una semana paraban la casa de una familia, la otra semana la de los otros vecinos y así, se organizaban hartos los vecinos, harto

apoyo, se organizaban, compartían los bidones de agua, pero había sus dificultades también, a veces se agarraban por que se ocupaban el sitio, entonces había que conocerse.

A) Y como se organizaban? A través de comités, asambleas?

B) Yo eso no lo se, yo te cuento porque escuche historias de mis hermanos mayores de mis papás, pero yo creo que de forma muy básica, no creo que haya habido como algo más consistente, antiguamente era simplemente porque somos vecinos y hay que ayudarse.

A) Lo otro que llama la atención es que al parecer la gente le puso el nombre a calles, por ejemplo Cooperación, Sandino...

B) Si hay que pensar que en ese tiempo por los miristas de los sesenta, el tiempo de los setenta, ochenta hay una toma de conciencia muy grande de la gente, por las cosas sociales, en relación a los movimientos sociales, ahí hubo mucho trabajo político en ese tiempo como de la jota y de las unidades vecinales, estoy hablando de principio de los años setenta, por ahí yo creo que vienen los nombres de las poblaciones, los pasajes y las calles, claro hasta hace poco supe que son nombres de guerrilleros de otros países, de Nicaragua, la calle Cooperación bueno está de más decir que el nombre tiene mucho simbolismo ya. Ya luego en el setenta y cinco, setenta y tres comienzan a construir esta población, los programas sociales comenzaron a construir la población, porque en un principio la gente se autoconstruyo sus casas y con la ayuda de los vecinos, había mucho trabajo cooperativo, apoyo mutuo, cuando recién llegaron a estos sitios, cuando estaban pelados, después ya vino la urbanización del sitio y como segunda o tercera etapa la construcción de las viviendas definitivas, y ahí ya nos pegamos un salto, está población estaba construida ya como en el setenta y tres, setenta y cuatro, antes se vivía aquí pero en mediaguas, de hecho mucha gente, muchas familias, nosotros también tuvimos una casa dos pasajes más allá, la casa de mi familia pero mi mamá vendió la casa después ya, pero eran las mismas casas, el mismo sitio, el mismo terreno, eran casa estandarizadas, en ese tiempo, en esos años había mucha relación de vecindad, mucho conocimiento, mucho saberse las historias de los vecinas, de los vecinos, de conocerse en la cooperación, esta es una población de clase obrera, donde era muy pobre, habían redes de apoyo, cosas como domesticas, así como que saliay a la calle y te consiguiay una taza de azucar, era así, yo te hablo de cuando se hablaba de hermanos de leche, derrepente una mamá no tenía leche y la otra si y le daba leche al hijo de la otra, cosas así se daban, osea así se daba, nos conocíamos todos, mucho niño, mucho cariño, compartir, uno cacha las familias y uno sabe de la señora de más edad, de

los vecinos que van quedando, aaa en este pasaje queda la familia tanto o derrepente te encuentras con vecinas ya mas adultas o los hijos de ella. A principio de los años setenta había mucho trabajo político en los sectores ya, las juntas de vecinos, mi papá participó en la junta de vecinos, no tenía un cargo así de representación pero era miembro activo y trabajaba y estaba bein presente en la junta de vecinos.

A) y en cuanto a esa organización vecinal que existía los vecinos también se organizaron por ejemplo para el tema de los consultorios, o de escuelas, de bomberos, cosas que son como basicas en un radio de población

B) yo creo que estaba llenos de acciones sociales chiquillos a lo mejor distinto de lo que se conoce ahora cuando uno habla de grupos organizados, yo creo que la organización es espontanea y que da cuenta de una necesidad que había que cubrir, por eso se daba mucho la autogestión desde ellos, recuerdo campañas de la vacunación, pero así organizaciones como las que conocemos ahora , más estructuradas, mas armadas no, yo no recuerdo.

A) Eso si cuando me refiero a organización, no solo me refiero a las organizaciones formales, si no también a esa organizacion que se da entre los vecinos, ese organizarse para levantar una casa, para hacer una olla común, etc.

B) Eso si eso si en los setenta fue con mucha participación entre los vecinos, en los pasajes se hacía fiestas para la navidad, se organizaban los papás del pasaje, se pintaban los árboles blanquitos y los niños pintaban las piedras , se hacían grupos, grupos mayoritariamente de hombres era como la actividad en común que se hacía, lo que organizaban harto también los varones eran los partidos de football, los clubes donde participó mi padre, mi hermano, había todo un cuento armado de convivencia, de los partidos, de los viejos crack, de jugar en la cancha, de tener una sede, el football convocaba al hombre de la población.

A) Mas menos de que fecha estamos hablando cuando ocurre el tema de la tercera etapa de la población, cuando usted nos contaba acerca de las construcciones definitivas de las casas?

B) la construcción de las casas empezó en el sesenta y tres mas menos, a fines de Allesandri, a principio de Frei, cuando estaba Allende las casas ya estaban listas.

A) Como fue el proceso de la politización social durante la Unidad Popular?

B) mmm... como te digo, ahí en esos tiempos, setenta y tres, antes del setenta y tres, mi familia fue muy comprometida en la cosa social, ahí comienza la política partidista, mis hermanas mayores se inscribieron en el partido comunista, mucho trabajo voluntario, yo recuerdo que ellas salían, gente joven, gente muy joven, salían a hacer trabajos voluntarios acá en la población limpiaban plazas y salían con herramientas y grupos de muchos vecinos de todas partes ya, se instaló mucho ese trabajo y se encargaban de informar la cosa política, de crear conciencia social lo que era bien contundente acá en la población.

A) Y en qué cree usted que se nota el cambio de pasar del proyecto de Allende a una Dictadura Militar y en que se vio reflejado el cambio de gobierno?

B) Uff atravesó todo todo, sobre todo las poblaciones, hay que entender que en las poblaciones es donde está activa la conciencia social y mmm... si primero que nada se generó una desconfianza entre los vecinos, yo recuerdo que estaban los clandestinos, así como estaban los clubes deportivos, estaban los clandestinos, ahí se desarrollaban las reuniones de los hombres, tomarse un traguito, una cañita y eso y ahí entonces ahí también se sabía que quién era de qué lado y las discusiones, yo fui un par de veces a buscar a mi papá que mi mamá nos mandaba y había que llevarse lo pa la casa y me tocó ver esos lugares muy llenos de hombres ya, y ahí se hablaba, se pasaba muy bien, mi papá bailaba hasta cueca y salían los colores políticos de cada uno y se hablaba, se discutía y claro en los clandestinos también se manejaba información sobre las listas negras, con nombres, entonces ahí comenzaban a darse estas desconfianzas también fue terrible, yo creo que eso fue un aspecto importante porque quebró las confianzas de los pobladores, eso fue pero brutal, complicado...

A) Y como fue la represión policial por ejemplo, cómo se vivió aquí?

B) uff allanamientos masivos ya... las vigilancias, los helicópteros, imposible que esas cosas no se te vengan a la memoria de esos tiempos po, el hecho de la vigilancia, toque s de queda muy temprano recuerdo, no se podía salir a la calle, había que comunicarse con los vecinos por los patios traseros, abrir puertas traseras, eso se instaló durante mucho tiempo, había miedo, se llevaron detenida a gente, toda la gente pendiente de estas nóminas, allanamientos que generalmente eran de noche, llegaban a un pasaje y se llevaban cuatro, cinco de un pasaje, fue complejo.

A) Y cuánto duró este tiempo de miedo? por qué en algún momento supongo que la gente comenzó a demostrar su descontento.

B) en los ochenta empezó a darse una resistencia concreta en contra de la dictadura, empezaron las protestas, los cacerolas, igual la gente siempre cuidándose mucho porque había miedo po, yo creo que hasta el día de hoy existe miedo, eso quedó instalado en este país, yo tenía trece años pal golpe, yo era chica, pero se nota la diferencia, yo creo que ahora los jóvenes son los que están haciendo los cambios.

A) y esta resistencia que usted vio, en que actitudes las vio reflejadas?

B) mmm... más que en actitudes, eran las cosas que se hacían, la iglesia católica hizo hartito, convocó a harta gente, se sabía que la iglesia estaba trabajando, lo otro y que me atrevo a decir es que en los sectores populares la iglesia evangélica tuvo harta incidencia también, eran como las únicas instancias donde se podía juntar la gente en contextos de legalidad, las iglesias convocaban harta gente, se hacían ollas comunes, agrupaciones populares y ahí estaban los curas que estaban comprometidos con la teología de la liberación, muchos comedores populares, donde los curas juntos con los pobladores compraban las cosas, la iglesia era como la plataforma legal para organizarse, de todas maneras había una diferencia entre las dos iglesias, la católica se esforzó hartito por terminar con la dictadura, por rescatar la democracia, en cambio la evangélica se centraba más en lo religioso, la iglesia católica se enfocó mucho más en los derechos humanos.

A) y en cuanto a la resistencia contra la represión misma?

B) si po, habían organizaciones pero muy clandestinas.

A) se veían por ejemplo barricadas en ese tiempo acá en la población?

B) si si mucho, muchas barricadas, cortes de luz, muchas protestas, también muchos carabineros, helicópteros, bombas lacrimógenas, muchos disparos, muchos cabros corriendo, no sé si ustedes ubican callejón Lo Ovalle por donde pasa el zanjón ahí los pacos se ponían de un lado y los pobladores del otro y metale piedras y los cabros chicos llegaban y llegaban con neumáticos, eso a grandes rasgos po chiquillos. Después del setenta y ocho, setenta y nueve la gente empezó a cerrar sus casas, les empezaron a poner rejas.

A) aaa y antes las casas no tenían rejas?

B) no no habían rejas, fue un proceso paulatino en que la gente fue cambiando su forma de ser, la gente empezó a estar más encerrada, esa cosa más comunitaria de conocerse empezó a perderse, los niños lo experimentaban más que los adultos, antes se veía más la cotidianidad de los hogares.

A) entonces usted también puede establecer una diferencia en cuanto a la actitud comunitaria en un momento en comparación con otro?

B) Si totalmente, el golpe genero eso, en los años posteriores al golpe la gente vivía con miedo, había desconfianza, se quebró la confianza entre los vecinos y después en los noventa claro comenzó a darse toda esta vida más capitalista, individualista, la campaña de la seguridad y todo eso, porque en los ochenta la gente de los sectores populares nuevamente empezó a organizarse, la gente se reencontró, hubo una recomposición social en las poblaciones.

A) es paradójico por que en los años ochenta se recompone la organización y la solidaridad en las poblaciones pero sin embargo cuando democracia todo eso nuevamente se vuelve a perder, que análisis puede hacer usted de eso?

B) si, lo que pasó fue que la alegría nunca llegó, a lo mejor los milicos y lo carabineros ya nos mantenían militarizadas las poblaciones pero una verdadera democracia nunca llegó, de hecho como te decía delante la gente empezó a volverse muy individualista, solo se preocupaban por ellos y su familia pero esa preocupación por la población que existía antes, ya en los noventa no se daba, estaba todo el problema de la droga también en la poblaciones, todo ese tipo de cosas influyeron totalmente en la vida comunitaria de las poblaciones.

A) ¿Cómo ve ahora el panorama acá, con respecto a lo que nos cuenta de ese proceso que vivió la población, desde un momento conocerse ayudarse luego con el miedo se quebraron las confianzas luego se vuelven a armar y prontamente esto amaina con la supuesta democracia y ahora en qué está esa comunidad? Realizando un análisis comparativo de los tiempos.

B) Yo creo que quedan vestigios en la población adulta, con la gente mayor, eso por una parte. Es cuestión de ponerse a hablar con ellos y ustedes aprenden, el otro día con mi hermana estuvimos con un vecino que nos contó, que eran muy amigos de mis papás de cuanto nosotras éramos chicas y se emocio de saber que nos juntábamos, se acordó de las tomas, de las cantinas y en ese tiempo mi papá bailaba cueca, eso está ahí con la gente adulta, la gente mayor. Pero está latente y está quieto por ejemplo, acá quedo el recuerdo de mi licencia no hay mayor actividad, se encuentra gente que está participando en organizaciones sociales, en organizaciones más de tipo gubernamental que está puesta en marcha, pero en menos proporción, menos persona mayor.

A) ¿Usted esto lo ve reflejado más en las generaciones mayores que en las jóvenes?

B) Sí, lo que pasa es que hago algunas diferencias, hay que hacer las diferencias por un lado la gente adulta que uno puede conversar y que queda todavía de eso y por otro lado hay gente entre jóvenes, así como ustedes que han logrado tener estudios a nivel de educación superior o mucha consciencia social que están proponiendo cambios, que están haciendo cosas, hay colectivos que se organizan. Yo tengo como ese imaginario porque he escuchado yo no participo mucho tampoco, que están haciendo cosas acá en la comuna, tienen que pensar que esta es una de las pocas comunas que hay con un alcalde del partido comunista, eso lo hace diferente también. Yo cuando voy en la micro veo organizaciones de autogestión, que son pequeñitas pero están confluyendo gente, acompañado de gente adulta que son pocas y que están haciendo cosas así como de juntar la diferencia de antaño con la de ahora, entonces usted ve sectores como de mayor compromiso, por ejemplo la Victoria, la feria, acá en la comuna hay poblaciones como distinto, en la unión ferroviaria no sé mayor movimiento en ese aspecto, se ve alomejor podría ser en sectores más vulnerables, más pobres. También hay un sector de la juventud y de adultos, adulto joven que no están ni ahí, están como de este sistema, como de trabajar y de cumplir el mandato social de trabajar, de alcanzar una buena carrera.

A) Usted mencionó varios factores que han influenciado este proceso de amainar la consciencia comunitaria de las redes solidarias. Como por ejemplo el individualismo que usted mencionó, el quiebre de las confianzas producto de la represión en algún momento histórico por la democracia e individualismo, ¿Qué otros factores externos a lo que son la población influyeron en ese decaimiento? Por ejemplo, las instituciones del Estado: ¿En qué valoración le otorga la influencia?

B) Es como amplía la pregunta, porque instituciones del Estado, el Estado adhiere con todas sus instituciones a una forma de entender la sociedad, a una forma de entender el sujeto de esta sociedad, entonces todas las instituciones en su tanto tienen que dar cuenta de eso.

A) Campañas por ejemplo del ministerio de vivienda, ese tipo de cosas...

B) Eso se ve ahora, campañas por ejemplo de una comuna segura

A) ¿Cómo esas campañas públicas, institucionales repercuten en la organización de la comunidad, de los pobladores?

B) Yo te puedo decir que no participo mucho de ese sistema, pero para que se reúne la gente: se reúne para poner alarma, es lo que prende mucho, combatir la desconfianza, pos historia igual convoca, igual vende. Por una parte las organizaciones en sí, en su estructura se exigen desde el gobierno, la personalidad jurídica te condiciona para los fondos concursables suponte, está muy condicionado por una forma de entender y de hacer las cosas. Yo también soy muy confiable porque ganan proyectos y te ofrecen proyectos, entonces ahí está instalado eso. Hay poca consciencia social de lo que implica en el fondo, los problemas se hacen distintos el foco de delincuencia, de drogadicción, pero son síntomas no la causa. Pero las organizaciones están organizadas las más formales, las informales hay pocas, y depende de las comunas, esta comuna es distinta depende de la alcaldesa. Ahora no sé si será cien por ciento eso pero es diferente, más del punto de vista de la autogestión, de no amarrarse con partidos políticos, no amarrarse porque eso implica libertad de decisiones, de cómo hacer las cosas.

A) Bien Orieta, gracias por su tiempo, fue un gusto conversar con usted, será de mucha ayuda su información.

8.2) Entrevista Rubén Domínguez, Población Lo Valledor Norte

Hola buenas tardes mi nombre es Rubén Domínguez yo vivo acá en la Población Lo Valledor Norte, aquí en la comuna de Pedro Aguirre Cerda y nada po, en que les podría ayudar.

Bueno para empezar, que nos cuentes como llego tu familia acá a la población.

Ya, mi familia, a lo menos lo que entiendo como familia, mi familia por parte Mama viene del norte, las minas del norte de allá, el abuelo de mi Mama vivía para allá, y cuando cagaron las minas en esos años de los treinta más o menos. Veintinueve treinta más o menos se tuvieron que venir para el sector norte de Santiago, por Guanaco creo que era. Y mi familia por parte de Papa es del Sur de allá de Temuco, Traiguen que es una localidad cerca de Temuco. Es un pueblo que está a tres horas de Temuco y ahí teni fundos, campos y llegamos acá a la población Lo Valledor Norte, bueno llego mi Mama más que nada con mi Abuelo, porque después cuando llegaron a Guanaco que fue la primera vez que llegan a Santiago, mi familia por parte Madre se vienen a vivir a la población Lo Valledor Norte en el proceso del año cincuenta y tantos más o menos, y llegan. Mi abuelo estuvo metido en la toma de la Victoria, y al ver los niveles de represión a lo menos por lo

que he escuchado por la historia de mi Madre, Victoria del Carmen, mi hermosa Madre, ella me dice que por el tema de la represión decide venirse acá a las viviendas CORVI que daba el Estado en esa época, y se vienen a vivir al pasaje Vicente Guerrero, que al menos para mí es curioso, el nombre que tienen las calles por acá es un elemento central del tema de la población. Entonces vienen al pasaje Vicente Guerrero, y vivimos ahí, mi abuela vivió ahí con mi abuelo, y vivían ahí, se quedan ahí viviendo, mi madre se queda viviendo hasta los noventa más o menos, después nos cambiamos dos pasajes más al norte a Alejandro Petion en la población de lo Valledor Norte.

¿Cómo fue el proceso de la constitución de la toma?

Acá como toma toma no hubieron, Pedro Aguirre Cerda es una comuna dentro de Santiago, entonces es muy grande Pedro Aguirre Cerda, hay comunas mas grandes obviamente, Puente Alto es una huea enorme, pero Pedro Aguirre Cerda está compuesta por muchas poblaciones y cada población tiene su historia, no todas las poblaciones de Pedro Aguirre Cerda tienen la misma historia, la misma historia social, la misma historia política, la Victoria fue una Toma, lo Valledor Norte fueron poblaciones asignadas, que es distinto, porque una toma nace a partir de un acto político claro, que es el quebrantamiento a la norma a la ley.

Entonces, en función de eso, si no fue una cuestión tan política el tema de la constitución de las casas acá en la población, ¿Igual existía organización...?

Sipo, de que existía organización, existe una organización, porque en sí, no estoy diciendo que no sea político si no es una toma, o sea las viviendas asignadas también forma parte de un proceso político, ya, y responde a toda una propuesta, que es el Estado el que interviene ahí, la solución de esta necesidad social, obviamente la gente tuvo que organizarse y entrar a todo un proceso burocrático, donde tú vas administras y pides la casa y toda la huea o sea así como la ficha de protección o las herramientas técnicas del Estado que tienen para medir toda la huea, entonces son procesos políticos igual, pero el proceso político acá es bien distinto al de una toma porque una toma en si te nace como un elemento de quiebre en todo este proceso de pobladores, en el movimiento de pobladores, y es donde se define igual después ciertos sucesos, se está construyendo una identidad colectiva y comunitaria, una historia colectiva y comunitaria característica.

Y más o menos, ¿Como tú tienes información o conocimiento de cómo se constituyo el sector?

Por lo que yo he leído, que son programas que se hizo el dos mil seis, que son programas que lo tiro la Bachelet, el programa “Quiero mi barrio”, que es de los primeros programas donde la Democracia empieza a intervenir las poblaciones de manera social por así decirlo, reorganizándolas, desde una perspectiva súper burocrática y intervencionista por parte del Estado, los locos van y intervienen y estuvieron en el colegio el dos mil seis, en el colegio B 2 que es aquí, el Arturo Darío Salas, pero yo voy a la constitución del sector cuando... en su emergencia, porque claramente el movimiento de pobladores nace desde una emergencia cuática que es la necesidad de viviendas, y esa huea era al menos al nivel de Santiago, era brigido, porque Santiago fue la ciudad donde más gente llegó, donde la explosión de población fue increíblemente grande.

Pero acá, ¿cómo se armo...?

Enfocado acá en el barrio, la huea se arma a partir de las viviendas CORVI, ¿que eran las viviendas CORVI? era una política habitacional que tenía el Estado, donde los locos trazaban los márgenes del terreno, los levantaban, le paraban una reja y los normaban así, eran rejas nomas, el terreno así pelado con rejas, cuadrados pelados con rejas, ni siquiera había una casa al medio, era todo eso con tierra, entonces la gente le asignaban, esa huea te lo daban en el centro, te lo asignaban con el papel y tu llegabas a vivir ahí, y tu llegabas con todas tus cosas con lo que fuera, así llegó toda la gente al pasaje Vicente Guerrero, yo te digo en el pasaje vivieron en los años cincuenta sesenta y setenta vivieron sin rejas po hermano, o sea los patios eran compartidos, el nivel de sociabilidad que se genera era una huea increíble, mi vieja me contaba que eran redes de solidaridad súper grandes, porque operaba mucho el tema central que tiene que ver con vivir en lo comunitario, en tu población, que son las redes de solidaridad hueon, le recogí la basura a tu vecino, con los mismos cabros chicos que juegan allá, es una huea pero básica, entonces eso va normando la huea, a principios de los sesenta en esa época se daba caleta esa huea, yo creo y en lo personal por lo que yo he vivido y en mi contexto histórico que es una huea completamente distinta hermano al neoliberalismo puro, por lo que me cuentan mis viejos, hay un mega relato un relato culiao así que se quiebra po, como que se perdió algo, ya no está po, esa huea de que los cabros chicos estén saltando en los juegos, antes era mas po hermano, antes teníamos un peladero donde está la comisaria, los locos se apropiaron, el Estado se apropia del espacio público para vigilar, para someter, para disciplinar, esa huea era un peladero, y todos los cabros chicos, elevaban volantín para los dieciocho ahí, hacían peñas se hacían fondas se hacían actividades se hacían tocatas, igual había, coma la huea era tan grande había un

lado donde siempre se acumulaba la basura, donde la gente va y botaba sus desperdicios, ahí votaban colchones, sillones rotos, lo que fuera.

Esas actitudes que tú nos cuentas que había acá en la población, se repiten ahora o las sigues viendo, se pueden evidenciar ahora...

No sé, al menos lo que yo viví, en los años noventa, no se repiten esas actitudes.

¿En ningún grado...?

No, hay grados de solidaridad y convivencia que aquí se dan, por ejemplo hace menos de un mes se le quemo la casa a un vecino, y se quemaron tres casas más del mismo pasaje, la primera la segunda y la tercera, quedo la mansa caga, salimos con mis hermanos, nos metimos adentro de las casas a sacar cosas, hicimos un bingo entre mucha gente unas cincuenta personas, para que, para comprar materiales y reconstruir la casa, son procesos de solidaridad que la gente de acá de la población en si, porque todos estos pasajes son parte de Lo Valledor Norte.

Y ¿Que otro tipo de organización se da acá?, aparte de prácticas particulares como esa...

Haber, a nivel de toma de decisiones de la cotidianidad misma de sus vidas, de la vida de las personas, haber no se po, el alumbrado público, todas esas hueas, nada po, aquí las poblaciones, a nivel de juntas de vecinos muy poca gente va, son muy pocas las familias que van a la junta de vecinos como herramienta que pueda prestar el Estado.

¿Hay otro tipo de organización que aglutine a la gente de acá?, ¿algún colectivo alguna asamblea?

Hay colectivos que se han organizado, han sacado diarios comunales, diarios locales, pero no con un corte político profundo, en el sentido de una crítica revolucionaria, aunque igual la postura revolucionaria tendrías que discutirla, pero si discursos ambientalistas, talleres de compostajes, ehh pero mas allá de eso, que yo conozca no mucho. Igual hay otras formas de organizar que son los campeonatos de futbol que se arman a nivel barrial, con los equipos de acá de la Estrella, el Cardenal Caro que también juega, y van todos los cabros chicos a ver los partidos.

O sea que en temas deportivos se organizan harto...

Si se mueve harto. Pero así como un trabajo político propiamente tal en esta población no, tú ves presencia en los rayados que te ponen en las murallas, el

único rayado claramente político institucional es el de esa loca de ahí po, que es partidista que es institucionalizado, que representa todo un vivir charcha, una forma de vivir lo político culiao penca.

Entonces, ¿Qué podríamos hablar de la organización pobladora hoy en día?, si solo vemos esos rayados de esa política institucional, ¿Qué pasa con la organización vecinal?.

Es que yo creo que la organización vecinal, hay organización, porque no podríamos entender la vida de estas personas sin la organización, sin algún tipo de organización de partida, porque el termino organización es una huea amplia, y hay tipos de organización, están las organizaciones burocráticas que son súper institucionalizadas y que se norman a partir de la ley y tienen toda una estructura, un aparato incluso moral. Yo creo que eso no se da acá, acá hay otros tipos de organización que tienen que ver con hueas mas de lo comunitario, de vivir con el otro, convivir en una perspectiva más horizontal, no en una huea vertical, no con un hueon que te mande, y ahí eso se da en actos de emergencias, en las coyunturas revolucionarias, en las coyunturas que rompen estéticas.

Pero, ¿Como se refleja en el diario vivir esa solidaridad?

Es cuatico igual, porque igual las solidaridades comunales mas en sí, podríamos entrar en casos en hipótesis de una persona con su vecino de al lado, el termino vecino es súper amplio, el vecino no es solamente una persona que te vive al lado tuyo, puede ser el loco de al frente, por ejemplo mi viejo que vive en el sur, me dice acompañame a ver al vecino y el vecino vivía a cuatro horas caminando, entonces no tiene que ver con un tema de cercanía física, no es una huea que se mide, sino que la vivís, construís historia con el loco, entonces esas redes de solidaridad se pueden dar incluso en un saludo, ayer venia llegando y se estaban llevando al papa de la Cathy porque el loco igual tiene problemas de drogas, aquí la droga llevo y llevo fuerte, la pasta pego fuerte, y a todo nivel, a la familia en sí. Es un negocio, una prevención, los locos la metieron y la adaptaron todo un prototipo en lo delictual, en la tele, en el mega, en el siete, en el trece, fue levantar un proceso de disciplinamiento, contextualizar en las poblaciones y en las tomas, porque no es lo mismo en las villas, villas hay en muchos lados, en Puente Alto hay villas, estas hueas son poblaciones, porque aquí se llevo a poblar, aquí nosotros llegamos y nos pasaron los terrenos y nosotros construimos las casas, obviamente ahí hubo todo un proceso de institucionalización igual, el Estado pego fuerte.

¿Y como fue ese proceso de institucionalización?

Por ejemplo estas viviendas no hubiesen estado en pie, si el Estado no hubiera pasado ladrillos, pero no ladrillos charchas, porque la gente decidía que materiales, y para eso habían comités de organización, lo que ahora se intenta formar son los comités de vivienda, pero antes habían comités de allegados, la política habitacional yo te digo, hay que entender aquí que el Estado sufre un proceso de metamorfosis, se transforma brigitido, porque en los años sesenta el Estado daba mucha plata, para todas las políticas, a nivel de exponente del capital, como del capitalismo social, ahora no po, con el neoliberalismo sacaron los recursos, tiraron poblaciones asignadas a la periferia sin ningún prestigio, s muy distinto los blocks que están en bajos de menas que la población de acá po. Estos mismos locos pedían sus hueas para construir, la conclusión es que se fueron armando tanto que se quedo en la propiedad, se quedo en la individualidad, en la casa, se individualizo mucho. El Estado opero a tal nivel, individualizando tanto al sujeto, que le colocaron su nombre, su rut, en vez de eso le hubiesen dado los recursos, los ladrillos a los comités, porque quedaron familias, seis familias que constituyeron comités de allegados, se le hubiesen pasado los recursos y si ellos hubiesen hecho lo que quisieran con los recursos hubiera habido un proceso de autogestión y de auto organizacion brigitido, y no se dio po, se dieron hueas para casas, los locos fueron construyendo sus casas, cercaron, antes estas hueas no estaban cercadas, la construcción de la cerca de la reja.

¿Eso lo hizo el gobierno también?

No, la pavimentación la hizo el gobierno pero el cercamiento lo hicieron los pobladores, antes todas estas casas eran de madera, eso de ladrillo y esas rejas, todo eso era de madera, había una estética distinta, hubo un proceso de estatización, antes en los años sesenta en las condiciones previas habían compartido otras cosas, tenían gallinas, criaban conejos, era otra historia.

¿Existía otro sentido de comunidad?

Sipo, la gente se apañaba, existía un apoyo mutuo. Pero se sigue apañando, no es que se haya roto así tan radical, esta huea del capitalismo como la ultima salvación del mundo no hermano, esta huea no opero acá, tenis que entender que la huea es un cuento mal hecho nomas, los locos acá, vivieron construyendo, pero claramente la tele opera, los medios de comunicación opera, pero la realidad es más fuerte, el vecino igual se saluda con su vecino ahora, lo saludai en la mañana, vai a esperar el colectivo y tu sabi que este es familiar de este, y que este es de acá.

¿Qué tipo de influencia se podría reflejar en el tema de la televisión, como se refleja en la calle, en la gente, en su forma de relacionarse, esta influencia que ejerce la televisión?

Es muy cuatrico, porque lo que te muestran en televisión. Yo no tengo televisión en mi casa, ahora estoy en mi casa con mi pareja y no tengo televisión por lo mismo porque me patean, lo que veo es cuatrico, como opera la huela del miedo, la huela de la justicia, las normas morales. Te importa lo que te muestra la televisión, y te importa, como moda, y por una huela que tiene muy metido el tema del placer ahí.

¿Porque el placer?

Porque alimentan ciertas formas de consumo de placer, la mujer, la toman como objeto como un objeto de consumo de placer, las drogas igual te venden al loco bacán jalando coca en las películas de acción, y todo el rollo po, te venden todas unas imágenes que es a nivel de masas po, porque esto opera a nivel de masas y esta huela opera a nivel de masas.

Pero, ¿En que se cristaliza toda esa influencia, en donde se ve reflejado?

Es que esa huela no se ve, porque el relato que te vende la televisión es un relato completamente alejado de la realidad, por ejemplo yo veo a mi vecina y no voy a ver a una loca rubia como en la tele.

Si, lo entiendo, pero, ¿Como eso se ve reflejado en la actitud de las personas?

Es que antes el miedo operaba sobre plataformas más visibles, el miedo operaba a partir del terrorismo de Estado, en tiempos de Dictadura, ahora por ejemplo en este neoliberalismo el miedo opera desde otras hueas, el mismo tema del levantamiento de figuras como el “terrorista” y opera a partir de “casos bombas” y todo eso es birigido, y eso te lo venden los medios, y vos te vai en la profunda y deci: es así po.

Hablemos un poco acerca de anécdotas y experiencias que vivieron tus papas y tus abuelos, con respectos a tiempos de dictadura, ¿cómo se manifestaba en ese tiempo la población acá?

Había una lucha más constante, como te digo la organización era distinta, el tema de estar en la casa, el terrorismo de Estado, acá entraban con todo, tanquetas, disparando, pasaban helicópteros.

¿Quién te cuenta eso?

Putá mi abuelo, mi Mama, las mismas vecinas, de repente cuando se hacen hueas familiares

¿Se transmite la memoria colectiva?

Si po, a nivel familiar esa huea opera.

Familiar, ¿y de otras formas?

Vecinal igual po, por ejemplo como yo vivo en una casa ahí en Vicente Guerrero donde es un pasaje, donde se junta la gente, y cuando van a la casa a conversar se da po, si esa imagen del ciudadano inconsciente desclasado que no tiene conflictos críticos, es una imagen creada, igual los locos conversan, llegan a conversar y esa huea desde cabro chico en adelante, desde que los conozco desde que crecí y te criái en este ambiente. Es un ambiente muy distinto a una villa residencial.

O sea que aun no se ha perdido ese cara a cara...

Claro el cara a cara no se pierde todavía

Oye y cuéntanos más acerca de las condiciones en las que se encontraba tu familia antes de llegar a la toma...

Acá, mi familia vivía en el sector norte de Santiago, en Guanaco.

¿Eran allegados?

Si, eran allegados, vivían en conventillos, que eran habitaciones culias, era una habitación grande para toda la familia, sin ventilación, de adobe. Ahí llegaron ellos, y estaban en esa condición de allegados, arrendando tenían que arrendar, con toda la familia. Mi abuela ahí tuvo once hijos y se le murieron cuatro, en ese momento cuando llegan al sector de Guanaco, como en los años cincuenta, habrán tenido unos seis hijos, ya para el tiempo en que se vienen a lo Valledor ya tenían once hijos.

¿En que trabajaban?

Mi abuelo era zapatero trabajo en estas empresas de zapatos, industria del calzado, y mi abuela era dueña de casa, y vendía pan. Y se veía mucho el tema del autoabastecimiento, mi abuelo hacia, y no tan solo mi abuela sino todos los vecinos, criaban gallinas, chanchos, de hecho cuando yo cuando era chico, acá veía unos chanchos gordos gordos, criaban animales po hueon.

¿Se vio por acá el tema de los comedores comunitarios?

Si, se vieron comedores comunitarios, en el tiempo del ochenta y cinco en tiempo de la crisis de la dictadura, en tiempos del POJH

¿Tu cuántos años tienes?

No yo tengo veintitrés, eso lo vivió mi hermano, no alcance a vivir eso, pero está bien documentado, hay documentos que te lo avalan, que el Estado opero aquí a nivel de políticas sociales, y el programa “Quiero mi barrio” que tiro la Bachelet lo dice y lo cuenta, los locos investigaron con nombre y apellido los relatos de cómo se poblaron estos sectores. Y tiene de hartas poblaciones, fue un programa a nivel nacional. Todo amparado bajo ministerio.

Te pregunto otra vez acerca del tema de la transmisión de la memoria, la transmisión oral que se generaba aquí, porque tú dices que lo que has aprendido de la constitución de esta población lo aprendiste a través del “Quiero mi barrio”?

Yo no, yo a partir de los relatos de mis vecinos, del relato de mi familia, que se dan en toda la infancia.

¿Hay alguna diferencia entre la historia que cuenta “Quiero mi Barrio” y lo que cuentan los vecinos?

Es bien distinta, lo de “Quiero mi Barrio” es una experiencia súper racional de lo que vivieron las personas

¿Cómo lo relatan, te acuerdas un poco?

O sea era por ejemplo, procesos de urbanización de la población Lo Valledor Norte tenía su índice, cantidad de población, número de habitantes por pasaje, nombre de los habitantes por pasaje, y una o dos personas de la junta de vecino que la constituyo, pero no hay un proceso mas no se po de la realidad misma, del sentimiento de saludarse, de ir a saludarlo al año nuevo, pasar a su casa, tomarse una cerveza con los locos, eso no te lo van a contar, entonces eso queda simplemente para un proceso de racionalización y de su lógica nomas, de eso del Estado. Eso no se ve en el cotidiano, obviamente la gente aquí convive y el Estado va a operar siempre a partir del miedo, a partir de los medios de comunicación, a partir de toda la huea partidista, siempre va a operar, pero en la cotidianidad misma no se ve, los mismos cabros chicos pasaron jugando a la pelota, haciendo ruido, porque este es su sector y llaman la atención, es su vola feliz, y así van reproduciéndose las familias, estas familias llevan como seis generaciones de esta población, familias que se han ido constituyendo, gente que se va, gente que vuelve, yo he vivido procesos, vivencias mas que nada, si me

pongo a enumerar una por una estaríamos toda la tarde aquí, y no es la idea. Te lo digo así de manera general. Pero si tu quieres saber cómo se viven los veintinueve de marzo acá, los onces de septiembre, los quince de enero curiosamente ahora a partir del dos mil seis en adelante, más o menos los quince de enero se empezaron a conmemorar.

¿Qué paso el quince de enero?

La muerte de Matias Catrileo

¿Por qué se ha seguido generando descontento después de la dictadura?

Porque lo que estos hueones hicieron fue terrible, los locos salieron de una salida pactada del régimen dictatorial, con leyes que los protegías, el Pinocho quedo de senador vitalicio.

Pero más allá de tu opinión personal, ¿Por qué en la población se continúa resistiendo?

Porque hay cualquier odio, tenemos odio, y eso se ve, tu pasai por la comisaria y esta rayada, aunque sea por el colo colo, pero les tenemos odio, hay rabia hay odio, por todo el sometimiento que se ha construido a lo largo de la historia, yo creo que estamos en un tiempo brigido, yo creo que aquí lo que estamos viviendo como generación, nadie puede negar que los cambios ya son evidentes, el mismo nivel de polemizacion que hay en el ambiente, es cuatico todos los veintinueve de marzo hay barricadas, hay balazos, los narcos salen a defender sus territorios, y saben quién es el enemigo, porque tienen una conciencia de algo, y los pasteros igual po, sale todo el mundo a regar porque el agua neutraliza la lacrimógena, la gente saca colchones misteriosamente los días antes jeje, por ejemplo si hay algo que te indica el conflicto es el concreto, si tu miras el cemento y ves hoyos es porque ahí hubieron barricadas y eso tu lo vas a ver en todas la esquinas de Plano regulador hasta un poquito mas allá, avenida central.

¿Existe una articulación de la población en función de la resistencia?

Mira la junta de vecinos de acá es súper chica, no ha tenido dirigentes hace mucho tiempo, esta botada esa huea

¿Por qué crees que esa instancia esta abandonada?

Porque se deslegitimo, cuando paso ese proceso que se vivió en los años ochenta, en el proceso de resistencia de los pobladores, en la crisis económica que se vivió donde los locos tuvieron que levantar comedores populares y tuvieron que organizarse y ocupar la junta de vecinos para eso, y yo te digo aquí antes

había una junta de vecinos, donde estamos sentados, y eso se quemó, por conflicto de la población, y ese conflicto fue la pasta y la coca.

¿Que paso ahí?

Se vendía mucha pasta y coca, en la misma junta de vecinos. Antes acá se hacían juntas de vecinos, se hacían asados, actividades, de todo.

¿Y la gente quemó la sede de vecinos?

Sipo, estaban carreteando adentro hicieron una fogata y se prendió, un accidente, y que paso intervino de nuevo el Estado y sin pedirle permiso a nadie, levanto una plaza donde el desapego es total donde ni los vecinos han cortado el pasto porque es muy fea, donde antes la gente se reunía para ver los partidos de la cancha y la gente la ocupaba.

Te queremos dar las gracias por tu tiempo, y por la información que nos diste, muchas gracias.

8.3) Entrevista Patricio Cifuentes, Población La Pincoya

Mi nombre es Patricio Cifuentes y en estos momentos me desempeño en una transnacional, en una depredadora del entorno que arriendo moldajes industriales, pero lo que aprendí yo como profesión es confeccionista, o sea yo hago ropa, se cortar, hacer los modelos, el rubro lo conozco bien pero con el proceso que ha tenido nuestra sociedad con el tratado de libre mercado nos está dejando sin manufactura, por eso estoy descargando moldaje en una empresa que se llama ERPCOM que queda aquí en los libertadores al frente, y no me he podido desarrollar en lo que es lo mío, la confección, porque el mercado es muy chiquitito.

¿Hace cuanto estas trabajando ahí?

Yo trabajé cinco años hace como cuatro, y ahora llevo un año, pero lo mío es costurero, y podría desempeñarme así teniendo unas personas, yo fui jefe de taller, y podría tener demás unas personas enyugas y produciéndome a mí, pero no es mi convencimiento social ni político y tengo harta capacidad de mandar personas, en lo que yo sé, pero no me gusta lo que he es el tratado, o sea yo me quedo con la plusvalía del que produce, yo puedo conseguir harta pega pero lo que pagan ahora es una miseria, o sea tendría que ser un explotador más de la cadena nomas.

Claro, no podrías cooperativizar la cuestión...

Yo tengo una idea que ojala pueda lograr antes de que pase el tiempo, yo tengo 50 años, yo quiero cooperativizar esto de la confección y del trabajo, pero quiero enseñarle a dos personas o tres personas que costureen, que otros compañeros hagan los estampados, esa es mi meta, pero tengo que meterme a picar porque es muy chico lo que, o sea lo que tengo en plata no me alcanza para hacer entre comillas un negocio, porque ¿Por qué no me he metido en la confección? Porque tendría que explotar a la gente, por eso nomas, pero capacidad de explotador también la tengo, pero no me gusta ese rol, y no lo quiero tampoco. Y me he demorado por eso, porque lo mío es que yo he estado pensando una marca, que se llama SIN MARCA, que yo le doy la carga ideológica, yo pase los tres procesos, pero supuestamente el staff de abogados que analiza la palabra me la rechazo, pero ahora yo estoy reclamando para que me acepten la marca, escribiendo una carta de apelación, y yo le puse SIN MARCA, pero yo quería ponerle CLASE OBRERA pero creo que en estos tiempos nadie se siente obrero y también sentí que era como un insulto para el obrero meterle en el mercado de lleno, también es una contradicción, así que SIN MARCA me sonó, y quiero hacerlo todo legal porque pretendo que esta cosa de la SIN MARCA tire para arriba, por mi capacidad de confección y de producción, pero entrar así como al mercado, por ponerte un ejemplo nosotros compramos al mercado que nos enyuga, no es que yo vaya a hacer que el mercado no nos enyugue pero, con nuestras consignas, así me imagino el cuento, como paralelo al mercado, con una cooperativa que haga la ropa y que los compañeros usen la ropa de la cooperativa, y la cooperativa gane su dinero y esa cooperativa deje un restito de plata para aportar a las causas, en eso estoy yo.

Partiendo de lleno con el desarrollo de la población, nos gustaría que nos comentaras acerca de tu procedencia familiar, ¿cómo llegaron a vivir acá a la población?, ¿Quiénes eran tus familiares y en qué condiciones se encontraban cuando llegaron a vivir acá a la población?

Mis papas después de vivir en varios lugares chiquititos, pequeñitos, hacinados, de allegados, arrendaban... pero todo era pequeñito, con poca comodidad.

¿En qué sector fue? ¿Te acuerdas?

Si, en Valdivieso, para el lado del cerro, del salto para arriba en las casas que están en el cerro, de ahí venimos nosotros.

¿En que años más o menos?

En los años sesenta, claro porque la toma aquí cuando se la tomaron fue el 69 por ahí, porque hay fechas que el movimiento no fue homogéneo sino que fue así relativo. Y bueno de ahí viene mi papi, mi Papi viene de Concepción de un pueblo que se llama Nacimiento, y mi Mami viene de Temuco de un pueblo que se llama Chol Chol, mi mama es Mapuche, mi Papa tiene el apellido Cifuentes Cifuentes, pero yo creo que también debe ser mapuche, y de ahí venimos nosotros.

¿Llegaron buscando pega ellos?

Mi Papa se vino buscando pega claro, buscando trabajo y mi Mami porque se le murió la abuelita de ella, se quedó sola y la mama de mi mamita estaba en Santiago entonces se tuvo que venir a Santiago, de ahí venimos.

¿Cómo fue el proceso cuando empezaron a organizarse para venirse acá a la toma?, ¿como contactaron a la gente?, o ¿nació de ellos quizá?

La toma aquí, yo la tengo como que fue el 69, pero siempre escucho yo que habían personas, pobladores, que siempre intentaron organizarse, porque en ese momento estaba el gobierno de Frei, pero habían ya referentes políticos populares, y esos referentes políticos populares empezaron a organizar a la gente por el hacinamiento por la mala vivienda que tenían o para buscarle soluciones para que tengan una casita que yo creo que así se planteaban y de ahí se empezaron a organizar los dirigentes, mi Papa y mi Mama no son dirigentes pero se suman a la Toma y de allá mismo de Valdivieso empiezan las caminatas, esa parte yo estaba chico, yo creo que tenía como seis o siete años ahí, pero ellos se organizaron y creo que se estacionaron por allá por Zapadores una cosa así, por allá se estacionaron primero, y después llegaron a estos terrenos.

¿Guanaco a lo mejor?

Guanaco, eso es, llegaron a Guanaco habían unos establos que decían por ahí, pero esa historia tenis que preguntársela a otro, yo te voy a llevar a una persona que cacha todo eso, yo ahí llegue como chico nomas, yo lo único que recuerdo es el potrero ahí donde está el transantiago, yo recuerdo que por ahí pasamos, ya de ahí la memoria se va pero... así la gente se organizaba con la necesidad de ellos mismos, o sea había más fraternidad, se sentían uno, el pueblo en ese momento eran todos iguales, no se pronunciaba tanto la clase media, se sabía las necesidades que tenían e intentaban solucionarlas pero por ellos mismos.

En cuanto a esa intención de solucionar las cosas, ¿Cómo fue la organización que tuvo la gente para poder solucionarlas?

Por esos dirigentes más entusiastas más avanzados en lo ideológico, en lo social por ser aquí tenemos un referente que es Herminia Concha, ella esta fallecida como hace cuatro años, y ella fue una persona importante dentro de la toma, ella empezó el primer consultorio, hizo la primera sala de salud. Crearon una sala de salud, y así se iban solucionando ellos mismos, como llegaron el 69 el 70 llega Allende... entonces el proceso social se alimento con el gobierno recíprocamente, entonces yo siento que fue bonito ese momento, como te digo el 69 llegan acá, estaba Frei que tampoco fue un dictador, entonces todavía funcionaba esa entre comillas democracia, entonces llegan el 69 y el 70 llega Allende al poder entonces el proceso popular toma fuerza. El empuje que le dio Allende es que tenemos estas casas que tenemos ahora, estos son los sitios que entrego Allende, son de nueve por veintitrés, y después vino el proceso de la casa, que las casas que construyo Allende son de ladrillo princesa, y después cuando llegaron los milicos, no sé si Allende dejo comprado esto pero estas casas de acá son de bloque, no sé si fue porque los milicos cambiaron la estructura o la abarataron, pero los sitios ya estaban, y ahí se terminaron de construir un poco mas de casas, y ahí yo que sepa no se construyo nunca más sitios de estas dimensiones.

¿Igual ustedes tuvieron que pagar por los sitios o se los tomaron primeramente?

Es que como te digo, después se iba pagando una cuota a la CORVI, siempre se pago una cuota, para legitimar el sitio, para ser propietario del sitio, y después cuando llega la democracia, el traidor Patricio Aylwin que era presidente en esos años con diez lucas todos quedamos dueños de las casas, aunque no hayas pagado nunca un dividendo, y así estos sitios son de nosotros.

Pero eso más que nada es en este sector, en otros sectores es más diverso como llegaron a obtener sus casas los pobladores, o ¿en todos lados de la Pincoya fue igual el proceso?

Es que yo creo que desde la dimensión de los sitios todo esto fue por la base de la toma y de la división que hizo la CORVI o el sistema de vivienda.

O sea ¿podríamos decir que los pobladores se tomaron el sitio y después la CORVI vino a estructurar el cuento?

Claro, si es como que en un momento se pone de acuerdo la toma y se dividen los sitios, a ti te toca aquí a ti te toca allá, y así po, pero yo creo que ese tema convérsenlo con una persona que allá vivido más en la toma, yo como les digo tenía siete años, yo soy del proceso de lo que hicieron con nosotros después.

¿Más o menos de que época nos podrías empezar a conversar de actitudes de cosas que tu veías en el cotidiano de la toma que te signifiquen algo?

Sipo, a mi me significa mucho aquí a los vecinos haciendo las veredas, los vecino haciendo el comunitario para hacer el jardín infantil, colocándole adornos, los vecinos subiendo los colosos para ir a las marchas de Allende, yo no sabía porque había tanto movimiento, no sabía porque salía el coloso lleno de obreros.

¿Qué son los colosos?

Era como un tractor que atrás tenía una cuestión plana, de cuatro ruedas como un acoplado de cuatro ruedas, como un camión y a eso le decían coloso. Y salía el tractor que iba a dejar a los obreros a las marchas, esa noción tengo yo del proceso, y lo bonito es que haciendo la tarea, trabajando comunitariamente, por eso a lo mejor definiendo esa posición, o sea desde mi niñez que no había una indiferencia al entorno, de hecho la gente se organizaba también para tener clubes deportivos, siempre está la recreación entremedio, candidatas reinas también. Yo a las personas les digo “Pero que tanto, si el 69 llegamos aquí como toma, 70... 71... 72...72 y jodio el proceso popular de la gente, no alcanzamos ni a suspirar, ni a hacer el amor y ya nos tenían la pata encima” entonces toda esa construcción que siempre se plantió como social, la elimino de un paraguazo los malditos traidores, y sintió que toda esa imagen que yo tengo en la niñez la trato de recuperar, en mi quehacer en mi forma de ser, porque yo siento que la gente no era tan así como es ahora, de hecho todas las casas tenían afuerita una banquita así, para salir en las tardes a conversar, tal vez sería porque no había tele pero también como te digo después del 73 avasallaron, de hecho aquí tenemos una víctima, por ahí por donde estábamos nosotros, de choros nomas lo mataron, y de ahí la gente queda atemorizada por eso, la cuestión de que si tu tenían cierta ideología o si participaste en algo te andaban buscando, porque todo eso nos llevo a derrumbar esa cosa que yo vi como bonita de niño.

¿Qué tipo de cosas son las que más te recuerdan a ti que antes existían en la toma y a que ahora y dejaron de existir, como por ejemplo, la banca...?

Se fueron terminando de apoco en todo caso, porque nos vendieron una pesca, que es el neoliberalismo y el sálvate solo y está bien incrustado en nosotros, ahora no funcionamos en cooperativas nadie tiene esa visión de funcionar así para que nos relajemos un poco mas...

¿Antes era más común el cooperativismo?

Es que yo creo que para hacer una toma de esa manera tiene que haber sido así, la gente era más solidaria, no media cuanto daba, y para parar una toma de estas

dimensiones la gente se tuvo que poner de acuerdo por un bienestar propio de uno y porque creía en el colectivo...

¿Cómo se ponían de acuerdo? ¿Cómo lo hacían para poder empatizar?

No po hacían reuniones, los dirigentes hacían reuniones.

¿Era obligatorio asistir a las reuniones?

Yo creo que sí.

¿En qué aspectos, de lo que te contaban tus papas quizás, podrías ver reflejado esa vida más comunitaria?

Claro lo que pasa es que nosotros teníamos como rituales, que era la candidata reina, eso toda la población. Nosotros éramos por manzanas, la manzana uno, la manzana dos, la manzana tres, y las manzanas tenían que sacar una candidata y ahí se hacía un carnaval con carros alegóricos y toda la cuestión , eso para mí me llama mucho la atención que ahora ya no se hace, que era como la fiesta de la primavera también, aparte de eso teníamos el 18 que eran competencias de tipo folclóricas, y que en todo caso veníamos de todo un acontecer políticos de la canción de canciones hermosas por creadores cariñosos que entregaron al pueblo sus canciones, pero no canciones tan como de “si vas para Chile”, canciones que hablan la realidad del pueblo, pero que a la vez son bonitas y se pueden bailar. Yo creo que veníamos de esa, entonces de toda esa construcción y que las canciones te empujaban, los dirigentes te empujaban y la misma tierra que no tenía tanto dueño te empujaba, porque si estaba desocupado aquí y se podían hacer casas, tonémoslas, o sea era todo un proceso que lo empujaba a ser como lo hicieron en los años 60.

¿Qué cosas caracterizan ese algo que empujaba a la gente?

Yo creo que también influía que no teníamos nada, o sea no teníamos nada, y ya tener algo pequeño era hartito

¿Cómo que tenían la chance de correr riesgos? ¿Algo así?

Claro, o sea al no tener nada que podis perder, entonces yo creo que va por ahí, aparte que había todo el empuje con la canción, el bolero el tango comprometido, había todo un proceso de concientización, tu escuchabai un bolero y te enamorabai, yo creo que toda esa gente era amorosa, enamorada de las causas, porque había todo un proceso, la canción neo folclore, la Violeta Parra, Victor Jara, los Boleros, los tangos, hasta la nueva ola, es todo un proceso cariñoso de la gente inventando cosas bonitas, yo creo que eso empujo todo. No separa la

canción esa que le dicen, esa de los lolos... la Nueva Ola, aquí también podían escuchar la nueva ola pero estábamos en la organización, yo pienso que todo eso empuja, eso y que la gente era más cariñosa. O quiero creer eso, pero si forjaron algo, es porque lo forjó el cariño y el amor por el bienestar que buscaban.

Y estas casas, ¿se llevaron a cabo a partir de la autoconstrucción o no?

No, estas casas las hizo el Estado, el Estado puso, pero como te digo el Estado en ese momento era del pueblo porque estaba Allende, yo también quiero resaltar que recuerdo que aquí vino Pablo Neruda, de hecho una población se llama Pablo Neruda, y teníamos una biblioteca que el poeta regaló, pero los nefastos la quemaron, o sea supuestamente se quemó, pero se quemó "sola", la teníamos por al frente de la plaza cívica y también resaltar que Laura Allende defendió esta toma, Gladys Marín también estuvo aquí defendiendo esta toma, cuando hacían alguna actividad hablándole a los pobladores, por eso te digo era todo un conjunto de cosas.

¿Y qué relación tenían Uds con la alcaldía o con la municipalidad, que relación tenía la muni con los pobladores de acá?

Eso te lo va a contestar otra persona, pero yo lo que veo es que nosotros pertenecíamos a Conchalí y debo decir que éramos como los olvidados, nosotros el Estado empujaba a hacer las casas y eso nomás.

¿Y en cuanto a las políticas públicas, que políticas públicas sientes tú que tuvieron un efecto sobre la toma en los setentas, ochentas, hasta los noventas? No importa si fueron positivas o negativas pero cuáles recuerdas...

Pienso que haber logrado estos sitios y estas casas, fue todo el proceso que se vivía en esos años y yo fui sintiendo que cuando fue el golpe, anterior al golpe nosotros tomábamos leche cuando queríamos, incluso yogurt, los maestros les leigaba yogurt y tomábamos yogurt, y después las cosas fueron avanzando y empezaron a cambiar las cosas, por ser llegábamos a la escuela y cambiaron la canción nacional, yo no sabía que la habían cambiado, después me di cuenta, porque como era chico, pusieron los valientes soldados en la canción nacional, y nos empezaron a cambiar las cosas, yo después lo que fui viendo fue que fuimos igual resistiendo como comunitariamente, pero como jugando más a la pelota, éramos todos comunidad, yo tenía 15 años y nos conocíamos casi todos entre la Pincoya, el Barrero por jugar a la pelota, porque se armaba el club de aquí y allá se armaba el club de allá, y después la pincoya y así, como que eso mantuvo un poco la organización, después vinieron en los ochentas las protestas, y varios nos

encontrábamos jugando a la pelota y después cortando una calle, nos mantuvimos siempre, hasta ahí todavía seguíamos siendo comunidad. Yo creo que no se notaban mucho las políticas de gobierno en esos tiempos, de hecho vino la crisis de los ochentas que ahí se motivo mas echar al dictador, porque no había nada de plata, en esa crisis como te digo igual seguíamos comunitariamente, lo que yo manejo es que el contrincante mas grande de la comunidad fueron los 90, no porque la Democracia sea peor que la Dictadura sino porque se organizaron los poderes nefastos para destruir este tejido social que nos quedo de los ochentas de la organización contra Pinochet, yo creo que ahí hay una organización en contra de los pobladores, yo creo que en los ochentas no se veía tanto la droga, y creo que nos metieron la droga de gusto para dividir al pueblo.

¿La droga es un punto central en la historia de los pobladores?

Si, es una división, y lo que hizo el municipio, el Estado, no recuerdo que hayamos recibido beneficios, lo que siento que nos fue empeorando la situación ya que mi mama tuvo que salir a trabajar, nosotros somos 7, entonces creo que la cosa fue más mala, porque ya el sueldo de mi Papa no alcanzaba, entonces tuvo que salir mi Mama a trabajar. Y de la ayuda del Estado, no sé... yo creo que habrán sido puras calles nomas y crecer un poco más los postes, incluso la luz yo creo que nos cambiaron porque antes teníamos una luz blanca, y ahora tenemos una luz amarilla que nos oscurece mas nuestra personalidad, pero del Estado no recuerdo más que obras viales.

Y por ejemplo mas en la organización, ya no tanto de un punto de vista urbano, mas en la autonomía de la organización... ¿las políticas públicas se entrometieron en las juntas de vecinos por ejemplo?

Claro, mira hasta los noventas, los presidentes de la junta de vecinos eran elegidos a dedo por el gobierno, después llego la... como te puedo decir... la nefasta democracia y llegaron las elecciones, y fue el ultimo carnaval que hicimos, porque como la "alegría llegaba" se supone, la gente voto por una persona que era de nuestro lado, que era socialista y hicieron una actividad y fue el ultimo carnaval donde participo toda la gente, como recuperando la historia, por eso te digo que después de los noventas fue desarticulizar al movimiento, y lo desarticularon con los fondos concursables, los fondos para esto, los fondos pa lo otro, y puros regalos así, pero para puro dividirnos. Mira a mí, no sé si era tan movido pero participaba con mi hermano en las causas, a nosotros no nos financiaba nadie y nos organizábamos como 20 cabros para ir a la marcha, pa hacer unos lienzos, nosotros tuvimos varios grupos, uno se llamo "Inti Ayllu", otro "Marta Cano" que es una pobladora que asesinaron aquí en los ochentas, y participamos así como

tratando de sobrevivir a la historia, al menos yo como joven trate con esos jóvenes de esos tiempos, de sobrevivir a la historia, volver a tocar los temas como el venceremos, a escuchar a Victor Jara, como te digo el grupo se llamo "Inti Ayllu" por nuestros indígenas, y "Ayllu" significa como "vivir en cooperativa" algo así, en aymara o diaguitas, también nos mantuvimos haciendo murales, pero todo financiado por nosotros mismos, y las actividades con los cabros chicos también siempre con el discurso social, recuperando la historia.

Oye y cuéntanos un poco sobre el cambio de los elegidos a dedo, a elegir a un bloque que representaba a un partido...

Claro, antes los presidentes de la población eran siempre los mas allegados a los milicos.

¿Eso fue durante los ochentas?

Claro, hasta los noventas prácticamente, de hecho en la junta de vecino ya no entro mas la ideología ni la política, nada de eso, lo más que funcionaron fueron grupos juveniles, se hicieron hartos grupos juveniles, a los jóvenes los trataron de meter en el baile nomas, pero era muy esa actitud, onda ibas a pedir la junta de vecinos y si quiero no te la presto y no te la presto nomas, o sea no había como ahora, que ahora uno puede decir, ahí no había participación nada.

¿Y cuando llegaron los noventas no hubo un apropiamiento de la junta de vecinos?

No, no hubo apropiamiento, al menos yo lo que siempre viví, no. Lo que pasa es que si hubiesen sido las juntas de vecinos de nosotros en el 81, 82, 83, una cosa así, nosotros hubiésemos creado otro tipo de resistencia ahí, tratando de organizar a la gente, porque habían ganas, habían ganas, a nosotros varias veces nos prestaron las iglesias, porque hasta los curas estaban a favor en los ochentas de nosotros, aunque nosotros no manejamos nunca pistolas tampoco, pa que no creai que éramos de avanzada, pero si estábamos en el cuestionamiento de la dictadura, o sea no la queríamos, pero ahí los espacios no se prestaban, o sea si tu teniai olor a político, no te la prestaban, era pa puras cosas suavecitas.

Oye Pato, tu nos contabas que Marta Cano fue una mujer asesinada en Dictadura, y nos decías que le pusieron el nombre al pasaje ¿Quién le puso el nombre?

Su esposo, porque el siempre después que la mataron, que fue en una protesta, parece que fue el 83, donde mataron muchos pobladores no sé si 39 personas a lo largo del país o en puro Santiago, en la Pincoya también mataron, porque hubo

toque de queda ahí, entonces como nosotros protestábamos y arrancábamos por un pasaje, los milicos dispararon a esa casa y justo la señora salió o no sé, y ahí la mataron.

¿Y la municipalidad reconoce el nombre del pasaje?

Sí, porque ahora llego acá a Huechuraba, Carlos Cuadrado que es Alcalde y el apoyo la causa del marido.

¿O sea antes no se reconocía?

Le hubiese costado más, si hubiese estado la derecha todavía no le hubiesen dado el reconocimiento.

¿Los nombres en general de las calles acá no los puso la gente?

No, como te digo, el esposo luchó mucho para que el pasaje como historia como memoria llevara el recuerdo de su esposa, de hecho en la casa él tiene una plaquita, a lo mejor podríamos ir a entrevistarlo a él, y la lucha de su familia es por recuperar la historia y dejar conciencia y que tomemos conciencia de lo que hacen las dictaduras y lo que hacen los milicos.

Y en cuanto a esa sociabilización, a ese aspecto comunal que había acá, ¿qué factores fueron los que influyeron que en los noventa eso declinara, aparte de lo que fue el tema de la droga?

Ya en los ochenta nosotros trajimos a un grupo que se llamaba “transporte urbano”, y nosotros sabíamos que eran políticos pero el club que nos prestó el espacio igual lo prestó, prestó la cancha para que tocara un grupo que era contra la dictadura, y así funcionábamos, funcionábamos a capela, con la voluntad del artista, con la voluntad del otro, con la voluntad de los pobladores y así empujábamos el puesto. Ahora, en cuanto a como comenzó el rompimiento de todo eso, yo al menos siento que fue cuando empezó a entrar dinero, no sé si en otra lectura de otro compañero sea diferente, pero creo que el dinero mancho las cosas, empezaron a meter mucha plata, o sea postular a los Chile Joven, a los grupos les metieron plata, compraron equipos después querían poner equipos cuando se derrumbaba el grupo, y nos fuimos dividiendo y algunos dejándose algunas cosas que los mancho...

Y más en lo cotidiano, así por ejemplo de salir a conversar con el vecino, el tema de juntarse en la plaza, de hacer la olla común, ¿eso se perdió? O quizá toda está, ¿qué paso?

Yo pienso que nosotros en nuestro fondo, en los ochentas, en los noventas, hasta el 95, incluso en los ochentas con la crisis, pero igual nos alcanzaba pal pan, igual nos alcanzaba pal salmón, con cebolla pero igual nos alcanzaba. Yo creo que nosotros los obreros, para que sucediera todo esto, estamos atrasados en el sueldo, en el aumento del sueldo, porque como lo explico yo, porque nosotros no tenemos tiempo para todas esas cosas que tú dices como teníamos antes hasta el 90, y hasta el 95 incluso, y es que a nosotros de ahí las cosas las fueron mandando no un Dictador, sino que la economía, o sea no podía estar la pistola apuntándonos a nosotros por siempre, sino que fue la economía pa dejarnos quietos. Y lo explico de esta manera, a nosotros nos suben un 10% el sueldo que no es mucho, y las cosas suben un 15%, entonces el otro año pasa lo mismo, y si tu sumai todos los años, nos hemos hecho un 50% más pobres de lo que éramos antes, por el costo de la vida, esa es mi explicación de por qué la gente pasa puro trabajando, no tiene ganas de nada, y lo otro, es que yo me acuerdo que nos juntábamos en la cancha que sobrevivió a la comunidad, que como te digo nos juntábamos por lo menos por el deporte, y es que aparecieron las balas también, y en las canchas empezaron a matar jugadores, a disparar, entonces nos fuimos retirando nosotros.

Aparecieron las mafias...

No sé, aparecieron las balas, porque la democracia, siento yo que no podía funcionar igual que la Dictadura, entonces soltó las pistolas para la población, las salto, y en los campeonatos como te digo hubieron muertes y la gente se fue retirando de ese último bastión de comunidad. Nosotros en algunos partidos lográbamos juntar 200, 300 hasta 400 personas, y no era un Alexis Sánchez, era el loco de la esquina que era bueno pa la pelota y hace las tremendas cachañas, y lo iban a ver a ese loco. Y todo eso lo terminaron los noventas, pero creo que fue el miedo que infundieron, porque los pobres somos malos, los pobres somos cochinos, somos feos.

¿Y como crees que infundieron eso, a través de que medio, de que instrumento?

Yo pienso que la Televisión, eje central de todo esto, los periodistas “chantaman”, los de la radio. Yo escucho la “Nuevo Mundo” que es comunista, la “Universidad de Chile” que es intelectual, la “Universidad de Santiago”, y si yo hago un análisis, ellos hablan de democracia y de que la gente tiene que salir de donde esta, pero si yo le hago un análisis de los apellidos que siguen hablando en la radio, son los primos de ellos, los tíos de ellos, los hermanos de ellos y todos de ellos, y así van. Entonces nosotros, nos dejan afuera de toda manifestación de expresión, aunque

se considera la Universidad de Chile una radio democrática, son los mismos los que hacen los análisis sociales, y de ahí viene, y a nosotros nos alejaron de la ideología, al pueblo, eso es lo que siento, que nosotros no sabemos nada, llega un ser y nos soluciona las cosas, llega un hombre con corbata y nos soluciona las cosas. Y el otro tema, porque la tele, porque yo siempre me he dado cuenta, por ejemplo están dando los nefastos “ochentas” -vamos a hablar de esa manera porque ya no me cabe más la molestia que tengo con los nefastos “ochentas” que es la teleserie- esta “Violeta Parra” que la interpretan como que era una vieja caliente, y Violeta Parra es lo más grande que hemos tenido, y la dejan como que era una gaya que le gustaban los hombres nomas, pero muestran en esa película la peña de los Parra que estaba en la Reina, la muestran y resulta que en la casa esa alguna vez o algunas veces tuvo que ser maravillosa porque se juntaban a tocar los grandes de la historia del folclore aquí po, Rolando Alarcón, Patricio Mans, Víctor Jara, Héctor Pavés, y muchos otros, pero estos nefastos que hacen la película no muestran eso, sino que muestran la derrota, eso nos va gatillando en lo que somos. La película del NO, ese pusilánime, porque sé que pusilánime es un aburrido, ese periodista intelectual que hace toda la parafernalia del SI y el NO, hace como que fue una pelea de marketing, ¿ y bueno? Y ¿los compañeros muertos?, ¿la Marta Cano?, ¿la resistencia del pueblo?, cachay, no sale en la tele, los cientos de miles que salíamos a protestar, los que jugábamos a la pelota, los que nos jugábamos cuando acorralamos a los pacos ahí en el Salto chico, por todos los lados, en 22 de octubre, en la Pincoya, los acorralábamos, los teníamos acorralados, esas manifestaciones no salen, entonces al pueblo lo achican estas producciones. Más encima ¿quien hace estas películas? Apellido, Larraín. Alguien que no sabe nos vende la historia de nosotros, y así po, siempre que veo un reclame porque yo analizo un poco, siempre el feo tiene pelo negro, o tiene una barba o tiene una pera como las que tienen uds, siempre los malos son así, y eso va gatillando en el pueblo, de hecho los rubios son encantadores, los rubios pa que decir, son inteligentes, y eso es lo que han hecho, el mapuche es flojo, el mapuche es cochino, curao, entonces todo eso ha gatillado que el pueblo este donde esta, no nos han dado ni una pizca, y no espero que nos den una pizca de estimulo, para nada, quédense con todo, pero no nos jodan.

¿Y como crees que el pueblo o los pobladores han podido generar algún tipo de resistencia a toda esta influencia?

Como te digo, estamos atrasados en el 50% de nuestro sueldo y la gente quiere puro vender algo y ganar un poco mas para arreglar su casa pa hacer cualquier casa, y eso nos impide tener el tiempo para ser solidarios, para tener el tiempo de estar en ocio, lo que yo he visto, y lo veo en mi casa también, porque de \$600 o

\$400 que valía el kilo de tomates en Julio, ahora subió a \$1300, el doble, pero a mí no me han subido nada el sueldo, entonces eso es lo que nos tiene frenados a nosotros, la injusticia.

¿Pero no vislumbras algún tipo de resistencia dentro de la población?

Aquí, siempre nosotros hemos mantenido pequeño o grande, la celebración del aniversario de la población, ya sea en la junta de vecinos, o cuando apoyamos nosotros que somos de izquierda y nos tiramos para la calle al tiro, hemos tratado de hacer cosas, de hecho siento que en estos momentos hay harta inquietud, de los jóvenes sobre todo y de nosotros mismos que somos más viejos, de decir que nuestro tema social tenemos que compartirlo con el poblador, no sacamos nada con seguirnos mirando a nosotros mismos, entonces nosotros ahora estamos por ponerte un ejemplo tenemos una cancha a cargo, se llama “el faro”, con un compañero, bueno yo soy el más viejo, y ahí estamos tratando de tirar para arriba ese espacio, de hecho llega una persona de la edad mía y hace una escuela de fútbol, yo tengo mis detalles contra la escuela, yo le pondría cualquier nombre menos escuela, me gusta plantear la libertad en una expresión de cualquier tipo, y ese cabro puso como a 70 cabros chicos, los entrena los hace jugar, y le puso “el faro”, el faro es una organización social, ¿cachay? El ya hizo la lectura de nosotros, el sabe para donde va nuestra micro, es un poblador común y corriente pero se da cuenta que las cosas tienen que cambiar y está aportando, y de hecho nosotros estamos súper agradecidos y súper contentos porque le puso “El Faro”.

Ah o sea el tomo el nombre

Claro, el tomo el nombre del colectivo, entonces aquí con la chiquilla que vende maní ahí, la Natalia, estamos forjando una feria, tipo las pulgas pero que entre el trueque, que entre la poesía, el canto, el escenario en alguna parte, pero que aparte de lo económico nosotros vamos entremedio haciendo dribling metiéndonos, que la gente escuche otro tema, desde nuestra palabra, o desde nuestra acción, que llegue un cabro de la población y quiera cantar un hip hop, ahí está el micrófono cante..

¿Y eso cada cuanto lo hacen?

Eso lo empezamos la semana pasada, nos costó tirarnos, empezamos la semana pasada, pero para que no se vea que yo estoy derrotado, para nada, sino que como te insertai, y retrocedí para avanzar con la gente, y yo creo que estamos retrocediendo y metiéndonos en terrenos, yo le digo arena movediza porque nos metimos en el mercado, en una feria po, una feria de las pulgas pero es económico igual, así que la gente va a llegar, y llego harta ese día por lo

económico, pero nosotros queremos incrustarnos en la feria para vociferar que el pueblo cambie, de hecho en nuestro discurso que tiramos por micrófono en los parlantes, en esa acción fue que porque nosotros no cerramos las calles, porque dejamos que los autos de los señores que frenan a cada rato, que pasan rajaos se toman las calles, y porque las balas se toman las calles y nosotros encerrados en las casas, si esto es comunitario, de hecho hable yo, hablo la niña y yo, y yo dije “porque esta vez no se conmemora ahora que inauguramos la feria, por favor si todos se pueden poner de pie con las manos atrás” Y la cabra me puso la canción nacional, ta tan ta tan ta tan ta tatan y yo por el micrófono dije “na si estoy puro leseando si yo no estoy ni ahí con esa canción, el pueblo no está ni ahí” Pienso que es una pequeña capsula, de un irreverente, de un fome, como se quiera llamar, y después le dije “por mi hubiera colocado el <pueblo unido> o el <venceremos> pero encontramos el <todos juntos> así que escuchemos todos juntos, porque eso es el pueblo, eso es el pueblo” Y ahí sono el “todos juntos” y algunas personas decian “buena buena” porque nadie le hace cariño al pueblo, nadie quiere atreverse a hablar a favor del pueblo, y somos feos, y algunos somos flojos, pero alguna virtud tenemos también, pero si nos viven diciendo que somos feos y que aquí y aca, nunca vamos a demostrar nuestras virtudes, o si todo te lo tiene que hacer otro, nosotros lo que planteamos en la feria es que nosotros tenemos que hacer las cosas, nosotros en la feria le pedimos permiso a los vecinos, ni a la muni le pedimos, tratamos de no tomarnos las calles, para que no llegaran los nefastos pacos a echarnos y funciono super bien. Y en eso estamos, en eso estamos.

¿Y que otros colectivos u organizaciones de ese tono se ven?

Si, aquí está “el faro”, esta la “biblioteca libre”, esta la “biblio feria” o la “biblio itinerante”, esas tres nos juntamos, hay de todo somos diversos pensamientos, pero para mí la ideología, mientras las manos hagan algo, y la boca se quede en silencio o hable, o sea mejor se quede en silencio, veo más la ideología en las manos, en la boca no te puedo hablar un año de puras mentiras de puras verdades, pero no produzco nada, pero si aporto, si mis manos producen algo, empiezan a cambiar las cosas y si lo que digo hoy día lo hago mañana, con mayor razón.

O sea igual hay movimiento aquí...

Aquí si.

De alguna manera todas esas actitudes que declinaron en los noventas, algo hay ahora...

Si, como te digo, se quiere retomar.

¿Hace cuanto que ves este resurgimiento acá en la pobla?

Como te digo, siempre ha estado, lo que no siempre ha estado es que esta mas llano a la gente, la gente lo comprende mas, por una cuestión de que los políticos ya no pueden ser mas mentirosos.

¿Y ese proceso como fue?

Yo creo que el ideal de la gente fue solo porque, ahora mismo un ejemplo, una cabra que andaba con una concejal, le dijeron “yo te ayudo para que hagamos una feria navideña” y fueron a hablar con el Alcalde y les dijeron ya espérate un ratito, después después, después y el después no llega nunca. Nosotros tomamos la cuestión y lo hicimos, entonces la gente va creyendo el cuento. También yo planteo que nosotros tenemos que hacernos asesorar por abogados, por gente que sepa mas, ya sea en todo orden de cosas, como te digo yo patento una marca pa entrar a lo legal, porque si yo tengo una marca y me va bien, los nefastos llegan y me la patentan y me la quitan, entonces nosotros tenemos que ir un paso delante de ellos. Porque un abogado, o personas que sepan, porque nosotros queremos ponerle a esta feria, pa que no lleguen los nefastos pacos a molestar o los inspectores, Feria Recreativa Comunitaria porque esas tres cosas impiden que sea tipo persa, me cachay, entonces con las mismas herramientas de los nefastos, nosotros hacemos algo a favor de nosotros.

¿Desde dentro?

Claro, suena así. Yo les planteo les digo “comunitario”, porque no van a poder romper eso, mientras este el acuerdo de los vecinos, pasamos. A nosotros nos falta como te digo más voces, si vemos la tele nos achicamos mas, si escuchamos la radio nos achicamos mas, entonces necesitamos más voces populares, y más acciones también, acciones populares.

En su análisis desde un tiempo a esta parte, ¿se ha acrecentado la resistencia pobladora?

Yo creo que viene despacito pero siempre viene, viene caminado, no te puedo dar la fecha, pero yo creo que, bueno siempre lo planteo, yo me considero un gayo que esta siempre haciendo algo, y yo hace 9 años dije “voy a conocer a mis hermanos mayores”, a mis hermanos que han estado más tiempo en la causa, y salí pa afuera como que salí de acá, y altiro como uno es charlatan me hice amigo de unos cabros de la Angela Davis, y nos organizamos altiro en una obra de teatro que recreaba la cantata de Santa María y la hicimos ahí en la Angela Davis, esto

es del 2007, aparte que de siempre yo conozco a los que han estado en la avanzada, a los que han tenido ideología, siempre hemos estado como juntos, pero ahí los quise conocer más, y yo siento que siempre ha habido un proceso, como te digo salí pa afuera y me encontré con los de la Angela Davis, aquí me encontré con los de la Pincoya, por ahí con unos socios de la Villa, y así, pero siempre he estado caminando, yo creo que en los jóvenes esta gatillando mas el Anarquismo, lo siento así, y que viene de esos años, de hace como diez años, siempre ha estado el Anarquismo estamos claros, pero desde estos tiempos viene pronunciándose la organización con ese tipo de ideología.

¿Según tu análisis se ha prendido el ambiente en la pobla de un tiempo a esta parte?

Claro, claro, siento que los jóvenes los que piensan libertariamente están bien encaminados, pero como vivimos en una sociedad en la que te mutila todo lo que intentai ser nuevo, los cabros como que están medios tímidos, no saben, pero igual ellos están trabajando en sus causas, yo les llamo cabros chicos pero son jóvenes, están haciendo talleres, tratando de buscar nuevos caminos, pero por lo desorientado que estamos los más viejos, yo creo que por eso los cabros no tienen un proceso más rápido, más de avance, pero si siempre están en avance, eso eso creo.

De manera resumida, si nos podrías dar tu análisis sobre las ventajas que la población tuvo años atrás y ventajas que ahora tiene y que no las tuvo antes la población...

Las ventajas es que tenemos alcantarillados, casi todos tenemos rejas solidas, tenemos protecciones en nuestras casas, tenemos teléfonos, esas son como las ventajas que yo veo, que tenemos como más comodidad, de hecho se hizo un bandejon central y quedo bien bonito, tenemos más cosas materiales, mas infraestructuras, creo que de lo que estamos deficientes es de afecto, por nosotros mismos y por el otro, yo creo que entre comillas hemos avanzado, porque tenemos pavimento en las calles, yo me case hace 23 años y la calle era de tierra, en los noventas pavimentaron, al menos tuvimos esa mejora, pero creo que nos falta esa cosa del hombre, de persona, de cariño por tu entorno, que no quiere decir porque tu veis mi casa y yo podría tenerla pavimentada así mas ordenada, y yo tengo hartos cachureos, pero estas son las pinturas que yo uso pa salir, allá arriba yo tengo la parafernalia de cuando salgo a la plaza, entonces se me da el tiempo de eso, pero yo creo que a la gente le falta ese espíritu libre, de ser cariñoso de tu entorno, de tu pueblo, yo mi consigna y mi quehacer es plantar árboles frutales, ¿porque nosotros no podemos tener árboles frutales afuera de

nuestras casas? Y como te digo la espiritualidad-no soy religioso, no estoy ni ahí con dios-pero cuando empiezo a plantar árboles en la plaza de allá, “na te lo van a hacer tira los cabros chicos” y yo pienso que ahí ya está mal la gente, está mal, una señora me decía porque yo tengo un limón afuera, “te lo van a hacer tira” planto otro, “pero te lo van a hacer tira” planto otro, el otro se tiene cabrear, el que hace daño, pero el que da un beneficio no se tiene que cabrear nunca, y yo siento que nosotros nos cansamos de ser generosos, porque paso la maquina la dictadura sipo, eso nos cambio a nosotros, la dictadura, me voy a alargar pero tengo que decirlo, lo que pasa es que yo ignorantemente creía que las represas jodian porque para acá salía poco agua, pero no me daba cuenta que inundaban todo este valle, y me daba cuenta que allá nomas hacía daño, punto uno, también me di cuenta que a los mapuches les dijeron que el vino los destruyo, y yo creo que uds tanto como yo nos creímos el cuento de que el vino los destruyo, pero nos olvidamos del ejército chileno que destruyo a los mapuches, entonces todas esas cosas que han maltratado a nuestros espíritus, a nuestras ganas de luchar, que creemos que a nosotros nos destruye la droga, las cosas materiales no nos destruyen, las cosas que nos destruyen son las organizaciones nefastas que tenemos como el municipio, como el Estado, eso nos destruye a nosotros, porque nosotros si queremos hacer algo libre, si no estamos apegados a la ley, si tu leyeras toda la ley, casi nada nos deja ser libres, si yo me quiero tomar el cerro y lo dejo bonito, le van a poner reja al tiro, nada nos deja explayarnos como personas como seres humanos, eso creo, que tenemos cosas materiales, pero achicados en espíritu, en cariño, en todo, a mi compañera yo le digo, yo no amo a nadie, porque amo a todo, eso, no amo a nadie porque amo a todo, todo mi cariño esta en cualquier cosa que hago.

Y en función de esa lucha de resistir al poder, como proyecto de lucha, de resistencia social al poder en todas sus formas, ¿cómo ves ahora la pobla en cuanto a sus ventajas para poder realizar la resistencia?

Yo lo que siento, es que se intenta con el principio básico de la autogestión, creo que sí queremos ser autosuficientes, y en nuestras conversadas lo logramos, pero en lo que no logramos, es que en las cosas tienen que ser palpables para que vallan cambiando al otro, de repente, puede que protestemos por el transantiago y van a llegar 1000 personas, se hace la acción, se cambia el paradero y ganamos, nos vamos pa la casa, nosotros tenemos que tener lugares fijos para empezar a enseñar nuestra escuela, por ejemplo “el Faro” tiene un taller de serigrafía para los jóvenes, el hecho de hacer serigrafía le está enseñando a tener pensamientos libres, pero yo creo que los más grandes tenemos que entrar a pegarnos un salto, tenemos que entrar en la economía, si logramos parar, una panadería, que

también está en la intención de “el faro”, que le podamos dar pega entre comillas a una persona, que se movería con ese sueldo y una utilidad para la organización, ya una persona del pueblo se nos suma, estamos educando, si logramos tener un abarrote, tenemos dos personas trabajando, pero tiene que ser así, para buscar caminos yo pienso que tiene que ser así, por ahí tiene que ir el camino para no someternos, yo me someto ocho horas diarias al sistema, de lunes a viernes, tengo amigos que están fabricando libros, para tratar de no someterse al sistema, y de esa manera, otros producen cds, y de esa manera estamos siendo un poquito más libres para estar en las organizaciones, yo pienso que o quiero creer en que esas acciones van a desembocar en que vamos a tener un traspaso de elementos para que nosotros no sigamos rindiéndole pleitesía al mercado, pero yo lo que más veo es la organización como de actividades, como que así de actividad nomas, eso veo en nosotros, y lo que si noto que estamos tratando de celebrar mas los aniversarios de las poblaciones, como recuperando la historia, porque como te digo las tomas fueron y nos dejaron saborear la organización popular como seis años y después se derrumbo, entonces referente al recuerdo de las tomas estamos tratando de penetrar en la historia de nuevo, traerla acá, y yo pienso que de esa manera en estos tiempos estamos tratando de avanzar, recuperando historia, entregando mas herramientas a la gente, aquí el Alcalde como es socialista, tiene un amigo que se pasea que va a buscar a los niños al colegio y en su furgón va dibujado Víctor jara, Violeta parra, Pablo Neruda, Gabriela mistral, al menos así, como que queremos mostrar la historia de nuevo, y así las poblaciones también están celebrando cada vez mas grandes sus aniversarios.

Y en cuanto al tema de la tradición oral de esas historias, como ves tú la generalidad de acá de la pobla, ¿se transmite esa historia?

No, y eso es lo que con la feria de las pulgas vamos a tratar, que yo siempre dije, biblioteca, biblioteca, biblioteca, y yo empecé años atrás con una biblioteca con unos compañeros, y fue como el bum, yapo y la sacamos a la calle, y salimos a la calle y nos vinieron a ver de allá de la Reina para ver que lo que habíamos hecho para saber que onda la biblioteca, porque no faltaron las fotos en facebook, no hicimos famosos, querían ver que es lo que hacíamos, y na po, colocábamos los libros y los prestábamos, y empezamos a hacer comunidad, desde esa pequeña trincheras comenzamos a hacer comunidad.

Y desde un punto de vista personal, nada más que personal, esas trincheras que le llamas tu, que generan en ti, ¿qué significado tienen para ti?

Yo siempre cuando veo un joven y me habla a mí, sobre todo los jóvenes, yo le digo “napo que bueno que me saludaste, no ves que te estoy robando la energía tuya, no ves que yo estoy viejo ya” yo me alimento de los rostros de las personas, cuando son sinceras, cuando te hacen un cariño, cuando te dicen “buena”, de esa forma yo me alimento, y me alimento porque no quiero ser un fome, no quiero decir que la historia que la mutilación el movimiento popular fue nada, yo de eso me alimento, no me alimento de la derrota, nunca me he sentido derrotado, solamente la muerte me va a derrotar a mí, a lo mejor una enfermedad antes, pero mi pensamiento siempre va a buscar el conversar con el otro, yo planteo que estamos sobreviviendo al animal que está en extinción, que es la conversación, porque el sistema se ha encargado de que digamos “ya”, “bueno”, “voy”, “espérame”, “llegue atrasado”, “chao”, “te veo después”, ¿bueno y los grandes temas?, ¿la belleza de conversar?, yo me alimento de eso, porque yo siempre planteo eso -porque me preguntaste por mí- yo voy mirando para adelante pero voy caminando para atrás, voy buscando la belleza que nos robaron, que la mutilaron atrás, siento que ahora no se lucha por la belleza, no hay intención de buscar la belleza, dejamos que todo lo hagan y que lo hagan los que aprendieron en la escuela, y dejamos que el conocimiento se adueñe de todo, y la sabiduría quedo atrás, porque yo no quiero avanzar al conocimiento, quiero rescatar la sabiduría, que la tenía un campesino que nunca fue a la escuela, o un mapuche que nunca fue a la escuela tampoco, eso es lo que yo rescato, y me alimento de bellas palabras, tengo suerte yo porque me encontré una conversación de Atahualpa Yupanqui, y decía un pensamiento de un campesino sabio, decía “mando a su hijo a estudiar, y cuando volvió su hijo de estudiar no era el que llevo, y el campesino sabio dijo, que veneno tienen las palabras, que todo aquel que las aprende se pone en contra de nosotros” y para mí ese es el conocimiento, porque el campesino sabio tenía la sabiduría, porque varia gente que le ha ido muy bien, pero se van del pueblo, desconoce a su pueblo, y eso para mí es una mala formación que nos hizo el capitalismo, que en vez de seguir apoyando a su pueblo si ganaste tantos millones, voy a seguir apoyando a mi pueblo para que sigamos en la batalla, no, no es así, eso no lo veo, y yo creo que toda esa conversación tenemos que empezar a buscarla pero para atrás.

¿Y a través de qué cosas las buscarías o las buscas?

Es que aquí en Latinoamérica no fue la dictadura de Chile nomás, sino la de un continente entero, la operación cóndor, o sea escarbando para matar comunistas, para matar anarquistas, para matar socialistas, o sea ejércitos enteros de los países para matar a los que querían una cosa mejor para el mundo, entonces escarbar antes del rastrillo, ahí tenemos que llegar, y no te digo intelectuales, te

digo personas comunes, o sea en el norte mataron a un músico, lo desaparecieron, a mi me da pena de repente... disculpen... que culpa tenía el músico, tocaba en una orquesta, ninguna maldad, y lo desaparecen. Eso fue, eso fue la dictadura, mutilo todo lo bello, y lo que nos dejó en compensación, diez lucas, un peso, ¿y la belleza, y el cariño, los paseos colectivos? Allende tenía un balneario para las poblaciones populares, y se lo quedaron los milicos, entonces toda esa cosa fue derrumbada, un rastrillo que pasaron por Latinoamérica entero, Colombia suena como un país súper metido en la droga y cosas por el estilo, y tiene una guerrilla, pero resulta que ahí hubo un presidente que lo derroco Estados Unidos le hizo un golpe de Estado y de ahí que se arma la guerrilla, y de ahí que ese país queda de esa manera, llegaron los nefastos del dinero y todo ese proceso que venía de Gaitán- creo que se llamaba el presidente- era un proceso popular como el de Allende, entonces lo que pienso yo, he tratado de escarbar para atrás, trato de buscar en el pasado para traer al presente la belleza, como te digo nos contentaron con una luca toda la tragedia, Víctor Jara, referente popular, le machacaron los dedos, 43 balazos, y me van a pedir que crea en los milicos, yo fui milico dos años, en el 87 y 88, ¿y tu creis que yo le voy a disparar al pueblo?, tay loco, yo tenía mi conciencia, yo le decía a un compañero, “vo le disparai al pueblo y al primero que te mato va a ser a vo” yo no le voy a disparar nunca al pueblo, convencido, si yo se que lo paso en Chile, lo que paso en Latinoamérica es una tragedia, las canciones de los cantantes que venían acompañándonos a nosotros, Mercedes Sosa, exiliada, Atahualpa Yupanqui, destruyeron todo lo que pudimos haber sido, Víctor Jara, Allende, Pablo Neruda, y cuantos folcloristas del pueblo asesinados, por eso te digo yo trato de saltarme y buscar a esos locos para que me enseñen un poco. Porque cortaron el árbol, pero las raíces están ahí.

Muchas gracias Pato, gracias por la información, muy fidedigna, real y honesta. Gracias por tu tiempo y sinceridad.

8.4) Entrevista Luis Reyes, Población La Pincoya

A: Don Luis, cuéntenos de su procedencia

B: Yo me llamo Luis Reyes soy nacido en Rancagua, no soy Santiaguino. Tengo 74 años, llegamos aquí a Santiago cuando tenía 6 u 7 años y estuve en colegio de curas; hermanos maristas. Ahí aprendí ya que nos pegaban, era todo diferente al que sistema que vive ahora la juventud, ahí nos pegaban de verdad y la entrada con sangre era la alerta.

A: ¿Estudió toda su enseñanza en dicho colegio?

B: Si y bueno después pasó que ya hice el servicio militar y ya había muerto mi mamá, ella vivió como 40 años aproximadamente.

A: ¿A qué se dedicó su madre?

B: Ella era dueña de casa.

A: ¿Dónde vivían en ese tiempo?

B: Vivíamos en la población Juan Antonio Ríos.

A: ¿En qué comuna?

B: Independencia, Vivaceta; no precisamente en la población Juan Antonio Ríos pero al ladito.

A: ¿Arrendaban en ese momento?

B: Si, arrendábamos con mis papas y bueno después vino un montón de problemas; mi papá estuvo hospitalizado ya que se cayó del tercer piso.

A: ¿Qué hacía su padre?

B: Mira, era carabinero en un comienzo cuando estábamos en Rancagua y como era medio tirado a macarron se metía mucho en casas de remolienda entonces era perjudicial para la policia, en ese tiempo eran ineficientes y amarraba los caballos al arbolito nomás y la señora que venía de nuevo a reemplazarlo a él, encontraba a los caballos amarrados en la calle, cosas así entonces perdió la pega y lo hicieron reincorporarse pero él no quiso.

A: ¿A qué se dedicó en ese entonces?

B: Se dedico a trabajar en construcción nomás y ahí en la construcción de cayó de un tercer piso por lo que perdió un riñón y mi mamá se murió, sufrió demasiado.

A: ¿A qué se dedicaba su madre?

B: ella era dueña de casa.

A: ¿Quedaron los dos?

B: Sí, en ese momento vivíamos como allegados.

A: ¿Ambos eran de Rancagua o habían vivido antes en otro lugar?

B: No no no, mis papas vivían en Rancagua, llegamos acá donde mi abuela la mamá de él, de mi papá; entonces ahí se formo y nos dieron un lugar pero luego nos empezaron a cobrar porque mi padres trabajaba, cuando se murió mi mamá yo tuve que cuidar de mis hermanos, somos tres y debía ir a las reuniones de

colegio. Eso fue todo lo que hicimos en ese tiempo y luego conocí a una chiquilla decidí casarme y me fui de la casa, estuve un tiempo ahí después me tuve que ir a arrendar a otro lado, vivía cerca de la población en la calle Andrés Bello con Santa María, después se nos anduvo quemando la casa y tuve que hacer de bombero.

A: ¿Se debió a problemas de construcción?

B: Es que ahí todas las casas eran demasiado antiguas, mucho hacinamiento no habían lavadoras, habían artesas.

A: ¿Qué produjo el fuego?

B: Desgraciadamente fue una cocinilla, que antes se usaban con parafina y usaban un frasco invertido hacía arriba, entonces lo que pasa es que mi señora en ese momento quería bañar a los niños con agua caliente y puso la tetera en el patio como no había baño y la tetera hirvió y con el pico donde hirvió el agua cayó encima del frasco de la parafina se quebró provocando el incendio. Empezó a prender el fuego nos agarró la cama, las cosas, todo y yo tenía puesto un saco de escoba y unos alambres de ganchos y uno nunca se da cuenta de poner cosas al lote porque cuando fui a agarrar toda esa ropa para sacarlo de ahí tenía el problema de que los ganchos estaban puestos unos para allá, otros para acá y empezó a quemarme la ropa, de verdad, entonces me empecé a quemar yo y la ropa se me estaba prendiendo por abajo y después se fue para arriba. Tenía empapelada la muralla entonces esos problemas tenía esa casa pero felizmente no se quemó gracias a que estaba ahí en ese momento y logré apagar esa cuestión y me la llevé para afuera; me quemé los dedos pero siempre sacando lo positivo. Después ya nos fuimos a la toma de Serrano.

A: ¿Se fue con la misma pareja?

B: Sí, con la chiquilla sí, claro cómo no. Nos fuimos a Guanaco, creo hay un regimiento allá al frente. Teníamos un grupo de gente yo tenía una libretita con setenta y tantas cosas entonces yo me adherí a un grupo que todos teníamos libreta y hacían reuniones.

A: ¿Este grupo lo formaron los mismos pobladores?

B: Sí, sí en una casa.

A: ¿Cuánto tiempo vivió en la toma de Guanaco?

B: Allí estuve seis meses.

A: ¿Cómo fue todo ese proceso, cómo usted supo de las tomas de terreno y cómo llegó a vivir allí?

B: Justamente por una tía me dijo que iban a hacer una toma de terreno y donde hacíamos reuniones los que teníamos libreta todos se iban a ir de la toma, entonces me dijo porque no te vienes a la toma en la noche.

A: ¿De dónde era la gente?

B: Eramos un grupo tal como la reunión que estamos ahora, habíamos como 20 o 25 que se iba agrandando de a poco iban llegando, venían de diferentes lugares incluso llegaba gente cerca del aeropuerto de Pudahuel, de Blanqueado, de Barrancas.

A: A usted cuando le propusieron esto de irse a vivir a una toma, ¿Qué pensó en ese momento, cuál fue su primer racionamiento en cuanto a esta forma diferente de obtener una casa?

B: Es eso justamente eso, que uno quiere algo diferente; no quiere que le regalen tampoco, sino que quería un terreno para formarlo y que fueran las cosas de uno, pero ser independiente, tener su casita donde vivir.

A: ¿Tenía cuestionamiento ante el tema legal? Por ejemplo, alguien dice “yo no iría a construir una toma..”

B: Es que entonces en que piensa esa persona, no va a tener nunca nada, hay que esforzarse y ahí ver que resultados da, no pueden ser resultados malos; fuera de eso venía un cambio de mando de gobierno, entonces todo eso lo hablaron en la reunión.

A: ¿En qué tiempo fue esto, qué presidente se iba a elegir?

B: Este caballero Frei, él iba a entregar a Allende, entonces pensé si va a tener gente en toma, el presidente que llegue no creo que quiera tener gente así al lote, tendría que el Frei entregar parte a la gente que está en la toma y fuera de eso teníamos como base nuestras libretas y no queríamos que nos regalaran nada sino que queríamos tener espacio.

A: ¿Esa toma de terreno, se da a partir de una planificación estatal?

B: No, nada que ver no existía, la idea era de nosotros y esos terrenos estaban desocupados. Teníamos el respaldo de la libreta, entregábamos la libreta y

después seguimos pagando el dividendo, incluso cuando llegamos aquí seguíamos pagando.

A: ¿Cómo fue la estadía en la toma de Guanaco?

B: Era una reunión de mucha gente, mucha gente pero después llegó más gente, así que cuando nosotros llegamos al terreno que nos dieron nos dijeron de aquí para allá va a ser el terreno de ustedes, del consultorio que hay allí, de esa plaza grande ahora donde está la comisaría y está la iglesia de ahí para arriba era de ustedes, vino el ministro chiquitito Zaldívar y dijo de aquí para allá va a ser el sitio de ustedes, todos los que pertenecíamos a esa casa donde hacíamos reuniones, nada más que eso. Después llegaron un montón de gente en el ochenta para que decir.

En el 14 Frei estuvo haciendo casas para regalarle a los que eran del partido de ellos, políticamente y nosotros no íbamos a eso de políticas ni nada, sino que íbamos al asunto de vivienda, vimos la posibilidad de tener un sitio y eso fue pues nada más.

A: Cuando le entregaron los sitios, ¿Cómo fue el proceso de construcción?

B: No existía proceso de construcción en ese momento, nosotros quisimos tomarnos las casas que tenía la gente de Frei y fuimos a tomarnos las casas esas y los pacos nos echaron así que volvimos al lugar donde nos habían dejado. Allí nosotros teníamos carpas y yo me hice una mediagua mientras yo trabaja, iba al paradero de Santa Rosa.

A: ¿Esto es referente a Guanacos o acá?

B: Estamos hablando de Guanacos, allá yo hice eso de ir comprando, nos pagaban semanal. Iba a Recoleta, compraba madera y hacía un panel de 3x3 y después hacía la otra mitad, después la parte de atrás, después la parte de acá y después compraba planchas y las ponía encima nomás así que yo tenía mi ruca armada, si es que llovía o cualquier cosa no tenía problema, los demás si se mojaban cuando llovían. Tanto ir de allá para acá me llevaba mis cositas, pasaba a la vega compraba un paquete de cigarros, azúcar, salmón, huevos todas esas cosas para vender. Ahí que pasó que en la noche era la fogata, la conversación y hablando de compañero para acá, compañero para allá; yo seguía lo que hablaban, nunca yo de la política ni de derecha ni de izquierda ni de arriba ni de abajo. No si los políticos a mi no me agradan cuando he votado, he votado nomás, nunca he votado por algún partido ni he militado no tengo ni idea, soy apolítico, yo nada que ver con la política. Y de ahí me hice conocido de los tipos ahí.

A: ¿Participaba de la organización ahí?

B: Sí pues, claro que si, y los locos me decían compare ¿Tiene cigarros? sí, si tengo cigarros y te lo vendo y ahí empecé con la venta, al día siguiente ya traía más cigarros y otro cigarro pero me pedían huevos, salmón así que ahí hice un boliche y tuve que hacer de la ruca cortar la mitad y ponerle un mesón y levanté la parte de adelante con dos tablitas. Y la pieza que tenía también la atornillé con 3 tornillos en cada lado, entonces cualquier cosa desatornillaba y partía allá con los paneles y allá donde llegaba armaba así bien practico, yo no he sido tan torpe en ese sentido de armar cosas o desarmar o aprender algo, fácil, todo es fácil; entonces me quedé con la ruca y después de ya me hice boliche ya no vendía nada un huevo, empiezo a traer fideos, tallarines y echándole nomás y ahí partió nuestro negocio y puso billetito, chiquitito pero nos tiro para arriba.

A: ¿Cuánto duró en ese rubro?

B: ¡Buu!, estuve como treinta y cinco, cuarenta años y no sé si la vida a uno le va diciendo las cosas, como que uno va captando lo que va a ocurrir, eso le dije a la vieja, terminemos el negocio total ya me jubilé y para jubilarse hay que tener algo depositado en la AFP y un comerciante no hace esas cosas, un comprador que tenía me hacia todo para fines de mes, para pagar todo me decía ahorra, pone la libreta de seguro social y vas a ver que vay a tener tu jubilación y mayoría de los comerciantes no hace eso. Entonces a mi me dolía sacar treinta luquitas al mes y pagar los impuestos y pagar esto y pagar esto otro hasta que jubilé y jubilé a los sesenta y cinco años.

A: Volviendo a la historia de Guanacos, ¿A usted lo erradicaron de allá?

B: Si, como no, tuve que arrendar un vehículo particular y partir. Los dirigentes que habían allá nos indicaban donde estaban las estacas que nos ponían. En la foca, detrás de la población de ladrillos allá arriba del presidente Frei, estuve como una semana porque entre el pozo séptico para ir al baño y las rocas que habían eran terribles allá arriba del cerro, cerca de la cancha que hay allá atrás. Le dije al dirigente sabi que no me gusta estar parte, ¿Por qué no me llevas para otro lado? para allá hacia abajo le dije yo, me dijo pero pucha como te vas a cambiar para allá si ya te asignamos el sitio, pucha y ese sitio no me gusta, soy exigente. De ahí llamé a mi hermano, porque mi papá no tenía casa, entonces dije yo aquí voy a aprovechar la oportunidad. Así que la ruca que tenía yo, tenía dos nombres el de mi papá y el nombre mío y a mi hermano para que tengan sitio al menos y no anden arrendando toda la vida. Así que mi hermano llegó y estábamos los tres con mi señora y los niños que estaban creciendo y ahí me trajo este dirigente para abajo y llegué al final y de allí me echaron los comerciantes que vivían allá, me

decían ¿Qué vení a meterte para acá?, y me dijo ¿Viste lo que pasa? y le dije ¿Qué le vamos a hacer?, me quedo aquí nomás y el dirigente que me dijo vamos para allá yo te llevo a otro lado, me trajo a este pasaje donde habían dos sitios pelados y fuera de eso había entrado una máquina, que era la máquina que hacía caminos para el pasaje, de un viaje iban a seguir con el pasaje hasta allá pero lo que pasa es que hubo un trancazo porque estaba mal que hicieran la entrada así porque se iban a perder varias casas, los sitios en ese sector y las casas de más atrás, entonces ahí cortaron y dejaron hasta ahí nomás y dejaron este sitio delgado y este con toda la tierra al lado y me dijeron ¿Los querí? pero teni que arreglarlos, así que dije ya los arreglo y me quedo yo con este y mis papas con el de al lado y ahí termine aquí.

A: ¿Aquí pudo seguir con el negocio?

B: Si, el negocio lo puse entre medio de los dos sitios porque tenía que rellenar y en la noche pusimos a un vecino que le dije que me ayudara a cambio de una garrafita y unas monedas para sacar toda la tierra y la emparejamos, empezamos a regar para que se emparejara y quedaron los dos sitios, después me querían quitar el sitio de al lado porque mi papá no se quería venir, él no tenía idea de toma de sitios ni de nada andaba siempre arrendando y por último le dije a un viejo que tenía un camión que me ayudara e hice una casa de madera para que cuando los dirigentes llegaran, no vieran el sitio desocupado, porque me amenazaban como estaba desocupado el sitio y mi papá no venía me lo querían quitar, eso me decían y yo cerré el sitio hasta que tuve que ir a buscar a mi papá porque era porfiado y fui en un camión, lo eché arriba con todas sus cosas y no quería venirse y aquí después se empezó a acostumbrar y se fue quedando.

A: ¿Cómo era la vida cotidiana y social de la población cuando se empezó a armar, a constituir?

B: Muy buena. de verdad. todos los que tenían libreta y los que no tenían problemas, pero nosotros no nos preocupábamos porque estábamos todos los que teníamos libreta y eso regía nuestra organización y era nuestro respaldo.

A: ¿Acá, usted seguía participando de las reuniones?

B: No, acá ya no, nunca nunca.

A: ¿De qué manera se daba la organización acá en los sitios?

B: El gobierno siguiente de Allende nos construyó, pero con una prueba ya que hizo bloques, las casas no son de ladrillo, las casas de allá son de ladrillo pero

para acá no quedó plata para hacer de ladrillo entonces nos construyeron a nosotros de bloque. De concreto por dentro, los bloques están palmeados llevan madera, acá llevan fierro por dentro y un tirante.

A: Nos podría mencionar como se daba la vida social, ¿La gente se reunía en las plazas, había organización?

B: Todos trataban de hacer algo, nos juntábamos los días sábado, domingo en las plazas, andábamos regando, ayudábamos a construir las plazas como era algo positivo.

A: Entre los vecinos ¿Se planteaba la idea de construir sindicatos o algo similar?

B: Sí, para cambiar y para todas las cosas había que hablar y ayudábamos todos, se veía una solidaridad pero ahora es diferente, eso no se ve.

A: ¿Por qué cree usted que sucede eso?

B: No sé, no toda la gente piensa igual por ejemplo le hacen el quite a ayudar y cooperar, por ejemplo se da el caso de un familiar si no toda la gente entrega las listas se cortaban, no toda la gente entregaba las listas yo aquí tengo listas de la muerte de mi señora y hay un montón de listas como trece o catorce que nosotros no entregamos, están en blanco y así de esa onda se ha puesto la gente, se ha puesto diferente.

A: ¿Qué factores influyen en que la gente se comporte de otra manera?

B: Miran el lado que le conviene o no y así uno va entrando en ese mismo juego, si usted no me ayudo yo tampoco la voy a ayudar y así, entonces empieza a haber un choque entre la gente que ya después empiezan a hacerse enemigos y después llegan los hijos con otra mentalidad, que le cuentan los papas, que le cuentan los tíos, los cabros no vienen con las ideas que veníamos nosotros antes, vienen con ideas que le cuentan, de tiempo pasado con presente tal como yo les estoy contando a ustedes, pero porque ustedes están tratando de recopilar todo esto pero ustedes no lo han vivido como la juventud que hay aquí, con terrible canallas y todo, ahora no hay que pegarle a los niños, no hay que hacerle esto u esto otro. Hacen lo que quieren ya no hay respeto por nadie, acá en la población los cabros se meten a robar y roban en cualquier parte. Antes no existía eso de robar, no ibas a robarle al vecino eso nunca existió.

A: ¿Cuándo se empezó a visualizar ese cambio?

B: Por el ochenta o setenta, empezó a cambiar la cosa; llegó el aviso de que los militares nos iban a sacar la cresta, nos iban a sacar, llegó eso a la junta militar pero no ocurrió, nunca. Incluso mi papá tenía un revolver y le dije que iban a venir los militares así que había que esconderlo y lo enterramos para no tener problemas, ya no debe existir. En ese tiempo tenía yo el boliche pero andábamos al tres y al cuatro, la gente no tenía mucho dinero para comprar entonces era mejor trabajar en el POJH, un sistema que inventó el caballero milico, Pinochet; fuimos un día hacia la cordillera, de Independencia hacia la panamericana ahí nos llevaban a trabajar, nos llevaban con piedras y por las calles y pasajes con chuzo y pala abríamos las calles, de la tierra para arriba poníamos piedras abajo y ahí íbamos dándole ubicando las piedras en la calle y en eso trabajamos más o menos en el año ochenta y dos que había poco dinero.

A: ¿Aquí la gente se ayudó a solventar esta crisis?

B: Sí, la gente estuvo obligada a trabajar, después apareció el sistema que trajo el presidente Allende, no me gusto mucho a mi, eso del JAP. Ahí sufrimos como caballos si, yo tenía una moto de tres ruedas y la amononé, era una lambretta buena, italiana y tenía un carro para adelante y atrás, con eso podría cargar muchas cosas y en ese tiempo iba a la vega y tenía que ir a buscar unos pollos a San Bernardo entonces para decir, el negocio se fue a la crema, se acabó el negocio. Este caballero con poca consciencia nos cagó, nos fuimos a la cresta; por eso tuve que salir a trabajar en las piedras.

A: Explíquenos sobre el JAP.

B: Eran comités de racionamiento común, entonces yo iba a buscar pollo y me daban una lista y me decían usted tiene que traerse doscientos pollos, la dirigente era una mujer igual como yo que todavía esta viva, tenía que ir a San Bernardo y gastar mi bencina y los traía aquí y con el negocio cerrado, no había que vender. Yo traía mercadería de unos amigos que pertenecían a otra política, no era de Allende, era de la democracia cristiana y allí en Santo Domingo nos entregaban mercadería a nosotros, íbamos una vez a la semana y nos daban arroz, tallarines.

A: ¿Cómo cree usted que esas políticas públicas influyeron en la población?

B: Era una locura, porque si tú tienes un negocio, es un negocio para vender ¿Cierto?, y ahí era todo un pollo para Juanita, un pollo para Pedrito y todos haciendo fila, la gente y uno dándole los pollos y dándole un pollo a cada uno y

ella recibía la plata y decía ya de doscientos pollos usted tiene esta plata, la dirigente le ponía precio a los pollos, es como decir que me vengan a administrar la casa, tiene que pagar la luz, el agua y esto otro, pase la plata para acá. Y yo con el negocio pagando patente, sacando permiso lo encontraba una locura yo no soy político, yo como tenía esa moto le echaba un tambor de aceite de oliva y tenía que ir a buscarlo, traía aceite y tenía que repartir en tres negocios de aquí, uno don Humberto de allá de la cancha y a la señora que se murió mas allá, éramos tres negocios que habían aquí y teníamos que repartir doscientos litros del tambor de aceite entre los tres, y dábamos 5 litros por persona.

A: ¿Eso fue un cambio en su vida con respecto a lo económico?

B: Si, fue terrible terrible, llorábamos con mi mujer aquí.

A: ¿Qué ocurrió con la vida social en la población respecto al cambio de Pinochet a la concertación?

B: Fue un cambio diferente, porque punto uno se pudo empezar a comprar donde uno quería, vender la mercadería a lo que encontrábamos que debíamos venderla, en la población yo no me contactaba mucho con ella ya que solo venían a comprarme y vender, esa era mi política; estar metido en el negocio y vender, tener nuestra mercadería y pagar mis impuestos, pagar mi contador, pagarme todas mis cosas, eso. No me interesaba mucho el asunto político, en realidad que está haciendo él, que está haciendo este otro. Me interesaba que llegara la gente a comprar y no estar haciendo cola allí inútilmente, esperando que yo llegara de allá y allá me entregaran la mercadería esa era otra, tenían que estar contando los pollos para traerlos para acá y luego aquí a repartirlos. Esas políticas no me gustan a mí, ni que se aprovechen a mi no me gustan esas cosas, yo creo que soy sacrificado porque realmente hay que hacerlo así, lo que es mío, es mío, lo que no es mío no es; pero las dirigentes que vengan a trabajarle el negocio a uno y que te digan tiene que entregarlos todo y usted tiene que quedarse con dos, será pues señor. Era una vez a la semana que debía ir a buscar esa lesera, si fuese todos los días; pero pasaba cerrado el boliche y uno quería salir a divertirse con los amigos.

A: ¿Cómo vivió usted la represión política de Pinochet?

B: Estuve trabajando en el proceso político y nos pagaban un moco, nos pagaban un pañuelo y teníamos que trabajar como perros allí, en el suelo, en la calle. No es como ahora que no trabaja ninguno, ningún cabro anda trabajando; van al centro llegan con cartera, con esto, con carne, con asado y un montón de cosas, la vida así, facilita la vida y tiene que ser con esfuerzo, esfuerzo.

No me gusta la política, soy enemigo, yo digo los pacos, ¿Quién respeta a los pacos? Ellos están trabajando, es su trabajo y uno no puede hacer nada, si hay dos pacos se arreglan los bigotes entre los hueones que roban, es todo un arreglín, tal como están hablando del jugador este de Colo Colo que todo es un arreglín, todo es con arreglín acá. No hay una política que realmente sea real, verdadera, uno hace algo y tienen que castigarlo como corresponde, el paco que puede hacer, anda pegando palos para allá para acá y ¿Qué puede hacer?. A mí nunca me han tomado preso y veo la tele y dicen los pacos culiaos, todo tiene que pasar por la Alameda y cuando terminan todo hecho tira, las casas, los vidrios quebrados y todo quemado, ¿Dónde está la política, dónde está el gobierno?, esa es la mano que deberían estar haciéndose respetar.

A: ¿A qué le atribuye toda esta situación?

B: El arreglín que tienen todos estos políticos y familiares, meten a sus hijos, meten a este, al tío, todo arreglín no hay nada que sea serio o normal, si alguien hace algo, castíguelo. Ahora las cárceles ya no dan abasto con tanto personaje allá adentro, la gente va a dice no queremos cárcel, no queremos que saquen el agua para la luz, no queremos represas, todo no, no y bueno ¿Cómo se va a seguir viviendo, cómo se va a seguir sacando luz?. No queremos aquí porque están los viejos que sacan los vehículos hacia el río, los otros gallos que dicen que les quitan los terrenos, no sé, los indios que le quitan los terrenos, yo no sé que terrenos les quitan, no tengo idea si ellos los compraron o ellos los tienen desde un comienzo, no sé. Le compraran los terrenos no sé como lo hace la gente esa, la gente de billete, va teniendo terrenos y más terrenos, ¿Dónde está la política del Estado?, ¿Dónde están los senadores, diputados y todos los que administran este sistema?, ¿Dónde esta la policía? Les quemaron sus camiones que venían con madera, con que se yo, les queman las casas a los viejos que tienen plata. ¿Cómo obtienen esos terrenos si eran de los indígenas?, donde está el gobierno que no actúa ahí, arreglándosela me imagino.

A: Enfocándonos en su población *El bosque uno*, ¿Usted podría hacer un análisis comparativo en como era la vida cotidiana cuando usted llegó con el tiempo actual?

B: Yo vengo del período de atrás porque ahora ha cambiado todo, ha cambiado mucho, porque las políticas son sucias, un paco no puede actuar porque lo echan de la pega, nadie lo respeta y en todo orden de cosas no solamente ellos, los choferes también, es todo un arreglín, todos se tratan así de esa onda, no hay una mano como la que debe ser, tiene que cambiar esto de política, la política es terrible. Como los cabros chicos cuando quieren van al colegio, en serio, a mis

nietos yo les muestro las notas de la Carla puros 6 y 7 y ellos no quieren mirarla, es hermana de ellos y yo le pongo como ejemplo. Viene este (señala al niño) y la Carla, y la abuela les daba de todo, cuadernos aquí tienen los cuadernos, un lápiz, el uniforme, les decía ya te voy a comprar esto, dándole, dándole y ellos no quieren estudiar, yo fui a inscribirlos al ministerio allí donde están los buses para San Felipe, a la cuadra siguiente me meti para adentro y dije quiero que siga estudiando este niño y ya me dijo ¿Qué es lo que es usted?, ¿Tiene algún documento? Sí le dije yo, saqué todos los documentos, fui al ministerio le dije yo y ahí están, me dijo que los iban a mandar a examen libre. Después se acercaron a mí y me decían: tata, ¿Qué hago? Y ella tendría que haber ido al colegio cerca de aquí en la avenida antes de Recoleta y El salto, por allí donde están las hermanas del colegio de monjas, al frente, el Colegio Puerto Rico tiene que ir a dar examen y no ha ido a buscar ninguna cosa y la abuela allí le tiene una libreta como con doscientos mil pesos, después de los dieciocho años se la doy, tiene catorce. Así hemos sido, con todos diciéndoles aquí tienen esto y los íbamos a dejar a todos a la escuela al frente del Puerto Rico, donde las monjas, a mi hija allá a las monjas de Valdivieso, después iba a dejar al otro que salió medio cucu para sus cosas, y después me iba a la Alameda a un liceo arriba cerca del metro en Los héroes y después pasaba a la vega a comprar mercadería y llegaba aquí, esa es mi vida sacrificada terrible; así que ¿De qué partido puedo ser yo?, yo quiero que exista justicia, si usted hace algo tiene que pagar y el que no hace nada porque le van a hacer algo. Y que se acaben esas manifestaciones que a la semana siguiente tienen que reparar todo de nuevo, esos que andan pintando en el vidrio, en los pilares de afuera y llegan casi a todos a pintar con monos, fueran trabajos bonitos pero son puras tonteras esos signos, no entiendo cómo pueden mostrar eso, vienen visita y va a estar todo pintado aquí, no soy tan torrantón. Pero tienen que ser bien torpes para andar haciendo esas tonteras, en los semáforos y se ponen arriba de dónde va la gente se pone para que no se moje y se ponen a saltar arriba, van al estadio y se sacan la cresta, hacen tira las cosas las casas. No hay respeto, respeto hacia los demás, hacia la población propiamente tal, el respeto hacia usted, no porque tenga ideas diferentes no, demostremos que tenemos cultura, que tenemos estudios e iniciativa para pensar bien y no ser ignorantes como la cantidad de gallos que anda robando y aprovechándose de la ocasión, hay mucho que cambiar pero yo me quedo con el pasado, me quedo con mi historia de cuando estudiaba, a mi me pegaban en el colegio de curas, el director tocaba el pito y no se sentía ni una mosca, todos en su lugar con su uniforme como corresponde, ordenaditos. Me quedo con el pasado, mi tiempo fue bonito bailé harto rock and roll cuando cabro.

A: Bueno Don Luis, muchas gracias por su tiempo, fue un gusto conversar con ud, muchas gracias.

8.5) Celia Valdebenito, Poblacion La Legua

Bueno mi nombre es Celia Valdebenito, tengo 47 años vivo de nacimiento aquí en la Legua, fui criada por mis abuelos, no precisamente por mis padres, y trabajo en el aeropuerto. Tengo dos hijas y cuido a mi abuela que tiene Alzheimer. Vivo acá en la casa de mis abuelos que son fundadores de la Legua. Ellos venían de la toma Zañartu, estaban por allá y tenían dos opciones, venirse para acá o irse a otro sector, conocieron a un grupo de gente que entre esos está el vecino de al lado que vivían de vecinos también allá en Zañartu, quedaron también como vecinos acá, Don Hugo el vecino y mi abuelo que se llamaba Gerardo quedaron juntos. Ahora, porque se llama la Legua... no sé si ustedes saben de distancias, pero la Legua se puso el nombre porque está a una legua del centro, ese es el único significado que tiene el nombre.

¿Tus abuelos porque motivos llegaron a la toma?

Porque eran grupo de familia que estaban recién comenzando, de hecho mis abuelos tenían dos hijos en ese minuto.

¿Son santiaguinos, los dos vivían en Santiago?

No, ellos eran de Melon. En principio la gente en su mayoría venía de regiones porque venía a trabajar, antiguamente mi abuelo estaba trabajando en la cristalería Chile, entonces ahí agarraron un grupo de gente que trabajaba y la colocaban a vivir cerca de la empresa donde trabajaban, antiguamente eso era muy común, ocurrió con la Papelera, con la SUMAR que está en el límite de la Legua, y así con muchas, pernoctaban cerca de donde estaba su empresa, entonces se cuidaba mucho a los trabajadores que tuvieran un lugar estable donde vivir, se veía mucho eso, de hecho mucha gente que vive acá trabajaba en lo mismo.

¿Donde vivían antes tus abuelos?

En Zañartu, eso queda ahí donde está el estadio nacional, que eran potreros, y no sé como lo habrán hecho porque yo de historia me manejo del 73 en adelante, que ahí yo tenía 5 años y me acuerdo un poco.

¿Y como decidieron tomarse este terreno?

No, ellos no decidieron tomárselo, ellos se agruparon con una organización que era como un comité de allegados, pero no se que nombre le daban en ese entonces. La cosa es que ahí se organizaron pidieron un sector para vivir, y aquí les empezaron a dividir y le determinaron un 20x20 a cada uno de los pobladores que llegaron. A cada familia.

¿El sitio se lo asigno CORVI?

Lo tramitaba el Estado pero no sabría decirte que institución.

¿Recuerda en que gobierno fue eso, o en qué año?

Yo me acuerdo que hablaban de Videla. No sé en qué año será eso. Pero me acuerdo yo que hablaban de los caballos porque ellos andaban en caballo por acá, de hecho a don Hugo que lo tomaron preso, lo tomaron preso a caballo.

O sea estamos hablando de que la Legua es una población bastante vieja...

Si pues. Tengo unas fotos de esa época que se las mostré a mi tía Anita el otro día, que justamente ahí sale la primera junta de vecinos, que era una cosa de madera como una media agua, y estaban todos los pobladores en esa época de la legua y todos los dirigentes de la legua. Y bueno eso fue lo primero que hicieron ellos porque era gente que estaba muy organizada. El que sale a los pies que es mi tío porque por alguna razón todos tenían vínculos familiares, porque mi tío se caso con la niña de acá y empezamos tener vínculos familiares, había mucha familia acá, por ejemplo el vecino de al lado tiene su hermano que se llama Raúl que tenía su hijo que se caso con mi hermana mayor, y así se armaban verdaderos clanes. Y la gente empezó a hacer las cosas en la medida en que cada uno se organizo, por ejemplo mi Papa empezó a hacer la casa de adobe, no todos la hacían de adobe, en eso no se pusieron de acuerdo, no hay una estructura de organización en ese tema, el tema de la organización era más político acá. Que a diferencia de la población que esta mas allá, que allá no fue tan político pero si mas organizados en el tema de construcción porque allá hicieron todas las casas iguales, y esa fue su característica.

¿Acá todas las casas fueron auto construidas?

Totalmente. Este sector fue todo auto construcción, y cada familia construía de acuerdo a los ingresos que tenía, de hecho esta casa primero se hizo de adobe en primera instancia, después en segunda instancia fue de madera y la ultima que mi Papa era terco, dijo “ya ahora esto tiene que ser solido” toda esta parte de aquí hacia ala es sólido, y bueno quedaron esas piezas de adobe que están allá que ahora se están botando, y se está botando lo último de mi historia de mi casa.

¿Usted recuerda experiencias de ayuda entre los vecinos?

Obviamente que si, por ejemplo mi Papa no manejaba el tema de hacer casas, entonces teníamos la vecino de acá que trabajaba en construcción y don Hugo y ahí entre ellos tres empezaron a ayudarse para hacerse las casas, pero no era así como masivo, era como de acuerdo a las relaciones de afinidad, de hecho esta parte de acá la hizo don Hugo.

¿Para qué tipo de cosas se organizaban acá en la Legua?

Se organizaban para otras cosas, por ejemplo el agua no estaba directamente acá en la casa, entonces ellos tenían unas fosas y tenían que ir a buscar el agua, entonces en eso se organizaban para esas cosas. Ellos hicieron al tiro la junta de vecinos, al principio yo no entendía porque pero después con el tiempo entendí que empezaron a hacer actividades comunitarias y mi Mama por ejemplo iba a unos cursos donde le enseñaban a coser, como centros de madres, pero todavía en esa época no se les ponía ese nombre. En esos tiempos la gente que eran obreros no iban a comprar la ropa de colegio sino que ellos compraban el género, de hecho se juntaban y compraban por cantidades y se repartían, y todos los años era el cuento de hacerse el jumper, la camisa y el delantal. Se ayudaban en esas cosas, también en el tema de la alimentación con la iglesias tenían hartos contactos, las ollas comunes, estaba el Padre Marotto que murió hace mil años que era el del trabajo que fue un emblemático, y después llegó el padre Guido que también fue emblemático de la Legua, aquí la iglesia fue un aporte con los curas que llegaron, porque era necesario organizarse y la iglesia aportaba en ese sentido.

¿Cuál era la relación que establecieron los pobladores con el Estado, porque supongo que el Estado no le pareció correcto que se tomaran el terreno?

Es que lo que pasa es que, bueno es una característica que yo creo que la tienen desde que llegaron de otros lugares la mayoría de los pobladores acá, que es que son del partido comunista, mi vecina de acá, mi vecino de acá también, el vecino de allá también, o sea era muy política esta población, el vecino de al frente también que fue uno de los grandes dirigentes que hasta el día de hoy está vivo que tiene 94 años, muy política la gente. Igual antes del 70 se podían organizar, pero una organización mas silenciosa, se sabía que había gente política pero no había como gran problema con que se organizaban, piensa tu que ellos llegaron acá y empezaron de cero, entonces las necesidades de los pobladores era construir, tener un colegio y eso el gobierno lo hizo. Yo sé que en la época de Videla tuvieron problemas, cuando recién llegaron, y hubo problemas, de hecho el vecino cayó problemas por la cosa política, porque él era socialista. Ya en esa época existían los comunistas, los socialistas, y en esa época ya tuvieron un

conflicto más político, mas social también, aquí se planteo la ley de no tener armas, porque toda la gente aquí, piensa tu que llega gente, pero también llega gente delincuente, de hecho La Legua ya no está catalogada por una cosa más bien política sino por algo más de la droga, los delincuentes, y lamentablemente no es la Legua, porque eso es la Emergencia, y eso llego después del 73.

¿Cómo nace la Emergencia?

La Emergencia es porque había un terreno, y por emergencia ahí llegaron pobladores, y se hicieron unas casas provisorias, porque se iban a ir, y ahí la delincuencia empezó a aflorar y empezó el tráfico de drogas pero eso fue después de la Dictadura, y fue fuerte porque la Dictadura apoyo mucho el tema de impulsar la droga, y mantener esto.

Ya, y volviendo a la época donde tienes más recuerdos que fue para el 73, ¿qué te significaban esos años?

Lo que yo recuerdo, es que para mi Papa era muy importante estar organizado, era muy importante estar organizado en su trabajo, dentro de su trabajo, o sea para ellos era muy respetable estar en un sindicato, eso sí que era súper importante, y cada uno de los viejos que están acá participaba activamente dentro del trabajo en un sindicato, y hablaban con propiedad, sabían del tema, los hombres en general tenían mucha educación política, se formaban, era gente formada para poder defender o lograr cosas, yo recuerdo esa parte muy marcada de los viejos, y hasta que después jubilaron y era como el tema de comprar el diario de ellos donde salen las leyes de los trabajadores, y los viejos eran muy educados en el tema, no habiendo ido al colegio por ejemplo la mayoría de la gente.

¿En la población cuando se organizaban, se organizaban más hombres o mujeres?

Mas hombres, yo creo que era el gran tema, porque las mujeres en esa época las obligaciones que ellas tenían era cocinar, llevar a los niños al colegio y mantener la casa, ese era su obligación y organizarse con el tema del agua, que lo organizaron los hombres pero después quienes cumplían esas obligaciones eran las mujeres.

¿Y usted recuerda algunas políticas públicas que haya llevado a cabo el Estado que hayan a lo mejor repercutido en esa organización pobladora, como por ejemplo en los centros de madres, en las juntas de vecinos?

Era la junta de vecinos que había, y yo creo que ese era el único espacio que la mujer tenía para hacer cosas. Yo me acuerdo que antiguamente existía algo que ya no existe que era que estaban los empresarios y los trabajadores y que llegaban a acuerdo, se respetaban los acuerdos, por ejemplo en el caso de la SUMAR que es algo que no manejo mucho pero en ese tiempo los trabajadores habían ganado canastas familiares que daban cada 3 meses, los bonos que les daban por pensión, les respetaban esas cosas, o sea en esas cosas llegaban a un acuerdo, de hecho les alcanzaba y piensa tu que en esa época cada familia tenía 4 o 5 hijos. Yo no sé si tenga que ver mucho con el gobierno en ese sentido, pero supongo yo que entre gobierno y empresas se da como una relación.

Avanzando un poco en la cronología de esos años, acercándonos un poco a los años de politización de lo que fueron las poblaciones en Chile, fines de los años 60s, en qué relación en la población la Legua, -tu antes mencionabas que habían muchos miembros políticos-, se da ese epicentro de lucha tanto pobladora como revolucionaria?

Por lo que me dicen mis hermanos, esa época fue una época muy rica en todo termino porque empezaron ahí los trabajos voluntarios que salían en trenes los jóvenes, por lo menos aquí de la Legua salían a hacer trabajos voluntarios después del colegio, y había apoyo del gobierno, no como en mi época que nosotros teníamos que organizarnos de forma individual, pero en esa época ellos se organizaban a nivel poblacional y el gobierno les pasaba el pasaje de tren, entonces iban con las puras ganas de ir a trabajar al sur, iban a sacar papas, iban a sacar las verduras de esa época que era el mes de enero, entonces eso yo creo que les ayudo mucho a los jóvenes, porque aprendieron a organizarse, fue una época de mucho comunicarse...

Y aquí en la pobla que pasaba...

En esa época, el gobierno lo que hacía, era que los pocos colegios que habían se organizaban con los colegios, porque como no tenían recursos para salir a veranear se hacían salidas de colegios donde se encargaba el Estado. Los vecinos empezaron a hacer cosas, porque necesitaban plata, y mucha de la gente de acá empezó a lavar ropa a afuera, a la gente de clase media, antiguamente la clase media se notaba la diferencia, hoy día yo no sé cuál es la diferencia entre la clase media y nosotros, básicamente tienen las mismas pellejerías que nosotros, antiguamente no, la gente de clase media siempre tenía su plata y contrataba pero no como pal servicio interno, pero si para afuera, de hecho mi mama en el 68 se compraron una lavadora exclusivamente para lavar a gente de afuera, y eso paso en varias casas, que empezaron las mujeres a buscar ese tipo de trabajos. Yo

recuerdo que en esa época la gente no tenía tele acá, y por esas casualidades de la vida mi hermana mayor pololeaba con el Ulises que era un cabro que trabaja en la VTR y era trabajador de ahí, esa empresa quebró y él alcanzó a rescatar un tele de esas de madera que habían antiguamente, no sé si las conocieron, eran con cajón, y él se la regaló a mi Papa.

Tu nos contabas que tu Mama era militante del PC, ¿ese vínculo se reflejaba en la población también o era solo se reflejaba hacia el partido?

Se reflejaba muy fuerte con la gente, porque el partido en esa época hacía muchas cosas, la idea era que la gente participara, y se hacía mucho evento a nivel comunitario, por ejemplo las celebraciones de 18 de septiembre, se notaba la presencia del partido comunista porque habían actividades recreativas y de ahí políticas, culturales también, habían eventos en cada uno de los pasajes, o sea era como un mega evento poblacional y todos participaban, eran mamás disfrazándose los hijos cantando, en esa época ya se hacían cosas acá en la Legua.

¿Y eso lo organizaba el Partido?

Si porque el fuerte aquí siempre fue el partido comunista, yo por ejemplo de la época vieja, yo recuerdo a puros dirigentes comunistas, no tengo recuerdos de dirigentes socialistas, así como en la Victoria. Aquí después del golpe militar llegaron los socialistas, los mapucistas, los miristas, pero en términos de juventud, estamos hablando de gente de treinta años que ya venían enfrentados a un golpe militar algunos fueron presos y salieron y otros nunca más volvieron entonces de la gente que quedó y que era la mayoría gente que también venía con antecedentes políticos, o sea cada familia que tenía participación política, los hijos agarraron, agarraron rápidamente y como aquí había mucha gente agarraron, pero ahora claro el partido comunista aquí fue fuerte.

¿Y cuáles eran las principales formas de organización que tenía el partido comunista en la población?

O sea yo me acuerdo que yo fui por la población a los Vilos, y fui a un tipo de cabañas que hicieron los comunistas donde organizaban salidas en masa, eran paseos de una semana, y para que alcanzaran todos eran de lunes a lunes y después tomaban a otros grupos y a otros grupos

¿Y que hacían en los paseos?

Íbamos de vacaciones, y era para el verano, entonces todo eso, todo ese trabajo era un trabajo de un año, no era trabajo de que en diciembre te organizai,

entonces era un trabajo a largo plazo, pero siempre fue en colaboración con el gobierno, o sea de los tres años que estuvo, nosotros fuimos a Concepción a los Vilos, y fuimos todos los de acá. Antiguamente el Alcalde que estaba a cargo de acá, era un comunista que fue regidor, hoy día no existe esa palabra, pero él era quien ayudaba a coordinar esos viajes. Pero en todo caso de esa historia mi tía Doris les puede contar más porque yo era muy chica, yo les puedo contar del 73 en adelante.

Démosle con eso ahora...

Bueno, para el 73 yo estaba en el colegio, estábamos celebrando actividades me acuerdo, y acá en la casa estábamos el Juan Carlos, la Vero, la Gladys y Yo en el colegio, yo estaba recién entrando al colegio y teníamos actividades de fiesta, porque estaba de aniversario y mi hermana que era muy capa para los poemas para cantar para todo, prácticamente todo el acto iba a estar presente ella, y bueno nos mandaron para la casa, y hubo show ahí con la Verónica porque no quería venirse, quería presentar todo lo que ella tenía preparado, y ahí nos venimos para la casa y al otro día, ya era todo verde acá, y entre la noche y el día hubieron muchos enfrentamientos acá.

¿Hubo atisbos de resistencia aquí para el golpe?

Por supuesto, hubo grupos de resistencia acá, yo creo que fueron de los pocos que hubo en Santiago, fueron acá en la Legua. Uno de los sobrevivientes es el maestro que viene a trabajar para acá y él nos conto que para él fue súper fuerte el tema porque ya en esa época estaban los socialistas y los miristas también, y la Legua estaba toda cercada, no se podía salir.

¿Y como era la vida cotidiana después del golpe?

Yo viví harta pobreza, la gente si era muy unida muy solidaria, si estaba enfermo un vecino, se ayudaba, salían todos, se seguía manteniendo la unión la organización para todo, ya sea para quien estuviera enfermo. A veces no había que comer en la casa y tú ibas a la parroquia a comer porotos. Íbamos con los típicos bolsos café de cuero al colegio y de repente llegaba la noche, protesta se escuchaban muchas ollas, y la gente estaba protestando no se po, que estaba en desacuerdo con Pinocho que se yo, la luz se cortaba y venían los pacos, empezaban a allanar, se llevaban gente presa...

¿Eso ya era en los ochentas no?

Si ya era en los ochentas, le sacaban la cresta a la gente, los niños todos nos asustábamos, las más jóvenes de esa época teníamos que botar todo en esa

época, si teníamos banderas, fotos de Salvador Allende, posters, etc. etc. y era todo como un infierno, porque vivíamos reprimidos, asustados, uno como niño no entendía mucho, porque lo único que sabía era que llegaba gente verde con armas, que reprimía, asustaba, y se llevaba a la tía, al abuelo...

¿Y en la primera etapa post golpe, la gente siguió solidarizando o hubo más bien miedo?

No, hubo un recogimiento total, de hecho en esa época, específicamente en mi casa el recogimiento fue total, porque hubo un hermano preso, y estuvo preso dos años. No hubo pascua en esos dos primeros años, porque el 73 paso en septiembre, ya la primera pascua no paso nada, y tampoco hubo comunicación, y aquí la suerte es que tuvimos contacto con nuestros vecinos que era como de la familia, los vecinos del otro lado también pero era como muy triste. Había miedo, mataron, torturaron, pegaron, se murió mucha gente, pero no se sabía con exactitud las cantidades porque la información no llegaba como hoy día, la información ¿como la teníamos?, la teníamos de forma interna por el partido comunista, porque el partido comunista para esa época paso a la clandestinidad, o sea ya no eran legales, todo era clandestino, y eso produjo cambios en nuestra cotidianidad porque si querías participar en alguna actividad te tenias que cambiar el nombre, los puntos de encuentro eran para saber y encontrarte, para saber información yo te decía “aquí pasa la vivazeta, no pasa en tal lado” o sea esa era la forma de comunicarse, pura clave. Y se usaba esto, como tipo papelillo y tu anotabas de tal forma las cosas que te llevabas un informes políticos resumidos unas cositas así, y esa información iba bajando, bajando, bajando, hasta que llegaba aquí, aunque yo creo que el primer año no hubo base, aquí como que se rompió todo, yo creo que a fins del 74 recién empezó nuevamente a juntarse la gente, pero de esa forma, no había otra forma, osea se inventaban cumpleaños para hacer cosas, todo se disfrazaba, y piensa tu que era hasta cierto hora nomas, porque estaba el toque de queda. Entonces que lo que fue el plan de ellos, el tema Tele, todo el mundo se dio cuenta que empezó ahí el tema de la tele y por eso cuando dan programas especiales de la época en que empezaron a ligar artistas y cosas asi, ahí empezó como la enajenación, empezaron a adormecer a la gente, te estoy hablando del común de la gente. Y el partido comunista, como hormiguita. Y ahí empezaste a descubrir quienes eran de derecha y quienes eran de izquierda, también había gente aquí de derecha, el vecino de la esquina, los Mauleses, porque aquí si tu hablai, hablai de los apellidos de las familias, hoy día quedan solamente una.

¿Y como era esa relación con los vecinos que eran de derecha? ¿O primaba lo poblacional, el hecho de ser vecino?

O sea uno tenía conciencia de lo que ellos eran, pero a la hora de una enfermedad o alguna cosa humana eso era 100% aporte para cualquier persona, eso no impedía que uno aportara con un vecino que fuera de derecha, no así como la gente de derecha hacia uno, ellos eran mas reticentes con uno, pero eran los menos, porque eran muy pocos acá, en la Legua fue muy poca la gente que tenía ese concepto, en esa época. Era poca la gente que pensaba diferente. Yo me acuerdo que para el 73 llegaron a allanar la Legua en esta cuadra y esos vecinos fueron a comprar bebidas, los atendían a los pelados, porque eran puros pelados, y los atendían y les daban bebida y todo. Y nosotros aquí teníamos la tele porque nosotros le dábamos tele a los vecinos, y mi Mama hacia en esa época picarones y sopaipillas, y compraba bebidas express, que en esa época eran famosas, y entonces llegaron los milicos, entraron a la casa y un tipo, el encargado, dijo “saquen todas las bebidas y repártanlas” y ahí mi papa no pudo hacer nada, porque fue como una orden, si no le hubiesen dado esa orden, el no hubiera hecho eso, pero fue fuerte, ahí fue la primera etapa en la que tú te diste cuenta de los que nos estábamos de acuerdo y los que si estaban felices sacando banderitas y que nos vinieron a salvar. En esa época se hablaba mucho eso de que los comunistas se comen las guaguas, y miles de cosas, asi bien terrorífica.

¿Y en los ochentas como fue la vida cotidiana en la Legua?

Yo me acuerdo que aquí había mucha delincuencia para los ochentas, era supera si como “la legua: ladrones” era como que la Legua estaba dividida en dos partes, la parte política y los delincuentes, era súper potente, súper marcado, lo que pasa hoy en día también, pero ahora con la diferencia de que no roban porque los narcos tienen más plata que nosotros.

¿Cómo se veía la resistencia aquí en la pobla, sabiendo que en los ochentas comienza a haber mayor organización de parte de la gente?

Yo recuerdo que nos empezamos a organizar en el 78, 79 y en los ochentas inventamos y ahí yo como pionera, porque empecé a descubrir el tema político, se inventaron los centros culturales, y aquí en la Legua se creó el “Centro cultural Esperanza” en Germán Riesco el “Centro cultural Román (...)” y en todos esos centros culturales, habían militantes comunistas, y de acuerdo a lo que nosotros íbamos planificando con los de arriba, iba bajando la información y nos íbamos organizando con afinidades, y comenzaron a hacerse peñas, nos pasaban la iglesia, que era un lugar donde no podían entrar los pacos, entonces era el lugar preciso para hacer las peñas ya ahí estaba el padre Guido, el emblemático, el dijo “no po”, había demasiada pobreza, o sea la necesidad uff, y ahí es cuando empiezan las ollas comunes, y este espacio de la iglesia fue fundamental porque

ahí, inclusive el sabía los que éramos comunistas, y “préstela un ratito” y 5 personas se organizaban y después iba pa todos los centros culturales y se hacían por ejemplo actividades, empezamos a recuperar el “Bazar” que era una cancha de tierra nomas donde había un centro deportivo y ahí también se hacían actividades de los centros culturales, pero estaba totalmente politizado o sea había una intención. Y en eso estaba también llegando gente de afuera, gente que se había exiliado, pero de las cúpulas y empezaron a salir voces, y empezaron a salir las primeras marchas. Ah se hizo una coordinadora, esa coordinadora en los años ochentas se organizaba, nosotros aquí teníamos como 3 centros culturales y la Victoria tenía otro, la Yungay tenía otro, la Dos de Septiembre también tenía otro, y ahí había una coordinadora y cada presidente de cada centro cultural se organizaba y se hacían actividades y ahí empezaron a salir también más cosas.

¿Esas organizaciones se desarrollaron bajo la organización política de algún partido, o era organización nada más que pobladora?

Yo creo que era un conglomerado de fuerzas políticas, los socialistas se estaban organizando, estaba el MAPU, estaba la Izquierda Cristiana, estaban los Demócratas Cristianos porque era insostenible la situación política, económica que tenía el país, y se organizaban porque llegaban dirigentes de diferentes conglomerados políticos que a través de alguno representante entregaban su opinión, se sabía que había que buscar una solución. Apareció esta coordinadora que les digo que se llama Coordinadora Metropolitana de Pobladores, y ahí nace todo el tema, porque ahí se comienza a organizar la resistencia, se empieza a organizar desde lo más básico, los rayados, los primeros rayados que se empezaron a hacer a nivel poblacional, que decían “NO PINOCHO”, las actividades de propaganda, donde se hizo un tablero para hacer las palomas y al principio le pasábamos con la mano nomas, y como siempre hay gente que estaba más educada y los que sabían de grafica y le pasaban con un rastrero y quedaba listo, para tirarlos los dejábamos en la parte de atrás de las micros y esperábamos que el micrero abriera las puertas y salían volando todas las palomas. Así también con las marchas, los cacerolazos, etc. En la época de los ochentas el trabajo era el siguiente; peña una vez al mes, los días viernes teníamos que ir a la SUMAR a tirar volantes contra Pinochet, por eso te digo esto fue un trabajo de hormiga, no es que fuera un día, era todos los días viernes. Podías estar un año haciendo eso, exclusivamente eso, y también una vez al mes con la peña, invitábamos cantores de diferentes poblaciones.

¿Ese trabajo evoluciono en los ochentas?

Evolucionó con esa Coordinadora, porque por alguna razón, los estudiantes también comenzaron a juntarse, de hecho los de la Católica de San Joaquín, y los de la Chile del Barros Luco, querían participar en algunas actividades de nosotros, empezaron a venir a las ollas comunes, se empezó a inventar esto de que llegaran los que estaban estudiando medicina a hacer operativos, y ahí obviamente toda la gente que venía de las universidades también eran políticos. Y hacían operativos, miraban a los niños, veían si estaban muy desnutridos, porque también ese tema era fuerte, había una desnutrición pero terrible en la época de los años ochentas, por eso te digo que las vecinas empezaron a inventar trabajos, a lavar ropa o a salir a hacer aseo, o empezaron los negocios chiquititos a venderte un queque, un dulce por la ventana, a vender sopaipillas. Las ollas comunes al principio se hacían los fines de semana, pero después con el tiempo, hubo una cesantía muy fuerte, entonces después la gente estaba en la casa, se inventó esto del POJH, para dar trabajos por un sueldo miserable, no alcanzaba para nada, era casi una burla. Entonces la gente hacía ollas comunes y se organizaban por comisiones, un grupo iba a la feria y decía que era del comité de la olla común y ellos te daban dos kilos de papas, que una lechuga, que una zanahoria, porotos y ahí ya se empezó a hacer tupido y parejo la olla común o sea, ya no se podía hacer solamente dos días, ya después en la semana también se hacía y piensen uds que ahí empezaron a salir las primeras informaciones y la vicaría fue un aporte para nosotros, porque la iglesia en ese tiempo fue fundamental.

¿Cómo fueron las protestas?

En la época del 85, ya la gente salía mucho a protestar, se hacían barricadas en las esquinas, en los semáforos, la gente gritaba, los típicos gritos de las protestas, las cacerolas, después llegaban los carabineros, y la gente salía corriendo y tomaban a algunos presos. Ya en esa época en el 84, empezamos a hacer grupos de contención que esos eran grupos que empezaban a vigilar, Santa Rosa, Salesianos, que era por donde podían entrar los pacos y ellos ya tenían ciertas características, entonces ahí recién es cuando ya empieza a emerger ese tema más subversivo. Además porque también los partidos políticos de la época estaban hablando de una rebelión popular, porque entre el año 84 y el 90 la revolución iba, no se daba como luces de que la cosa cambiara, porque para el primer plebiscito no pasó nada, entonces la gente estaba muy incrédula entonces esto iba para revolución. En muchas casas de acá también había gente que estaba empezando a meterse en programas militares, hartos miristas, mapucitas, comunistas y ya no era tan solo la botella con bencina, había que implementar más cosas, tenía que ser más potente el tema, ahí empezaron los miguelitos y ya

era efectivo el tema, y después buscar a hacer un tipo de que explotara algo, pero que no provocara mayor daño pero que generara susto para los pacos.

Se le había perdido el susto a la dictadura...

Claro, de alguna manera ya se le estaba perdiendo el susto porque ya no había nada que perder, ya lo había perdido todo. Entonces empezaron las protestas del hambre que se hacían en el centro y ahí es cuando llegaron estos tipos de afuera que muchos ya están viejos como el Aylwin, y empezaron a dar apoyo a todo esto. Entonces estas eran las actividades emblemáticas en esos años: el 8 de marzo, el 1 mayo, el 11 de septiembre y las fechas que eran generalmente en invierno, que es cuando más te cagai de hambre, junio, julio, y agosto, donde no hay calefacción, empezai a usar palos para calentar la ollita, entonces eso era potente, y ahí es cuando la gente más rabia acumulaba y mas salía a protestar. Aquí iba mucha mucha gente, después ya nos organizábamos con micros, con camiones de vecinos de la feria para llevar a la gente y empezábamos como un mes antes para organizar.

¿Existía organización para con los presos políticos de esos años?

Paso que en toda esa época, cayo mucha gente presa y en eso también las organizaciones estaban, de hecho nos hacíamos presentes y mandábamos declaraciones a la vicaria y a la radio cooperativa, en muchas de las actividades que nosotros hacíamos por los presos estaba la gente de propaganda que se encargaba de llevar toda esa información a la radio cooperativa, que es la única que nos leía las actividades que nosotros hacíamos, las emblemáticas como las de los presos políticos que fue bien potente ese trabajo, y ahí era semanalmente porque había que ir a visitar a los presos. Eso era un tema que lo impregnaron la gente adulta, que había que ser solidario, organizadores, y el tema de los presos siempre fue un tema común en nuestra cotidianidad como población así que lo afrontábamos como tal. Era una población pobre, pero muy rica como pensante, eran personas que se juntaban y podían organizar una lucha, y eso nos impregnaron a nosotros. Nosotros nos sentábamos a la mesa con el abuelo, no como hoy en día, que cada uno ve la tele o su celular, no, eran conversaciones familiares y eran temas políticos, entonces nosotros vivimos como esa historia, por eso quizá tenemos ideales tan diferentes como los que tienen los cabros hoy en día. De hecho yo me sentía culpable de ver "El magnetoscopio musical" porque sentía que viendo eso yo me enajenaba con el tema, me abstraía, y bueno además como tu participabas y lo veías calladita te sentías mal, además que tenía todo ese tema yanqui. Hoy día me doy cuenta, porque no quiero decir lo que pienso hoy día, porque si tú me preguntas lo que pienso hoy día, estamos igual

que en esa época, sin oportunidades, con gente profesional que no puede trabajar, con trabajos miserables, todo miserable, o sea no hay una diferencia. Que pasa aquí en la Legua ahora, antes era delincuencia y política, ahora hay narcotráfico y política y somos los menos. Aparte Pinochet de matar gente, de reprimir, de torturar, de echar a gente del país y todas esas cosas, dejó otro legado y el otro legado es que ahora hay gente pobre, informada, ignorante, que no quiere saber, y es donde nace lo que se ve ahora de que a la gente no le interesa más que comprarse una buena zapatilla u buen celular, comprar con crédito y ver la tele, y vivir individualistamente, por el sistema económico que nosotros tenemos. Esa es la pobreza de aquí (apuntando a la cabeza), que nos dejó la dictadura, y hasta el día de hoy todos lo que hoy en día son de izquierda tampoco lo han sobrellevado, o sea políticamente nosotros tampoco hemos reparado, o sea yo veo una Argentina donde los que si asesinaron están en la cárcel, y aquí todavía están con sus buenas pensiones como el Contreras, aquí donde tu vallas hay una historia.

¿Y en relación al narcotráfico en la Legua cual es su análisis?

Antes en la Dictadura, los milicos iban directamente donde los comunistas, donde los socialistas, directamente donde estaba su enemigo porque lo sabían, lo conocían. Hoy en día existe una intervención importante en la Legua en manos de carabineros, sin embargo, en esa época no había tanta tecnología como ahora y ¿por qué no intervienen ahora y buscan al narco directamente como lo hacían antes con el comunista? Porque es una cuestión de gobierno, el tráfico viene de arriba hacia abajo, es una tontera es una burla para la gente.

Haciendo un paralelo de esas actitudes, esos valores, que en algún momento contuvo la población, que paso con ellos en los tiempos actuales, si nos puedes realizar un breve análisis de eso.

Yo era militante ya en los noventas, y cuando gano el NO yo deje de militar, y así paso con mucha gente, murió un poco la organización acá.

¿Por qué dejo de militar?

Porque yo estaba en una posición más rebelde, porque los cambios tenían que ser profundos, no tenían que ser tan superficiales, porque el hecho de que la misma entrega del mando fue una burla, de solo pensar que él fue uno de los perpetradores de lo que paso y que después entregara el mando, y que después llegara al senado. Entonces qué es lo que ha pasado con la gente, ha desertado, no está participando, son los medios los que participan, y los que participan están participando mas a nivel cultural, por ejemplo lo que se está haciendo aquí en la

comuna es el tema del baile, no sé si han visto los Tinkus, de hecho yo estoy en un grupo con gente que en algún momento participo y ahora no está en nada, la asociación de la mayoría de la gente que sale a bailar a las calles es mas anarca, en el sentido de que no está de acuerdo con el sistema, cuando tu no estai de acuerdo con el sistema no estay involucrado con el tema, no estay en un partido político, entonces haces cosas a través del baile, entregando información, cultura, música, como para brindarle un poco de algo de lo que uno hacia antes, y ahí viene un rescate de lo que antiguamente se hacía, antiguamente se celebrara la fiesta de la primavera y también está la otra parte, son los menos los que están participando, la gente esta individualista como en todos lados hay harta droga, mucha droga aquí, la Legua ya se convirtió en un lugar de combate entre familias, combate de bandas, si uds entran a La Legua y ven gente, no hay problema, pero si no ven a nadie hay que esconderse, y muere gente como nosotros.

¿Qué sucedió con esa gente que antes estaba comprometida y ahora no?

Yo siento que es gente que como yo, no está de acuerdo con el sistema, son comunistas antiguos, que no están de acuerdo de lo que dice el comunismo ahora, que está de acuerdo con un gobierno, entonces no están participando. De hecho hace un año atrás, nosotros con un amigo hicimos un encuentro aquí en esta casa, habrán sido sus treinta personas que eran los que trabajaban aquí en la Legua, que ahora ya no viven acá, ya no están acá, y de esos habrá uno o dos que están militando, pero ni siquiera en el partido comunista.

Para terminar, un análisis comparativo de lo que fue la Legua y lo que es hoy, que cosas se perdieron, o que ventajas tiene sus condición actual

Antes era una Legua mas organizada, era más unidos todos, ya sea por una cuestión política, por una cuestión de enfermedad, por una comida, de tantas cosas. Ahora la Legua si tiene bien activa su parte cultural, donde la gente va a la plaza, vienen artistas como Illapu, como grupos folclóricos, pero ya esa parte murió, esa parte de ayudar al vecino, o sea aquí muere alguien y ya no es tema, tu podis encontrar a un vecino y pasa colado. Ahora la Legua esta individualizada.

¿Y qué es lo que hace que este individualizada?

El sistema económico capitalista nos ha destruido como familia, es tan importante tener un auto, tener departamento, tener éxito, es la competencia, ese éxito que la gente confunde, el cabro que alcanza todas esas cosas es exitoso, entonces las familias buscan eso, y están tan endeudados que tienen que salir a trabajar las mujeres, y al final los cabros chicos se crían solos con toda la tecnología y todas las comodidades que hay en la casa, así se meten en la droga, en el alcohol. El

sistema económico está rompiendo con la familia, y la tarjeta de crédito, tu ganaras unas \$300 lucas mensuales pero esta la tarjeta de crédito y con eso vives, hay gente que compra con la tarjeta de crédito comida, entonces trabajas para pagar y no le importa la demás gente, le va importando el problema que tiene solucionar que llega la plata y se va.

Bueno, muchas gracias Celia, gracias por recibirnos en tu casa, por tu atención y honestidad. Un gusto hablar contigo.

8.6) Doris Zamora, Poblacion La Legua

B: Bueno mi nombre es Doris Zamora, yo soy dirigente poblacional ya eh... y trabajo en un jardín infantil y dentro de mi trabajo como dirigente formo parte de varias organizaciones ya, estoy a cargo de grupos de allegados eh... yo soy la representante legal de lo que es la agrupación sociocultural Legua York, que tiene dos partes que es la banda y Legua York cultura ya, además soy presidenta del centro general de padres del colegio de mi hijo y soy también dirigente del consejo de organizaciones en la Legua en donde se trabaja en una mesa tripartita porque ya esta es la cuarta intervención en donde trabajamos con el gobierno, con la municipalidad y la comunidad que somos nosotros, en este caso los dirigentes del consejo y bueno eh... yo creo que yo, para mí es como un don ser dirigente, yo siempre he dicho de que hay una diferencia entre ser dirigente y ser líder, para mí el dirigente es la persona que dirige que manda, el líder no, el líder es el que participa con la gente, el que siempre está con la gente ya, y mmm... yo siempre he dicho que el líder debe ser una persona transparente porque yo creo que si tu demuestras eso la gente siempre va a estar contigo ya, y bueno yo creo que más que un don, yo lo aprendí de chica, o sea mi papa fue fundador de la población, y yo nací acá en los trabajos sociales.

A: y cuál es tu procedencia Doris, con respecto a tu familia, como llegaron acá a la población?

B: Mi papá viene del norte ya... ellos pasaron toda la crisis del norte ya, entonces buscando un nuevo horizonte, él llegó acá a Santiago y se vino con mi abuela, mi abuela eh era viuda y se la trajo y justamente ahí empezaron aaa... bueno el siempre fue dirigente, fue también sindicalista, lo echaban mucho de todos los trabajos porque formaba sindicatos ya, entonces él buscando nuevos horizontes

llegó a Santiago y aquí empezó a trabajar en el recolector que pasaba cerca de Zañartu, entonces eh... justo ahí al calor de todo eso empezaron a juntarse dirigentes donde vieron de que había mucha gente sin casa, con la necesidad de un hogar y empezaron a organizar una toma, que fue la primera toma en Chile ya, y eso lo hicieron a tras del Estadio Nacional en Zañartu ya.

A: en qué año fue esto?

B: eso fue en el año cuarenta y siete y bueno esa fue la primera toma en Chile, de esa toma nació La Victoria, La Santa Adriana, toda esas, bueno organizaron esto y dentro de esos pobladores queda uno acá en la población, y bueno dijeron ya po tenemos que hacer una toma y se organizaron, lo bueno es que fue tan organizada que después hasta el mismo comandante que estaba a cargo de custodiar esta toma, que no ingresara más gente eh... justamente hay una calle que se llama comandante (...)

A: ya, el era, y él era un commandante de carabineros?

B: claro, entonces él era el que estaba a cargo de que ya no ingresaran mas familias de las que ya habían ya, entonces él le dijo a los dirigente, saben que metamos a más gente en la noche si total les van a dar sitios, así que en la noche metían gente hasta que... ya después dijeron nada máss, así que de ahí salió que iban a entregar los terrenos. Esto era un fundo, se llamaba fundo La Lata, y bueno les dieron estos terrenos y le pusieron Legua porque queda una legua de lo que es la plaza de armas ya, de Santiago, entonces eh... y debo decir que todas estas casas son a partir de la autoconstrucción, cuando recién llegaron cada uno la paró de palos, otros de adobe, de hecho todavía quedan murallas de adobe.

A: ya, pero lo físico lo otorgó el Estado, se acuerda bajo que política pública?

B: si, posteriormente hubo una preocupación por el Estado, y en ese tiempo era la casa habitación que es el SERVIU ahora, esto fue en el gobierno de González Videla porque después mi papá a los dos años de haber organizado esta toma él organizó todo lo que es... eh... cerca de Salvador Allende y ahí cayó detenido ya, estuvo tres años detenidos, cayó un carabinero y mi papá andaba con revolver, él también siempre fue muy arriesgado en cuanto a prepararse políticamente, entonces andaba con un arma y lo acusó un poblador, cuando lo detuvieron lo vistieron de mujer, lo pasearon por la población.

A: Que medidas tomaba la gente aquí para resistir los embates del Estado que no los dejaba tomarse los terrenos?

B: eh... mira yo creo que más que todo era la organización, bueno después vamos a llegar a ese punto, yo creo que la gente se organizaba al calor de una necesidad entiendes?, porque después de que les dieron los terrenos esto se organizó por manzanas pa pelear el agua potable, después se volvían a organizar pa pelear lo que es la luz eléctrica, entonces después la pavimentación, entonces yo creo que cada cosa era al calor de una necesidad, cada organización que había era al calor de una necesidad, entonces imagínate que ellos mismos, la primera bomba lo hacían con baldes de tierra con arena iban a apagar los incendios pero era porque había que apagar el incendio porque se le estaba quemando la casa al vecino.

A: la bomba de bomberos la impulsaron los mismo vecinos?

B: mira aquí la junta de vecinos, la escuela y la bomba fue hecho por los propios vecinos y frente a eso nosotros ahora como dirigentes queremos estipular y dejar nosotros aquí todo eh... en septiembre creo que hay un día del patrimonio nacional, nosotros acá lo hacemos y viene gente de afuera a conocer la población porque queremos dejarla como patrimonio y eso estamos peleando.

A: como era la experiencia de autoconstrucción de las casas acá en la población?

B: yo te digo eh... era súper solidario porque si a alguien le faltaba algo ahí estaba el vecino, mire vecino a mi me sobró esto tome, mi papá nos cuenta que uno de primera comenzó a hacer la casa con tablitas porque era lo que había no ma po, pero después ya empezaron a hacerlas de adobe y todos los vecinos haciendo adobe ahí y que se yo con paja, aquí hay paja, aquí hay barro... en ese tiempo se aliaron con estudiantes de arquitectura y con ellos midieron los terrenos, porque estos son terrenos de diez por veinte, entonces ellos les ayudaron a medir para que cada casa quedara igual, entonces trabajaron con ellos, tú aquí entras y las casas son todas las mismas, por ejemplo los baños están todos en el mismo lugar, pero yo te digo la organización de los viejitos fue eh... por eso te digo la organización siempre fue al calor de una necesidad, hoy en día ha ido cambiando eso.

A: y que es lo que más rescatarías tú de esa época?

B: La organización, la solidaridad, el respeto por el vecino cachay, cosas que ahora, tenemos que ir peleando por eso, después de un tiempo llegando la democracia esto se fue perdiendo un poco, yo lo veo así, yo soy dirigente de los trece años, primero en mi liceo, luego fui aquí en la junta de vecinos ya, yo tengo cuarenta y nueve años, soy nacida y criada acá, entonces yo te digo que al calor

de todas las luchas que se han dado, dentro de la dictadura, claro nosotros peleamos en tiempos de dictadura y las organizaciones que habían era por la necesidad de cambiar el gobierno yo creo que nos organizamos bien pero llegando la democracia que? O sea ya teníamos la democracia y ahora? Entonces ahí se empezó a ver la droga la gente empezó a sacar más monedas, mas lucas, entonces ahora una persona se compra una casa y punto, no hay una necesidad, yo te digo yo ahora tengo los comités de allegados es la gente que a lo mejor quedamos con ese marco de organización que todavía estamos en todo esto me entendí?, pero en general ehh... mira yo siento, yo quiero mucho a mi población, la amo y a todo el mundo le digo que para mi otra legua es posible yo se que ahora y no me voy a poner una venda en los ojos, en mi población hay narcotráfico, hay delincuencia, hay violencia, pero yo soy una de las personas que estoy peleando porque tengo la esperanza que otra legua es posible.

A: Doris, en este transcurrir de la población, cuando llegamos ya a la década del sesenta, ese periodo de politización, vemos que este proyecto comunitario, que era una toma, una población se comienza a solidificar, que cosas podías ver tu que le daban vida a ese proyecto?

B: Mira yo te digo por ejemplo mi papá nos contaba como te decía delante que ellos necesitaban luz eléctrica, necesitaban agua, pelearon por tener un grifo en cada esquina, una llave para que pudieran ir por agua, y después para que hubiera una llave al fondo de cada sitio y pudieran sacar las cuatro casas colindantes al sitio, no sé si me entienden? Después ya empezaron a pelear por lo que es la luz, un poste de palo y una ampolleta prácticamente, pero harta organización comenzaron a organizarse entre cuatro casas diez casas después por manzanas , después ya se venía la pavimentación de las calles...yo ahora ahora veo más rivalidad entre los dirigentes, ante son era así, todos trabajaban para un bien común y la organización no es como ahora, antes al comité local le llamaban a lo que es la junta de vecinos, ellos trabajaban ahí , los vecinos, los dirigentes ya, ahora no, ahora tú ves que es diversa la gente que se levanta.

A: cómo podríamos vincular este proyecto social además de temas pobladores netos sobre necesidades básicas

B: Mas que temas sociales era abastecer las necesidades básicas, porque llegar a un lugar donde era un fundo no había nada primero tuvieron que emparejar los terrenos en medir los terrenos, imagínate fue un trabajo muy largo, después de medirlos , pelear por agua, inclusive cuando llegaron acá había acequias entonces tenían que ver el terreno para poder edificar la casa, emparejarlos porque no ibas a vivir dentro de una zanja donde corriera agua, entonces en esos año pelearon

por la necesidades, entonces no habían diferencias, todos querían sus hogar, además yo te puedo decir que por ejemplo había mucha gente en familia, hermano, primos, finalmente la poblaciónn era una fmilia

A: esta organización que se daba por las necesidades básicas no desembocaba en una vinculación con temas más políticos quizás?

B: Si po obvio o sea yo te digo toda la gente lo tenía muy claro y hasta ahora lo dicen la gente que ellos tienen su casa gracias al partido comunista porque todos los dirigentes que habían eran comunistas militaban en el partido comunista entonces los dirigente decían que eran comunistas y que iban a pelear por las casas.

A: y en ese entonces como era la relación entre la organización pobladora y el Estado?

B: Buena, por eso yo te decía, que un comandante dejara pasar a la toma en la noche a familias, ahora eso no pasa o en tiempos de dictadura nos apaleaban o nos desaparecían.

A: O sea con todos los gobiernos desde Allende hacia atrás usted dice que hubo una buena relación?

B: excepto después de... porque después González Videla se convirtió en un traidor...

A: La ley maldita...

B: Justamente, entonces en esos años después empezó a perseguir al partido comunista y ahí los viejitos comenzaron a calmarse un poco, a bajar sus revoluciones también po.

A: Hubo políticas públicas que repercutieron en la población pobladora?

B: es que sabi que yo creo que... yo veo a La Legua desde sus inicios como una población fuerte, ellos sabían que en La Legua la organización era firme, era fuerte, era solida, claro a lo mejor habían políticas públicas que ellos nos quería imponer pero nosotros no aceptábamos o por debajo hacíamos cambiar las cosas, pero si habían cosas que querían imponer pero los vecinos no los dejaron.

A: Cómo que cosas?

B: por ejemplo las medidas de la casas, las políticas publicas decían que no podían ser mas de 10 metros por siete metros por ejemplo, no po yo vivo con mi madre, mi hijo, mi señora, mi hermano, donde voy a meterlos a todos, entonces al

final ya por cansancio los pobladores le ganaban al gobierno, pero yo lo que valoro mucho de esos tiempo es la solidaridad, la organización, el respeto por el vecino.

A: Entonces podríamos decir que la principal arma de los pobladores en todo ese tiempo que tuvieron para enfrentar al Estado y a todos los límites que se interpusieron fue la organización?

B: Si, de todas maneras la organización.

A: Y en cuanto a eso, que otros límites podría vislumbrar usted que tuvo en ese momento este proyecto poblador, que a lo mejor lo pudieron coartar?

B: Es que el movimiento poblacional era fuerte, o sea por ejemplo hasta hace poco vi un recorte de un diario donde salía; gobierno entrega terrenos a la toma de Zañartu, o sea los viejitos se tomaron el lugar y al tiro le dieron los terrenos, y el gobierno no quería aparecer como malo entonces conversaban con ellos y los viejitos eran capos po, se la ganaban a los del gobierno, iban con una propuesta, los viejitos con otra y ganaban los viejitos, por eso te digo mi papá me contaba que ellos antes de conversar con el gobierno se juntaban una semana antes, llevaban todos organizado.

A: y en que influyo por ejemplo en el tema de la organización que tenían los pobladores cuando por ejemplo el gobierno de Frei institucionalizó las juntas de vecinos, al institucionalizarlas les puso una serie de normativas y reglas a las organizaciones para que estas fueran representativas, en que influyo eso?

B: Si, o sea igual los viejitos salieron a la calle y protestaron pero dijeron bueno ahí veremos nosotros también porque si nos ponen leyes bueno hay cosas que uno también tiene que pedir po, entonces que pasa que los viejitos eran muy organizados para todo se reunían una semana antes, entonces cuando las juntas de vecinos quedaron leyes y todo eso los viejitos siguieron igual organizándose por la población, si yo te digo la organización es lo fundamental, yo por ejemplo con los comités de allegados soy así, ya en unos días tenemos reunión con el SERVIU hay que juntarse antes, hay que plantear estos, estos y esto y que no nos vayan a imponer lo que ellos quieran.

A: Y como era la vida cotidiana en la Unidad Popular señora Doris?

B: a ver la vida cotidiana... yo debo decir que yo no veía a mi papá, a mi mamá tampoco, los dos eran muy activos, yo me recuerdo que los hombres iban a las concentraciones de Allende, por eso te digo que yo nací al calor de todo eso, mi papá trabajo mucho en ese tiempo, en las campañas de Allende, yo no lo veía,

salía muy temprano y llegaba muy tarde, pero lo veía muy contento, muy contentos a los dos porque yo siempre me recuerdo de las palabras que decía; el esfuerzo valió la pena, me recuerdo de cuando se sentó aquí en uno de los sillones y cuando salió Allende dijo; el esfuerzo valió la pena, pero la vida cotidiana en la población... yo veía salir y entrar mucha gente en ese tiempo, aquí se hacían muchos malones, mi casa era como un centro cultural, todas las semanas se hacían asambleas, de todo, entonces yo en ese tiempo tenía cinco años, yo veía a la gente muy feliz, muy contenta, yo como niña lo percibía, yo andaba feliz, aunque duro muy poquito. Y Bueno después Dictadura, también tengo la imagen de mi papá, estuvo a pasos de irse al estadio, pero también lo vi llorar mucho, en este mismo sillón, vi llegar mucha gente, entraba y salía, el día que vinieron a allanar la casa me recuerdo me tuvieron una semana antes repitiendo si te preguntan carabineros o los milicos por tu papá, tu papá llega come y se acuesta, llega come y se acuesta, una semana repitiendo lo mismo, entonces, porque eh...

A: Tú padre militaba en algún partido político?

B: Partido Comunista, entonces si te preguntan algo más me decían, no digas nada, vive más gente aquí? no, no sé, hay alguna bandera de algo? No, No se...

A: Que edad tenía usted en ese momento?

B: ocho años, entonces yo ya a los ocho años me daba cuenta de todo, mi papá en ese tiempo trabajaba en el ministerio de transportes y tenía una célula de información, lo bueno de todo es que nadie lo acuso, entonces ellos por si solos dedujeron que era socialista, entonces mi papá se fue en la negativa, le decía que lo buscaran en los registros del partido socialista que no lo iban a encontrar porque no militaba en nada, pero le hicieron mucha tortura psicológica, con una lista llamaban a un par de personas y las ponían frente a mi padre y delante de él los cortaban por la mitad prácticamente, entonces mucha tortura psicológica, los milicos hacían como que le iban a disparar, contaban hasta tres y no le disparaban, en tiempos de dictadura el sufrió mucho, en el gobierno de González Videla cuando cayó detenido también fue torturado, entonces mi papá me decía claro yo no te puedo prohibir que tú no salgas porque iría contra mis principios porque si yo hacía lo mismo no te lo puedo prohibir, yo salía a protestar a las cinco de la mañana y no volvía hasta las una de la tarde, lo único que te pido hija me decía era que me cuidara, yo le decía papá no pierdas cuidado, y bueno esto fue en el, año ochenta y cuatro en donde ya me expuse mucho y un día me vinieron a buscar a la casa pero menos mal no tenían mi fotografía, un compañero que cayó me dijo negra te están buscando, a ellos les mostraban los libros en donde estaban todas las fotos y arriba había una está que decíaa chica, nada más, no

está tu foto pero mi compañero me decía que estaba seguro que a mí me buscaban, me decía que sería bueno que desaparezca porque me están buscando.

A: y en ese entonces usted que hacía?

B: en ese entonces yo organizaba las bases de la población, estaba entrando a la jota y estaba cargo de un centro cultural con más de doscientos jóvenes, en ese tiempo hicimos una exposición de pablo Neruda, y llegó carabineros y dijeron; ya a ver quien está a cargo de esto, yo le respondí; yo po, y ahí dijeron; ya no puede haber nada de esto, y por qué le decía yo si es un poeta de Chile, ganó el premio nobel, no no es un comunista decían y comenzaron a sacar todas las cosas, recuerdo que me llevaron a la comisaria, estuve como diez minutos porque no estaba haciendo nada malo, el asunto es que después caí detenida me pillaron cuando estaba haciendo un rayado, entonces mi papá me dice ya Doris sabes que te tienes que ir, te compré pasajes a buenos aires y te vas con tu hermano, y ahí estuve fuera dos años, sufrí mucho, a pesar de que era cerca pero sufrí mucho porque echaba mucho de menos sobre todo a mi familia, tenias que subsistir, tenias que trabajar en lo que viniera, yo me puse a trabajar en un colegio cuico, en donde me humillaron mucho, inclusive yo decía prefiero estar limpiando la mierda de mis compatriotas que estar limpiando mierda de gente que ni siquiera conozco, bueno después de los dos años, ya mi papá nos llama y nos dice que podemos volver que la cosa está más tranquila , más calmada, eso en el año ochenta y seis pero con la condición que yo dejara pasar un tiempo para no meterme en nada, y bueno yo lo único que quería era volver a Chile asi que empese a resguardarme porque si venían a buscarme a lo mejor no me iban a llevar a mí, o me iban a llevar a mí y también a mi papá entonces ya me calme un tiempo pero después me volví a organizar y le dije a mi papá; el que nace chicharra muere cantando.

A: como fue esa recomposición de las solidaridades que se comenzaron a dar en los años ochenta, posterior al miedo de los años setenta?

B: imagínate después del tiempo de los sesenta, un país tranquilo, después ese vuelco hacia la dictadura fue muy fuerte sobre todo pa los viejos que vivieron todo ese proceso a lo mejor uno era muy chica y no te dabas cuenta de todo , pero fue muy duro yo te digo por ejemplo yo me recuerdo que íbamos pa la parroquia y teníamos que cantar muy despacito cachay, entonces yo siempre digo que si no hubiese salido como salí hubiéramos sido una familia a lo mejor normal, que mi papá saliera a trabajar, volviera y punto, pero yo nací al calor de la lucha social con mi papá, fundador de acá de la población entendí?, lo mismo pasa con mis hijos, mi hijo por ejemplo tiene trece años y es presidente del centro de alumnos

en el colegio, mi hija para el tiempo que había que votar ella sola se inscribió para decidir sobre su país, ellos también se criaron al calor de mi lucha junto a la de mi compañero, yo siempre dije; yo jamás voy a tener un compañero facho o sea podía ser un hueón espectacular pero yo ni los miraba, y fue algo muy raro con mi compañero, el vive cruzando la calle principal, en la otra cuadra y nunca nos habíamos visto porque yo hacía lo mío y él lo suyo, y después ya nos conocimos al calor de las protestas.

A: y un poco acerca de eso, como fue la lucha y la resistencia en los años ochenta acá en La Legua?

B: Ardua o sea yo te digo yo salía a las cinco de la mañana y volvía a las una de la mañana, nos amanecíamos, nos juntábamos a las siete de la tarde del día anterior para hacer todo el itinerario y seguíamos de largo hasta... nos reuníamos a las siete, toda esa noche y a las cinco de la mañana salíamos a la calle hasta las una de la mañana.

A: y qué tipo de actividades hacían?

B: por ejemplo muchas marchas, me recuerdo que un año peleamos con el lumpenaje, lo que se empezó a dar en la protestas era que robaban, les robaban las bicicletas a los compañeros, le robaban los bolsos a las compañeras así que nos organizamos a uno se le puso un balazo y nunca más... hartos cacerolazos también, hacíamos papelititos con la información de los cacerolazos, tal día a tal hora, lo mismo con las marchas.

A: con respecto al tema de la delincuencia, usted lo ve como un límite para la organización de la población, y a qué le atribuye usted el foco de delincuencia acá en la población?

B: Si po, llegó junto con la dictadura y la dictadura lo tenía muy bien armado, la droga también llegó en ese tiempo, entonces que pasaba que el lumpenaje se empezó a infiltrarse en las marchas y yo ahora por ejemplo recuerdo las marchas de los estudiantes, los encapuchados eran los mismos que hacían el lumpenaje, los mismos, nosotros marchábamos y en cada esquina ellos rompían un semáforo, una cortina de algún almacén, entonces nosotros no lo permitíamos, nos organizábamos con los vecinos para que eso no pasara. Pero todo eso fue parte del sistema que se venía dando también, como te digo nosotros vimos caer a muchos compañeros, como los sacaban de sus casas, con las torturas como hacían que compañeros delataran a otro compañeros, entonces por lo mismo yo tenía mucho miedo, éramos mucho los que estábamos identificados, pero pudimos salir adelante nada más que con organización, nosotros por ejemplo en la junta de

vecinos estábamos a cargo de un centro cultural con más de doscientos jóvenes y teníamos los sábados culturales, tomábamos mate, comíamos sopaipillas y cantábamos, se nos agrupó mucha gente, muchos cabros, muchos jóvenes, el presidente de la junta de vecinos era un carabinero del GOPE.

A: Era infiltrado?

B: No, fíjate que se portaba muy bien con nosotros, pero el que si era infiltrado era el director de organizamos comunitarios él era de la DINA pero después los de la junta de vecinos ya sabíamos así que andábamos más cautelosos... una vez apoyamos la primera huelga que tuvo Lota, nosotros como centro cultural juntamos ropa, medicamentos, alimentos no perecibles, de todo para mandar y plata y ese día también cayeron tres compañeros, íbamos en una micro a dejar las cosas y estos tres compañeros llevaban unos papeles que decían que los mineros del carbón estaba exigiendo sus derechos es por eso que el centro cultural apoya la huelga y al final decía por la razón o la fuerza venceremos, entonces subieron unos pacos en un momento a la micro y vieron estos papeles y se los llevaron pero después inclusive el paco del que te hablaba el presidente de la junta de vecino los fue a sacar a la comisaría dijo; aquí hay alguien del centro cultural esperanza? desafortunadamente no había ni uno, los habían relegado, era mucho a lo que me exponía en ese tiempo.

A: Señora Doris y que paso con toda esa organización popular en los años noventa?

B: Ahí llegó la democracia po, eso te decía delante que él en los años ochenta era necesario cambiar el gobierno, cierto llegar a la democracia, tener voz y voto, expresar lo que uno sentía, por eso se peleaba pero en los noventa qué? ya teníamos democracia, podías hacer lo que quisieras, pero por qué peleamos ahora? entonces como que la gente dijo ya no hay nada mas por que pelear, se vino un bajón que fue algo generalizado, o sea yo te digo la participación de la gente fue casi nula, nosotros de tener en la junta de vecino trescientos, quinientos socios pasamos a tener cien, igual en las mismas reuniones de apoderados po mucha gente después empezó a no asistir.

A: Señora Doris y si pudiera hacer una autocrítica a la organización pobladora con respecto al hecho de ser una organización fuerte en los años ochenta y pasar a ser una organización más bien débil en los noventa.

B: yo creo que no supimos retener a la gente y ahí ya lamentable por eso comenzaron a salir otros dirigentes, por eso ye te hacía la diferencia entre dirigente y líder ya, el dirigente o el líder ya no empatizaba con la gente, muchos

dirigentes empezaron a trabajar a beneficio propio, no le interesaba la necesidad de la gente por eso la gente se fue desencantando.

A: cuales fueron los factores entonces que principalmente influyeron en que la gente se desencantara de la organización?

B: fue la falta de trabajo, recuerdo que en ese tiempo había mucha gente cesante, la gente empezó individualmente a satisfacer sus necesidades, ya no se necesitaba la organización, la gente se puso más individualista y fue porque los nuevos dirigentes también empezaron a salvar su propio pellejo.

A: y ese individualismo a que se lo atribuye usted? Como ese individualismo caló en esa gente que en un momento fue tan solidaria?

B: antiguamente la organización se daba por una necesidad colectiva, ahora no po, si yo tengo la posibilidad de satisfacer mis necesidades solo, lo hago solo po, no necesito una organización, entonces los dirigentes no tuvimos la firmeza de retener a la gente, de decirle que aún nos falta por construir, que sigamos juntos. apareció el consumismo, el sistema envolvió a la gente, entonces yo te digo la gente en los noventa se puso súper individualista y los que nos organizamos no supimos como concientizar a la gente.

A: y usted señora Doris que se encuentra aún dentro de las organizaciones pobladoras qué opinión tiene respecto de los fondos concursables?

B: todos estos proyectos para mí son una pelea de perro porque hace competir a las organizaciones, yo no estoy de acuerdo con eso.

A: y eso afectó a la organización pobladora?

B: si po, porque lamentablemente... a ver yo tengo sentimientos encontrados porque estoy en desacuerdo pero al mismo tiempo es necesario, nosotros como Legua York hacemos el concierto por la paz, lo llamamos concierto por la paz por la violencia que se vive en la población, el último fue más música menos bala y tuvimos que postular al dos por ciento, a nosotros ya no están preguntando por el concierto de este año, ya van dos años seguidos la primera vez trajimos a Manuel García y Villa Cariño y el año pasado a Chico Trujillo e Inti Illimani, entonces nos pide la gente po y nosotros los traemos porque la gente tiene que pagar sus lucas por ver artistas de connotación entonces nosotros si tenemos este proyecto les traemos los artistas a la población y aunque estemos en desacuerdo es necesario po y lo otro que te quería decir que todo lo que hicieron nuestros pobladores, la gente que luchó por lo que tenemos ahora, por esta casa, por la del vecino, nosotros como Legua York hicimos un reconocimiento acá en la población,

pusimos fotografías de personalidades importantes de acá de la población, les sacamos fotos a los lugares emblemáticos de acá de la Legua, entonces nosotros como Legua York hemos tratado de luchar contra el olvido.

A: en cuanto a ese tipo de acciones que tratan de revivir o rescatar ese proyecto colectivo, ese proyecto comunitario, usted ve hoy en día, en la cotidianidad de la población gente que intente por diversos medios hacer cosas que reviva la organización de la pobla?

B: si, de todas maneras, yo te digo aquí tenemos el guillantú, el guillantú se va a la Isla de Pascua, va a representar La Legua, han ido fuera de Chile, bailó en el festival de Olmue, para nosotros es un gran orgullo, están los chiquillos de la batucada que también han ido fuera de Santiago, hay una obra de teatro que representa como llegó cada Legua aquí, yo hablo de Legua, a mi no me gusta separar La Legua vieja de La Legua nueva y de La Legua emergencia, yo hablo de La Legua no mas pero lamentablemente las tres Leguas se crearon en distintas épocas y contextos, tenemos Legua York, yo quiero mucho a La Legua la amo, soy Leguina de corazón. Aquí han llegado un montón de periodistas pero yo ya no acepto a nadie, una vez megavisión hizo un reportaje donde dejaban a La Legua como la escoria de las poblaciones así que nos agrupamos todas la organizaciones e hicimos una declaración pública y el programa que en ese momento estaban dando en la tele tuvo que leer la declaración pública al aire disculpándose con la población.

A: Como los medios de comunicación masiva han influido en la organización pobladora?

B: No y no solo a las organizaciones si no que también a la gente común o sea yo te digo que mucha gente perdió sus trabajos, y hasta el día de hoy mucha gente dice que no vive acá, las mismas casas comerciales; aaa es de la legua? no nosotros nos vamos a dejar cosas para allá.

A: Y en que afectó esa estigmatización por parte de la televisión en la cotidianidad vecinal de la población?

B: nosotros por ejemplo aquí somos muchas organizaciones, cuando vimos que empezamos a ser estigmatizados hubo un tiempo en que dijimos; ya no hay que ver ni este canal ni este canal, ahí nosotros empezamos a dar vuelta a este tema de los medios de comunicación, porque nosotros queríamos contar nuestra propia verdad cachay, entonces ahí ya salimos con lo que es la tele, el canal y que lo hicieran los verdaderos pobladores de acá, tú vas al canal y puedes ver ahora un poblador haciendo televisión y haciendo radio.

A: y como nacieron esos proyectos?

B: mira esos proyectos salieron en el año dos mil, y fue una locura de un compañero que propuso levantar una radio yo le dije; Jaime estás loco, me dijo; no, no estoy loco y a los tres meses de esto otro compañero nos comenzó a hacer cursos de locución, lo hicimos doce personas y al año de esto ya estábamos parando la radio con un fondart y después con otro fondart levantamos el canal y así, donde está esto sellada centro cultural de comunicaciones La Garrapata y le pusimos así porque estos medios de comunicación los queremos incrustados en la población, como una garrapata en un perro, y bueno esto ya está todo parado y ahora con Legua York estamos haciendo cosas.

A: Bueno como ha sido la dinámica del término de las entrevistas que ya hemos hecho, dejar en claro algunas diferencias que hay entre distintos momentos en la población, entonces si usted pudiera hacer un pequeño análisis comparativo entre lo que sucede hoy en día en la población y lo que sucedía antes, a lo mejor cosas que en algún momento existieron y que ya no, o cosas que ahora existen y antes no...

B: Si, como te decía denante, se perdió mucho la solidaridad, el respeto por los vecinos, el respeto entre vecinos, pucha si a veces dejai el auto en territorio de la casa del vecino te dicen que no po que teni que dejarlo en tu casa porque ese espacio es de ellos, o sea cosas que antes de daban po, antiguamente el vecino te decía; ya vecino déjelo no ma, no había ni un problema, pero todo es parte del sistema en el que estamos viviendo, ahora todo el mundo es individualista, es difícil que hoy en día alguien no sea individualista, todos están preocupados de consumir, de ir al mall cachay, yo te digo hasta los cabros lolos, están preocupados solamente del carrete cachay.

A: Bueno y para terminar, podemos decir que antes cuando existía mas organización y valores entre los vecinos fue cuando habían mas necesidades básicas que satisfacer y ahora que hay mas progreso la organización decayó y al mismo tiempo son menos lo valores que se ven representados en la población, que piensa usted señora Doris con respecto a eso?

B: la gente se puso más individualista po, a consumir ellos, a tener ellos, ahora vemos que alguien se compra un plasma pero la vecina se compra uno más grande, los vecinos compiten entre ellos po, eso antes no se daba, de hecho al contrario el apoyo entre los vecinos imagínate era incondicional pero en el sistema en el que vivimos hoy día hace que la gente se olvide de esos valores que alguna vez existieron entre los vecinos.

A: Bueno señora Doris muchas gracias por la entrevista y muchas gracias también otorgarnos parte de su tiempo.

8.7) Catherine Moya, Población Nueva La Habana

Mi nombre es Catherine Moya, tengo 41 años trabajo en un call center, tengo cursado hasta el cuarto medio, cursos varios de computación, y esa es mi vida, el call center la verdad, estoy diez horas pegadas ahí.

¿Qué haces en el call center?

Trabajo para un call center de claro, en servicio técnico, tratando de recuperar los servicios de los clientes, todo lo que es antena.

Sería interesante que nos comentaras un poco como llego tu familia acá, si llegaste tú con ellos, o llegaron ellos primero...

Bien, mi Papa era dirigente sindical, si bien yo conozco la historia, como que no la sé explicar muy bien si me preguntan porque es su historia no es mi historia, entonces como que uno se desliga un poquito de ellos digamos, ehh mi Papa era dirigente en una fábrica, en una fábrica de la IRT en esa época

¿De qué era esa fabrica?

Ellos hacían discos, las radios, las teles, todo se fabricaba ahí, todo era nacional antiguamente, anda se traía de afuera

¿Y quedaba por acá cerca?

Esto quedaba en el cordón Vicuña Mackenna, que ahora me parece que no se si aun sigue que es donde ahora esta "Rhein", que no se si desapareció pero tenía un letrero que decía "Rhein", ese era IRT.

Y eso en que época, ¿en que época trabajaba su Papa ahí?

En los setenta, no sé si antes o después, pero si ya estaba trabajando. Bueno, mi Mama era una chica de 16 años, llegaron acá con sus abuelos, su Mama, su Tata, llegaron acá como pobladores, si bien no sé si ellos venían de alguna otra población, esto no se empezó como Toma, Nueva Habana no es una "Toma", ellos llegaron a estos terrenos que estaban acá y empezaron a construir nomas, no es que se hayan tomado este terreno si no es que ellos empezaron a construir solamente y se dio el caso porque el terreno era de los curas, entonces los curas aceptaron como quedo, como que ya listo ahí está el terreno chiquillos

Entonces fue una especie de “Toma” que no tuvo resistencia...

Si, así es.

¿Y sus papas siempre vivieron acá?

Por eso digo, yo no sé de dónde venían los abuelos, yo lo único que sé es que mis Papas se conocieron aquí, ellos se conocieron acá, es normal que los dirigentes que los dirigentes, siempre estén como rodeados de mujeres, porque como que estos hombres son inteligentes uno los ve buen mozos, entonces esta chica joven se enamoro de este joven sindicalista, bueno se enamoraron se unieron y nació yo, cuando ella tenía 17 años digamos, y de ahí pa delante.

¿En qué año fue eso?

Eso fue, yo nací el 73, el 25 de febrero del 73, entonces para el golpe yo tenía 6 meses. No tengo más nociones que eso, o sea lo único que yo sé es eso, de ver fotos en un cajón de tomates, porque no habían cunas, rodeada de flores, mi papa siempre ha sido muy bueno para las flores, siempre le ha gustado eso. Así se conocieron, así naci yo, después al año nació mi hermano, así fue creciendo la familia, dentro de la toma, o sea no de la toma, sino que dentro de esta... de este proyecto, porque yo diría que fue un proyecto de vida diferente al resto, Nueva Habana fue una organización, se reunió entre varias personas se converso se hizo y se empezó a organizar, yo la información que tengo de Nueva Habana es que se empezaron a armar los grupos de salud, los grupos de escuelas, las escuelas se hacían en los parques, después en una micro, y así hasta que después se armo una salita y así se fue armando la escuela que todavía está que es la 451 de Nuevo Amanecer, que está aquí tal cual. Después se armo el jardín, años después, ya estamos hablando del noventa, donde se armo el jardín, pero la escuela 451 está ahí.

¿Y todo eso lo desarrollaron los mismos vecinos, los mismos pobladores?

Si, se fueron creando desde acá, la unidad de salud también se empezó a armar, ahora tenemos el consultorio, de ahí salieron muchas personas que todavía viven acá, la señora Jovita que era de esos lugares, varios vecinos que están aquí pertenecieron a muchas organizaciones que se empezaron a armar, el comité de salud, como dije, la educación, se armaban para hacer entregar los almuerzos, nosotros no supimos de colas, yo nunca supe de colas, cuando la gente de los otros sectores habla de las colas, aquí no existieron colas, aquí dentro de la oblación no hubo colas, porque era tanta la organización que llegaban camiones con paquetes de mercadería, cada 15 días cada una semana, no sé cómo era la entrega, pero la gente iba a buscar su paquete y tenía cubierto eso para la

semana. La salud estaba cubierta, la educación estaba cubierta. Entonces fue algo muy ordenado, si las mujeres reclamaban que los hombres estaban llegando borrachos, se armaba la agrupación, y se veía, se buscaba a todos esos hombres borrachos y se les hacía trabajo comunitario, o barrían, o tenían que estudiar, pero tenían que hacer algo, recuerdo siempre que a mí me contaron una vez que hubo este problema del alcoholismo en la pobla, y se fue a las botillerías que habían y se rompieron todo lo que había, y dicen que por Departamental corría el vino, y todos trabajando, entonces era como si había reclamos de algo se trataba dentro de la oblación y se solucionaba. Habían comités que revisan la limpieza de las casas, o sea todas las semanas iba un comité a preguntar “vecino como estamos con el aseo”, ya y se iban revisando las casas, que se mantuviese la limpieza, y eso ayudaba también para la salud, porque casa limpia, los cabros eran sanos po, o sea se íbamos a comer tierra que no fuera tierra sucia, entonces eso fue la organización que tenían aquí los pobladores, si bien habían dirigentes del MIR que estaban en esto, los pobladores fueron yo creo que la parte importante de todo esto, porque eran ellos lo que también aceptaban esto, fueron los que se organizaron y los que pidieron a Salvador Allende realizar estas casas que muchos le dicen las “casas nuevas”, pero estas casas tienen cinco metros de cemento para abajo, entonces ningún terremoto las ha movido, las casas están bien hechas, todas tienen buen espacio, pueden armar más casas, tienen su patio...

¿Esas casas las hizo Allende o las hicieron los pobladores?

Estas casas fueron hechas por los mismos pobladores, ellos se organizaron todos venían haciendo construcciones entonces se organizaron y me parece que lo que el gobierno usó fueron los ingenieros y los materiales, y la mano de obra todo fue acá, fue hecho por la misma gente.

Y distanciándonos un poquito de la organización en sí, y acercándonos un poco a la relación vecinal, ¿cómo era esa interacción entre los vecinos, si existía solidaridad apoyo mutuo aquí en la población.?

Bueno en ese tiempo sí, había organización, se juntaban para hacer siempre las fiestas del 1 de noviembre, se celebra en la Nueva Habana, entonces siempre había, la gente salía, esto era una fiesta, lo que no pasa ahora, que es cierto, que ya no celebramos, que la gente no es la misma la que va, los que vienen a la celebración siempre son cabros de afuera, vienen a averiguar qué fue de la Nueva Habana, pero la gente no sale mucho a la calle. Se llama tal cual como Fiesta, se invitan a grupos, tenemos la comparsa Habanera que es de acá, se organiza una murga, pero llega poca gente, yo diría que los que más llegan son los cabros de

afuera que vienen a preguntar sobre Nueva Habana, creo que fue un buen proyecto que fue truncado. Lo decidieron no les convenía, porque después que llegaron los milicos, a los milicos no les convenía tener gente que pensara, no les conviene una comunidad, que en vez de tomarte preso, te mandaban a leer libros. Te decían si usted no ha terminado su enseñanza, bueno esta la escuela, va a la plaza, estudia están los profes. Eso no le conviene, nunca le ha convenido al sistema, que la gente sepa, por eso. Hay entrevistas, hay muchos videos de acá, tu vez que la gente sabia cosas, la gente se expresaba bien, sabe lo que estaba pasando en su barrio, fuera de su barrio, lo que no pasa ahora.

Y antes de entrar en el tema de la dictadura, si nos puedes contar como ese proceso que se da entre esas casas de la primera toma, de la abajo que nos mencionabas y esta población más nueva, por ejemplo tu nos dices que acá, no tuvieron que aplicar resistencia, pero ¿abajo fue igual?

No, lo que pasa es que cuando se empezó a construir abajo, que es lo que en si Nueva la Habana, que es desde Calbuco hacia abajo, fueron ellos mismos los que vivían ahí los que empezaron a construir para acá, o sea fueron entregando terrenos, se ofreció y empezaron a hacer las construcción, cuando se desarmo esto, todos los dirigentes tenían su casita, esta designado todo esto

Pero esos terrenos de abajo ¿también eran de los curas?

Si todo esto es de curas, de hecho están los curas acá todavía

Entonces, ¿en general no hubo resistencia con los pacos?

No, en general en no, yo no tengo nociones, no tengo información de que hayan llegado, de que hayan llegado los pacos, no nada de eso.

O sea el Estado no les puso gran resistencia...

Claro

Pero estos terrenos ¿cuando se comienzan a tomar, o cuando comienzan a construir sus casas acá?

Me parece que entre el 69 o 68, ahí ya se empezaron a armar, ahora las casas a partir del 70, 71.

Claro porque a lo mejor por lo mismo no hubo tanta prohibición desde el Estado, porque ya se avecinaba el gobierno de la unidad popular...

Claro, además que era un proyecto bonito, no era un proyecto con violencia, era un proyecto donde se quería armar una población, pero como una población yo

diría... vamos a empezar con el individualismo, como que era diferente al resto, o sea cuando a mi me cuentan sobre Nueva Habana es diferente al resto, a la Santa Julia, o otras, no sé si el proyecto ya estaba pensado y se llevo a cabo nomas o se pensó cuando estaban aquí, la verdad no manejo eso, si estaba pensado estuvo súper bueno, porque esto de que se hayan organizado de esa forma, que hubiésemos tenido como todo lo básico ya armadito y ordenadito.

¿A que le atribuye ese orden y esa organización?

Yo creo que tiene que ver con... no sé si con los dirigentes pero estaba aquí juventudes del MIR, y ellos tenían un proyecto claro, y yo creo que ese proyecto que estaba claro y armado, armado en alguna cabeza yo creo que eso los llevo a que se pudiera hacer, porque ser del MIR también era importante en esa época, si alguien era del MIR en esa época chuta te miraban como un rey, no se era como muy importante, eran los tipos pensadores, si aquí no habían cabros, los del MIR no eran cabros que venían de la pobla, venían de arriba, eran cabros de plata, no eran cabros cualquiera tampoco, entonces venían con las cosas bien claras, pero querían hacer algo nuevo y lo querían hacer desde abajo. Yo creo que se hizo bien pero se desarmo

¿Y ellos también pusieron casas?, ¿se vinieron a instalar para acá? (los dirigentes)

Es que ya no estuvieron, para el 73 los tomaron presos. Si todo esto se desarmo, trajeron gente de otras poblaciones, y ahí fue donde quedo la caga digamos, porque la gente tenía como elegidas sus casas ya estaban las libretas de ahorro, porque igual se tenía que hacer con libreta de ahorro, cada uno tenía su cuenta, eso también se organizo, que cada uno tuviera sus libretas al día...

¿Con CORVI?

Me parece que sí, y pasa esto que llegan los milicos y se desarma todo, y empiezan a instalar gente de otros lados, en estas casas, que estaban para gente de abajo, entonces con los dirigentes presos, con la gente media escondida, porque los milicos nos rodeaban todo el día, era complicado entonces ellos, de hecho hasta los milicos cambiaron, me parece que hicieron hasta un concurso ellos, de que había que cambiarle el nombre a esto, no se puede cambiar nueva habana, creo que hay fotos, donde sale un general no se qué, donde sale y dice esto se va a llamar de otra forma, esto ya no se puede llamar nueva la habana porque no estamos en Cuba, entonces ahí fueron haciéndose los cambios, lamentablemente los cambios. Si bien siguieron un poco los cabros, medio escondidos, medios clandestina, se armaron cosas, los curas de cierta forma medio

ayudaron, se armo una capilla que ahora es la iglesia, eso antes era una capilla. Y de ahí empezaron como a organizarse...

¿En los mismos años setentas o después?

No después, yo diría que la gente estaba muy asustada, porque yo no tengo información que sucedió después del 73 mucho...

Estaba muy chica...

Claro, pero no hay como cuando tú te poni a escuchar cuando hablan, no hay como “oye pal 75 hicimos esto” no hay información yo de que... solamente de que los amigos, que en la radio se escuchaban nombre de tus amigos muertos, acribillados.

Hay un proceso, que igual nos hemos dado cuenta que se nos ha repetido harto en las entrevistas de que posterior al golpe del 73, hasta principios de los 80, hay un periodo donde la gente dejo de organizarse y caló hondo el miedo. ¿Acá se vivió lo mismo o también existió resistencia en los setentas?

No, yo creo que fue lo mismo, el susto paraliza, y eso provoco que también se disgregara. Si bien se vivieron, se siguió manteniendo lo que fue el área salud, yo creo que por eso siguió también el consultorio, el colegio lo mismo.

Pero ¿siguió funcionando autogestionadamente?

Sí, yo creo que sí. Pero la gente se empezó a organizar después en los 80, con estas nuevas juventudes o con los cabros chicos que vieron, que participaron en los aniversarios de Nueva Habana, que eran chicos, que hay videos donde salen ellos marchando, yo creo que esos cabros chicos después empezaron a organizar ya grande armaron cuentos en la capilla, como las colonias urbanas, por ahí, desde las colonias se empezaron a hacer las fiestas, se cerraba la capilla, porque hasta cierta hora no podía haber gente afuera...

¿Cuáles son las colonias urbanas?

La organizaciones de los niños, se llevaba a los niños a piscinas, etc. Yo creo que de ahí empezó, los mismos tíos que se organizaban, que eran después lo que iban a las marchas en los 80, movían a la gente, “vecina si usted era movida no se que, vamos a la marcha” llevaban a gente, y así después se armo un grupo con la gente, como a despertar a la gente de nuevo. A partir de la capilla, de los cabros que llegaron a la capilla y dieron oye aquí hay que hacer algo, porque Nueva Habana fue algo, despertemos, y ahí se empezó a organizar. Pero eso fue los 80 nomas, yo dije después de las votaciones del NO yo creo que todo el mundo

pensaba que esto iba a ir para arriba que íbamos a seguir con la fiesta digamos, pero como que todo se paro, como que eso de la alegría ya viene de verdad fue una derrota, fue pena, porque nunca vimos el arcoíris, yo tenía 17 años para el 89 y lo único que yo anhelaba era que yo más o menos me imaginaba entre mi edad de 17 que uno no es tan cabra pero uno sigue siendo niña que más o menos iba a seguir las marchas, iban a seguir e iban a ser masivas como en los años 70, que la gente iba a salir iba a gritar, íbamos a pedir un gobierno como la gente, como que eso no se iba a perder como que iba a seguir en el tiempo y que iba a aparecer todo lo que no habíamos tenido, la música, los bailes en las calles, ese era como mi sueño a los 17 años, pero después comencé a cachar que la gente no iban para allá, no iban pal mismo lado que yo, yo creo que a muchos les paso a la gente de mi edad, que siento eso, que la alegría era un despertar de los años 70 pero al final no fue así.

Y ¿A que le atribuyes tu Kathy esa derrota, esa alegría que nunca llevo, ese arcoíris que nunca se vio?

A la plata, yo creo que el estar dentro, el estar en el gobierno, ellos se cegaron, la plata los cegó, a estos dirigentes que salieron a las calles y después se vieron en el gobierno se vieron con lucas y vieron que podían sacar algo más que estar apoyando al pueblo desde la calle, pero ellos podían sacar también algo mas desde dentro pero para ellos, yo creo que eso provoco que estemos como estemos, si bien económicamente yo encuentro que no es un país que sea pobre, pero ¿porque no tenemos lo que nos falta?, ¿porque no tenemos educación gratis?, siendo que hay otros modelos como en Argentina donde estudiar es gratis, siendo que ellos no están tan bien económicamente, nosotros estamos muchísimo mejor que ellos, pero la salud, o sea no podís estar tres horas en un consultorio, pa que te digan que tenís un resfrió, pa que te den una aspirina, y a veces te dan una aspirina porque a veces no tienen.

O sea tu, de alguna manera vislumbras una crisis en el aspecto político de los dirigentes, de los políticos que siguieron que no hicieron bien lo que decían que iban a hacer, pero en el aspecto de la gente, de los vecinos, ¿haces alguna crítica o vislumbras alguna actitud que cambio en la gente misma entre los ochentas y los noventas?

Es que yo creo que somos copia de lo que nos muestran, si a mí me están ofreciendo que en vez de ir al teatro o leerse un libro, o ir a los parques, es mejor encerrarse en un mall, porque ahí tenís todo, porque ahí esta fresquito, porque ahí es más bonito, porque tenís las cosas ahí mismo, la gente va a buscar lo más fácil nomas, o sea la gente se canso de luchar tanto tiempo, y le están ofreciendo esto

que es tan fácil, encerrarse en un mal, donde tenis todo y además andan entregando tarjetas, hasta los estudiantes tienen tarjetas por no sé cuantas lucas, entonces la gente “bueno voy al mall, esta fresquito, voy todo el día, voy al cine, tengo todo ahí, gasto, porque veo que hay zapatos, gasto porque hay ropa” ya no me doy el tiempo de ir a un parque a pasarlo bien, o a tomar aire.

¿Y de donde sale ese discurso que le muestra a la gente eso? Tú dices a la gente le muestran esta forma de ver las cosas, le dicen en vez de leerse un libro haga esto, ¿de dónde viene ese discurso?

Bueno, cuando estaba el gobierno del Chicho obviamente estaba todo cerrado, si bien había mucho dinero, era un país que tenía mucha plata, nadie podría decir que no tenía dinero al contrario, tenía mucho dinero pero no tenía donde gastarlo ni cómo gastarlo, porque estaba todo bloqueado, había plata pero no había que comprar... después yo diría que llegó este periodo que se perdió del 73, así lo veo yo, así lo siento, como que desde el 73 hubieron muertos, muertos no sé qué paso después hasta que paso el 80, los años 80, yo todo el resto... no sé si eso le pasara a los demás pero yo estoy perdida ahí, no sé qué paso en ese tiempo, fue como un oscurantismo. Y tu empiezas a ver que todo el mundo puede comprar teles, todos pueden empezar a comprarse autos, empieza un ideal dentro de la tele, donde cosas que están haciendo otros países como la forma de vestirse, la forma de hablar, y empezamos a querer eso, los cabros empezaron a querer eso, pucha porque ellos tienen, ah pero esa película que están dando en el cine se demora como tres años en llegar, porque el Estado no nos entrega eso si nosotros queremos eso, y el Estado entrega lo que la gente quería, lo más fácil nomas, entonces tiene que ver con el dinero, netamente con el dinero.

Pero esa representación que tú dices que ellos ven en la televisión...

Es lo que nos ofrecen. Yo no sé si las drogas entraron en las poblaciones porque los cabros querían droga, no lo sé, más bien tengo información que a mí me entregan desde aquí de mi casa, que es que los militares, específicamente quien era ehmmm, como se llamaba, de lentes que mataron, brazo derecho de Pinochet... Guzmán, Jaime Guzmán, para tener la información de la gente se necesitaba desorganizar a la gente, como se desorganizaba la gente, a través de los jóvenes, como hacíamos que los jóvenes se desarmaran entre ellos, metiendo droga. Yo hablo de lo que a mí me cuentan, fueron ellos los que organizaron esto de meter droga a las poblaciones, meter armas a las poblaciones, y esto se fue masificando, y era fácil, con drogas podí hacer lo que tú quieres, tu cachay que cuando uno se vuela de repente se va para otro lado, uno saca personalidades que no tiene, con algunas drogas, no con todas, especialmente con las duras, y

para sacar eso, el invento del chileno, empezamos a sacar puras cagas de drogas, empezamos a ensuciar nos empezamos a llenar con tonteras, ahí salieron los cabros chicos con el neopren, con la pasta, y así empezamos a ensuciar a la juventud.

La cocaína también estaba en esa época, o estaba antes...

Yo creo que la cocaína siempre fue de gente de plata, de mucha plata, por lo tanto lo que se usaba siempre ha sido la pasta, ahora se ha abierto la cocaína, y ha llegado a las poblaciones, pero eso tiene que ver con que yo robo, recibo cien lucas y puedo comprar un sobrecito de coca. Entonces para que la gente sea tonta digamos, hay que meterle cosas tontas, cosas básicas, la gente lamentablemente parte por las cosas más básicas.

Y aquí en particular en esta población afecto mucho el tema de la droga o se logro mantener un poco esa organización, porque hubieron poblas que la droga las mato...

Yo creo que hayan estado las colonias urbanas, que haya estado la parroquia fue importante, yo creo que eso ayudo hartito, porque tu, no veías a cabros drogados, veías a cabros felices, veías a cabros tocando en la esquina, cantando canciones del Silvio Rodríguez, que todavía en los 80 era raro escuchar en la plaza canciones de Silvio Rodríguez, todavía era prohibido digamos, aparecieron los grupos Sol y Lluvia, eso ayudo yo creo que estos grupos ayudaron mucho por lo menos aquí en Nuevo Amanecer a que no se viera tanto, creo que ni siquiera todavía se ve tanto, yo creo que mi población es de curaos más que drogadicción, siempre están los curaos en la esquina, siempre, día y noche y son los curaos que de repente te saludan y te abrazan, pucha “usted vecina siempre igual, tómese un copete” yo me tomo el copete con los cabros, yo me tomo el sorbo con los locos, o invento que me tomo el sorbo, pero yo siempre he dicho que mi población es como de curaos, ahora como llegaron poblaciones nuevas, en las noches claro ya se sienten más disparos, pero eso es lo que yo veo, a lo mejor mis vecinos ven, porque de repente me dicen, ponte en esta casa nunca han entrado a robar, al lado han entrado a robar, al lado han entrado a robar, y de repente mi Papa de volao ha dejado la casa abierta así dos horas, yo duermo con mi ventana abierta de la pieza, ¿Cómo al vecino se le meten por la cocina? Entonces el vecino tiene otra perspectiva de la pobla, yo me siento protegida en mi pobla, yo me siento protegido desde el momento en que entro, yo me siento tranquila, yo siento que puedo caminar a la una o dos de la mañana súper bien, pero otros no po, ellos sienten que aquí esta súper malo, y puedes hablar con la señora de al lado que acá esta súper mal, que están robando tanto, pero a mí no me ha pasado nada....

En todos lados roban, en todos lados se van a meter, ya sea arriba abajo, al lado aquí, así es nomas, pero en todos lados roban nomas, pero tan malo tan malo yo no siento que sea, yo no veo que este la caga tanto aquí adentro, y yo creo que tiene que ver mucho con que igual nosotros todavía cuidamos la población, yo me acuerdo que para un 11 de septiembre estaba el jardín, se estaba armando, y entraron unos locos a robar el jardín, y estábamos todos los vecinos en la esquina, aquí si antes el 11 de septiembre era combativo, ahora es para botar todo lo que esta sucio en la casa, los muebles las camas, todo lo que esta malo se bota para el 11. Y en eso estábamos en la conversación con los vecinos y empezaron estos locos a meterse, yo creo que venían de otros lados, nos vieron, pero nunca pensaron que los mismos vecinos los iban a sacar, fuimos a nosotros los mismos vecinos y los sacamos a puros palos...

¿Los cachaban, sabían si eran de acá o de otra población?

A nosotros no nos importaba si eran de aquí o de otros lados, nosotros los sacamos y nunca más los vimos, no se ha sabido de robos en el jardín, los colegios aquí en ninguno, no nos ha pasado como en otras poblaciones que han arrasado como 7 veces en el jardín. Por eso yo digo que no es tan malo aquí, que aquí los cabros aprendieron a cuidar porque se les enseñó a cuidar.

Algo queda entonces de ese imaginario de la Nueva Habana...

Claro, algo queda, la gente todavía lo recuerda, o si no lo recuerda, les quedo en los sesos, y lo enseñó.

Ahí tocamos un punto interesante, el tema de la memoria histórica, del cómo se logro transmitir el tema de lo oral, el tema de mantener la memoria histórica a través de actividades, ¿Qué tipo de iniciativas se han hecho aquí en la pobla para promover eso?

Ponte abajo en el campamento existe un lugar que se llama "la casita", donde salió comparsa habanera, donde hay grupos de baile, hacen talleres de guitarra hay mucho, entonces tu de repente vez a un cabro y le dices, ¿Dónde hiciste el taller? Y te dicen "Ahí en la casita", hay una biblioteca se ha mantenido esas cosas, o la gente lo ha mantenido, aquí arriba no es tanto, pero en el campamento si, si se ve harto de Nueva la Habana, más que aquí arriba.

¿Abajo se le llama campamento?

Campamento.

¿Ellos mismos le pusieron campamento a la toma?

No, porque se llamaba campamento Nueva Habana, todos le llamaban campamento.

Es que leímos nosotros, cuando hicimos el marco teórico de la tesis, leímos un texto donde se hablaba de la Nueva Habana y el autor mencionaba que fue la primera población que se autodenomino campamento, que hasta eso momento eran “poblaciones callampas” o “tomas” pero los mismos pobladores nunca hablaban de campamento.

Porque tiene que ver esto de que no fue toma, se armo como campamento desde un principio, se pensó así, por eso digo que esto si no fue pensado se armo, pero se armo así, no como toma.

O sea en ciertos aspectos igual fue una toma, porque igual llegaron acá como usted dijo, a construir las casas nomas...

Claro, yo creo que en cierta forma sí, pero no hubo resistencia, entonces en eso estuvo la diferencia que a lo mejor pasa a ser un campamento.

Una pregunta un poquito más amplia y en perspectiva más general, de cómo vez la trayectoria que ha tenido la población ¿Qué tipo de obstáculos, como los que mencionaste ya, como la tele, las drogas, la dictadura, que obstáculo así nombrándolo, que obstáculo crees que intervinieron en ese proyecto que venía gestándose aquí?

Qué intervino...que paralizó el proyecto, ¿el no avance?

Tanto el no avance, como el enfrentamiento, no un enfrentamiento violento, sino que también un enfrentamiento de resistencia, de generar relaciones, de ir avanzando de retroceder, esos factores que estuvieron siempre ahí...

Yo creo que el miedo, yo creo que el gran factor aquí fue el miedo, porque tampoco tengo mucha noción de que hubiese sido tan represivo acá dentro, yo creo que lo que más hubo aquí fue el acosar al vecino, “ahhh vecino yo creo que esta era dirigente, sipo si ese era dirigente” “Este yo siempre lo veía en las marchas”, el que no le tocara a uno que lo llevaran preso, mejor acusar al vecino. Yo creo que el miedo, el ocultarse en el otro, yo creo que eso fue un gran cuento, aquí había hasta hace unos años, un fotógrafo, un viejito, yo no sé si el sacaba fotos la verdad, me dicen que no, pero el siempre andaba con una máquina fotográfica, el “chamullo” le decían, imagínate el apodo, porque yo creo que todos decían lo mismo, que el tenía la cámara y él le decía “vecino una foto una foto”, se dice que dentro de sus fotos que alguna vez sacó, informo po. Si aquí como que se saben los sapos, vecinas con las que hemos trabajado en el colegio, que fue

inspectora del colegio, que ubicaba a los apoderados, también po. La vecina de aquí al lado igual po, entonces como que uno lo sabe, sabe quién era, eran como puntuales, era como tan ordenado todo, que puntualmente sabís por allá que eran sapos, pero nadie nunca se dijo por el miedo, y hasta ahora, nadie en mi familia, mis hermanos, se saca fotos, o deja que las cámaras lo tomen para las marchas, porque mi Papa nos enseñó que de las fotografías buscaron gente, de los videos buscaron gente, de las marchas sapiaron a la gente, entonces cuando nosotros vemos cámaras, nosotros nos tapamos. Yo un día, iba en una marcha del 11, iba con una pancarta de organización de la Villa Grimaldi, y llegaron a entrevistar a una niña que estaba al lado mío, íbamos con mi hermana y las dos, fue como automático que nos tapáramos, y la niña que en realidad era una señora, dijo que ahora ya no eran tiempos, que había que mostrarse, y nosotros nos miramos y dijimos “nooo” no porque igual todavía hasta ahora los pacos andan con cámaras, todavía te buscan con fotos, y no se sabe lo que puede pasar mañana también. Aun no nos sentimos seguros, aun no es tiempo, a pesar de todo, o sea nosotros no creemos ni siquiera en quienes nos gobiernan porque nos engaña también.

¿Y qué pasa con la organización en la población ahora? ¿En que esta?

Yo creo que todo lo que es el concepto “organización” en la población acá se fue perdiendo, yo creo que quien sigue dando incentivos a la población, insisto que siguen siendo los jóvenes siempre. Mas que los viejos, a lo mejor los viejos meten mas la cuchara, que nosotros hacíamos esto, hacíamos esto otro, pero los cabros igual hacen lo que ellos quieren, que tienen que ver con el día a día, yo ya no me puedo seguir guiando por lo que hacían los de los 70, si bien el MIR fui importante en esa época, como partido y organizo, no le fue tan bien po, no les fue también a ellos, entonces quizá lo que hacen los cabros tratando de que los cabros no se metan en la droga con la música, con el baile, aquí se uso mucho el rap en los 80, aquí todos los cabros bailaban rap y los muralistas, siempre habían, de hecho todavía andan murales y se hacen muchos murales, fue muy fuerte eso de los murales y del rap, se hicieron varias organizaciones.

¿Eso partió en los 80?

Eso partió en los 80.

¿Y ha perdurado hasta el día de hoy?

Si todavía existen grupos, pero tienen que ver más con lo que es el baile, más que el rap en sí, se ha mantenido el baile, porque se ha metido mucho este otro tipo de música que escuchan los cabros ahora... el reggaetón, que la encuentro terrible, pero ellos han logrado que los cabros tengan bandas de tambores de trompetas,

que hay días me parece que los miércoles o los jueves, se escuchan puros tambores y después puras trompetas y después tu los veis en las marchas y están los bombos y las trompetas todos juntos, y además las niñas bailando, yo creo que eso ha ayudado harto acá, que donde se ven niños bailando, los niños preguntan donde están haciendo, donde están bailando, si se pueden meter, entonces, tenemos la casita aquí y abajo en la araucana hay grupos que se organizan, entonces vienen los de la araucana mas lo de aquí, vienen de la victoria, vienen de la Pintana, vienen todos a bailar, entonces tu veis 8 grupos que vienen de de todos lados a bailar, ese es el día que la gente por ultimo sale a la calle, se volverá después, pero por ultimo logramos que la gente salga afuera.

Pero haciendo un análisis actual, de cómo ve la población, cree que hay un florecimiento o un reflorecimiento de lo que son ciertas actitudes de lo que era antes la pobla?

De aquí arriba no, yo creo que es más rescatable lo que pasa abajo en el campamento, lo que puedan hacer más los niños, los cabros allá abajo...

Se puede decir que en el campamento mismo que fue la pobla, que precisamente donde no llego la influencia mas institucional del Estado de organizar una pobla, sino que la pobla que es más cruda lo que fue el campamento en si mismo mantiene mas su esencia?

Si porque además quedó más gente allá, sigue habiendo gente que llego con el campamento, porque aquí llego gente de otros lados, allá todavía sigue mucha gente que se mantuvo la gente del campamento. Para los 80 las ollas comunes siempre se hicieron allá, siempre fue de la capilla para abajo, ellos son como los desordenados de aquí porque para acá no pasa nada, de hecho de Calbuco para abajo es como "malo".

¿Y también tiene ese estereotipo de delincuencia más abajo?

Yo creo que lo ven más porque es campamento, entonces la gente donde ve casas de madera, es malo, es una cosa de vista nomas, ni siquiera es porque te lo digan, ponte yo vengo, a mi me vienen a dejar en la avan de la empresa, y empieza a subir por departamental, en el metro verdad, y empieza a subir y empieza a ver que ya desde la araucana todavía quedan casas de madera, y te empiezan a mirar raro, pasan entonces yo que es lo hago, pido que me dejen por departamental directo y se metan por Calbuco, porque me miran raro, porque si yo los hiciera pasar por adentro puta capas que...

Kathy, y una pregunta con respecto a las organizaciones de salud, o esas organizaciones de educación, que tú en un momento contaste, ¿Cómo fue la

relación entre esas organizaciones y el Estado? ¿Cómo fue la interrelación entre esa organización pobladora auto gestionada y esta otra institución por parte del Estado?

La verdad no manejo mucho la información con respecto a lo que fue el comité de salud pero yo sé que era la misma gente más o menos tenía dotes de salud, se perfeccionaron más nomás, porque teníamos hasta una ambulancia nosotros aquí, teníamos una compañera que manejaba la ambulancia una mujer, y entonces se fueron armando desde aquí mismo, los que quieren estar en salud, bueno se les enseñó, se les hicieron talleres que se yo, porque todavía tenemos mujeres que tu sabes que pueden colocar inyección, que tu vas para allá y le preguntas si te pueden colocar una inyección.

Te pregunto porque en otras entrevistas nos han dicho que efectivamente hubo ciertas políticas públicas que intervinieron en esa organización por parte de los pobladores.

Puede ser, pero eso fue después del golpe, antes de eso yo diría que no, que todo tenía que ver dentro de la población porque todo era conversado, si de hecho la información que yo manejo que ni siquiera, podían entrar si un permiso la gente de afuera, o sea la gente tenía que esperar a que la autorizaran a entrar, o sea si carabineros quería entrar tenía que pedir un permiso.

¿Y eso como se consiguió?

No sé cómo se habrá conseguido, pero lo único que te puedo decir que aquí se hacían vigiliadas, se cuidaba la población, no sé hay actores, hay doctoras, conocidos que si estuvieron aquí, cuidando la población, yo eso no lo entiendo pero fue parte de la organización, yo creo que ninguna población tenía esas garantías que había aquí, o sea aquí todo se manejaba aquí dentro, cuando yo les hablaba de cuando los viejos llegaban curados a sus casas, no se les llevaba a una comisaría o no se les iba a acusar a algún lugar, aquí se resolvía aquí se ordenaba.

Alcanzaron un nivel de autonomía que en ningún otro lugar de Santiago se alcanza a reflejar...

Claro, entonces lo que hizo Nueva Habana fue algo grande, importante que duro muy poco, era bueno, bonito, pero duro muy poco...

¿Sabes de algún tipo de coordinación que haya tenido la Nueva Habana con alguna otra población, existieron algún tipo de redes, coordinadoras?

Puede que sí, pero todo a nivel de partido, yo creo que eso ya tendría que haber sido a nivel de partido, más que de población porque yo no tengo nociones que hayan por ejemplo hayan dicho “nosotros cuando nos organizaban íbamos a apoyar a la población” o “ellos nos vinieran a apoyar a nosotros”. Yo creo que se encontraban mas en las protestas, en las marchas era más, como oye tenemos camiones disponibles, si necesitan llevamos, yo creo que así se podría ver eso, pero mas como coordinación, en las ollas comunes puede que a lo mejor se hayan coordinado con otras ollas comunes, pero eso tiene que ver con algo más a nivel de ellos como organización, a lo más se invitaban a tomar mate, o ellos venían a participar a la olla común también. Entonces uno como que se pierde, mas encima que mi Papa cayó preso al tiro, mi papa fue uno de los que cayó preso pal 73 con una mama chica, mi mama era chica si a mí me tuvo a los 17 imagínate, a los 18 años tenía que andar recorriendo estadio nacional, averiguando donde estaba mi papa, entonces eran años donde no hablan tampoco, tu cachabai porque los veías sentados tristes y tu preguntabas y era como silencio, hay un amigo que ya no está nomas, te quedabas con eso po, como que uno aprendía a quedarse callado, los niños sabíamos que no podíamos preguntar mucho, no sé porque yo recuerdo que mi papa me dijo tú eras mucho más madura de chica que ahora, como que yo todo lo entendía mas, nosotros a mi papa lo mandaron relegado 3 meses en el norte, en el 83, 82 una cosa así... Mi mama se fue cuando yo tenía 10 años por lo tanto nos quedamos 3 hijos solos en esta casa, sin papa sin mama, solos, solos.

Tú eras la mayor, con diez años...

Con nueve años más o menos, entonces que hicimos, ponte nosotros tuvimos que ir a vivir donde una vecina, ella vive acá a la vuelta pero ponte los vecinos como sabían que estábamos solos, decían chiquillos me quedo un poquito de charquicán, quieren? Y la vecina, me quedo un poquito de esto, ¿quieren?, los mimos vecinos nos apoyaban, y era como todo callado po, nosotros teníamos que dormir en otra casa y era terrible, o era ni siquiera era terrible, era como diferente, saber y no decir, por ejemplo, salir a comprar y nosotros pasamos por la vereda del frente y no poder entrar a esta casa porque había un auto afuera, sin preguntar porque había un auto afuera ni siquiera mirábamos nuestra casa, porque como que sabíamos que es lo que estaba pasando, era raro... que los chicos, que los niños chicos de esa época supieran las cosas, ahora un cabro ni de 17 no saben del mundo, no saben ni donde están parados, entonces nosotros como que sabíamos todo, sabíamos que no teníamos que hablar con el vecino, solamente, puntualmente con algunos vecinos, no hablar donde estaba el papa, no decir mucho, jugar poco.

Pasando un poco más a la actualidad, quería preguntarte sobre el contexto, las coyunturas que se han venido dando desde más o menos el 2006 en adelante, se han visto cambios en los movimientos sociales, en el acontecer nacional, ¿cómo has visto ese reflejo, esos cambios en la sociedad chilena en función a la población?, ¿ha habido cambios en correlación, o la población ha tenido su proceso propio?

Si yo creo que la población ha avanzado, yo creo que no ha avanzado mucho, ha estado estancada en lo que el gobierno entregue, o sea si el gobierno dice vamos a limpiar las calles, bien que bueno, si el gobierno viene a pintar los departamentos, a que bueno, pero no es que digan pucha vecino organicémonos porque los vecinos de allá del otro lado están tirando toda la basura para acá y nos estamos llenando de ratones, no nos organizamos para eso, no hay organización acá, como que se acepta lo que nos entreguen, no hacemos más que eso, pero es lo que yo veo de aquí arriba, puede que en el campamento sea diferente, porque los cabros son diferente, crecieron diferente, aunque vivamos por cuadradas, de verdad que la diferencia se nota, ponte a mi me gustaría que los niños acá en el colegio hicieron un par de tomas en este colegio, pero no hubo un apoyo total de acá de la población, si bien a mi me gustaría que se apoyara mas los estudiantes, no se hace, a pesar de todo el historial que tenemos, esas cosas no se hacen, como que a la gente no le interesa, opta por mejor pagar un colegio que apoyar a los estudiantes, para ellos es una tontera, como que los cabros no quieren estudiar.

¿El 2011 no se vivió distinto?

No, nada, es como que la gente vive nomas, no se organiza, tu vez que se mueve para el 1 de noviembre, pero todos abajo, pero tampoco es que yo diga masivamente abajo hacen marchas para apoyar a los estudiantes, tampoco es así, sino que netamente son cabros de afuera los que vienen como a investigar y mueven, hasta de otros países vienen a averiguar lo fue Nueva Habana, pero yo siento que no se hace nada porque todo lo esperamos.

¿Y para las fechas conmemorativas?

No, salen los cabros nomas, pero salen no en la pobla, sino que ahí en las casas chubis que se conocen ellos salen, como pal 11 pa limpiar la casa, hubo un año un once, recuerdo porque siempre trato de sacar a mi hija victoria a mirar, que un día nos encontramos en una esquina, en la calle M que la conocen mucho acá, y nos vimos rodeadas de puros niños vestidos negros con miguelitos rodeadas las cuatro esquinas, y muchas molotovs, estos vienen a tomarse la comisaria que está un poco más allá a dos cuadradas, y fue que reventaron las molotovs ahí en la calle,

no fue nada, yo espere algo más emocionante, si estos se tiran a la comisaria me tiro, pero no nada, a lo más se ponen a pelear con los de tobalaba para arriba, que son los cabros que hacen barricadas allá en tobalaba que es para que los autos paren y los puedan asaltar, entonces de aquí le gritan a los choferes ¡no pare! ¡no pare! ¡Siga!, pero igual un poquito mas allá los asaltan igual jaja. Pero por ultimo tú sentís que ya hiciste algo para que no los asalten.

La típica pregunta que hacemos al final para todas las entrevistas, un breve análisis comparativo entre factores que se dieron en la población en distintos periodos de tiempo, un análisis comparativo en lo que es hoy en día la población, culturalmente, cotidianamente políticamente en relación con lo que fue por ejemplo en los 80. ¿Que hay ahora que antes no, o viceversa?

Se perdió todo lo que era la idea de organización, la unión del vecino, se perdió el que tengamos una juventud alegre, una juventud contenta, que piense, eso se perdió, y yo creo que se pudo haber mantenido hasta los 80 los 90, que todavía se podía hablar de solucionar y podíamos avanzar con una buena juventud, que podíamos lograr que la juventud fuera alegre tuviera una vida alegre, por haber tenido ya un tiempo oscuro entre medio, yo creo que eso se perdió porque nunca se logro tomar, no se pudo retomar lo que quiso hacer Nueva Habana, no se pudo avanzar ni con la juventud ni con la gente, yo creo eso fue lo más terrible, ver una juventud triste, sin saber para donde ir, sin saber qué hacer, ni lo que va a ser su futuro, lo que pasaba en la película los machuca, cuando el cabro le dice al milico, “mírame como estoy vestido, mira al resto” y el cabro que está ahí, viendo como a su mama le sacan la cresta, yo creo que él sigue están ahí, yo creo que él sigue viendo como a su mama le sacan la cresta, y el va a limpiar baños después cuando más grande, y si no va a limpiar baños va a ser un ladrón, va a andar asaltando, yo creo que eso no pudimos sacarlo de la cabeza y va a seguir para adelante así, y es triste pensarlo, es triste pensar que no se va a poder. Pero no podemos pensar, pero a lo mejor trabajando si se podría lograr, porque si los cabros quieren, les gusta el baile, porque no trabajarlo a través del baile, si les gusta la música, habría que ver organizaciones donde se puedan entregar instrumentos, porque también sale caro los instrumentos, porque a los cabros la música les gusta mucho. Yo creo que a través de la música se puede hacer, porque es lo más fuerte, los cabros siempre andan en esa, más que sacarlos a correr y hacerles gimnasia, la música llama a la alegría además.

Ya pues Kathy, muchas gracias, un gusto haber conversado contigo, que estés bien y gracias.

8.8) Jovita, Población Nueva La Habana

Mi nombre es Jovita, tengo 70 años, llegue de Frutillar del interior de un pueblito que se llama Tegualda, hace un par de meses que no voy para allá, ya mi familia que vivía allá, ya se ha muerto toda, mis papas, mis hermanos. Yo me vine a Santiago porque termine la preparatoria que se llamaba antes, y a mí el colegio me había becado, para que siguiera estudiando, me habían mandado a la normal que era donde se estudiaba para ser profesor, pero mis Papas no me dejaron, mi Papa, porque mi Mama quiso siempre pero mi Papa no quiso. Y ahí yo estuve trabajando un tiempo y después me vino una depresión.

Trabajando allá, o ya se había venido?

No no, cuando estaba acá ya.

¿Y llego acá directo a la población, o llego a otro lado?

No, yo llegue a Macul.

¿Y qué edad tenía en esos años?

Tenía más menos como 17 años cuando llegue, pero ya como a las 18 mas menos me entro la depresión que les contaba, y mi hermana con la que yo vivía me llevo al médico, y el médico dijo, “a esta niña hay que mandarla al campo a la playa” y justo había una toma de terreno cerca de la casa de mi hermana, y justo antes de que me mandaran a la playa yo empecé a visitar la toma de terrenos. Y los jóvenes que estaban a cargo ahí, me preguntaron si yo quería estar allá, y les dije yo que no necesita casa por el momento, una que no estaba trabajando y la otra que yo era sola, pero me preguntaron si podía ir a ayudar, que estaba haciendo, y yo les dije nada, y ahí nos conocimos y empecé a ayudar en la toma de terrenos. La toma de terrenos se llamaba Elmo Catalán, y de ahí de esa toma que yo estuve como dos meses.

¿Donde quedaba esa toma de terrenos de la que nos habla?

Entre Ramón Cruz y Américo Vespuccio, que era terreno de los profesores de la U. Católica, que les iban a edificar a ellos, y yo lo que sabía era que los dueños de los terrenos estaban de acuerdo que se lo tomaran para ayudar a la gente que lo necesitaba. Se hizo la toma ahí, ayude un poco en la toma y de ahí ya luego salió el terreno que nos entrego SERVIU acá. Este terreno era un fundo, los dueños eran de apellido Castaño y eran varios los dueños de acá.

¿Ud. llegó acá conociendo esa toma y conocía a las personas de la organización de la toma de acá?

A algunos conocía, por ejemplo a los que organizaban allá, y que acá también estaban a cargo de la organización del campamento, a ellos los conocía, y ahí cuando llegamos acá que fue el 1 de noviembre del 70, ahí empecé a conocer a los demás dirigentes.

¿Y Ud. llegó acá a construir?

Llegamos para que nos construyeran, pero llegamos acá y nos instalamos todos en un sector para dejar que creciera el trigo, había un trigal, y eso se converso y se tomo el acuerdo de dejar que el trigo creciera que después de crecer mucho viene el trigo y la semilla, y había que cosecharla, y por mientras nos quedamos todos en lo que se llama el sector 1, lo que es el campamento. Se hizo este campamento y vivíamos todos en pequeños sitios, ahí se empezó la organización a trabajar, los pobladores fueron distribuidos en cada sitio, en distintas manzanas, y cada manzana tenía 64 familias.

¿Que nos puede contar de la organización que había en el campamento?

Que la organización que formo todo esto eran jóvenes estudiantes, eran dirigentes del MIR, mas los estudiantes y ellos se organizaron todos y tomaron personas para enseñarles a ser dirigentes y de ahí después salieron dirigentes de los mismos pobladores, y después ellos se fueron a trabajar a otro lado seguramente.

Ud. era bien jovencita en esos tiempos tiene que haber tenido una relación bien pareja con los estudiantes que estaban trabajando acá... ¿so la ayudo a usted para poder participar en esas tareas organizativas?

Para la población, no, lo que paso es que cuando nos conocimos en la toma, me reguntaron que sabia hacer, y me preguntaron si quería pertenecer al frente de salud, y claro ahí nos pusimos a trabajar y llegamos acá y nos separaron, o sea todos las personas que podíamos trabajar en la salud, se formo un grupo y se formo esa organización dentro de la toma y dentro de toda la organización. Yo participaba dentro del servicio del consultorio que se formo y había otra persona que era de la salud también, y participaba más con la organización. Lo que le puedo decir es que la organización era buena, era informadora, tenía mucha llegada a los pobladores y así nosotros aprendimos mucho de ellos, aquí había gente que los maridos le pegaban, que pasaban mucha pobreza, y ahí se les fue enseñando que la gente tenía que hacerse respetar por los maridos, porque si igual ellos, para que el marido los respetará a ellos había que respetarse unos con otros, habían muchas familias que tomaban en conjunto, hombres y mujeres y que

se les fue formando en ese sentido. Los maridos llegaban en las noches, en las tardes, cuando salían de las pegas, llegaban curaos y llegaban maltratando a la familia, entonces como se hacía guardia para que no entrara gente desconocida, los pobladores que llegaban curados no se les dejaba llegar a las casas, había un lugar donde se le dejaba pasar la noche, y después cuando ya estaba bien, cuando ya habían dormido y todo eso, se les iba a dejar a sus casas, ahí había otra organización que estaba a cargo de eso.

O sea estaba bien compartimentada la organización...

Si, porque estaba la organización del frente de salud, del frente de trabajadores, había varios frentes, entonces cada frente se organizaba en su tema, pero a la vez se hacían las asambleas generales, se hacían consejos donde estaban todos los dirigentes y teníamos que estar nosotros también para informar lo que se estaba haciendo.

¿Cómo era el tema de las asambleas, eran obligatorias o quien quería iba?

No, fue un compromiso que se tomo entonces la gente tenía que ir, alguien de la familia tenía que ir a la asamblea a representar, y así nos organizábamos, pedimos al hospital que nos diera una educación sobre la salud y nos fuimos organizando.

¿A qué hospital?

Sotero del Rio.

Ah Puente Alto.

Si

¿Le hicieron un pequeño taller, inducción?

Sí, claro yo hice el curso que me mandaron. La doctora que vino a hacerse cargo del frente de salud, ella iba viendo en qué lugar ponía a las personas, por ejemplo la persona que estaba a cargo de las fichas en estadística, mandaba a una persona para que fuera a hacer ese curso, en farmacia ahí me mandaron a mi, pero el grupo en general se formo en todo, porque para hacer curaciones, para hacer control sano, para inyecciones, todo eso nosotros lo aprendimos en el Sotero del rio.

¿Y esa doctora que estaba a cargo del comité de salud, era parte de la organización también, era una dirigente, era pobladora?

No, ella era una profesional de la salud y nosotros de repente la invitábamos, ella no era pobladora, era profesional, venía por su propia vocación a enseñar. Así también venían muchos estudiantes de medicina, les servía como práctica también.

¿Como hicieron ese nexo con el Sotero?

Los dirigentes, o sea se vio a que hospital iba a pertenecer esto, y ahí se fue y se hablo con los médicos.

Nos estaba hablando denantes un poco a la organización que había en ese comité, que habían dividido las tareas en cuanto a que usted era la que estaba encargada de la farmacia, otra persona de otros aspectos, cuéntenos sobre eso...

No, ahí no hubo ninguna separación, fue todo igual, claro que al ir a hacer el curso eran distintos allá los cursos que había que hacer. Nosotros fuimos a aprender de todo, los único que se estudio separado, que según ellos era lo más importante, era lo de farmacia y lo de estadística, eso fue lo que se hizo aparte, pero lo demás si había que ir al laboratorio íbamos todos, si había que ir a sala íbamos todos, así íbamos todos, o sea todos teníamos que aprender de todo, salvo la persona que tenía que hacer las fichas y yo que era farmacia, hicimos los cursos separados, pero también estábamos metidas en la misma organización para aprender.

Y con respecto a la vida cotidiana señora Jovita, como era en ese tiempo en la población cuando se empezó a levantar, como era la relación entre los vecinos, la organización entre los vecinos

Era buena, era muy buena la relación entre nosotros, porque veníamos todos a lo mismo, por una casa por un techo, entonces queríamos conocernos todos, por ejemplo las manzanas que eran de 64 familias, acá no había nada, no había luz, no había agua, no había nada y eso lo hicieron todo entre los pobladores, entonces nos organizamos por manzanas para sacar voluntarios para el frente de salud, para hacer un revisión diaria de la manzana, viendo si los patios estaban limpios, si estaban bien regados, porque había que echar mucha agua para que se aplastara la tierra, y no se formara esa polvareda con el viento, y por lo lejos que estaban las letrinas, no toda la gente podía ir a los baños, entonces tenían sus tarros, y con eso había que tener mucho cuidado, o sea irles enseñando a las personas que la persona que hacía ahí y no podía ir a dejarla a la letrina, tenía que ir otra persona, la cosa es que no estuviera el tarro ahí para mantener limpio, por las moscas.

¿Y se llevaba bien ese tema?

Si, se llevaba bien, aunque había gente que reclamaba.

¿Que reclamaba?

Que los vigilaban, que porque esto que porque esto otro. Nosotros teníamos esas altezas para lavar, y al gente acá era toda muy pobre, entonces todo eso había que ver que no hubiera ropa ahí mojada, que no se juntara ropa sucia, porque eso todo se iba tirando ahí a las bateas, y ahí había personas que se enojaban de repente en las asambleas, y lo decían, entonces la asamblea tenía que estar ahí explicándole, diciendo porque se hacía. Porque también fue un acuerdo que se tomo en asamblea que se iba a formar esas personas para que regularan ese tema.

¿Y eso era parte del comité de higiene?

O sea, era parte del frente de salud, de lo mismo donde estaba yo, éramos todos pobladores y éramos puras mujeres.

¿Y porque cree usted que eran puras mujeres las que formaban el comité de salud?

Porque los hombres, los jóvenes que había, la gente trabajaba, entonces eran las mujeres las que más hacían ese trabajo, y aparte eran las más interesadas. Pero ahí los maridos tenían que apoyar a las señoras.

¿Y usted vivía sola acá?

Sí, yo llegue viviendo sola, me case en el 73.

Y hablando un poquito más de esa época dictatorial, cuando llego Pinocho, hubieron muchos cambios me imagino, ¿de qué manera influyo el gobierno en la organización que tenían ustedes acá?

Se deshizo todo acá po, toda la organización se deshizo, intervinieron todo, intervinieron todo, ahí ya nadie pudo hacer nada, salvo la organización de salud, pero sin la organización que tenía antes. Nosotros tuvimos que seguir trabajando porque a nosotros nos contrataron después, transformaron toda nuestra organización que teníamos y la institucionalizaron, nosotros antes del golpe habíamos levantado todo el frente de salud nosotras mismas, nosotras paramos el consultorio, empezamos en una ranchita muy chiquitita y después ya se hizo una mas grandecita y después vino el golpe y nos echaron de aquí como frente de salud y nos llevaron allá a las araucarias.

¿Eso es otra población?

Si es otra población, acá estaban construyendo y lo tenían listo cuando nosotros llegamos. Una vez estando acá se hizo una inauguración.

¿Cuándo fue la inauguración, en qué año?

Creo que fue en el 74

¿Y ahí ya cual fue el rol que usted llevo a cabo en el consultorio?

Yo era jefa de personal, y era la encargada de farmacia, pero del consultorio de allá abajo vino la gente que vivía por allá también, entonces ya éramos dos personas que eran auxiliares de farmacia, porque empezó a llegar más gente. Y el día de la inauguración para mí fue muy, muy, muy terrible. Bueno nosotros estábamos felices porque se iba a inaugurar el consultorio y íbamos a poder trabajar ahí y atender a toda la gente de acá, pero fue muy fuerte ese día... Antes que empezara el evento, yo me di un par de vueltas porque yo vi gente rara, y vi a un tipo sentado al entrar por un lado del consultorio, y tenía el diario, según él estaba leyendo el diario, pero yo vi que tenía fotos, entonces de ahí, para mí fue terrible no poder decirle a mis compañeras lo que estaba pasando, o sea eso me lo guarde para mí, y en el momento del evento, nos hicieron cantar la canción nacional, porque nos obligaron, y una de mis compañeras, no la canto nomas, no la quiso cantar, la tomaron, se la llevaron ahí delante de nosotros, la sacaron delante de toda la gente y se la llevaron. Tuvimos como tres días sin saber de ella. La que había organizado todo dentro del consultorio, que era la doctora que les decía yo que vino a hacerse cargo de eso, ella estaba detenida en esos momentos, estuvo mucho tiempo en el estadio nacional. Había ido un señor que andaba que era también de la Araucarias, que andaba viendo si encontraba a un hijo que le habían llevado detenido allá en el estadio, y ella como era medico ella conocía a la gente que habían atendido acá, y lo llamo, y le pregunto "si él me conocía" el caballero le dijo "que si que la conocía, que ella trabajaba en la farmacia" y le dijo "entréguele este papelito", y viene el caballero en la noche, a última hora a entregarme el papel, y lo voy leyendo y decía, -ella estaba perdida, perdida completamente, me emociono todavía, porque fui la primera que supe donde ella estaba- y en el papel decía que le mandara café, que le mandara cigarrillos, y que le mandara lindano, porque había mucha gente con piojos, hasta ella tenía piojos, así que hicimos un paquete y el mismo caballero vino a buscarlo y se lo mandaron, para nosotros fue muy difícil el golpe.

¿Dónde estaba ella?

¿La doctora?

Sí.

En el estadio nacional, después del golpe de estado se la llevaron al tiro. Y a los dos días después la trajeron y llegaron preguntando por mi y claro para mí... yo pensaba que me iban a llevar como venían preguntando por mi pero era para que le entregara las cosas que ella tenía en su casillero, porque cada cual tenía un casillero para guardar sus cosas y ella dijo que me pidieran las llaves y ellos dijeron que yo se las sacaré y que se las entregara. Pero ella no tenía nada de grave así que luego la soltaron pero a ella la detuvieron varias veces después.

¿Cómo se vivió la primera oleada más represiva de la dictadura que fue en los años 70 lo más crudo y potente, usted ve una diferencia a esa represión vivida en los 70 a la de los 80?, ¿advierde un cambio en la gente?

Sí, si es un cambio porque cuando recién empezó esto, la represión, los militares no llegaron al tiro a la población, según yo llegaron después de tres meses pero hay gente que dice que llegaron antes, pero yo estoy segura que llegaron a los tres meses después. Yo me levante y ya estábamos funcionando en el consultorio y me fui a trabajar y cuando voy saliendo de la población me encuentro con muchas tanquetas, muchas muchas tanquetas y yo por eso aseguro que fue tres meses después del golpe.

¿Ahí militarizaron acá la población, habían agentes militares a diario?

No todos los días pero venían seguido, pero después como le digo, a principio se escuchaba, se sentía la presencia de que andaba gente, venían a detener gente, veían y se iban pero venían en la noche, no en el día.

¿Ocurrió ese proceso de volver a la organización por parte de los pobladores?

No, o sea se organizó en los ochenta pero no la misma organización que había antes, muy distinta. Porque no estaba la misma gente para organizarse habían otras personas que no habían echo trabajo que se hizo en un comienzo, era otra

organización porque no permitían a cualquier persona, por ejemplo cuando empezaron con la junta de vecinos y nombraron a un dirigente para la población lo nombraron ellos, no lo nombramos nosotros.

¿La junta de vecinos fue la única instancia organizativa o existieron otras?

Hubo comité, por ejemplo de pavimentación pero no me acuerdo en que año fue eso, porque esto era pura tierra entonces se formó el comité de pavimentación y ahí participo el papá de la Katy, fue dirigente pero no fue en plena dictadura, porque aparte de la junta de vecinos no había nada todo se quebró.

Después del golpe, ¿Qué pasó con la presencia del MIR acá, con los dirigentes y las personalidades después del golpe y en la dictadura?

Ellos tuvieron que irse de acá, tuvieron que irse porque los mismos pobladores pidieron que ellos se fueran, que no querían que los detuvieran a pesar de que igual los detuvieron después sobre todo al dirigente al principal que había acá, a él lo detuvieron en Valparaíso, o sea no lo detuvieron lo mataron allá, lo encontraron donde estaba y al tiro lo batallaron.

¿Qué nos puede contar de ese tiempo que estaban las juntas de vecino impuestas por la dictadura, se trataba de ocupar como forma de organización?

Claro, pero nadie hacia nada, o sea cuando se formo la primera junta de vecinos estábamos todavía allá, todavía no entregaban las casas, y ahí fue que al distribuir las casa, ahí quedó la mitad de la gente acá y la mitad se fue para otros lados y también trajeron gente de otros lados para acá. Entonces la cosa era que nosotros no nos pudiéramos organizar como estábamos antes. La gente que venía de afuera aunque se hubiese pedido que trataran de hacer algo, ellos no se arriesgaban a hacer nada, porque toda la gente tenia miedo y la gente que venía de otros lados no tenía la organización que teníamos nosotros entonces todo eso fue malo para la población, malísimo. Y ahí cuando entregaron las casas quedo

mucha gente afuera, a nosotros por ejemplo, del consultorio salió una persona con casa de las que trabajábamos en el consultorio, las demás quedamos todas sin casa.

¿Pero cómo si la gente era la que participaba acá?

Sí, pero nos tenían como que éramos comunistas, que éramos revolucionarios entonces no teníamos derecho a casa, la directora del consultorio en ese tiempo y la asistente social que teníamos del consultorio y la asistente social de la municipalidad y una asistente social del SERVIU que antes era **CORVIU**, ellas nos aconsejaron lo que podríamos hacer, nos asesoraron dentro del consultorio, mas algunas personas que también se habían quedado sin casa que no eran de la salud pero éramos compañeros igual, entonces no nos organizamos y fuimos porque la misma directora consiguió una audiencia con el alcalde y fuimos a plantear el problema que nosotros necesitábamos casa, que trabajábamos allí, teníamos todos los requisitos. ¿Y saben lo que nos dicen cuando dijimos que teníamos todos los requisitos? dijeron si, ustedes tienen todos los requisitos pero les vamos a entregar cada en otro lado, vamos a hacer una población especial para ustedes, pero no va a ser acá será en otro lado y les vamos a llamar la piojera porque ustedes los requisitos que tienen que salen en la entrevista y en un montón de cosas, entonces ¿Qué pensaba uno? la impotencia de uno que no podía decir nada, nada nada. Entonces gente desmayada, gente que no podía hablar era porque uno queda así porque es tanto el trauma que le llega a uno que ya no escucha, no ve, no puede hablar y si uno hablaba se lo llevaban preso. Lo otro buscaban gente por ejemplo, y ahí se entregaron muchas personas porque preguntaban a los vecinos. Y ahí se perdió la confianza, a mi me llegaba gente porque a mi me conoció todo el mundo allí en el campamento y cuando llegan un día en la mañana unas personas y me dicen: Jovita, anoche te andaban buscando, ¿Ya pero quién me buscaba? La policía, y ¿Quiénes eran? militares pero no sabemos quienes eran, ¿Y qué pasó? no pues, no sabemos donde vivía, sabíamos que trabajaba en el consultorio pero no sabíamos donde vivía, pasaron dos semanas mas y otra vez me avisaron de lo mismo, preguntaban por una Jovita y la única que conocían era a mi, pasaron tres personas avisándome lo mismo y la cuarta persona, fue una persona que yo dudaba, no tenía confianza y creía que a lo mejor era mentira, no creía que me buscaban ¿Cómo si saben que trabajo en el consultorio no me van a buscar?, llegó otra persona que yo sabía que no me iba a mentir que era la mamá de una compañera que estaba detenida y me dijo: Jovita,

fueron anoche a mi casa, me revisaron todo, a ella la estaban constantemente hostigando ella tenía a la hija y al marido que eran las dos dirigentes de la población y ahí dije yo, claro algo hay pero fue la última vez que me dijeron y ya pasaron muchos meses y sale en el diario que habían detenido a la ahora el nombre no me acuerdo alías La Jovita. Era verdad que me buscaban por suerte ya no me van a buscar más, pero a la vez me dolió que hayan detenido a esa niña que ella sí que era mirista y era de Temuco, entonces pobre de ella, nunca más supe, nunca más se supo de ella y eso o sea nosotros fuimos muy reprimidas sobre todo porque trabajamos en la salud. No sé como pero ellos sabían por donde nos íbamos, por donde llegábamos, a donde fuimos, entonces.. y eso lo sabíamos por el director que nos pusieron en ese tiempo, porque pusieron a un jovencito que era asistente social según él y él nos preguntaba ¿Por qué estuvieron en tal parte, a tal hora? entonces nosotros donde nos movíamos nos vigilaban.

Y usted ¿se organizo Jovita acá en la población en los años ochenta cómo método de resistencia a la dictadura?

No, en los ochentas no, nos organizamos después en los noventa cuando empezó la campaña del NO.

Casi llegando a los noventa...

Claro.

Pero en la década de los ochenta y teniendo en cuenta que por parte de la población a nivel nacional comienza a haber un rechazo por parte de la gente al régimen, como fue ese tiempo aquí en la población? Si recuerda a lo mejor protestas populares o cacerolazos...

No aquí no, que yo recuerde no, habían por ejemplo fogatas, esas cosas, en la avenida acá y allá arriba en Tobalaba, barricadas, tiraban cadenas a los cables, pero nosotros acá en los ochenta no, no podíamos, porque si nosotros nos organizábamos queríamos hacer algo la gente que venía de afuera por ejemplo se oponía a todo.

¿O sea con esa intervención que hicieron desde el gobierno de colocar a gente que no era propia de acá de la población intervino bastante su fuerza de organización?

Si po, si ahí fue donde se murió todo, ahí nos mataron a todos, y ahí como yo les decía que iba luchando por mi casa, al final nos dieron casa a dos personas del consultorio que ya eran las dos últimas casas que iban quedando.

¿Y dentro de ellas estaba usted?

Claro.

¿Y ahí llegó acá? ¿y eso en qué año fue?

Claro.

¿ Y eso en qué año fue?

Eso fue en el setenta y seis cuando llegamos acá.

¿Y cuando se empezó a organizar para el NO, como fue esa experiencia?

La experiencia fue buena porque resulta que yo me retire en el setenta y ocho del consultorio porque no podía seguir trabajando, ahí renunciaron muchas personas y en el ochenta y cuatro por ejemplo fui mamá yo pero ya venía con mi primera hija que nació en setenta y cuatro y cuando nos organizamos pa la campaña del NO yo tenía a mi niña en el jardín de la parroquia, así que ahí nos organizamos po en la iglesia con las mismas compaleras que tenían a sus niños en el jardín y nos organizamos y ahí ya empezamos a organizarnos para tener dirigentes en la junta de vecinos que fueran nombrados por los pobladores.

Bueno usted nos contó que se organizó para la campaña del NO, después viene la caída de la dictadura y la llegada de la democracia, como fue la vuelta a la democracia y cuáles eran las expectativas que usted tenía?

Para nosotros no significo mucho, salvo que se fueron los militares no ma po, pero era casi todo igual, no era como para organizarse, tener una organización buena, y que nosotros quisiéramos organizarnos como antes, no.

Y existieron esas voluntades por parte de personas de acá?

Si.

Y qué pasó?

Que no se pudo, por la gente, la gente nunca dejó de tener miedo y ya como estábamos divididos, por ejemplo por mucho que hoy vivimos gente de esos años acá quedamos bien distantes, no tenemos mucho contacto con las mismas personas, si yo me organice acá fue por la misma gente de acá que éramos todos conocidos y gente que era de izquierda que venía de otros lados que ya empezamos a conocernos y a tener un poco mas de confianza.

Ya en los noventa cierto?

Si en los noventa claro.

¿ Y para que cosas se organizo en los noventa o intento hacerlo?

Yo donde me organice con otras personas fue en la iglesia católica, empecé a trabajar en la iglesia católica para ayudar a los mismo pobladores, a veces habían ollas comunes, se terminaron las ollas comunes y la gente seguía con problemas, falta de trabajos y de ahí nosotros fuimos organizándonos y conseguíamos recursos para esa gente, por ejemplo se le daban canastas familiares para el mes, también cuadernos, lápices para los niños, leches, pero de todas maneras era insuficiente.

¿Y en qué sentido cree usted que factores como el miedo o que otros factores a parte del miedo usted ve que influyeron en que la gente dejara de organizarse?

Es que la gente de antes, la gente antigua si se organizaba esa organización no iba a servir de nada porque había mucha gente también de afuera que muchas veces echo pa abajo organizaciones.

O sea la intervención de afuera también es otro punto.

Claro.

¿ Y ve otro factor más a parte de ese? Se le ocurre otra cosa que haya generado algo en las personas, que pasó con esas actitudes de solidaridad que existía antes, usted nos comentaba que antes la gente se ayudaba a construir sus casas, se organizaban para realizar ollas comunes, que pasó con todas esas actitudes en los años noventa?

Bueno eso se acabo porque como se supone que se iba a arreglar el país, después ya no llegaban las ayudas que llegaban antes y yo creo que la gente empezó a perder el interés y todo eso, no querían trabajar por nada.

¿Y por qué se perdió el interés cree usted? ¿Que pasó ahí?

La gente ya empezó cada cual a arreglárselas como pudiera no ma po, por ejemplo acá mucha gente que llevo de afuera y apenas el saludo, y eso, si tenían un problema no se lo iban a contar a cualquier persona, después de mucho tiempo se fue solucionando ese problema por la organización que tenia la iglesia, por ejemplo a mi me mandaron a hacer un curso de orientadora social a la vicaría y ahí yo ya fui orientando mas a la gente y la gente empezó a tener más confianza y empezó a ir a la parroquia y se le ayudaba pero era una ayuda muy poca, tampoco teníamos fuerza de trabajo como para darles trabajo, si a una persona se le daba trabajo era por contactos, por pitutos como se dice, nada más.

Señora Jovita y si pudiéramos hacer una comparación con respecto a la vida cotidiana y la organización entre los años setenta y la actualidad refiriéndonos a los años noventa en adelante, que podría decirnos en cuanto a una comparación entre esos distintos momentos en la población?

La comparación más triste es que la organización anterior tenía la idea de que no hubieran niños en las calles, que no se hicieran grupitos para hacer maldades, ojala todos los niños hubieran estudiado pero después nos dimos cuenta de que todo eso se perdió también po, lo niños ya después no estudiaban, empezó a venir gente de otros lados a asaltar a la gente de acá de la población, a tirarle piedras a las casas.

Llegó la delincuencia.

Si po, totalmente, la delincuencia está aquí, está la droga, está todo po, pero eso llegó muy temprano la droga, la delincuencia empezó a llegar después, todo eso fue producto del golpe de Estado.

Ya po señora Jovita muchas gracias por su tiempo, por contarnos sus anécdotas y sus experiencias.